



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

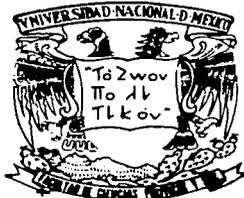
LA INFORMACION INTERNACIONAL EN LA JORNADA Y REFORMA DE MEXICO; LA PRESSE Y LE DEVOIR DE MONTREAL.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

P R E S E N T A :
FIDEL IRVING PEREZ FLORES

ASESORA: MTRA. FRANCISCA ROBLES



**TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN**

JULIO DE 2002.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***A mis queridos padres Fidel y Evelia,
apoyo indispensable
de mi formación.***

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
1. Los periódicos y su contexto.....	10
1.1 Periódicos de México.....	11
1.1.1 La Jornada.....	18
1.1.2 Reforma.....	22
1.2 Periódicos en Montreal.....	26
1.2.1 Breve marco histórico de Québec.....	27
1.2.2 La Presse.....	35
1.2.3 Le Devoir.....	41
2. El análisis del discurso noticioso.....	50
2.1 Estructuras Globales.....	51
2.1.1 Macroestructuras semánticas o temas.....	52
2.1.2 Esquema informativo.....	54
2.2 Estructuras Locales.....	57
2.2.1 Estilo.....	57
2.2.2 Retórica.....	59
2.3 Presencia de las estructuras en los géneros.....	61
2.3.1 Primera plana.....	62
2.3.2 La nota informativa.....	63
2.3.3 La crónica.....	64
2.3.4 Los géneros de opinión.....	64
2.3.4.1 El Editorial.....	65
2.3.4.2 La Columna.....	65
2.3.4.3 El artículo de fondo.....	65
2.3.4.4 La caricatura.....	66
3. Análisis del discurso noticioso de los diarios <i>La Jornada, Reforma, La Presse y Le Devoir</i> del 12 de septiembre de 2001.....	67
3.1 El suceso.....	67
3.2 El método de análisis.....	70
3.3 La Jornada.....	76
3.3.1 Las macroestructuras semánticas.....	76
3.3.2 Las estructuras locales.....	76
3.3.3 Los géneros.....	78
3.3.3.1 Primera plana.....	78
3.3.3.2 Nota informativa.....	81
3.3.3.3 Crónica.....	86
3.3.3.4 Editorial.....	89
3.3.3.5 Columna.....	94
3.3.3.6 Artículo de fondo.....	102
3.3.3.7 Caricatura.....	110

3.4 Reforma.....	114
3.4.1 Las macroestructuras semánticas.....	114
3.4.2 Las estructuras locales.....	115
3.4.3 Los géneros.....	116
3.4.3.1 Primera plana.....	116
3.4.3.2 Nota informativa.....	119
3.4.3.3 Crónica.....	124
3.4.3.4 Editorial.....	126
3.4.3.5 Columna.....	128
3.4.3.6 Artículo de fondo.....	135
3.4.3.7 Caricatura.....	142
3.5 La Presse.....	144
3.5.1 Las macroestructuras semánticas.....	144
3.5.2 Las estructuras locales.....	145
3.5.3 Los géneros.....	146
3.5.3.1 Primera plana.....	146
3.5.3.2 Nota informativa.....	152
3.5.3.3 Crónica.....	157
3.5.3.4 Editorial.....	161
3.5.3.5 Columna.....	165
3.5.3.6 Artículo de fondo.....	172
3.6 Le Devoir.....	177
3.6.1 Las macroestructuras semánticas.....	177
3.6.2 Las estructuras locales.....	177
3.6.3 Los géneros.....	178
3.6.3.1 Primera plana.....	178
3.6.3.2 Nota informativa.....	181
3.6.3.3 Crónica.....	187
3.6.3.4 Editorial.....	191
3.6.3.5 Artículo de fondo.....	195
CONCLUSIONES.....	200
BIBLIOGRAFÍA.....	220
ANEXOS.....	225

INTRODUCCIÓN

La información internacional en la práctica cotidiana de los diarios mexicanos se inscribe en el marco de una actividad periodística que se ha ido desprendiendo paulatinamente de los estigmas que la señalaban como muy apegada a las posturas oficiales y poco independiente. Esa evolución ha ido aparejada con una real transformación política de nuestro país, en la que los viejos esquemas basados en el autoritarismo y el control a discreción de los espacios de expresión pública entran cada vez más en desuso. El surgimiento de nuevas publicaciones diarias que durante las últimas dos décadas han dado la batalla para que los mexicanos dispongan de medios informativos de calidad y confiables ha contribuido enormemente a esa transformación.

De manera que actualmente en la capital del país conviven cada mañana en los puestos de periódicos alrededor de una media decena de diarios de calidad que cotidianamente se esfuerzan en acercar a su público a los debates y sucesos que conforman el escenario público mexicano. Esta efervescencia periodística ha acompañado una época de gran agitación política marcada por momentos que han sido determinantes en la historia de México. Una historia que sin embargo no camina sola ni está libre de determinaciones de carácter externo.

Todos los diarios acostumbran dedicar una sección a los sucesos que ocurren en otros países y que forman parte de lo que interesa a la "comunidad internacional". Esas secciones son generalmente breves y el número de páginas que la componen puede no llegar a superar la tercera. Con frecuencia, la sección internacional está en lugares de traspatio dentro de la presentación impresa del diario, lo que da muestras del sitio que ocupa en el orden de prioridades informativas de nuestras empresas periodísticas. No obstante, hace ya varios años que por doquier se escuchan las voces que hablan de un mundo globalizado en donde las relaciones entre Estados tienden a ser

"interdependientes". Entonces, ¿por qué nuestros diarios siguen informándonos tan pobremente de algo que supuestamente es cada vez más determinante en nuestras vidas?

Esa es la preocupación general de la que parte el presente estudio. La información política internacional en la prensa escrita puede plantear problemas de diversa índole y con la presente tesis he decidido comenzar mi acercamiento a esa problemática a partir del examen de la cobertura periodística del acontecimiento internacional más importante de los últimos meses: los ataques perpetrados contra puntos estratégicos de Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001.

La significación y alcance de estos hechos orientó la preparación de este estudio hacia el análisis de su tratamiento informativo en la prensa escrita. Es bien sabido que en los días y semanas que sucedieron a esos cruciales días para la primera potencia mundial, los diarios de todo el mundo ampliaron, como quizá nunca antes se había visto, la extensión de sus páginas de información internacional. Los diarios mexicanos no fueron la excepción. Era normal, los medios informativos de todo el mundo no hablaron de otra cosa durante un periodo importante. Ese hecho me permitió incluir en el análisis a dos diarios extranjeros que habrían de servir de contraparte y contraste para la producción periodística mexicana.

Los diarios mexicanos seleccionados fueron *La Jornada* y *Reforma*, cuyo sólido posicionamiento entre los lectores mexicanos y relevancia como actores de la vida política nacional los coloca como dos de los más importantes medios impresos *serios y de calidad* en México. No son por supuesto los únicos capaces de presumir de tales características pero son en sí mismos representativos de un segmento importante de lectores y corrientes de opinión en la vida pública mexicana.

La selección de los diarios extranjeros recayó en *La Presse* y *Le Devoir*, ambos editados en lengua francesa, leídos principalmente en la ciudad de Montreal y máximos representantes, estos sí, del periodismo cotidiano *serio y de calidad* de la provincia canadiense de Quebec. El hecho de haber escogido estos dos diarios no fue fortuito ni azaroso. Ambos diarios se editan en el seno de una sociedad que como nosotros comparte fronteras con Estados Unidos y es, también como México, un socio comercial y político importante de ese país. Son culturalmente distintos a nosotros pero también a los estadounidenses, pues a diferencia de lo que ocurre en buena parte del Canadá, en Quebec el sustrato cultural más importante es francés y no anglosajón.

La selección es además consecuencia directa de la experiencia académica que en la Universidad de Quebec en Montreal me permitió no sólo acreditar materias de mi licenciatura, sino también convivir cotidianamente como lector con esos dos principales diarios quebequeses.

Los límites de la cobertura a ser analizada están fijados en una sola fecha: el 12 de septiembre de 2001. Ese día, estos cuatro diarios plasmaron sus primeras reacciones ante el hecho y hubieron de subvertir sus rutinas para hacer frente a este nuevo e inesperado acontecimiento. Por ello es interesante analizar el trabajo periodístico de estas casas editoriales a partir de su reacción inmediata.

El problema planteado en esta investigación era entonces: ¿Cómo abordaron informativamente lo ocurrido el 11 de septiembre de 2001 a través de su cobertura diarios representativos de México y Quebec? Para poder responder fue necesario indagar en las ediciones impresas, para cuya elaboración se dispuso en cada redacción de periodos de tiempo muy similares, los textos correspondientes a todos los géneros periodísticos publicados ese día.

Para poder lograr ese análisis, la propuesta metodológica del teórico y estudioso del análisis del discurso, el holandés Teun A. van Dijk, sirvió de guía en la medida que su propuesta general de análisis del discurso en prensa y varios de sus criterios específicos fueron retomados en esta investigación para proceder al examen de las ediciones antes mencionadas.

La metodología del análisis del discurso en prensa escrita propuesta por Van Dijk parte de considerar los textos periodísticos como parte del discurso sobre lo público y, por lo tanto, ese discurso está inscrito en un contexto social determinado. De manera que en sus estudios de la prensa escrita en diversas regiones del planeta, es posible conocer no sólo la estructura intrínseca de los textos periodísticos sino que, a través de ella, ha podido identificar marcas que aluden a dicho contexto. Para Van Dijk, el discurso periodístico posee una estructura propia que es posible describir mediante una categorización basada en la existencia de construcciones de carácter global y local dentro del lenguaje informativo.

Así, al final del trabajo de análisis y mediante la aplicación de los principios metodológicos propuestos por Van Dijk, esta tesis ha de ser capaz de describir la estructura de la cobertura informativa de los dos diarios mexicanos y los dos quebequenses, en torno a los sucesos acaecidos el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos. Tal descripción ha de permitir también la derivación del contexto social, político, ideológico e histórico en el que los cuatro diarios se desenvuelven.

La hipótesis de trabajo que se asume como el hilo conductor de la presente investigación considera que al analizar los textos, tomando en cuenta los diversos géneros periodísticos con los que se identifican, es posible constatar las diferencias estructurales en el discurso y del contexto en el que están inmersos los diarios objeto de estudio en este trabajo, como se puede apreciar en el siguiente esquema.

TEXTO PERIÓDICO

Son parte del discurso acerca de lo público y tiene una estructura propia. La actualidad es su tema permanente y para tratarla adoptan distintas formas llamadas géneros.

Género informativo

Su función primordial es dar a conocer en sus generalidades, detalles y antecedentes los sucesos que componen la actualidad. En el periodismo moderno, se ha tratado de reducir al mínimo todo tipo de apreciaciones subjetivas sobre los hechos.

Género de opinión

Aquí lo que cuenta es el punto de vista y el análisis de quienes los escriben. Se espera de ellos una postura argumentada en torno a un hecho de actualidad. Suelen estar en consonancia con la línea editorial del diario pero no necesariamente, sobre todo en los casos en los que el editor está interesado en atraer a sus lectores.

Los textos periodísticos se publican en diarios que responden a criterios y líneas editoriales preestablecidas por la empresa propietaria del periódico. Estos lineamientos influyen en la selección de los temas, su jerarquización y orientación editorial. A su vez, estos medios están integrados en un esquema de circulación internacional de las noticias que impone filtros inevitables dada la limitación en los recursos. El 11 de septiembre de 2001, la cadena de información continua estadounidense CNN se convirtió en la principal generadora de actualidad en las



Los diarios a su vez se sitúan en un contexto socio-político, cultural y económico que se refleja en sus páginas, y éstas a su vez, retribuyen con textos e ideas que van a tener un impacto en la transformación o preservación de ese contexto situacional. Dicho contexto incluye también las relaciones internacionales en las que está inmersa la sociedad huésped de las publicaciones. En el caso de esta investigación, las relaciones tanto de la sociedad quebequense como de la mexicana con su vecino Estados Unidos repercuten directamente sobre el tipo de percepción que de ellos se

tiene el interior de cada una de sus comunidades receptoras, así como sus efectos en sus medios impresos.

Así, a pesar de ser ambos vecinos e importantes socios comerciales de Estados Unidos, puede haber diferencias en la percepción que de ese país se tiene en función de rasgos políticos y socio-culturales específicos.

Los capítulos de los que está compuesta la tesis fueron pensados tomando en cuenta los distintos niveles del análisis. La consideración de que no hace falta sólo tomar en cuenta la estructura en sí de los textos sino el contexto en cual son producidos motivó la repartición de la investigación en tres capítulos en los que se trata de responder a la necesidad de presentar el discurso periodístico objeto de esta tesis desde una perspectiva integral.

El primer capítulo está por entero dedicado a la presentación de los diarios y su contexto. Se habla de cada uno de ellos en función de su historia, sus filiaciones políticas e ideológicas y la línea editorial que es posible derivar no sólo a partir de sus manifestaciones explícitas sino también a través de su comportamiento como medio de información y actor de la vida pública de la sociedad en la que se publican y se leen. Consideraciones en torno a la labor periodística y la circunstancia histórico-política actual de México y de la sociedad quebequense son presentadas también en este apartado.

Una vez dibujado el cuadro en el que se desenvuelven los cuatro diarios, se esboza en el segundo capítulo la propuesta metodológica de Teun A. van Dijk que sirve de soporte teórico del análisis que se despliega más tarde. Son explicadas en ese apartado las nociones de estructuras globales y locales, que son parte medular del procedimiento desarrollado en el examen de la cobertura periodística presentada por *La Jornada*, *Reforma*, *La Presse* y *Le Devoir* el 12 de septiembre de 2001. Igualmente se incluyen en este capítulo la identificación y descripción de las características de los géneros periodísticos que estuvieron presentes en esas ediciones.

El último y tercer capítulo consiste en la puesta en práctica de la propuesta metodológica expuesta en el segundo. En primer término, se presenta un somero relato de lo ocurrido a partir de las primeras horas de ese 11 de septiembre. Posteriormente comienza el análisis de los textos periodísticos publicados ese día de acuerdo con el género periodístico en el que se inscriban. La primera plana recibe un tratamiento especial para continuar enseguida con el género nota informativa, seguido de la crónica, el editorial, la columna, el artículo de fondo y la caricatura. Esto nos permitirá conocer de manera amplia el despliegue de su cobertura desde los géneros principalmente informativos hasta los predominantemente opinativos, con lo que nos quedará un análisis integral del trabajo realizado por los cuatro diarios el día en cuestión.

Primero analizo los géneros predominantemente informativos y termino con los predominantemente opinativos. Esto permitió evaluar tanto las diferencias como las semejanzas que al final aparecieron entre los cuatro diarios examinados. Así, en *La Jornada* y *Reforma* se advirtieron distintos en el estilo de su cobertura pero también acusaron diferencias no sólo en la estructura formal sino en la tendencia opinativa desplegada entre algunos de sus articulistas. Lo mismo se puede decir de *La Presse* y *Le Devoir*, los cuales, tomados en conjunto, dieron muestras de que son concebidos, publicados y leídos en una sociedad distinta a la nuestra.

Constituye éste un primer acercamiento formal y académico a los estudios sobre la información política internacional. Las bases están echadas para erigir en lo sucesivo un estudio más abarcador que debele otros aspectos de las peculiaridades y generalidades que rigen la generación, consumo y comprensión de noticias sobre el ámbito político internacional tanto en medios nacionales como extranjeros.

1. LOS PERIÓDICOS Y SU CONTEXTO.

Cuatro ejemplares de periódicos van a servir de base para desarrollar la presente investigación. Cuatro ejemplares del mismo día que nos dan los elementos de análisis a partir de los cuales intentaré llegar a conclusiones útiles para el conocimiento de las prácticas discursivas de la prensa escrita. Son también cuatro ejemplares que hablan del mismo tema y que dispusieron prácticamente del mismo tiempo para su elaboración: Sin embargo, se trata de cuatro ejemplares de cuatro periódicos diferentes que son leídos en el seno de dos ciudades distintas, las cuales a su vez se erigen como las aglomeraciones urbanas más importantes de sus respectivas naciones. Además, son concebidos, redactados, leídos y comprendidos en dos lenguas diferentes.

Es por ello que en el presente capítulo se presentarán tanto los periódicos en sí como el contexto en el que se publican. Indagaré sus aspectos formales y estructurales, los elementos que intervienen en sus decisiones editoriales, un poco de su historia y su rol como actores políticos. Pero también he de precisar el contexto en el que se desenvuelven, es decir, se han de destacar aquí los rasgos más sobresalientes del entorno periodístico, social y político de las sociedades en las que su público reside. De esta manera, las conclusiones a las que llegaré después de estudiar los ejemplares que se publicaron ese 12 de septiembre de 2001 cobrarán mayor sentido al estar cobijadas por el armazón de este apartado.

Parte del interés de esta investigación residirá en la posibilidad de confrontar el producto que resultó del trabajo periodístico que se desencadenó la mañana del 11 de septiembre de 2001 después de los atentados acaecidos en las ciudades estadounidenses de Washington y Nueva York. Veremos ese trabajo periodístico plasmado en las ediciones del 12 de septiembre de los diarios *La Jornada* y *Reforma* de la Ciudad de México, y en *La Presse* y *Le*

Devoir de Montreal, la ciudad más importante de la provincia canadiense de Quebec.

La magnitud de los acontecimientos hizo que la noticia del día fuera la misma no sólo en los cuatro periódicos que hoy nos interesan sino en la totalidad de la prensa mundial. Sin duda muchas de las fuentes informativas y demás elementos que los diarios tuvieron a su disposición para darle forma a su ejemplar del día siguiente fueron muy similares en todo el mundo, pero esa constatación no excluye la certeza de que en el seno de cada sala de redacción, ubicadas a su vez en contextos sociopolíticos diversos, hace elecciones diversas que se reflejan en la edición impresa a disposición del público cada mañana. Elecciones producto también de las rutinas impuestas por la misma profesión periodística pero en concordancia también con los valores que el periódico y su propia sociedad se imponen.

Pasemos entonces a ver en dónde están ubicados nuestros cuatro diarios.

1.1 Periódicos de México.

En México, y especialmente en nuestra capital, se editan cerca de veinte publicaciones periódicas diarias, excluyendo las deportivas, de espectáculos y las editadas en idiomas distintos al español.¹

La prensa en México, al igual que su sistema político, se encuentra en un periodo de redefinición en el que están por resolverse las nuevas pautas que marcarán su relación con el poder y con los ciudadanos. Las reglas del juego político en México han entrado desde hace treinta años en un lento proceso de

¹ Fátima Fernández Christlieb. *La responsabilidad de los medios de comunicación*. Paidós, México, 2002, p. 61.

transformación y los medios de comunicación, como actores y mediadores que son de la vida pública, no son ajenos a esos cambios.

Ese largo proceso ha tenido para muchos analistas su parteaguas histórico en el movimiento estudiantil de 1968 y tuvo en la novísima entrada de un partido de oposición al poder uno de sus resultados más significativos y visibles. Podemos decir, en términos generales, que durante ese lapso nuestra sociedad fue transitando de un sistema controlado en lo político de manera hegemónica por un solo partido, a un régimen cada vez más plural y abierto a la expresión y participación de las más diversas voces y proyectos existentes en el seno de la sociedad.

El régimen político resultante del momento histórico conocido como Revolución Mexicana caracterizó al siglo XX mexicano y fue determinante en la manera en que los ciudadanos mexicanos guiaron su vida pública. Un partido logró aglutinar en torno a su proyecto a amplios sectores sociales y regionales que a partir de la caída del régimen de Porfirio Díaz sólo habían acertado a enfrentarse militarmente cada vez que las pugnas por el poder se agudizaban. Gracias a la exitosa negociación que dio origen al Partido Nacional Revolucionario tras la convocatoria de Plutarco Elías Calles, se logró que en México rigiera a partir de 1929 una relativa estabilidad política acompañada más tarde de un sostenido crecimiento económico que dotó de legitimidad a la clase política hegemónica.

Este régimen logró controlar casi en su totalidad, y prácticamente sin necesidad de recurrir a métodos de corte totalitario, los medios disponibles de discusión y debate público. Como se sabe, los medios de información de masas son en este rubro fundamentales y no fue el régimen priista tan liberal como para permitirles autonomía y capacidad crítica. Más bien, los sucesivos gobiernos derivados de la hegemonía priista se caracterizaron por su constante voluntad

limitadora de la libertad de expresión en lo general y de la libertad de imprenta en lo que toca a los diarios.

Así, aquellos grupos o personas que se propusieran publicar algún diario o revista u obtener una concesión de radio o televisión, debían necesariamente mantener alianzas y buenas relaciones con alguno de los sectores o grupos de la clase política nacional. De no ser así, múltiples obstáculos y trabas se interpondrían hasta detener definitivamente sus propósitos, como lo demuestra Fátima Fernández Christlieb en sus investigaciones publicadas a principios de los años ochenta.²

Con este panorama, era poco lo que se podía esperar de la prensa capitalina y nacional, y aún hoy es difícil afirmar que alguna de esas características ha desaparecido por completo. De hecho, una de las consecuencias directas de esta relación entre la prensa y el poder es la todavía hoy visible prolífica edición de diarios en la capital. Cualquier observador extranjero que llegara a nuestra ciudad y se acercara a un puesto de periódicos, podría pensar en primera instancia que en este país sus habitantes son tan ávidos lectores de periódicos que para satisfacer esa demanda ha sido necesario fundar cerca de una veintena de diarios.

Ésta por supuesto no es la razón que explica tal abundancia periodística. Además, como se sabe, la abundancia nunca es garantía de calidad. Si existe tal cantidad de diarios en la ciudad de México es porque buena parte de ellos surgieron a expensas de objetivos políticos concretos definidos por grupos de poder en busca de un propósito coyuntural. Después, cuando dichas coyunturas pasaron, los diarios permanecieron merced a los distintos mecanismos de financiamiento y control gubernamental.³

² Fátima Fernández Christlieb. *Los medios de difusión masiva en México*. Juan Pablos, México 1982, p. p. 23-25

Así que muchas de las notas que esos diarios presentaban como información, eran en realidad reproducciones de los boletines enviados desde las instancias gubernamentales o declaraciones de funcionarios expresadas en conferencias de prensa, banquetas, inauguraciones u otro tipo de actos públicos. Por eso es que de muy poco servía tener una oferta tan amplia de publicaciones diarias si de cualquier manera estaban hechas a voluntad de los hombres del poder.

El multicitado y *n* veces narrado caso del periódico *Excelsior* es paradigmático para ejemplificar un caso de excepción que confirmaba la regla, pero también para traer a colación la crisis en la que entró ese modelo de prensa. Son muchos los cronistas y estudiosos de la prensa nacional los que han hablado del *Excelsior*, que fuera dirigido por el periodista Julio Scherer en la primera mitad de los años 70, como un diario que rompió en cierta medida con la línea oficialista seguida fielmente por las otras publicaciones. Hasta que el presidente de entonces, Luis Echeverría, decidió terminar con esa inédita experiencia periodística. Así que después del denominado *pinochetazo* a *Excelsior*, el diario volvió al carril gubernamental con sus nuevos directivos.

No obstante, 24 años después de ese duro golpe a los intentos de prensa independiente, esos directivos, encabezados por Regino Díaz Redondo, lamentaron profundamente la derrota del candidato presidencial priista Francisco Labastida, por quien habían apostado todo su futuro. Una vez que el triunfo de un candidato opositor fue confirmado, toda la estructura de financiamiento y complicidad entre la prensa y los gobiernos priistas fue puesto en duda. No vaciló entonces Díaz Redondo en irse a poner a las órdenes del nuevo presidente electo, lo que terminó de enfurecer a los cooperativistas del diario, quienes lo echaron a la calle tal y como él había hecho con Scherer y sus colaboradores un cuarto de siglo atrás.

³ *Ibidem*, pp. 75-76

Lo ocurrido en el 2000 fue la ilustración más clara de lo que estaba ocurriendo en el país con nuestro sistema político y su prensa. Las condiciones habían cambiado. Mucho de lo que había motivado a Fernández Christlieb a afirmar que "...la historia de la prensa en el siglo XX es la historia de la consolidación de la prensa oficialista",⁴ se había modificado en cierta medida. Era el punto más álgido de lo que muchos llaman "transición".

La transición.

El régimen político característico del México del siglo XX comenzó a dar sus primeros signos de descomposición con el movimiento estudiantil de 1968 y cayó en franco declive ya bien entrados los años ochenta. De manera paralela al deterioro del nivel de vida de muchos mexicanos, el régimen entró en una crisis de legitimidad que se hizo evidente primero en la campaña presidencial de 1976 en la que José López Portillo fue el único candidato legal, y de manera más dramática, en el proceso electoral del 1988, en el que el candidato priista Salinas de Gortari asumió el poder en medio de fuertes cuestionamientos en torno a la autenticidad de su triunfo.

Aquella elección de 1976 había desencadenado un proceso de reforma política que buscó facilitar los cauces de la legalidad a aquellas fuerzas políticas cuya participación abierta había sido proscrita en años anteriores. Este proceso gradual de apertura en lo político también alcanzó a los medios informativos, principalmente a los impresos. De ahí que comenzaran a ser parcialmente toleradas publicaciones como el diario *Unomásuno* y *Proceso*, que además de surgir a iniciativa directa de los desplazados del *Excelsior* de Scherer, se distinguieron en aquella época por abrir espacios a las plumas disidentes y críticas del momento. En ese sentido, Miguel Ángel Granados Chapa conecta la aparición del *Unomásuno* con las iniciativas reformadoras del entonces secretario de Gobernación. "Auspiciado por Jesús Reyes Heróles, pero no

⁴ *Ibidem*, p. 23

dependiente suyo, fue el diario de la reforma política, de los nuevos aires culturales, de una forma de modernidad social, de nuevos géneros periodísticos".⁵

Después, el *Unomásuno* se sumiría en graves conflictos que acabaron por provocar una fuerte desbandada de periodistas que fundarían uno de los diarios de nuestro presente estudio: *La Jornada*. Un periódico que se propuso dar voz a los que hasta ese momento carecían de medios de expresión. Estos son sólo algunos ejemplos de los medios de información que paulatinamente comenzaron a romper la homogeneización oficialista de la prensa mexicana.

Según Humberto Musacchio, la relación que hacía de los medios impresos un eficaz mecanismo de transmisión de posiciones oficiales y al mismo tiempo generaba importantes flujos de financiamiento a los periódicos había entrado en crisis. "Si el Estado derrocha mucho dinero en medios de comunicación para darle buena imagen al gobierno y al partido oficial y los resultados electorales no le permiten demostrar que ganó, es porque esa relación ya no es tan buena".⁶

Y es que después de la cuestionada elección de 1988 ya nada funcionó como antes. De acuerdo con Rafael Reséndiz, colaborador de la *Revista Mexicana de Comunicación*, el espacio de la comunicación política en México se encontraba en un periodo de transición debido a la fractura que operaba entre la sociedad política y la emergencia de una sociedad civil cada vez más activa y exigente. Una de las muestras más significativas de esa emergencia la dieron los habitantes de la capital en las horas que siguieron a los terremotos del 19 y 20 de septiembre de 1985. Los medios impresos fueron los primeros en avanzar hacia una transición marcada por una pluralidad debido a que de cualquier

⁵ Miguel Ángel Granados Chapa. "Males y (re)medios" en *Proceso*. Edición especial de aniversario, noviembre de 2001, p. 81.

⁶ Humberto Musacchio. "Aristas múltiples de una crisis", en *Revista Mexicana de Comunicación*, No. 41, agosto-octubre de 1995.

manera la televisión es principal medio de acceso a la sociedad y a que el número de lectores de diarios en México es poco significativo en proporción al total de habitantes.⁷

Si estos dos autores hablaban ya a mediados de los noventa de una transición en la manera en que la prensa mexicana se desenvolvía en el ámbito político, ya en este inicio del siglo XXI, son ya muchas las plumas mexicanas y extranjeras que comienzan a hablar en pasado de aquella relación entre prensa y poder característica del régimen priista. Por ejemplo, en un artículo publicado en el año 2000, el británico Giden Lichfield afirmaba: "A mediados del decenio de 1960 y aun antes, los periódicos parecían gacetas de sociales: estaban cargadas de crónicas de almuerzos oficiales y grandes inauguraciones...no se pudo escuchar a la gente común, por lo visto, hasta que llegó La Jornada."⁸

En ese mismo artículo, el corresponsal de *The Economist* admite que los diarios *Reforma*, *El Universal*, *El Financiero* y *La Jornada*, han logrado en diferentes momentos de su historia deshacerse de la dependencia de publicidad oficial y mantenerse en el mercado informativo con cierta independencia. En parte ese razonamiento es el que ha motivado la selección de los diarios capitalinos *Reforma* y *La Jornada* de entre la inmensa oferta de nuestra ciudad. Esa cualidad de independencia respecto de los ámbitos gubernamentales que les es atribuida desde distintas tribunas propicia justamente que sean leídos y por lo tanto tengan cierto peso como actores de la vida pública. Desde luego no son los únicos que gozan de esa característica, aunque sí constituyen una muestra significativa del periodismo que se hace en México. Pero mejor acerquémonos más a la circunstancia particular de esos dos diarios.

⁷ Rafael Reséndiz Rodríguez. "Los medios mexicanos en la transición democrática", en *Revista Mexicana de Comunicación*, No. 36, agosto-septiembre de 1994.

1.1.1 La Jornada

En 1977 se había fundado el diario *Unomásuno* con la participación de algunos de los periodistas que dejaron el *Excelsior* después de la maniobra que dejó fuera a Julio Scherer García y su equipo de la dirección del diario. Ese golpe había sido muy duro para las aspiraciones de quienes buscaban espacios de expresión disidente en los medios masivos mexicanos. Intelectuales, escritores y periodistas fueron entonces conminados a dar nacimiento a otras publicaciones que, al igual que lo hacía *Excelsior* en los años de Scherer, abriera cauces de manifestación a las ideas tradicionalmente poco toleradas por el sistema político imperante.

La Jornada es en cierta forma un heredero y precursor de esos intentos por hacer del espacio público mexicano un sitio abierto a la pluralidad. En el diario *Unomásuno* estalló una crisis interna en 1983 que desembocaría en la salida del equipo de la dirección y de varios periodistas, muchos de los cuales no abandonaron la necesidad de contar con un medio de expresión escrita a la medida de los crecientes reclamos de apertura que ya proliferaban en México. Después de diversas campañas de búsqueda de apoyo y deliberaciones en torno al nombre y naturaleza del nuevo diario nació *La Jornada*. En el número cero dado a conocer en junio de 1984, los miembros del nuevo diario anunciaron así su próxima aparición:

*En una reunión de iguales fue lanzada esta noche la convocatoria pública para la fundación de un nuevo diario matutino, mismo que empezará a circular en los próximos meses y cuyo nombre será La Jornada.*⁹

Rápidamente el nuevo diario se volcó a dar amplia cobertura a distintas luchas encabezadas por organizaciones populares y de izquierda, en una época en la que aún era raro que los medios de información en general abrieran sus

⁸ Giden Lichfield. "La declarocracia en la prensa", en *Letras Libres*, No. 19, julio de 2000, p. 56.
⁹ *La Jornada*, No. 0, 14 de junio de 1984.

páginas o tiempo al aire para este tipo de manifestaciones ciudadanas. Así, desde los movimientos urbanos surgidos a raíz de los sismos de 1985, hasta el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, pasando por los movimientos estudiantiles, sindicales y electorales, el periódico *La Jornada* se ha distinguido por estar siempre cerca de los sectores contestatarios de la sociedad.

Sin embargo, no todo ha sido miel sobre hojuelas al interior de ese diario. Algunos de sus fundadores originales han decidido abandonar *La Jornada*, como es el caso del destacado columnista Miguel Ángel Granados Chapa, quien en un artículo publicado en la revista *Proceso*, lanzó el siguiente comentario:

Afiliado en los noventa a algunas de las corrientes del PRD hasta el punto de ser jaccioso, su director fundador Carlos Payán fue elegido senador de la república en la lista de ese partido, al año siguiente de haber cumplido 12 años en aquel cargo (largo período que originalmente debía durar 8 cuando más).¹⁰

Como en el caso de Granados Chapa, algunas de las críticas de las que ha sido blanco ese diario aluden precisamente a su cercanía con el Partido de la Revolución Democrática o por lo menos con alguna de sus corrientes. Este partido que en su declaración de principios se afirma de izquierda, ha sido depositario de muchos de los cuadros que han participado en los movimientos sociales que anteriormente *La Jornada* siguió de cerca. De ahí que no resulte extraño el alto nivel de aceptación del que goza en un sector del público lector de diarios en México que simpatiza con las causas populares.

El semanario francés *Courrier International*, dedicado a presentar una selección de artículos de diarios y revistas de todo el mundo, describe a este diario en términos que apoyan la percepción que hemos presentado aquí y, de paso, nos induce a nuevos elementos:

Nacido en 1984, La Jornada, periódico independiente de izquierda y ferviente opositor del Partido Revolucionario Institucional, se caracteriza por su estilo « cultivado » que ilustran particularmente en « La Jornada Semanal », grandes plumas como Carlos Fuentes o Mario Benedetti.¹¹

En efecto, además de la vocación política expresada desde sus documentos fundacionales¹², *La Jornada* se destaca además por su marcado interés por la vida cultural de México. Sus suplementos dominicales y las secciones diarias dedicadas a ese rubro informativo y de divulgación hacen de este periódico una lectura atractiva para los que gustan de la literatura, la poesía, los ensayos, entre otras manifestaciones artísticas. Se trata ésta de una característica notable, pues si bien no es la única publicación en su género que cede espacios importantes a la cultura, sí es claramente prioritaria sobre secciones como la deportiva o de espectáculos.

Por todo lo anterior podemos decir que su público se encuentra con frecuencia en el medio universitario e intelectual, así como entre los simpatizantes y activistas de organizaciones políticas tradicionalmente contestatarias. *La Jornada* es entonces uno de los medios impresos más representativos del México actual, protagonista de la apertura política de los últimos años y, para nosotros, útil representante de una parte del periodismo que se hace en nuestro país.

¹⁰ Miguel Ángel Granados Chapa. "Males y (re) medios" en *Proceso: edición especial de aniversario*, México, Noviembre 2001.

¹¹ *Courrier International*, Francia, 2002, www.courrierinternational.fr

"Né en 1984, "la Journée". Journal indépendant de gauche et farouche opposant au Parti révolutionnaire institutionnel, se caractérise par son style "cultivé" qu'illustrent, particulièrement dans "La Jornada Semanal", de grandes signatures comme Carlos Fuentes ou Mario Benedetti. "

¹² En el número 0, publicado el 14 de junio de 1985, se puede leer el siguiente texto: *"...el ánimo de estimular la participación de lectores y ciudadanos en favor de causas fundamentales de México... el diario se propone contribuir a la lucha por la soberanía y la independencia nacionales y la solidaridad con las luchas de otros pueblos por hacer realidad esos principios... por el compromiso con las necesidades y demandas de los trabajadores del campo y de la ciudad así como de las mayorías*

**Ficha técnica de *La Jornada*.
Marzo de 2002**

Nombre	La Jornada
Tiraje	50,000 (según <i>Courrier International</i>) ¹³
Formato	Tabloide
Año de aparición	1984
Periodicidad	Diario. Lunes a domingo.
Número de páginas (aprox.)	Alrededor de 70
Secciones	<p>Política</p> <p>Opinión</p> <p>Economía</p> <p>Cultura</p> <p>Espectáculos</p> <p>Estados</p> <p>Capital</p> <p>Mundo</p> <p>Sociedad y Justicia</p> <p>Deportes</p> <p>Cartelera</p>
Suplementos	<p>La Jornada Semanal</p> <p>Masiosare</p> <p>La Jornada del Campo</p> <p>Triple Jornada</p> <p>Letra S</p> <p>Hojarasca</p> <p>La Jornada Ecológica</p>

marginadas del país... y por la distribución igualitaria de la riqueza socialmente creada y la limitación de privilegios políticos y económicos de toda índole."

¹³ Courrier International, www.courrierinternational.fr, marzo de 2002.

	Investigación y Desarrollo Perfil
Directora General	Carmen Lira Saade
Jefa de Redacción	Margarita Ramírez Mandujano
Jefa de Internacionales	Marcela Aldama
Coordinador de opinión	Luis Hernández Navarro

1.1.2 Reforma, periodismo desde el norte.

"Fue el 20 de noviembre de 1993 que Reforma vio la luz con el impulso de El Norte, el diario de Monterrey que quería así marcar la renovación de la prensa mexicana. Valiéndose del color y la infografía, supo imponer un nuevo estilo en el paisaje mediático del país. Sus investigaciones y reportajes le han permitido adquirir en poco tiempo una sólida reputación de periódico serio, lo que le asegura fieles lectores".

*Apreciación del semanario francés *Courrier International*.*

Cómo bien lo señala la descripción del mencionado semanario francés *Courrier International*, este diario es producto de la iniciativa de los dueños del regiomontano *El Norte*, que ya en la región del noreste del país se había ganado el prestigio de ser un periódico serio e independiente de las redes de poder gubernamental.¹⁴

Reforma es ya uno de los periódicos más influyentes en la vida pública mexicana. Surgido apenas en 1993, el diario propiedad de Alejandro Junco ha sido en sus cortos años de vida una pieza importante en la conformación de varios momentos clave de la discusión pública de los últimos años. Poco después de su nacimiento se enfrentó con éxito a la Unión de Voceadores, organización gremial de los repartidores y expendedores de periódicos que

¹⁴ Cfr. con José Luis Esquivel Hernández, "El Norte y la ruta de la prensa regiomontana" en *Revista Mexicana de Comunicación*, No. 66, noviembre-diciembre de 2000.

manejaba la totalidad de la red de distribución de diarios y revistas en la Ciudad de México. Más tarde, fue de resonancia memorable la publicación de una carta en la que el asesinado Luis Donald Colosio expresaba su distanciamiento con el que había sido coordinador de su campaña y a la postre presidente de México Ernesto Zedillo. Así mismo, fue a partir de la difusión en sus páginas de una investigación que involucró al director del Registro Nacional de Vehículos, Ricardo Cavallo, en actos de tortura durante la dictadura argentina que éste fue detenido y sometido a un proceso de extradición.

A diferencia de *La Jornada*, este diario buscó inmediatamente llegar a la más variada gama de segmentos del mercado. Es decir, no sólo buscó reforzar sus páginas de información política, de análisis y de cultura, a la manera de quien busca servir a un tipo de público con características ideológicas e intereses bien definidos. *Reforma* en realidad aplicó una estrategia claramente empresarial y de mercado que trataba de hacer de su producto algo atractivo tanto para el que busca una sólida sección dedicada a la información política como a los amantes del deporte, del mundo del espectáculo, a los interesados en el mundo de las finanzas, de la moda, entre otras áreas de interés.

Aunado a ello, *Reforma* puso especial énfasis en el diseño y presentación gráfica en todas sus páginas, lo que significó un atractivo visual extra. Pronto, articulistas y columnistas de otros diarios (como el propio Granados Chapa, fundador de *La Jornada*) fueron invitados a colaborar en sus páginas editoriales, en las que han desfilado opiniones de diversas y hasta contrapuestas tendencias políticas. Esto le asegura disponer de un público heterogéneo y diversificado muy atractivo para los anunciantes.

Esta exitosa fórmula venía ya de su antecedente directo proveniente de tierras septentrionales: el diario *El Norte*, que se publica en la ciudad de Monterrey desde hace ya varias décadas. De hecho este diario conforma, junto con *Mural* de Guadalajara y *Palabra* de Saltillo, el Grupo Reforma. Dicho grupo,

además de editar 365 días al año esos cuatro periódicos, ha llegado a convenios con distintos diarios locales del interior del país para reproducir en ellos las secciones más importantes de la edición de *Reforma*.

Cuando este periódico vio la luz el 20 de noviembre de 1993, no abundaban las publicaciones independientes y críticas que hoy en día vemos con cada vez mayor frecuencia. En lo que se refiere a la periodicidad cotidiana *La Jornada* destacaba por abrir sus páginas a los críticos del régimen del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari. Mientras, el semanario *Proceso* hacía tiempo ya que era una referencia del periodismo crítico en México. Ambas publicaciones solían ser leídas por públicos muy similares.

Reforma arribó al espectro periodístico mexicano para sumarse con fuerza a la lista de publicaciones independientes dispuestas a no detenerse cuando se trataba de dar cauce libre a voces disidentes. Pero lo hizo desde una posición totalmente distinta a la de *Proceso* y *La Jornada*. El diario de la Avenida México-Coyoacán no necesitó de campañas de recaudación solidaria de fondos para su fundación ni partió de la iniciativa de periodistas identificados con los movimientos de izquierda en México y el mundo. *Reforma* apareció con el respaldo de un poderoso y consolidado grupo periodístico-empresarial que se propuso reproducir su éxito regional en la escena capitalina y nacional.

Hasta ahora lo han logrado y no es frecuente que sean noticias aparecidas por primera vez en sus páginas las que se comenten de forma generalizada no sólo en el resto de las publicaciones sino también en noticieros de radio y televisión.

Además de sus secciones habituales, *Reforma* incluye como suplementos varias publicaciones estadounidenses traducidas al español. En revistas como *Fortune* o *Time*, desfilan varias de las opiniones más conservadoras y más bien complacientes en lo que respecta a la actual política exterior del gobierno de

George Bush. En sus páginas económicas, es posible encontrar todos los días una página dedicada a los reportes y artículos publicados en *The Wall Street Journal*, el diario económico más prestigioso en Estados Unidos. Aunque esta política de alineación con los líderes de opinión estadounidenses no necesariamente se refleja en sus páginas editoriales, si sugiere algunos rasgos característicos de sus inclinaciones ideológicas. En todo caso, la difusión de tales suplementos es más bien marginal dado que sólo son accesibles a los suscriptores.

**Ficha técnica de Reforma.
Marzo de 2002**

Nombre	REFORMA Corazón de México
Tiraje	105,000 (Según <i>Courrier International</i>) ¹⁵
Formato	Estándar
Año de aparición	1993
Periodicidad	Diaria. Lunes a domingo
Número de páginas (aprox.)	Entre 80 y 120 entre semana. Alrededor de 200 los domingos.
Secciones	Nacional Editorial Estados Internacional Justicia Vida Interfase Ciencia Buena Mesa Moda

¹⁵ *Courrier International*, www.courrierinternational.fr marzo de 2002.

	El Ángel Automotriz De Viaje Empresas y Negocios
Suplementos	Negocios Ciudad Deportes Gente Cultura Enfoque Magazine Primera Fila Universitarios Club Time Fortune
Presidente y Director General	Alejandro Junco de la Vega
Director General Editorial	Lázaro Ríos
Director Editorial Adjunto	René Delgado
Director sección internacional	Homero Fernández

1.2 Los periódicos en Montreal.

En este apartado serán presentados los dos diarios montrealenses seleccionados para la investigación. Estos diarios son *Le Devoir* y *La Presse*. Se trata de dos publicaciones relevantes en principio en el ámbito de la ciudad de Montreal, pero por la importancia y prestigio que han ganado a lo largo de su historia, constituyen un elemento esencial en la vida pública de la sociedad quebequense.

Dadas las características históricas y culturalmente específicas que distinguen a la provincia de Quebec, podemos afirmar también que, tal y como los diarios *Reforma* y *La Jornada* son muestras de gran valor del periodismo de un país, los periódicos *Le Devoir* y *La Presse* son igualmente protagonistas esenciales del trabajo periodístico de la sociedad en la que están inmersos.

Cuando hablamos aquí de sociedad, nos referimos sin lugar a dudas a la sociedad quebequense. El territorio que hoy conforma la provincia de Quebec ha sido habitado por seres humanos portadores de los más diversos rasgos culturales. Desde los pobladores autóctonos que llegaron ahí hace miles de años, hasta los inmigrantes que año con año se incorporan a la colectividad que ahí funda sus bases y construye su destino.

Sin embargo, hace varios cientos de años que los habitantes de Quebec son mayoritariamente los descendientes de los exploradores y colonos franceses que comenzaron a llegar en el siglo XVI a tierras americanas. Desde entonces se han echado a tierra las bases y fundamentos de la actual sociedad quebequense, que se ha debatido enormemente en las últimas décadas por diseñar en el futuro su afirmación como sociedad distinta. Sea esto dentro o fuera de la Confederación canadiense de la que actualmente forma parte. Para clarificar esta situación, hagamos un breve repaso de los referentes históricos de Quebec.

1.2.1 Breve marco histórico de Quebec.¹⁶

En 1534 un explorador de nombre Jacques Cartier llega y toma posesión, en nombre del rey de Francia, de las tierras atlánticas del actual territorio canadiense. Desde ese momento inicia un proceso de colonización que se consolida con la creación de la Nueva Francia en 1609. Por órdenes del rey la

expansión de la fe católica en esa colonia fue una de las prioridades mientras duró el control francés de ese territorio.

En 1763 los Tratados de París terminaron con un conflicto armado que duró siete años y que opuso a los ejércitos de la Gran Bretaña y Francia. En esos tratados la corona francesa cedió casi la totalidad de sus posesiones en la parte norte del continente americano. A partir de entonces, las leyes dictadas desde la corona británica habrían de regular la vida colectiva de aquellas tierras.

No obstante, ante la amenaza que representaba el movimiento independentista de las colonias británicas situadas al sur del Canadá, la corona británica otorgó a los pobladores francoparlantes de los nuevos territorios una ley denominada *Acte de Québec* en 1774. En ella se reconocía la religión católica y sus instituciones, se autorizaba a los habitantes de lengua francesa a participar en la administración civil de la provincia (que era conocida con el nombre de *Province of Quebec*) y se reconocían oficialmente tanto la lengua como las leyes francesas.

Estas concesiones fueron otorgadas con el ánimo de mantener alejada la ola independentista que dos años después terminaría por dar nacimiento a los Estados Unidos de América. Pero también gracias a ellas fue posible mantener por mucho tiempo en esa región la religión católica y la lengua a través de la cual era transmitida su doctrina, el francés. Aun así, persistieron los embates de no pocos hombres de poder del ala inglesa que propugnaban por la asimilación y anglicización de los canadienses franceses.

Mientras tanto, el oeste del inmenso territorio cedido por Francia a Inglaterra era explorado y colonizado por ingleses dispuestos a establecerse en ellos. Ya en el siglo XIX era clara la división entre un vasto territorio al este

¹⁶ La relación entre algunos de los acontecimientos aquí presentados y las fechas fue lograda gracias al auxilio del texto de Jean Provencher, *Chronologie du Québec : 1534-1995*, Bibliothèque Québécoise, 1997,

poblado mayoritariamente por francoparlantes, al que se le dio el nombre de Bajo Canadá; mientras que al oeste, la población mayoritariamente angloparlante habitaba el Alto Canadá. Sin embargo, en el Bajo Canadá, los puestos clave en la economía y la política eran controlados por ingleses. Tendencia que no sería revertida de manera significativa sino hasta bien entrado el siglo XX.

Después de la creación de la Confederación de Canadá, que reunía en un sólo marco jurídico y legislativo a las provincias de Ontario, Quebec, Nuevo Brunswick y Nueva Escocia, los canadienses de expresión francesa en su mayoría avecindados en la provincia de Quebec obtuvieron el reconocimiento oficial de su lengua en el ámbito legislativo local y federal, así como en los tribunales respectivos. Pero las audiencias y los debates en francés siguieron siendo más la excepción que la regla.

El siglo XX significó para la Confederación la conquista paulatina de su independencia respecto de los dictámenes ejecutados desde el palacio real en Londres. Sin embargo, en tres ocasiones los británicos exigieron de Canadá su colaboración para participar al lado suyo tanto en sus guerras de expansión imperialista en el sur de África como en los dos más grandes conflictos armados que ha conocido la humanidad. Fueron éstas ocasiones excepcionales en las cuales se evidenciaron las diferencias entre los dos grandes pueblos fundadores de ese Estado. Por una parte, los del ala inglesa, fueron siempre más propensos a aceptar la colaboración con la "madre patria" en cuanto conflicto armado se viera envuelta. Mientras, del lado francés, varios líderes políticos y sectores importantes del pueblo se opusieron en cada oportunidad a la participación de tropas profesionales y no profesionales de canadienses armados en las guerras que afectaban a Inglaterra.

Hacia la segunda mitad de ese siglo, a partir de los años sesenta, Quebec experimenta una extraordinaria ola de cambios en prácticamente todos los órdenes que en su conjunto se le conoce con el nombre de Revolución Tranquila. Después de la muerte de Maurice Duplessis, primer ministro de la provincia que gobernó con mano dura y tendencias conservadoras en períodos discontinuos en las décadas de los treinta, cuarenta y cincuenta, los quebequenses dotaron al Partido Liberal, opositor durante el gobierno de Duplessis, de los suficientes escaños legislativos como para formar un gobierno en Quebec.

Con el gobierno liberal al frente, se emprendieron reformas económicas y sociales de gran alcance que incluyeron la creación de un ministerio de educación, la nacionalización de las compañías de electricidad, la implantación del derecho de asistencia médica universal, la promoción de leyes favorables a la igualdad jurídica de las mujeres, entre otras medidas que en lo político fueron acompañadas de la exigencia al gobierno federal canadiense de la ampliación del margen de acción autónoma de la provincia de Quebec. Ante estos reclamos, los ministros y legisladores de Ottawa se mostraban generalmente reacios y más bien opuestos a tales reivindicaciones. Paulatinamente, en el seno de la sociedad quebequense, reclamos nacionalistas más radicales ganaban terreno.

Fue en este contexto en el que organizaciones como el Frente de Liberación de Quebec hicieron su aparición. El FLQ reclamaba la independencia total de Quebec respecto del pacto federal canadiense, y para lograrlo, no dudaba en recurrir a la violencia de ser necesario. Al mismo tiempo, una escisión del Partido Liberal de Quebec reunió en el llamado Movimiento por la Soberanía-Asociación, a distintas organizaciones que convinieron en promover un proyecto de independencia que incluyera modalidades de asociación con el resto de Canadá. Este movimiento se convertiría más tarde en el *Parti Québécois* y conquistaría el poder en 1976, con el respaldo del 40% de los votos.

Ya para entonces la opción independentista había progresado de manera considerable entre las simpatías de la población. Veinte años atrás dicha propuesta era apenas visible y los esfuerzos se concentraban más bien en lograr de la federación canadiense un trato más igualitario entre la provincia francófona y el Canadá francoparlante. A partir de aquel año de 1976 varias reformas en materia lingüística reafirmaron la vocación nacionalista del nuevo gobierno, que cuatro años después convocaría a los quebequenses a las urnas para pronunciarse en un referéndum en torno a la posibilidad de negociar con el gobierno federal de Canadá un acuerdo que habría de otorgarle a Quebec la soberanía de la que dispone cualquier Estado independiente. La respuesta fue negativa en un sesenta por ciento, lo que significó para el movimiento independentista entrar en un periodo de declive durante la década de los ochenta.

Pero si muchos quebequenses votaron en contra del proyecto soberanista en el referéndum de 1980, fue también en parte porque recibieron ofrecimientos significativos de los promotores de la opción federalista para conceder un status particular a Quebec dentro del pacto de la Confederación. Sin embargo, cuando en 1982 la constitución canadiense sufrió modificaciones en vistas de consolidar su autonomía respecto de los procesos legislativos ingleses, el status especial prometido para Quebec no llegó y los quebequenses rechazaron una vez más mediante el voto popular adherirse a la nueva carta magna.

Dos tentativas de llegar a un acuerdo que convenciera a los quebequenses de integrarse formal y plenamente a un nuevo pacto federal fracasaron en los años de 1990 y 1992. La situación llegó al extremo cuando en este último año, en el referéndum en el que todos los canadienses se pronunciaron por la aprobación o desaprobación de los llamados Acuerdos de Charlottetown, no sólo en Quebec el pronunciamiento mayoritario fue negativo, sino que en otras cinco provincias votaron en el mismo sentido. Los primeros por

considerar insuficientes los ofrecimientos de Ottawa para integrarlos de una vez por todas al pacto federal, y los segundos por juzgar demasiado concesivo el ofrecimiento.

Entre tanto, el *Parti Québécois*, que había perdido el poder en 1985, logró obtener de nueva cuenta el número de diputados suficientes para formar un nuevo gobierno a partir del otoño de 1994. En diciembre de ese año fue puesto en marcha un nuevo proceso de deliberación colectiva en aras de un segundo referéndum sobre la separación de Quebec que tuvo lugar en octubre de 1995. Nuevamente los partidarios del NO ganaron la contienda, pero esta vez por un margen muy escaso. Por la soberanía votaron 49.4% mientras que sus oponentes lograron 50.6% de los votos. Nuevamente los ofrecimientos del bando federalista prometieron a los quebequenses ser reconocidos oficialmente en la Constitución como una "sociedad distinta" con las ventajas y particularidades que eso implicaría.

La concreción de este último ofrecimiento no ha llegado todavía y el debate sobre el futuro de Quebec sigue sin resolverse. El *Parti Québécois*, cuya principal motivación política es la obtención de la soberanía, continúa en el poder luego de haber sido reelegido en 1998 para un segundo mandato consecutivo. Dentro de su programa sigue contemplándose la realización de un tercer referéndum sobre la misma cuestión. Nadie sabe ahora cuándo vendrá ese tercer intento, si es que viene. En 1999 la estrategia que se planteó dictaba contener la convocatoria hasta que se propiciaran las "condiciones ganadoras". Por lo pronto, dichas condiciones no han llegado.

La cuestión del futuro político de Quebec ha dominado la escena pública de la provincia y de la política canadiense en su conjunto en por lo menos las últimas dos décadas. Políticos, artistas, intelectuales, hombres de negocios, universitarios, trabajadores y por supuesto periodistas toman posición u opinan en torno a esta problemática. El proyecto que se gestó con fuerza en los sesenta

y que propone para Quebec la determinación de su destino en independencia de la Confederación canadiense parte de la premisa de que no es posible llegar a un acuerdo con el gobierno federal que satisfaga las aspiraciones autonomistas de la provincia francófona. Del otro lado están los que sostienen que la especificidad de la sociedad quebequense es perfectamente compatible con la preservación de la integridad territorial y política del Canadá actual, sin la necesidad de correr los riesgos que implica emerger como un Estado independiente.

Entre estas dos visiones está dividida la opinión pública quebequense, pero ambas coinciden en algo fundamental: la consideración de que la comunidad de seres humanos que comparten el territorio de la provincia de Quebec posee rasgos insoslayables que la hacen una sociedad distinta a la del resto del Canadá. En ese sentido, *Le Devoir* y *La Presse*, más que ser dos simples diarios de una provincia, como podríamos tomar aquí dos diarios de Sinaloa o Tlaxcala, son los dos principales órganos escritos de información y discusión cotidiana de los asuntos públicos de una comunidad cultural y política claramente distinta a la del resto del Estado del que forma parte.

El periodismo en Quebec.

Montreal, lugar de publicación de estos dos diarios, es la segunda ciudad francoparlante del mundo después de París, cuenta con más de 3 millones de habitantes y es el conjunto urbano más importante de la provincia de Quebec, cuya superficie se extiende a lo largo de 1,542,056 km². En la región metropolitana de esta ciudad, el 67% de sus habitantes tiene al francés como su lengua materna, 12% el inglés y el 17% proviene de comunidades lingüísticas diversas.¹⁷

¹⁷ Datos tomados del censo canadiense de 1996 proporcionados por *Statistiques Canada*. www.statcan.ca

En esta ciudad se editan cuatro periódicos no gratuitos: tres editados en francés y uno en inglés. Lo que, en primera instancia, genera un severo contraste con los 19 diarios que se publican desde la capital mexicana. Lo cierto es que en Quebec el porcentaje de la población que lee un periódico diariamente puede alcanzar hasta 63% en fin de semana y 43% entre semana.¹⁸ Lo que sugiere que la lectura de este tipo de publicaciones cotidianas es aún bastante popular.

Ya vimos que en México se debate en el terreno de los medios la futura relación que estos tendrán con el nuevo gobierno y queda aún abierta la gran pregunta de si terminarán definitivamente las viejas prácticas que enviaban el trabajo periodístico mexicano. Mientras, en Quebec, el gran problema en torno a la prensa escrita es lo que llaman "concentración de la prensa", es decir, la acumulación en pocas manos de la propiedad de diversos medios impresos a lo largo no únicamente de Quebec sino del resto de Canadá también.

Así por ejemplo, en Quebec, el grupo Power Corporation tiene en sus manos seis de los once diarios que ahí se publican, incluyendo *La Presse*, objeto de nuestro estudio. Lo que constituye en sí una razón de peso para que los estudiosos de los medios en Quebec se preocupen en torno a las repercusiones negativas que pueda tener este fenómeno.

Fue precisamente a raíz de la adquisición del diario *La Presse* por el empresario franco-ontariense Paul Desmarais y su grupo Power Corporation que se lanzó en Quebec el debate en torno a este problema. Si hablamos exclusivamente de la prensa escrita, el grupo de Desmarais posee, además de *La Presse*, varios periódicos regionales en el interior de Quebec que le permite controlar un porcentaje elevado del mercado en ese rubro. El fenómeno se repite en el resto de Canadá, en donde además del grupo Desmarais, hay otras corporaciones que controlan pedazos envidiables del pastel. Encontrar un

¹⁸ Con datos del Newspaper Audience Databank, Canadá, 2000. www.nadbank.com

periódico independiente en Canadá y en Quebec es raro y *Le Devoir*, el otro diario quebequense a ser examinado aquí, es uno de ellos.

Esto nos da la pauta para tratar con mayor detalle el contexto sociopolítico y periodístico en el que se sitúan estos diarios:

1.2.2 La Presse, el diario en francés más grande de América.

La Presse apareció por primera vez el 20 de octubre de 1884 bajo el patrocinio e iniciativa de William-Edmont Blumhart, miembro de una corriente del Partido Conservador canadiense. En aquel momento era natural que los diarios sirvieran a la causa de algún partido político, y en este caso, *La Presse* habría de servir a la causa de un ala del mencionado partido.¹⁹

Más tarde y ya con otros dueños, el mayor diario francoparlante de América cambió de bando y sostuvo la carrera política de Wilfried Laurier, primer ministro canadiense de principios del siglo XX que era favorable al envío de tropas canadienses de apoyo al ejército inglés en Sudáfrica y en la Primera Guerra Mundial. En los determinantes años sesenta, sus apoyos crecieron en torno al Partido Liberal de Quebec. Pero fue a partir de la adquisición de ese diario por parte de una poderosa corporación encabezada por el franco-ontariense Paul Desmarais que *La Presse* pasó a convertirse en el símbolo de los peligros que lleva consigo la concentración de la prensa para la buena salud de la libertad de expresión y los principios democráticos en general.²⁰

¹⁹ Cfr. con Cyrille Felcu. Histoire de La Presse Tome I : Le livre du peuple 1884-1916, La Presse, Montreal, 1983, p.p. 53-56.

²⁰ Cfr. con Pierre Godin. L'information opium : Une histoire politique de La Presse, Éditions Parti Pris, Montreal, 1972, p. 339.

Pero antes de que esta histórica adquisición tuviera lugar, el diario *La Presse* era definido así por los que habían sido sus propietarios durante buena parte del siglo XX:

*La Presse, tal y como fue establecida por el honorable Trefflé Berthiaume, es una institución irrevocablemente dedicada a los intereses canadienses-franceses y católicos. Independiente de los partidos políticos, trata a todo el mundo con justicia, protege a los pequeños y a los débiles contra los grandes y los fuertes, lucha por el bien contra el mal, trata más de clarificar que de gobernar, hace irradiar la verdad por su poderoso servicio de información, es el líder de las reformas que pueden mejorar la suerte de las clases sociales.*²¹

Hace 100 años y durante mucho tiempo *La Presse* gozó de un poder de penetración inigualable. Llegaba a prácticamente todos los hogares de la provincia de Quebec y tenía pretensiones de ser difundido a todo el territorio canadiense. Esto lo logró gracias a que no se quedó atrás en el proceso de modernización que se propagó por los diarios de todo el mundo en aquella época. Poco a poco los diarios dejaban de ser órganos de expresión y de combate al servicio de las fuerzas políticas en disputa por el poder para convertirse en verdaderas empresas periodísticas.

Antes de la década de los sesenta, es decir, de lo que se ha convenido en llamar la Revolución Tranquila, era común que la influencia de la Iglesia y sus instituciones se extendiera por todos los campos de la vida pública y privada. El ámbito de la prensa no era excepción, así que *La Presse* se declaraba abiertamente como un diario favorable a los intereses católicos. No obstante, ya hacia la década de los treinta, esa devoción por el catolicismo sólo se manifestaba al encontrar en sus páginas los avisos en torno a los eventos

²¹ Pierre Godin. *Op. cit.*, p. 332.

« *La Presse, telle qu'établie par l'honorable Trefflé Berthiaume, est une institution irrévocablement dévouée aux intérêts canadiens-français et catholiques. Indépendante des partis politiques, elle traite tout le monde avec justice, protège les petits et les faibles contre les grands et les forts, lutte pour le bien contre le mal, tient plus à éclairer qu'à gouverner, fait rayonner la vérité par son puissant service d'information, est le champion des réformes pouvant améliorer le sort des classes sociales.* »

eclesiásticos y elogios a las buenas obras que había rendido la Iglesia a su sociedad.²²

Más determinante aún en su línea editorial era su marcado nacionalismo canadiense guiado por una doctrina llamada de las "patrias chicas". Según esta doctrina, el esfuerzo cotidiano del pueblo para trabajar por el bienestar de su hogar, de su ciudad, de su región, de su provincia y así de manera ascendente de manera que el beneficio en última instancia habría de ser para ser un mejor canadiense. *La Presse* celebraba además con gran entusiasmo el 1o. de julio (la fiesta nacional de Canadá por conmemorarse el aniversario de la creación en 1867 de la Confederación Canadiense). En otros ámbitos, este periódico favoreció una campaña de aliento para el comercio local, al impulsar entre sus lectores la preferencia por los productos fabricados en Quebec y en Canadá, en ese orden de prioridades.²³

Propiedad de una familia acomodada de Montreal y con un tiraje que dejaba en claro sus aspiraciones de ser un verdadero medio de comunicación de masas, no es raro que *La Presse* se perfilara ya desde ese momento como un periódico afín al *statu quo* político y económico del Canadá, además de no complicarse demasiado con densos contenidos inaccesibles para la mayor parte de la población.

*Defensora de los intereses de los hombres de negocios La Presse de los años 1934-1936 no cuestiona nunca el sistema económico y político canadiense. Puesto que se dirige al hombre de la calle, el diario de la calle Saint-Jacques no utiliza un lenguaje basado en sabias teorías. Apela más bien al sentido común de los lectores.*²⁴

²² Cyrille Felteu, *Op.cit.* p. 103

²³ *Ibidem.* p. 104.

²⁴ *Ibidem* p. 106.

"Défendant les intérêts des milieux d'affaires, La Presse des années 1934-1936 ne remet jamais en cause le système économique et politique canadien. S'adressant à l'homme de la rue, le quotidien de la rue Saint-Jacques ne met pas de l'avant de savantes théories. Il en appelle plutôt au bon sens des lecteurs".

Cuando el empresario Paul Desmarais adquirió *La Presse* en 1967, nuevos elementos se adhirieron a la concepción de línea editorial que habrían de seguir. En ellos se definían como un diario de información general, que no habría de servir de órgano de combate ni de vocero de ningún partido político. Además, su filosofía informativa se presentaba de acuerdo con cinco puntos²⁵:

1. Independencia total de partidos políticos y de los intereses de las clases sociales, cualquiera que éstas fueran.
2. Respeto a sus lectores por medio de la aplicación de normas profesionales del periodismo, de la diferenciación entre el comentario y la información y por el interés de preservar los derechos ciudadanos.
3. La responsabilidad social de cumplir con un rol de intérprete entre los líderes de la sociedad y el público.
4. *La Presse* pretende abarcar todos los campos de la vida humana y por lo tanto ha de ser un periódico completo.
5. Una política editorial propia y en función de las preferencias del editor.

La Presse fue durante todo el siglo XX uno de los periódicos más importantes e influyentes de Quebec. Así lo confirma un reporte que una comisión especial del gobierno canadiense hizo en torno a la situación de los medios de comunicación de masas. En él, *La Presse* aparece junto con *Le Devoir* en una posición de primer orden. "...*La Presse* y *Le Devoir* gozan en su medio de un prestigio y de una influencia quizá sin paralelo en cualquier periódico de lengua inglesa".²⁶

El lema de este diario, *Le plus grand quotidien français d'Amérique*, reafirma la condición que tuvo durante mucho tiempo de ser el periódico editado en lengua francesa que más lectores tenía. Esto perduró hasta que llegó *Le Journal*

²⁵ Pierre Godin, *Op. cit.* p.p. 335-337

²⁶ Citado por Cyrille Felteu, *Op. cit.* p. 205.

"...*La Presse et Le Devoir jouissent dans leur milieu d'un prestige et d'une influence peut-être sans égaux dans n'importe quel journal de langue anglaise.*"

de *Montréal*, un periódico más bien de corte sensacionalista e interesado en la nota roja y los deportes que hoy en día es el más leído de los diarios quebequeses, con un tiraje de cerca de 2 millones de copias semanales.²⁷

Los lectores de *La Presse* se encuentran sobre todo entre los niveles socioeconómicos altos y medios. La diversificación de sus secciones le permite también alcanzar un panorama diverso de lectores, tal y como ocurre con *Reforma* de México. Si excluimos los diarios de corte sensacionalista y especializados en nota roja y deportes, este es el periódico con el tiraje más amplio de la región de Quebec, con un millón 419 mil copias semanales.

La Presse es un periódico que se esfuerza por presentar una diversificada oferta de articulistas de calidad y una cobertura informativa amplia. Sin embargo, la imagen que lleva consigo sigue siendo la de un periódico cercano al *statu quo* y sobre todo favorable a la permanencia de la provincia de Quebec dentro de la Confederación canadiense. Florian Sauvageau, académico e investigador de la *Université Laval* nos lo confirma:

*... La Presse, independientemente de los esfuerzos que haga por hacer un periodismo de calidad, tendrá siempre la imagen de un diario del orden establecido para aquellos que están a favor de una concepción más abierta de la democracia y se reconocen más en las páginas de los periódicos alternativos o adoptan el Web, o se inventan en la interactividad una nueva manera de alimentar los debates de la sociedad.*²⁸

²⁷ Le guide des journaux canadiens. www.cna-acj.ca

²⁸ Florian Sauvageau, "Médias: il faut élargir le débat" en *La Presse*, 18 de enero de 2002.

« ... *La Presse*, quels que soient les efforts qu'elle fasse pour tendre vers un journalisme de qualité, gardera toujours l'image du quotidien de l'ordre établi pour ceux qui plaident en faveur d'une conception plus ouverte de la démocratie et se reconnaissent davantage dans les pages des journaux alternatifs ou adoptent le Web, ou s'inventent dans l'interactivité une nouvelle manière d'alimenter les débats de société. »

Ficha técnica de *La Presse*

Nombre	La Presse. Le plus grand quotidien français d'Amérique
Tiraje	187,400 de lunes a viernes 286,293 en la edición sabatina 195,911 el domingo ²⁹
Formato	Estándar
Año de aparición	1884
Periodicidad	Diaria. Lunes a domingo.
Número de páginas (aprox.)	50
Secciones	Actualité Monde Forum Affaires Arts + Spectacles Actuel Montréal Plus La Petite Presse Les petites annonces Sports Plus Cinéma Vacances Voyages Carrières et Professions Mon toit Santé Décès, prières, remerciements
Presidente del Consejo de Administración	André Desmarais
Presidente y editor	Guy Crevier
Vicepresidente y editor adjunto	Marcel Desjardins
Director de la información	Philippe Cantin
Editorialista en jefe	André Pratte

²⁹ Datos actualizados al año 2001 de la Association Canadienne des Journaux.

1.2.3 Le Devoir, el periódico independiente.

A pesar de que *Le Devoir* fue fundado por un hombre muy activo en política y bastante apegado a los valores e instituciones del catolicismo, este diario se ha mantenido desde su aparición el 10 de enero de 1910, independiente y ajeno al control por parte de los intereses desde cualquier posición de poder, sea ésta económica, política o religiosa.

Sin duda *Le Devoir* ha apoyado diversas causas y proyectos encarnados por las más diversas fuerzas políticas, pero lo ha hecho siempre por decisión autónoma y cuando ha querido distanciarse lo ha hecho. Muchos son los valores y proyectos que se han asociado a la historia de *Le Devoir*, pero es quizá el de la independencia el que más fervientemente defienden los que lo hacen cotidianamente y el más duradero hasta ahora.

Le Devoir es fundado el 10 de enero de 1910 por Henri Bourassa, en el marco de un proyecto político-social de corte católico nacionalista. Bourassa participó activamente en la política canadiense desde las últimas décadas del siglo XIX y su nacionalismo se vio reforzado cuando en las instancias parlamentarias de ese país se opuso al envío de tropas militares para apoyar el proyecto expansionista del Imperio Británico. Fue en la provincia de Quebec, donde nació Bourassa, que sus propósitos antiimperialistas cobran fuerza y un movimiento en torno a principios autonomistas nació teniendo como guía las ideas de Bourassa.

Desde su fundación, Henri Bourassa quiso que *Le Devoir* fuera un periódico independiente, libre de la influencia o el patrocinio de cualquier partido político o interés económico. En la época era común que los periódicos se mostraran abiertamente como voceros o propiedad de algún partido político, sin

1.2.3 Le Devoir, el periódico independiente.

A pesar de que *Le Devoir* fue fundado por un hombre muy activo en política y bastante apegado a los valores e instituciones del catolicismo, este diario se ha mantenido desde su aparición el 10 de enero de 1910, independiente y ajeno al control por parte de los intereses desde cualquier posición de poder, sea ésta económica, política o religiosa.

Sin duda *Le Devoir* ha apoyado diversas causas y proyectos encarnados por las más diversas fuerzas políticas, pero lo ha hecho siempre por decisión autónoma y cuando ha querido distanciarse lo ha hecho. Muchos son los valores y proyectos que se han asociado a la historia de *Le Devoir*, pero es quizá el de la independencia el que más fervientemente defienden los que lo hacen cotidianamente y el más duradero hasta ahora.

Le Devoir es fundado el 10 de enero de 1910 por Henri Bourassa, en el marco de un proyecto político-social de corte católico nacionalista. Bourassa participó activamente en la política canadiense desde las últimas décadas del siglo XIX y su nacionalismo se vio reforzado cuando en las instancias parlamentarias de ese país se opuso al envío de tropas militares para apoyar el proyecto expansionista del Imperio Británico. Fue en la provincia de Quebec, donde nació Bourassa, que sus propósitos antiimperialistas cobran fuerza y un movimiento en torno a principios autonomistas nació teniendo como guía las ideas de Bourassa.

Desde su fundación, Henri Bourassa quiso que *Le Devoir* fuera un periódico independiente, libre de la influencia o el patrocinio de cualquier partido político o interés económico. En la época era común que los periódicos se mostraran abiertamente como voceros o propiedad de algún partido político, sin

embargo, Bourassa juzgaba que un diario no podía realizar su trabajo de manera óptima si optaba por la vía tradicional. Entonces, para asegurar esa independencia se le atribuyó a su director, el propio Bourassa, el control del diario mediante la posesión de la mayoría de las acciones de la empresa periodística. De esta manera se cerraba la posibilidad de que por medio de la venta o herencia de acciones hubiera otro propietario capaz de dictar cualquier cosa en contra del mandato original de *Le Devoir*. A través de sus más de 90 años, el diario a logrado mantener su independencia en una época en la que los diarios canadienses pertenecen casi todos a grandes corporaciones que controlan más de un medio.³⁰

A través de su historia, *Le Devoir* ha mantenido diversas posturas que han contribuido a construir la imagen que se tiene hoy de él. Algunas son coherentes con lo que hoy despliega editorialmente el diario pero otras son más bien la marca de un pasado más conservador e influido directamente por la doctrina católica. Veamos como se ha manifestado este diario a lo largo de algunas de las coyunturas históricas más significativas que han marcado a la sociedad quebequense.

Así como a principios del siglo XX con la guerra de los Boers y algunos años más tarde con motivo de la Primera Guerra Mundial, los ingleses solicitaron para la Segunda Guerra Mundial el apoyo de sus colonias o aliados históricos, particularmente del Canadá. Ya en 1900, con la guerra de los Boers, Henri Bourassa se había opuesto ferozmente al envío de tropas de canadienses al frente británico en Sudáfrica. Tal afrenta le valió la enemistad de los más altos mandos federales entonces comandados por Wilfrid Laurier. En la guerra que comenzó en 1914, ya con *Le Devoir*, Bourassa se volvió a oponer a la participación canadiense en el conflicto.

³⁰ Cfr. con Bernard Desbœtaux. "Idées et structures 1964-1963" en *Le Devoir : reflet du Québec au 20^e siècle.* Cahiers du Québec, 1994, p. 111-115.

En 1939 inició la Segunda Guerra Mundial e involucró nuevamente a la Gran Bretaña. Mientras tanto, en Quebec se llevaron a cabo elecciones para renovar el parlamento y por lo tanto elegir un nuevo primer ministro en la provincia. El candidato ganador había prometido que no se aplicaría la conscripción (reclutamiento forzoso de jóvenes aptos para la guerra) para apoyar a las fuerzas británicas, sin embargo, en 1941 llamó a todo el pueblo canadiense a un plebiscito para autorizarle a desentenderse de su promesa y aplicar la ley de la conscripción. *Le Devoir* inmediatamente tomó partido en contra de ella.³¹

En otros asuntos políticos *Le Devoir* también participó activamente promoviendo una postura bien definida. Durante la primera mitad de la década de los cuarenta, este diario denunció la sobrerrepresentatividad de la provincia de Ontario en la Cámara de los Comunes en detrimento de la representación quebequense. Esto respondía al crecimiento sostenido de la población de Quebec durante esos años, mismo que se había mantenido estancado en las provincias angloparlantes como Ontario. Esto sería interpretado por *Le Devoir* como una maniobra deliberada del gobierno federal para limitar la influencia política de los canadienses francoparlantes. Años más tarde, durante una huelga en las minas de amianto en el norte de Quebec, *Le Devoir*, a través de su corresponsal, dejó ver en sus crónicas su clara adhesión al movimiento y a sus demandas. En los años cincuenta se opuso decididamente al régimen autoritario de Maurice Duplessis en la provincia de Quebec.³²

En lo que respecta a los asuntos políticos que tocan directamente a la provincia de Quebec, este diario ha tomado partido generalmente por la opción más autonomista.³³ Una tendencia que ha resultado en que en los últimos años sus páginas editoriales se han mostrado favorables al proyecto independentista

³¹ Jean Marc Laliberté. "De la guerre à la révolution tranquille" en *Le Devoir: reflet du Québec au 20^e siècle*, p.p. 59-64.

³² *Ibidem*, p. 67-69

³³ André Bernard. "Les élections provinciales" en *Le Devoir: reflet du Québec au 20^e siècle*, p. 328.

sostenido por el actual partido en el poder y parte importante de la opinión pública.

No obstante, en otros ámbitos *Le Devoir* mostró su apego a valores conservadores y cercanos a la doctrina de la Iglesia católica. Fue el caso de su ferviente oposición al otorgamiento del derecho de voto a las mujeres. En Quebec las mujeres pueden votar desde 1939 y esto se logró sólo después de muchos años de debates parlamentarios y movimientos organizados de mujeres que reivindicaban ese derecho. Entre las voces que se oponían al voto femenino estaba *Le Devoir* junto con su director y fundador Henri Bourassa. Recordemos que durante los primeros cincuenta o sesenta años de *Le Devoir*, Bourassa y sus acompañantes eran fieles seguidores de los principios cristianos enarbolados por la doctrina católica, y en el ámbito del voto femenino no habría de ser la excepción. Sus reporteros y cronistas asignados en el parlamento reportaban los debates al respecto con una fuerte carga hostil a las posiciones que apoyaban el sufragio femenino.³⁴

Baste analizar el nombre mismo del diario. *Le Devoir*, que en español se traduce como "El Deber" fue pensado en aras de promover el cumplimiento entre los ciudadanos de sus obligaciones en el orden cívico y religioso. Como explicaba el propio Bourassa en uno de sus documentos fundadores. "...(*Le Devoir*) será absolutamente independiente de los partidos políticos y de toda influencia financiera, y en materia religiosa estará sometido de corazón y espíritu a la autoridad de la Iglesia».³⁵

Y ya explicando el nombre directamente sentenciaba :

³⁴ Diane Lamoureux. « Une opposition farouche au suffrage féminin, 1913-1940 » *Le Devoir, reflet du Québec au 20^e siècle*, p. 331-343.

³⁵ "Le programme de 1910". Artículo publicado por el propio diario en 1935 en un folleto titulado Comment se fait Le Devoir.

"... (*Le Devoir*) sera absolument indépendant des partis politiques et de toute influence financière, et en matière religieuse il sera soumis de cœur et d'esprit à l'autorité de l'Église »

*Para asegurar el triunfo de las ideas sobre los apetitos, del bien público sobre el espíritu de partido, no hay más que un medio: despertar en el pueblo y sobre todo en las clases dirigentes el sentimiento de deber público bajo todas sus formas: deber religioso, deber nacional, deber cívico. De ahí el título de este periódico que ha espantado a algunas personas y ha hecho sonreír a ciertos compañeros.*³⁶

Sin embargo, Un impresionante proceso de secularización de la sociedad quebequense tuvo lugar a partir de la década de los sesenta en el marco de la ya mencionada Revolución Tranquila. En el periódico que nos ocupa, el abandono de las posturas eclesíásticas se llevó a cabo de manera paulatina en ese período. Cabe mencionar que, aún si los cambios en ese sentido ya habían comenzado a operar años atrás, en 1960 todavía se declaraba oficialmente como un diario católico, mientras que hoy es uno de los dos diarios quebequenses que menos espacio dedican a los asuntos religiosos.

*De sus orígenes católicos, Le Devoir pasó, como la sociedad quebequense, a un laicismo institucional. Ya no se siente ligado, hoy a las prescripciones de una Iglesia, y se disocia incluso, en muchas cuestiones morales, de los caminos que siguió antiguamente con tanta seguridad como sumisión.*³⁷

Le Devoir de hoy no tiene ya nada que ver con su pasado católico. Más bien este periódico es actualmente un medio que busca erigirse como el principal difusor de ideas y reflexiones en torno a los asuntos que interesan a la escena pública tanto a nivel local, nacional e internacional. Este fue también un objetivo que fue trazado desde sus primeros días de vida. Le Devoir es además una empresa que nunca se ha distinguido por disponer de amplios recursos económicos para ejercer su labor. Dirigido más a un público educado que a las

³⁶ *Idem.*

“Pour assurer le triomphe des idées sur les appétits, du bien public sur l'esprit de parti, il n'y a qu'un moyen: réveiller dans le peuple, et surtout dans les classes dirigeantes, le sentiment du devoir public sous toutes ses formes: devoir religieux, devoir national, devoir civique. De là le titre de ce journal qui a étonné quelques personnes et fait sourire certains confrères”.

³⁷ Lise Bissonette. « Le Devoir, un héritage », en *Le Devoir*, 24 de septiembre de 1998.

« De ses origines catholiques, Le Devoir est passé, comme la société québécoise, à une laïcité institutionnelle. Il ne se sent plus lié, aujourd'hui, aux prescriptions d'une Église, et se dissocie même, sur nombre de questions morales, de chemins qu'il suivit autrefois avec assurance autant que soumission. »

grandes masas, nunca ha mantenido grandes tirajes y en más de una ocasión se ha pronosticado su desaparición. Sin embargo se ha mantenido a lo largo de más de nueve décadas como uno de los principales diarios de referencia en Quebec, como lo confirma la apreciación del semanario francés *Courrier International*: « Creado en 1910, serio, es EL periódico de referencia de Quebec, a pesar de su difusión modesta. Es más bien independentista ».³⁸

Independentista sí pero no de siempre. Incluso uno de sus ex-directores, Claude Ryan, renunció a su posición en el diario para convertirse en líder del Partido Liberal y activo promotor del NO a la independencia en el referéndum de 1980. Ya hacia 1995, durante el segundo intento del *Parti Québécois* por lograr el voto mayoritario a favor de la independencia, los directivos y cuerpo editorial de *Le Devoir* se declararon más abiertamente en favor del Sí. De hecho, sus dos últimos directores se han expresado en ese sentido en distintas oportunidades.

Lise Bissonette, quien dirigió el diario de 1990 a 1998, manifestaba así sus inclinaciones soberanistas :

*La soberanía ante mis ojos no es una especie de predestinación de Quebec...Me aparece como necesaria a causa de la dirección que una mayoría de canadienses quiere legítimamente imprimir a un país cuya idea ya no corresponderá nunca con la que comparte una mayoría de quebequenses de diversas corrientes políticas, y que Le Devoir, ha defendido sin cesar.*³⁹

Por su parte, el actual director de *Le Devoir* explicó poco después de asumir el cargo en 1999 el apoyo de su diario a la opción soberanista :

El apoyo dado a la soberanía por Le Devoir no fue nunca un apoyo militante, ni una elección ideológica, no debemos equivocarnos en eso. Ha sido esencialmente el fruto

³⁸ *Courrier International*, www.courrierinternational.fr
« Créé en 1910, sérieux, c'est LE journal de référence du Québec malgré une diffusion modeste. Plutôt indépendantiste. ».

³⁹ Lise Bissonette. "Post-scriptum" en *Le Devoir*, 6 de agosto de 1998.
« La souveraineté, à mes yeux, n'est pas une sorte de prédestination du Québec...Elle m'apparaît nécessaire à cause de la direction qu'une majorité de Canadiens veut légitimement imprimer à un pays dont l'idée ne correspondra plus jamais à celle que partagent une majorité de Québécois, de diverses allégeances politiques, et que Le Devoir a sans cesse défendue ».

de una constatación. La vía del diálogo tanto tiempo buscada, la vía de la « honesta negociación » que deseaba Claude Ryan en esta página en 1970, ha simplemente aparecido como imposible al día siguiente del doble fracaso del Acuerdo de Lac Meech, en 1990, y después del Acuerdo de Charlottetown, en 1992 .⁴⁰

Quebec ha cambiado mucho desde que vio el nacimiento de este « periódico de ideas » y éste ha cambiado junto con la sociedad de la que es testigo. Ambos tienen la responsabilidad a cuestas de definir el camino que habrá de tomar su nación en el futuro. Porque *Le Devoir* está ahí, como testigo y actor de primer orden en la discusión y definición del próximo Quebec.

**Ficha técnica de *Le Devoir*
Marzo de 2002**

Nombre	Le Devoir. Fais ce que dois.
Tiraje	26,799 de lunes a viernes. 41,892 el sábado. ⁴¹
Formato	Estándar
Año de aparición	1910
Periodicidad	Lunes a sábado.
Número de páginas (aprox.)	16 (40 los sábados).
Secciones	Actualité Le Monde Éditorial Idées Économie Plaisirs Cinéma Sports

⁴⁰ Bernard Descôteaux. « Points de repères » en *Le Devoir*, 23 de marzo de 1999.

« L'appui donné à la souveraineté par *Le Devoir* n'a jamais été un appui militant, ni un choix idéologique, qu'on ne s'y trompe pas. Il a été essentiellement le fruit d'une constatation. La voie du dialogue si longtemps recherchée, la voie de l'honnête négociation que souhaitait Claude Ryan en cette page en 1970, est tout simplement apparue impossible au lendemain du double échec de l'Accord du lac Meech, en 1990, puis de l'Accord de Charlottetown, en 1992. ».

⁴¹ Association Canadienne des Journaux. www.cna-acj.ca/newspapers

	Éthique et religion Culture Nature Perspectives Éducation Livres Samedi
Director	Bernard Descôteaux
Redactor en jefe	Jean-Robert Sansfaçon
Director de Información	Michel Venne
Información Internacional	Jean Pierre Legault

Los periódicos que fueron seleccionados para esta investigación responden al interés de presentar, desde dos tradiciones periodísticas distintas, la cobertura en la prensa escrita de los sucesos del 11 de septiembre de 2001. De esta manera, el análisis será revelador en cuanto a las diferencias que se puedan presentar de un diario a otro, pero también podremos confrontar dos de nuestros diarios más representativos con los que se editan en otras latitudes y en el seno de sociedades distintas a la nuestra.

Ahora bien, no sólo tenemos frente a frente, por decirlo de alguna manera, periódicos de México y periódicos de Quebec. También tenemos dos estilos distintos de concebir y hacer periodismo. De un lado tenemos a los grandes periódicos de información que como dice *La Presse* en su decálogo de principios, buscan cubrir todos los aspectos de la vida humana, y por el otro lado, dos diarios más modestos pero con intenciones de servir a un público más selecto y educado.

Reforma y *La Presse* por una parte, *La Jornada* y *Le Devoir* por la otra, poseen más de una característica en común. En el primer caso, ambos son dos grandes diarios comerciales que además de las tradicionales secciones de

información general, incluyen en sus ediciones numerosas secciones destinadas a un público diverso. Cuadernillos dedicados a la información sobre viajes, autos, moda, cocina, salud, anuncios clasificados y otros son algunos ejemplos del tipo de información que abunda en estos dos diarios y que no toca necesariamente los tradicionales temas de actualidad.

Por su parte, *La Jornada* y *Le Devoir* son más sobrios en cuanto a su contenido y tratan incluso de incluir secciones y suplementos que gusten a un público exigente. Es posible encontrar en sus páginas amplias secciones consagradas a la crítica literaria, a los ensayos, a las crónicas culturales y a la expresión de las ideas. La publicidad es incluso menos abundante y hasta su sección deportiva es insignificante comparada a la de sus respectivas contrapartes.

En síntesis, se puede afirmar con buena dosis de generalización arbitraria que de una parte tenemos a los grandes diarios ómnibus de tirajes elevados y alto volumen de ventas frente a dos periódicos más pequeños pero altamente influyentes en los círculos intelectuales y políticos de sus respectivos países. Por supuesto esto no quiere decir que los unos sean totalmente inmunes a las prácticas de comercialización o que los otros sean por completo ignorados por las esferas educadas de la sociedad. En todo caso, *La Presse* y *Le Devoir* son dos diarios que no pueden dejar de leerse si se quiere entrar en contacto con lo más representativo de la prensa escrita quebequense. En el caso de México la diversidad es más amplia y *Reforma* y *La Jornada* están lejos de ser los únicos diarios dignos de ser leídos en nuestro país. Son no obstante actores de primer orden en la oferta periodística que está a disposición de los lectores mexicanos.

2. EL ANÁLISIS DEL DISCURSO NOTICIOSO

El estudio que aquí será realizado en torno a lo publicado por cuatro diarios en las ediciones inmediatas a los sucesos del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos retomará la propuesta teórica del holandés Teun A. van Dijk en torno al análisis del discurso noticioso. Interesado en indagar cómo el discurso puede darnos señales sobre algunos aspectos de la realidad social, propuso a finales de la década de los ochenta una metodología para abordar, desde una perspectiva científica, la noticia como una modalidad del discurso público.

Según esta concepción, la noticia existe como una de las formas específicas que adoptan los discursos sobre lo público y por ello ha de ser analizado como tal y en todos sus niveles, a saber:

- Un nivel que alude a los aspectos tradicionalmente analizados del lenguaje como la gramática, la sintaxis, la semántica de las palabras o grupos aislados de las mismas.
- Un nivel más alto que estudie las relaciones de coherencia entre las oraciones y temas generales, las formas esquemáticas y las dimensiones estilísticas y retóricas.
- El contexto social en el que opera ese discurso, con sus participantes y sus propiedades.

En la presentación de la propuesta metodológica que expone en su libro *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*, Van Dijk propone examinar el discurso propio del lenguaje informativo de acuerdo con tres tipos de aproximaciones:

1. Sienta las bases del análisis estructural explícito de las noticias.
2. Estudia en términos de lo que llama "cogniciones sociales", el proceso de producción periodística.

3. Analiza el proceso de comprensión que experimenta el público.

En otras palabras, Van Dijk trata de abordar el problema de manera integral. Su minuciosa mirada y su atenta reflexión se detienen ante lo sobresaliente del proceso de fabricación de la noticia, es decir, del trabajo de los periodistas. Enseguida sugiere analizar desde su estructura los textos que han sido producto de ese proceso de fabricación. Finalmente, traza un marco teórico para estudiar también el cómo los receptores comprenden la noticia.

En esta tesis únicamente habré de analizar el texto y su estructura. Esto es, lo que miles de personas tanto en México como en Montreal pudieron leer ese 12 de septiembre independientemente de lo que hayan comprendido y de lo que los periodistas que los elaboraron hayan tenido como preconceptos cognitivos. Tomaremos esos textos periodísticos y los estudiaremos en función de los distintos géneros periodísticos a los que pertenecen valorando sus rasgos discursivos con el auxilio de las categorías que van Dijk nos ha aportado. Veamos cuáles son estas categorías.

2.1 Estructuras globales.

Los estudiosos del lenguaje y en especial de la gramática del lenguaje desarrollaron categorías aptas para el análisis de diversos aspectos lingüísticos presentes en un texto. Así, el significado de las palabras y las formas que adoptan las oraciones fueron estudiadas desde la semántica y la sintaxis, respectivamente. Gracias a las categorías que de ahí se derivaron ha sido posible la descripción de la organización de las palabras y su función gramatical, así como los temas en las oraciones aisladas.

Pero para tener un análisis más completo del discurso en sus diversos ámbitos es preciso extrapolar el principio fundamental de esas categorías semánticas y sintácticas para describir conjuntos textuales más amplios.

Párrafos, capítulos o textos periodísticos, en nuestro caso. De ahí surge entonces el concepto de macroestructuras o estructuras globales.

Con estas macroestructuras podemos realizar un análisis similar al que se aplica a las oraciones aisladas en un nivel semántico y sintáctico, pero tomando como unidades de descripción porciones más comprensivas del discurso o el texto entero. Esto es posible si partimos de que los significados operan tanto a nivel de palabras como de textos amplios. De ahí que podamos hablar de temas como el significado global de un conjunto de palabras que organizadas coherentemente en un texto hablan *de algo*.

Si decimos que un texto noticioso trata sobre los ataques estadounidenses a Libia, no nos referimos simplemente a oraciones individuales o a una secuencia de oraciones sino al texto en su conjunto. Esto significa que términos intuitivos como "trata sobre" o "el tema es" tienen que ser explicados en su nivel global y total.¹

De la misma manera, un texto presenta una organización particular que necesita ser explicado a partir de categorías que se interrelacionan en lo que Van Dijk llama "esquema" o "superestructura". Este esquema implica que partes del texto cumplen funciones específicas tal y como las palabras en una oración pueden cumplir función de sujeto, complemento de objeto directo, etc. Estamos hablando entonces del equivalente de la sintaxis a nivel del texto global.

2.1.1 Las macroestructuras semánticas o temas.

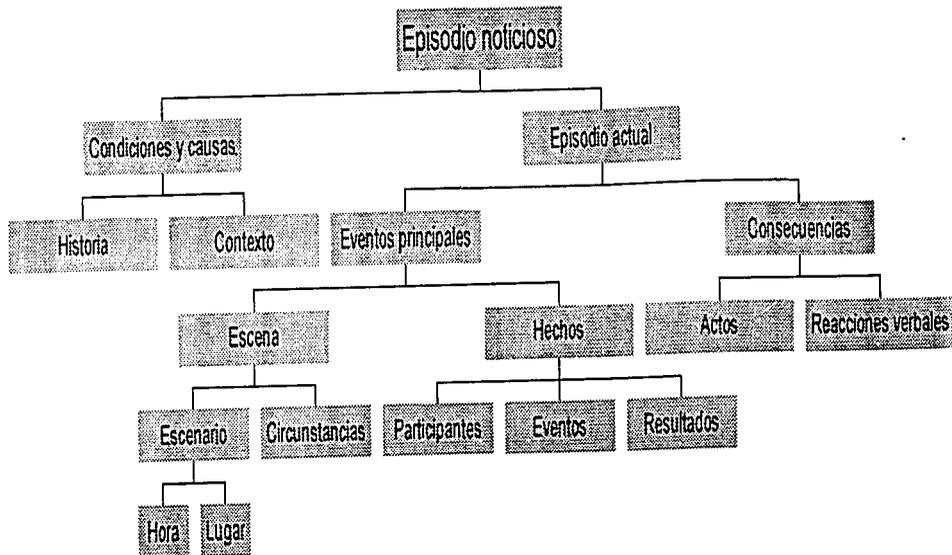
Un artículo o un texto periodístico (sea éste informativo, opinativo o interpretativo) tiene siempre un tema principal. Podemos decir *de qué se trata* el texto al enunciar el tema. Igualmente, hay frecuentemente otros temas que aparecen en el texto o subtemas derivados del tema principal. Para explicar las

¹ Teun A. van Dijk. News Analysis: case studies of international and national news in the press. Lawrence Erlbaum Associates Publishers, Londres, 1988, p. 13.

"If we say that a news report is about US attacks on Libya, we do not merely refer to individual sentences or a sequence of sentences but to the report as a whole. This means that intuitive terms such as 'is about' or 'the topic (or theme) is' must be accounted for at this overall, global level."

Estructura temática según Teun A. van Dijk

Estructura temática



relaciones que existen entre ellos necesitamos partir de que un tema no es más que el significado asignado a un conjunto coherente de palabras. Es necesaria entonces una elaboración teórica a nivel de la semántica que se ocupe no de las palabras aisladas, sino del texto en general. De ahí surge el concepto de "macroestructuras semánticas" para referirnos a los temas de los que tratan los textos.

Existen procesos bien definidos a través de los cuales podemos decidir si un párrafo o un texto entero alude a un tema o a otro. Son procesos que operan a base de reducir la información mediante diferentes reglas. Podemos, por ejemplo, depurar la información no esencial en un texto y operar con la regla de la *supresión*. O bien, hacer proposiciones generales sobre una serie de conceptos similares y entonces usamos la regla de la *generalización*. También es posible sustituir una sucesión de proposiciones que en conjunto aluden a una situación por una macroposición que denote la situación como un todo. Estaríamos usando aquí la regla de la *construcción*.

Supresión, generalización y construcción son las tres macrorreglas que están detrás de los procesos de determinación de los temas. Estas macrorreglas nos permiten no sólo determinar qué temas forman parte de la estructura de un texto, también develan su estructura jerárquica y su coherencia global. Hay temas que derivan de otros y a su vez los subtemas han de guardar conexión con los temas de mayor nivel para que el texto conserve una estructura coherente.

Sin embargo, el proceso de determinación de los temas no puede estar libre de consideraciones subjetivas que tienen relación con el conocimiento que del mundo tiene el analista y con los juicios de importancia que realice. Lo que no impide que se pueda realizar un análisis sustentado a partir de esas consideraciones.

Una vez que se tienen los temas, pueden ser ordenados en una lista tradicional. No obstante, sólo es posible tener una imagen completa de la estructura temática de la noticia si se les ordena en función de sus relaciones jerárquicas. Gracias a las macroestructuras semánticas se podrán conocer también las propiedades que rigen los titulares y las entradas, así como diferenciar entre los distintos criterios de jerarquización plasmados en lo publicado por los cuatro diarios.

2.1.2 El esquema informativo.

Cuando se analiza sintácticamente una oración se emplea una serie de categorías que dan cuenta de cada una de las funciones que en ella cumplen las palabras que la componen. De igual manera se necesita un cuerpo de categorías que nos diga cuál es la estructura propia de un texto como un todo. Teun A. van Dijk ejemplifica esto con la conocida estructura de los textos narrativos, los cuales presentan la mayoría de las veces la siguiente estructura:

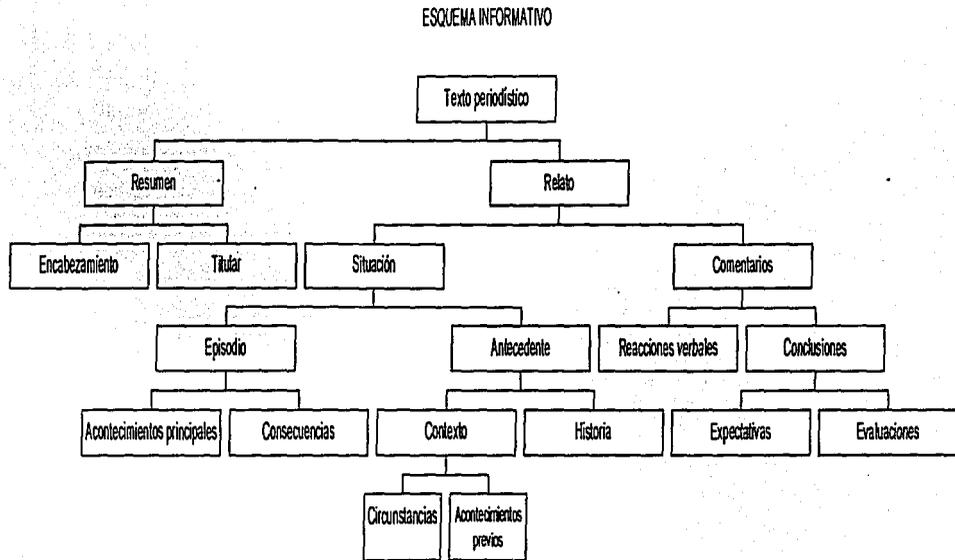
Resumen – Exposición – Complicación – Desenlace – Moraleja.

Así, cada episodio de la narración correspondería a alguna de las categorías mencionadas, lo que facilita el análisis. En los textos periodísticos también podemos encontrar una estructura propia con categorías que nos pueden ser útiles en el análisis que se propone emprender.

Es necesario algún tipo de sintaxis total, la que defina las formas posibles en que los asuntos y los temas pueden insertarse y ordenarse en el texto real. Es decir, en un nivel global necesitamos lo que ya era corriente en las gramáticas tradicionales, donde las representaciones semánticas se proyectan sobre las estructuras sintácticas de las oraciones. Esta forma global del discurso puede definirse en términos de un esquema basado en reglas."²

² Teun A. van Dijk. La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información, Paidós Comunicación, Barcelona, 1990, p. 77.

Esquema informativo según Teun A. van Dijk



El esquema informativo es entonces la organización de los temas ya no en función de su importancia sino en relación con la información que puedan aportar en torno al acontecimiento principal: el resumen, el contexto, los antecedentes, las reacciones verbales, el titular, el sumario, la entrada, entre otras categorías forman parte de las categorías de este esquema. Sin embargo, no siempre son obligatorias. La categoría RESUMEN por ejemplo, nunca puede faltar, ya que sus componentes, el titular y la entrada, son tan indispensables para una noticia como lo son las alas para un ave. Sin embargo, el CONTEXTO no será en muchas ocasiones percibido como un elemento insoslayable de la noticia.

En suma, Van Dijk nos propone un esquema para analizar la organización formal de los textos periodísticos que nos permite disponer de elementos de análisis para evaluar la cobertura informativa en diferentes medios impresos. Desde ahora se puede adelantar que siempre habrá encabezados y entradas, pero aún está por ver si elementos de contextualización o comentarios están presentes en los diferentes géneros que aquí se estudiarán. Para ello es necesario presentar con mayor detenimiento las categorías que forman parte del esquema.

TITULAR Y ENCABEZAMIENTO.

En esta categoría está contenida la macroestructura semántica en su punto más alto, pues es en el titular que se expresa lo más importante del texto periodístico.

EPISODIO

- Acontecimientos principales.

Es la descripción más desarrollada de los sucesos que son primarios en un relato periodístico.

- Contexto.

Se trata de otros sucesos que hayan ocurrido de manera simultánea a los sucesos principales y que contribuyen al diseño del cuadro de éstos.

- Antecedentes.

Aquí se busca explicar mediante alusiones históricas la situación más general en la que se insertan los sucesos principales.

CONSECUENCIAS

El alcance de las consecuencias que pueda tener un suceso determina en gran medida la importancia del acontecimiento y la posibilidad que tiene de ser noticia. Por ello es una categoría de frecuente uso en el relato periodístico. A veces incluso las consecuencias pueden ser más importantes que el suceso mismo y entonces ocupar espacios de privilegio.

REACCIONES VERBALES

Una sección del texto periodístico destinado a las reacciones verbales que las personalidades involucradas emiten sobre el suceso obedece a la necesidad de abrir un espacio para las opiniones, pues bien es sabido que en el periodismo moderno el periodista debe limitar al máximo la expresión de su postura en torno a los hechos de los que informa (a menos que este texto forme parte de la sección de opinión de un diario). En general, esta categoría aparece después de los sucesos principales.

COMENTARIOS

A pesar de las limitaciones impuestas a los periodistas en torno a la emisión de sus propios comentarios en los textos informativos, los comentarios aparecen en las noticias bajo la forma de **EVALUACIÓN** y **EXPECTATIVAS**. En el primer

caso se trata de las opiniones de balance sobre los acontecimientos, mientras que en el segundo rubro alude a las consecuencias políticas que el periodista prevé o anticipa.

Las categorías del esquema, las macroestructuras semánticas y las oraciones tienen relaciones estrechas y se pueden describir de la siguiente manera: Para que un texto tenga forma global (esquema) tiene que haber un significado global que llene esa forma, por lo tanto, cada categoría del esquema debemos asociarla con un tema de la macroestructura semántica. De esa manera, la categoría sirve para dotar de una función dentro de la organización global del texto a cada uno de sus temas y las oraciones que la componen.

Tanto en la macroestructura semántica como en el esquema noticioso, sus componentes no aparecen de manera continua y bien ordenada. El único elemento normalmente predecible es el que ocupa el nivel más alto en una macroestructura: el titular y la entrada. Después vendrá el desarrollo del resto de las categorías y temas en un orden que variará en función del periodista, del medio y de la noticia misma.

2.2 Estructuras locales.

Cuando se habla de las estructuras locales del discurso focalizamos nuestra atención ya no en generalidades representadas en párrafos, capítulos o textos enteros, sino en alguna de las partes integrantes de ese todo. En suma, nuestro objetivo será el análisis de la oración desde diferentes perspectivas. En este estudio se tomará en cuenta lo relativo a la retórica y al estilo.

2.2.1 El estilo.

El estilo en el discurso hace referencia a la manera en que se dicen las cosas. Así, el estilo es una categoría necesariamente variable, pues existen muchas

maneras posibles de hacer y decir. Por ello, el estilo al hablar puede variar de una persona a otra, o bien, una misma persona empleará diferentes estilos en situaciones diversas. El estilo habrá de verse reflejado en la elección del léxico, la sintaxis, la fonología, la morfología, etc.

...en un sentido general, el estilo es el conjunto total de los detalles estructurales variables y característicos del discurso que son una indicación del contexto social y personal del hablante, dada una invariable semántica, pragmática o situacional.³

Si el estilo alude a la elección que hace un hablante o escritor en la manera en que ha de comunicar algo, el mensaje que resulte llevará en varios lugares la marca del estilo. Si se presta atención a esas marcas de estilo, se puede llegar a valiosas conclusiones en torno ciertas características del emisor y su contexto ideológico y situacional en el que se encuentra al momento de emitir su mensaje.

Pero antes de estudiar las variaciones entre cada diario, es preciso constatar que existe, independientemente de las particularidades de cada medio, un estilo periodístico. Van Dijk encontró en él estas características⁴:

- Es impersonal.
- Presupone muchos conocimientos.
- Es una institución (el periódico) quien habla.
- Creencias y actitudes sólo aparecen de manera sutil.
- Los temas pueden controlar la elección del léxico.
- No se permite el uso del lenguaje coloquial.
- La dinámica de la producción también influye en el estilo.

³ *Ibidem.* p. 111.

⁴ *Ibidem.* p. 112-116.

En el discurso de las noticias y de los artículos de opinión la selección del léxico dice mucho sobre la ideología y creencias subyacentes en quien funge como emisor. Si bien es cierto que no todas las palabras son marcas de ideología o valores implícitos, su estudio es central en el análisis estilístico. Aquí habrá de descubrirse a partir de este análisis cómo la línea editorial o la idea que se construye sobre el acontecimiento, pueden variar o no entre los periódicos que se editan de un país a otro.

La elección de palabras específicas puede señalar el grado de formalidad, la relación de los participantes en el habla, la inserción institucional o grupal en el discurso, y en especial las actitudes y, en consecuencia, las ideologías del hablante.⁵

2.2.2 La retórica.

La dimensión retórica alude también al cómo se dicen las cosas, sólo que esta vez independientemente del contexto, lo que importa son los objetivos que se quieren alcanzar con el mensaje. Se pueden emplear muchos recursos para hacer de nuestro escrito un acto de comunicación efectiva, es decir, que el lector entienda lo que decimos. Pero también nos interesa convencer al lector de que lo que decimos es correcto. En este caso nos encontramos en un marco de persuasión. La retórica tiene un rol muy importante que jugar en ese marco.

Las noticias están compuestas en lo general por proposiciones asertivas, por lo tanto, la función persuasiva de la retórica se cumple en la medida en que haya elementos que doten de verosimilitud a lo que se afirma como información. En sus aspectos formales, los recursos existentes de la retórica sirven para:

1. Fijar la información en la memoria.
2. Organizar la información.
3. Propiciar su rescate y uso en el futuro.
4. Influir en creencias y opiniones.

⁵ *Ibidem.* p. 122.

En el discurso periodístico, los recursos retóricos buscan hacer más creíbles las aseveraciones lanzadas. Tales recursos operan en varios niveles: estético, persuasivo, pragmático y semántico. Las estrategias específicas de este tipo de discurso, de acuerdo con Van Dijk, son:

- a. Poner énfasis en la factualidad de los hechos.
- b. Establecer relaciones sólidas entre los hechos y situaciones.
- c. Incluir elementos emotivos o de actitud.

Describiré cómo se realiza esto en prácticas discursivas concretas:

- Descripción directa e informes de testigos.

Cuando se relata un suceso anteponiendo el hecho de tratarse de una narración proveniente de un testigo presencial es normal que se dé más crédito a lo que se dice. En cambio, cuando la información proviene de rumores, hay razones para dudar de su autenticidad. Por ello, los periódicos buscan que sus reporteros relaten a partir de lo que vieron con sus propios ojos, o por lo menos, que recojan entrevistas de gente que estuvo presente en el lugar de los hechos. La crónica es un género típico de la abundancia de este recurso.

- Cifras.

Cuando la veracidad exige exactitud, son entonces las cifras las que entran en escena. A veces no es necesario que las cifras sean realmente exactas, sólo hace falta que generen esa impresión de exactitud o aproximación.

- Fuentes y citas.

No todos los acontecimientos pueden ser observados de manera directa. En tiempos de guerra esto es particularmente cierto, por lo que es común en el trabajo periodístico recurrir a fuentes de diversa índole para dar veracidad a la información. Hay fuentes que son más creíbles que otras, o que es más

importante citar. Las citas a su vez logran dotar de más vida a la noticia, debido a que el lector está más cerca de los acontecimientos si lee una cita que si se la cuenta un periodista.

Esos textos necesitan ser identificados también en función de los géneros periodísticos a los que pertenecen. A continuación se verán cuáles son los géneros periodísticos presentes en los ejemplares que serán analizados.

2.3. Presencia de las estructuras en los géneros.

Las estructuras y las categorías que van Dijk nos proporciona para nombrarlas son válidas para todos los géneros periodísticos. En este análisis se encontrarán textos que corresponden a notas informativas, crónicas, columnas, artículos de fondo y caricaturas. No hay reportajes debido a que se trata de la cobertura más inmediata que se pueda encontrar en torno a los atentados de septiembre en Estados Unidos, y aún cuando los cuatro diarios a ser analizados dispusieron de casi todo un día para preparar sus ediciones, el trabajo de investigación que exige un reportaje no se hace en tan escaso margen de tiempo.

En los géneros que sí estarán presentes se advierte la presencia tanto de estructuras globales como de estructuras locales. Sin embargo, cada género tiene características propias y por lo tanto dichas estructuras se comportarán distinto y abundarán en diferente medida según se trate de una nota informativa o de un artículo de opinión, de una crónica o de una columna, y así sucesivamente. A continuación se examina cada género a la luz de la estructura que puede presentar en los textos a ser analizados aquí.

2.3.1 La primera plana

La primera plana no es en sí misma, o al menos no se le ha considerado así, un género periodístico. No por ello deja de ser importante su análisis en tanto que constituye el *rostro* del diario. Es la carta de presentación de todo diario y muchas veces es el elemento que determinará el que un lector compre un ejemplar o no. En la primera plana están condensados los elementos más sobresalientes de la cobertura informativa y se asoman también a partir de ella las primeras señales de la conducta editorial.

La primera plana funciona al mismo tiempo como portada, como índice y como publicidad cotidiana del diario. En ella se encuentran el titular principal y las fotografías que pueden llamar la atención del lector o provocar su indiferencia. En términos del discurso periodístico, esta parte medular de todo periódico contiene el nivel más alto de la estructura temática y esquemática del cuerpo informativo de ese día. Los principales temas y elementos que forman parte de la estructura periodística de ese día se resumen en esa página. Además de todo, con el tiempo, será quizá esa y no otra parte del diario la que será recordada y reproducida para la posteridad.

Es en las primeras planas en donde cada uno de los diarios muestra ante el público las primeras señales del tipo de cobertura que presentará, de lo que consideró más importante y en este caso de la carga emotiva que dejó sentir a través de su primera página. Cuando se trata de una noticia de esta magnitud, cada uno de los elementos de esta página son cuidados en extremo, ya que se trata de presentar al público una página histórica a la altura de los acontecimientos. El titular en este caso juega un papel central. El reto de concentrar en pocas palabras toda la fuerza de un suceso cobra aquí la mayor importancia. Las imágenes por su parte se encargarán de apoyar la fuerza e impacto que se busca con el texto del titular. Los textos seleccionados para aparecer en esta página serán también los que más sinteticen y reflejen la

fuerza e importancia de lo acontecido. En algunos casos la presentación tradicional será totalmente cambiada para adaptarse a la magnitud del hecho reportado.

2.3.2 La nota informativa

De este género se seleccionará únicamente la nota principal de cada diario. Frecuentemente será la que apareció en primera plana. Es en la nota principal en donde el periódico tratará de sintetizar los elementos que a su juicio fueron los más relevantes del día. En las notas sucesivas de las páginas interiores, se encuentran sólo los detalles de los elementos que de una manera u otra habrán sido ya presentados en la nota principal. De ahí que para este género sólo se analizará un texto por diario.

En la nota informativa vamos a encontrar en su estado más puro las estructuras que propone van Dijk para el análisis. La macroestructura semántica estará coronada por el titular y de ahí se desprenderá una enorme maraña de los diversos temas que se desprendieron del acontecimiento. Ahí entonces será necesario establecer la jerarquización de esa estructura temática en cada nota y posteriormente determinar cuáles de las categorías del esquema informativo son colmadas por dichos temas.

El estilo habrá de ser evidenciado a la hora de detectar las palabras utilizadas para describir a los actores y al hecho mismo. Aunque una de las reglas del periodismo moderno es no establecer juicios en las notas informativas, es probable que aparezcan bajo la forma de adjetivos u otras formas de nombrar a personas, lugares o situaciones. Los elementos retóricos por su parte habrán de manifestarse bajo la forma de cifras aproximadas de víctimas o recursos infográficos.

2.3.3 La crónica.

El recurso a este género fue muy utilizado en la cobertura periodística de este estudio. Tratábase del elemento retórico por excelencia, sobre todo en lo relativo a la posibilidad de presentar los testimonios de testigos presenciales.

Normalmente las crónicas estarán marcadas por el relato de la experiencia individual. Tan singular acontecimiento pudo haber sido vivido y percibido de tantas maneras que resultó atractivo para los diarios incluir en su cobertura una o varias crónicas de este tipo.

Las estructuras presentes en este género son retóricas de manera dominante. No dejaremos de encontrar sin embargo las macroestructuras semánticas y las marcas estilísticas. El esquema informativo y sus elementos tendrán una presencia más débil, pues en este caso se busca más poner al lector en una situación contextual o emotiva determinada más que darle la información relevante sobre lo ocurrido. Supónese aquí que el lector ya sabe o tiene una idea general de lo que es el tema principal.

2.3.4 Los géneros de opinión.

En estos géneros los elementos retóricos y estilísticos son dominantes. Se trata en ellos de los primeros intentos por explicar y emitir una opinión apenas horas después de ocurrido el evento. Siendo éste absolutamente inesperado y de consecuencias tan grandes, los autores de los textos de opinión no tuvieron el tiempo y los elementos de reflexión habituales para construir un punto de vista sólidamente fundamentado. Saldrán a relucir entonces las más variadas reacciones emotivas e hipótesis explicativas del suceso en función de posturas ideológicas tanto del articulista como del diario.

2.3.4.1 El editorial.

En el editorial se plasma la opinión del diario como empresa periodística frente a algún tema de interés público. Un editorial suele ser más corto que otro tipo de textos opinativos e integra ya no solamente las estructuras comunes a los géneros informativos, como las macroestructuras semánticas, la retórica de la verosimilitud o el estilo. Este tipo de texto emite ya opiniones y busca de alguna manera que el lector concuerde con ellas. Para ello se vale de recursos retóricos de otro tipo, más enfocados hacia el convencimiento. Entre esos recursos se encuentran los argumentos, los supuestos y los valores subyacentes.

2.3.4.2 La columna.

Los columnistas representan en un diario una de las voces más frecuentes y por lo tanto características del tipo de opinión que se emite en un diario. Dado que sus intervenciones son por lo general diarias o aparecen en más de una ocasión durante la semana, se erigen como la personalidad opinativa del diario. Aunque sus textos no sean necesariamente profundos y esclarecedores, el columnista aporta al lector una determinada imagen de los hechos que forman la actualidad. Al opinar sobre el 11 de septiembre, una columna reafirmará sus posiciones ideológicas habituales.

2.3.4.3 El artículo de fondo

Este género opinativo es de esperarse que sea menos de fondo que lo acostumbrado. El articulista normalmente dispone de una semana o más para preparar su texto y dotarlo de elementos esclarecedores en torno al tema que decidió tratar. En este caso no pudo ser así. Sus esfuerzos interpretativos habrán de concentrarse en describir las posibles consecuencias que habría de traer consigo el acontecimiento y cuando mucho el análisis de las posibles causas.

Lo interesante aquí será dilucidar cuál es la tesis, o mejor aún, la hipótesis por la que los articulistas se identificaron cuando expusieron a sus lectores las posibles causas o incluso los posibles responsables de los atentados.

2.3.4.4 La caricatura.

En la caricatura se ven reflejados cotidianamente las posturas que más caracterizan la posición ideológica de un diario. Son bien conocidos, por ejemplo, los caricaturistas de *La Jornada* y las posturas a las que acostumbran plegarse.

3. ANÁLISIS DEL DISCURSO NOTICIOSO DE LOS DIARIOS LA JORNADA, REFORMA, LA PRESSE Y LE DEVOIR DEL 12 DE SEPTIEMBRE DE 2001

En este capítulo se estudiarán las ediciones impresas que dieron cuenta de las primeras reacciones periodísticas de los diarios seleccionados tanto en la Ciudad de México como en Montreal. Comenzaré con un breve relato del suceso que sacudió al mundo la mañana de ese 11 de septiembre para pasar inmediatamente a la presentación del método de análisis utilizado para el examen de los diversos géneros periodísticos publicados en las ediciones del día siguiente y sus discursos.

El orden en el análisis presenta en primer lugar a los diarios mexicanos y de entre ellos comienzo por el que apareció primero en la escena periodística mexicana. El mismo criterio es seguido en el caso de los diarios montrealenses. Así, primero aparece *La Jornada*, diario mexicano cuyo primer número apareció en 1984, seguido de *Reforma*, que apareció ya en la década de los noventa; después viene *La Presse* y enseguida *Le Devoir*.

3.1 El suceso

El 11 de septiembre de 2001 fue uno de esos raros días en los que los medios de comunicación de todo el mundo transformaron sus agendas y alteraron sus planes para otorgar un espacio primordial a lo que estaba ocurriendo en dos de las principales ciudades de Estados Unidos. Cerca de las ocho de la mañana en México comenzamos a tener noticias de un avión que se había estrellado contra una de las torres del Centro Mundial de Comercio de Nueva York (WTC por sus siglas en inglés), los dos edificios más altos de esa gran urbe. En el momento, las imágenes que llegaban desde las televisoras estadounidenses mostraban una de las torres envuelta en llamas en algunos de sus pisos superiores. Casi veinte minutos después, y cuando dichas imágenes ya daban la vuelta al mundo,

otro avión se impactó contra la segunda torre. Esta vez todos pudieron presenciar en directo el impacto y la explosión que provocó.

Los comentaristas de los noticieros de televisión orientaron unánimemente sus especulaciones hacia la hipótesis de que se trataba de un atentado, del mayor atentado terrorista de la historia, perpetrado además, contra la mayor potencia económica, política y militar de la actualidad. Asombrados, periodistas de radio y televisión daban cuenta en México de una escena que para muchos asemejaba a las que acostumbra montar Hollywood en muchas de sus superproducciones. Mientras, el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, hizo su primera aparición pública para asegurar que su gobierno buscaría y castigaría a los culpables de lo que en ese momento era un "aparente ataque terrorista".

Pero el ataque aún no había terminado. Minutos después de la intervención de Bush otro avión se estrelló, pero esta vez contra el Pentágono, sede del Departamento de Defensa de ese país. Una sección completa de ese célebre y simbólico edificio se derrumbó tras el impacto. Inmediatamente se ordenó la evacuación de todos los edificios públicos de Estados Unidos y la Bolsa de Valores de Nueva York no tardó en suspender sus operaciones. De la misma manera, las líneas aéreas y los aeropuertos cancelaron todos sus vuelos comerciales. El ejército estadounidense se declaró en estado de máxima alerta.

Hacia las 9:10 de la mañana, una de las torres del WTC se derrumbó ante los efectos del impacto del primer avión. La segunda de ellas tuvo la misma suerte media hora más tarde y al poco tiempo se informaba de la caída en vuelo de un Boeing 77 en el estado de Pensilvania. Esto dejó suponer en varios comentaristas que este cuarto avión podría haber tenido la intención de dirigirse hacia algún objetivo de envergadura similar a la del WTC o el Pentágono.

En el mundo las reacciones comenzaron a dejarse escuchar. La OTAN convocó a una reunión de emergencia; el líder palestino Yasser Arafat condenó los ataques mientras la televisión estadounidense difundía imágenes de compatriotas suyos festejando el atentado; en la ONU se hablaba ya de ataques terroristas bien planificados; los miembros de Hamas, organización palestina que combate los intereses de Israel, levantó también su voz para deslindarse; los jefes de Estado de países de todos los continentes enviaron comunicados de condena y apoyo al gobierno estadounidense, el cual hacía circular ya por algunos medios que el principal sospechoso de haber perpetrado estos atentados era el saudita Osama Bin Laden.

Las dimensiones de lo ocurrido eran inmensas para los ojos de buena parte de la humanidad. Por primera vez se había golpeado de esa manera a la mayor potencia mundial y las consecuencias de ello eran aún difíciles de imaginar. No sólo se habían dañado vidas humanas (que se empezaron a estimar ya en miles) y una cantidad considerable de riqueza material, también se había golpeado de manera contundente dos de los más preciados símbolos del poder económico y militar de Estados Unidos. Las Torres Gemelas del Centro Mundial de Comercio se encontraban en el distrito financiero de la ciudad más importante de aquel país. En su capital política, Washington, se había destruido una parte de lo que era considerado el complejo de oficinas más grande del mundo y la sede del ejército más poderoso del planeta.

Medios impresos y electrónicos de todo el planeta se dispusieron a dar cuenta a su audiencia y lectores de lo que algunos anunciaban incluso como el inicio de "la primera guerra del siglo XXI". En la televisión y radio mexicanas se extendieron las transmisiones relativas al suceso prácticamente sin interrupción hasta bien entrada la noche en los principales canales y estaciones. Incluso canales de paga especializados en deportes, música y otras áreas del entretenimiento se enlazaron con las principales cadenas de información

continua estadounidenses para no quedarse al margen de lo que estaba ocurriendo.

Los diarios tuvieron entonces la tarea de presentar al día siguiente una edición que no sólo mencionara lo ya dicho por televisión de manera difusa y repetida durante todo aquel 11 de septiembre. Ya circulaba la versión de que Bin Laden habría podido ser el culpable, sin embargo nadie en ese momento disponía de pruebas para afirmarlo fehacientemente. Por otra parte, las declaraciones del gobierno estadounidense anunciaban una reacción de gran magnitud. En este escenario muchas interrogantes estaban sobre la mesa y pocas respuestas se tenían. ¿Quién habría sido el responsable de esos actos? ¿Cómo y con qué medios logró su objetivo? ¿De qué manera y contra quién sería descargada la reacción estadounidense? ¿Cuándo llegaría ésta? ¿Cuántas personas habrían perecido en los atentados?

Mucho de lo que se publicó en los matutinos del día siguiente trataba de responder a esas preguntas, aunque hubiera sido a partir de conjeturas y suposiciones basadas muchas veces en información no confirmada. Los cuatro diarios que aquí nos ocupan fueron elaborados en periodos de tiempo muy similares (sólo existe una hora de diferencia entre el huso horario de la Ciudad de México y el de Montreal) y todos incluyen de una manera u otra textos informativos y de opinión que reflejan reacciones y posturas no siempre coincidentes. En las siguientes páginas serán analizados dichos textos en función de los distintos géneros periodísticos a los que pertenecen.

3.2. El método de análisis

Para cada uno de los diarios el análisis comenzará con el examen de la primera plana. Se destacará en primer lugar el titular principal y los titulares secundarios, que constituyen el primer contacto verbal con el lector. Las fotografías y sus pies de foto, así como las llamadas a otros artículos serán tomados en cuenta para

derivar la estructura temática de la primera plana. Con ella nos podremos dar cuenta de cuál es el ángulo que cada diario decidió privilegiar para luego ser presentado así en su página principal.

El análisis de la primera plana de *La Jornada*, habrá de tener un tratamiento especial debido a su escaso contenido textual. La interpretación entonces es derivada de la relación existente entre la única imagen y el texto de una sola palabra que componen esa peculiar primera página. Los tres diarios restantes sí presentaron una primera plana más tradicional por lo que con ellos se ha procedido primero al aislamiento de los grandes títulos y luego a su identificación con temas. Tendremos así la macroestructura semántica de las primeras planas.

Después se focalizará la atención en las estructuras locales, aquellas que dan muestras de los recursos retóricos y de estilo que fueron utilizados. En lo que corresponde a la retórica saldrán a relucir las cifras y datos a través de los cuales el periódico intenta dotar a su cobertura de elementos de verosimilitud y certeza. En el estilo, habrá de identificarse el léxico empleado para describir situaciones y actores.

La nota principal en casi todos los diarios que son analizados aquí aparece y forma parte ya de la primera plana. El único caso que escapa a esta regla es el de *La Jornada*, en cuya página principal no aparece ningún otro texto aparte de la pregunta de una sola palabra de la que ya se ha hablado. Su nota informativa principal está en las páginas interiores, exactamente en la página cinco. El diario *Reforma* por su parte contiene la totalidad de su principal texto informativo en la primera plana mientras que los dos diarios de Montreal la comienzan en dicha página pero no termina sino en páginas interiores o en la contraplano.

Si bien la primera plana es en donde se pudo encontrar los temas y giros retóricos y de estilo que anunciaron la especificidad de la cobertura de cada uno de estos diarios, en la nota principal se verán más desarrollados esos temas y elementos de estilo además de que constituye en sí el texto en el que cada una de estas empresas periodísticas presentan el acontecimiento a sus lectores. Muchos de los temas que expusieron en el texto de su nota informativa principal serán idénticos o muy similares en las cuatro notas, lo cual no ha de extrañarnos en absoluto. En lo que se habrá de poner atención es justo en esas pequeñas diferencias que en conjunto nos permitirán sacar conclusiones más generales en torno al comportamiento editorial y demás factores que influyeron en la elaboración de esta importante edición del 12 de septiembre de 2001.

En el género nota informativa se derivará también la estructura temática, aunque ya no sólo tomando en cuenta sus titulares sino el texto entero. Las categorías temáticas propuestas por van Dijk serán identificadas aquí con cada uno de los temas que tratan las notas informativas. Así, la macroestructura semántica se presentará mediante cuadros a dos columnas en los que se harán corresponder las categorías con los temas en el orden tal y como aparece en la nota informativa original. Siguiendo el mismo formato serán relacionadas las categorías del esquema informativo con los temas, con lo que será posible tener un amplio panorama de la estructura que compone los principales textos informativos de cada uno de los cuatro diarios.

Los elementos de retórica, sean estos cifras, datos o descripciones, serán también aislados en los cuatro casos. El mismo procedimiento operará en el caso del estilo en el léxico para referirse a personajes, situaciones y actores políticos. Estos elementos propios de las estructuras locales del discurso periodístico serán presentados justo después de las estructuras globales. Un orden similar será observado en el resto de los géneros.

En la crónica será enunciado su tema principal pero ya no será necesario presentar la estructura semántica de todo el texto, pues el dominio de un sólo tema aquí será claro, pues las crónicas en este caso habrán de concentrarse en las circunstancias que describen la situación vivida en el lugar de los hechos, sin variaciones importantes.

La atención en cambio será puesta en las estructuras locales, especialmente en las retóricas. Ya se ha hablado anteriormente del predominio de los elementos retóricos en las crónicas, en la medida en que el género en sí mismo busca dar al lector la impresión de estar cerca del lugar de los hechos y de las experiencias vividas ahí. Por su parte, el estilo en el léxico no dejará de aparecer aquí, ya que es con las crónicas que el sello personal que los periodistas suelen imprimir en sus textos puede expresarse con más libertad. La elección de las palabras entonces estará menos regida por consignas de imparcialidad que en la nota informativa.

Se puede entrar entonces en los géneros periodísticos de opinión. En este trabajo el primero en aparecer será el editorial, no sólo por situarse con frecuencia en las primeras páginas de los diarios sino por condensar en su texto la opinión de la empresa editora del órgano periodístico.

En México los editoriales no van firmados y se publican siempre en la misma página, lo cual varía según el periódico del que se trate. Actualmente, algunos de los periódicos de más reciente creación han decidido prescindir de este género por considerarlo obsoleto y poco funcional para la imagen que quieren proyectar. Es el caso de *Reforma*, diario que nunca publica un texto que pueda ser identificado abierta y claramente como su editorial. No obstante, *La Jornada* lo sigue haciendo y lo hizo de manera relevante ese 12 de septiembre, así que ese género de opinión será incluido en este análisis.

En el caso de los diarios quebequenses, el editorial se presenta bajo la forma de un artículo firmado por el periodista responsable de los textos opinativos que en él se publican diariamente. En *La Presse* por ejemplo, es André Pratte el periodista que ocupa dentro de la empresa el puesto de director editorial, por lo que sus opiniones son válidas no sólo para él sino para la empresa y sus dueños. Por otro lado en *Le Devoir*, ha sido tradicionalmente el director del diario el que periódicamente se pronuncia sobre algún tema que en el momento surja como relevante para la opinión pública. En los diarios quebequenses este tipo de textos no aparecen diariamente, sin embargo, dada la relevancia del hecho al que fue dedicada su edición del 12 de septiembre de 2002, en ambos diarios fueron impresas las opiniones que en este trabajo serán tratadas a título de editorial.

El análisis que de este tipo de opiniones sentará el modelo del procedimiento que se seguirá para el resto de los géneros opinativos. En primer lugar se presentarán las opiniones expuestas en el texto y los argumentos de los que se sirven para sustentirlas. Enseguida, se introducirá la noción de los *supuestos*, como parte integral de las opiniones pero en el terreno de lo subyacente. Los supuestos son aquellas afirmaciones que no aparecen como tales en el texto pero que por las opiniones y el estilo utilizado es posible inferir que *se dan por hecho*.

En el terreno de lo subyacente también se encuentran los valores. Esta categoría refiere a lo que el autor de un artículo considera como positivo o negativo en términos de la actitud política o ideológica de los protagonistas de los acontecimientos sobre los que opina. Así por ejemplo, el considerar a Estados Unidos como el símbolo de la democracia denota ya una opinión positiva frente a lo que políticamente representa y promueve ese país en el mundo.

En la columna y en el artículo de fondo el procedimiento para el análisis será muy similar. En primera instancia se identificarán los textos y sus autores para entonces hablar de sus opiniones y los argumentos que esgrimen para sustentarlas. Los supuestos y los valores subyacentes serán derivados enseguida para culminar con la presentación del estilo en la elección de las palabras. Vale la pena advertir aquí que el género columna no podrá ser analizado en el caso de *Le Devoir*, puesto que ningún texto equivalente a ese género fue encontrado en ese diario.

Una situación similar ocurre con la caricatura, género para el cual sólo los diarios mexicanos dedicaron un espacio. Para su análisis habrá de determinarse en primer lugar el tema de cada caricatura y enseguida la opinión que lanza el cartonista correspondiente.



ajornada

¿Quién?

Suplemento

MEXICO DF AÑO DIECISIETE NUMERO 612 // HOY MIÉRCOLES 22 DE OCTUBRE DE 2001

3.3 La Jornada

3.3.1. Las macroestructuras semánticas

En el marco de las macroestructuras semánticas que desplegó el discurso periodístico de *La Jornada* en este 12 de septiembre encontramos que los siguientes temas fueron medulares y ocuparon un lugar de privilegio:

- La incógnita sobre la identidad de los responsables de los atentados.
- El atentado como ataque a los símbolos del poder.
- El desconcierto y el horror vivido en las ciudades atacadas.
- Reflexiones sobre los posibles objetivos de los atentados.
- Relación entre los atentados y la reactivación económica de Estados Unidos.
- El papel y actuación histórica de EU como potencia hegemónica en el mundo.

Su estructura jerárquica así como su distribución y presencia en los distintos géneros periodísticos desplegados en aquella edición serán presentadas con mayor detalle en el apartado 3.2.3.

3.3.2. Las estructuras locales

Las estructuras locales, como fue explicado en el capítulo 2 de esta tesis, tienen presencia en el análisis a partir del estilo en el léxico y en los elementos retóricos que dotan al texto de mayor realismo y credibilidad. El diario *La Jornada* se distinguió en materia de estilo por caracterizar el acontecimiento como el peor acto bélico en la historia de ese país en el que además se habían atacado los símbolos del poder hegemónico estadounidense ubicados en su

capital financiera y política. Este status de poder en el que se ubica a Estados Unidos da pie a numerosos apelativos con una carga crítica muy marcada.

El principal sospechoso de los medios del mundo y del gobierno estadounidense, Osama Bin Laden, fue caracterizado por *La Jornada* como un millonario terrorista musulmán; mientras que Afganistán, país que lo protegía en ese momento, fue llamado en palabras de este diario como un régimen bombardeado y mundialmente censurado.

El esfuerzo retórico del diario se basa mucho en las descripciones y las citas referentes a testigos directos del acontecimiento. Las cifras, estimaciones y datos como la hora y el lugar exacto de los sucesos no faltan como parte de la estructura retórica de los textos de este diario. Los corresponsales trataron de no mostrarse sentimentalmente involucrados con sus relatos, lo que se aprecia principalmente al notar que en sus escritos se cuidan de no utilizar la primera persona en la narración.

En el ámbito de los argumentos para sostener la tesis de un culpable interno, destaca la alusión a los beneficios que el gobierno de Estados Unidos y los principales agentes económicos de ese país pueden tener en materia económica, política y militar como consecuencia de los atentados. Otro argumento que resalta en la composición de esa tesis es el que habla del gran despliegue técnico y organizativo necesario para perpetrar atentados de esa magnitud. En varios textos de este diario se encuentran afirmaciones según las cuales sólo al interior de los propios Estados Unidos puede existir tal despliegue.

En el apartado 3.3.3. se expone con mayor detalle y minuciosidad el comportamiento de las categorías y sus referentes en el texto de *La Jornada*.

3.3.3. Los géneros.

3.3.3.1. La primera plana

La primera plana de este periódico se compone de dos elementos fundamentales: una fotografía de la agencia Reuters que ocupa la totalidad de la página y un pequeño titular. La fotografía, aunque no tiene pie de foto, muestra el momento del derrumbe de una de las torres, con toda la estela de humo que abarca parte importante del espectro visual de la imagen. Se aprecia también fragmentos del inmueble que en forma de varillas y tablas se dispersan sin control ante la caída del enorme inmueble.

Lo único que aparece como titular en la parte central superior de la página, justo abajo del nombre del diario, es una pregunta: ¿Quién? El texto que suele indicar datos como la fecha, el número y año de la edición así como el precio fueron colocados en un lugar mucho más discreto del que habitualmente ocupan en aras de otorgar el mayor espacio posible a la mencionada imagen.

La Jornada optó con esta primera plana por una opción novedosa y totalmente distinta a la que presentaron el resto de los diarios mexicanos y muchos extranjeros. Una frase tan pequeña no informa en realidad de lo ocurrido, sino que sugiere una reflexión posterior. En este caso, *La Jornada* dio por sentado, con justa razón, que sus lectores estaban enterados de lo que había ocurrido el día anterior y además supuso que sabrían que su primera plana se referiría necesariamente a ese hecho. Así es posible afirmarlo desde que en esa primera página no hay por ningún lado alguna alusión explícita al acontecimiento. De manera que si alguien se hubiera quedado dormido el 11 de septiembre desde las 7 de la mañana y hasta la misma hora del día siguiente y hubiera mirado como primer acto del día la primera plana de este diario la confusión se habría apoderado de su entendimiento al no poder comprender nada de lo que *La Jornada* habría querido decir con su ¿Quién?

Como era poco probable que casos como ese abundarán, *La Jornada* optó por las referencias implícitas al suceso (la fotografía) y un pequeño texto de una sola palabra y dos signos de interrogación que recogían una de las incógnitas más apremiantes del momento. Pero hay que ver con más detenimiento cuál es el mensaje de esta primera plana.

En principio la fotografía de Reuters habla del derrumbe de una de las torres del WTC de Nueva York. No obstante, nadie que no tuviera ya alguna noción de lo ocurrido habría podido saber que se trataba de una de esas torres. Estrictamente la imagen sólo nos muestra en primer plano dos edificios en pie y al fondo una gran columna de humo de la que se desprenden fragmentos de lo que podría ser una construcción en pleno proceso de derrumbe. Esto último podría inferirse gracias a que la columna de humo parece ser guiada bruscamente hacia abajo por una estructura que aparenta caída. Los dos edificios del primer plano, uno en el extremo izquierdo y el otro en el derecho, sirven de punto de referente para inferir que el derrumbe en cuestión corresponde a un edificio mucho más alto que los que se aprecian en pie.

Sin embargo, la fotografía en realidad no fue incluida para hablar de sólo uno de los derrumbes o de los destrozos que en general fueron provocados por los atentados de la víspera. Esta imagen, aunque ahora hayamos podido descomponerla para llegar a la conclusión de que corresponde a uno de los derrumbes de las torres del WTC, alude más bien de manera global a los hechos que se sucedieron después del impacto del primer avión y que ya eran nombrados desde entonces como *los atentados terroristas del 11 de septiembre*. En términos de Van Dijk, esa sería la macroestructura semántica o tema no sólo de esta sino de las otras tres primeras planas a ser analizadas aquí.

Pero luego viene la pregunta-titular que eligió *La Jornada* para este día. Es aquí donde queda claro qué fue para ese diario lo que era más conveniente

destacar dentro de la gama de opciones que ofrecía el evento. Ese *¿Quién?* preguntaba por los posibles responsables del suceso que sacudió al mundo la mañana anterior. Si bien en las altas esferas del aparato gubernamental estadounidense y posteriormente en los medios de comunicación del mundo se hablaba ya de Osama Bin Laden como el principal sospechoso, *La Jornada* prefirió en su página primera no mencionar una palabra sobre esas primeras sospechas. Contrariamente a la tendencia generalizada en el resto de los diarios, *La Jornada* elevó la duda al más alto rango informativo que pueda existir en un periódico: el titular de la primera plana.

Con una palabra y una imagen, este diario trata de decir lo siguiente: *después de los atentados perpetrados contra intereses estadounidenses y de cuyas terribles consecuencias inmediatas fuimos testigos ayer, no sabemos aún quién habría sido el responsable de todo eso.* Es esa la primera plana de *La Jornada*.

3.3.3.2. Nota informativa

La nota informativa de este diario fue escrita por sus corresponsales en Estados Unidos Jim Cason y David Brooks, ambos de nacionalidad estadounidense. El encabezado fue presentado como sigue:

EN EL PEOR ACTO BÉLICO, EL ATAQUE FUE DIRIGIDO A LOS SÍMBOLOS DEL PODER ECONÓMICO Y POLÍTICO.

- Los habitantes de Nueva York y Washington, aterrados y desconcertados.
- Caos, cuando miles de estadounidenses comenzaron a huir de ambas ciudades atacadas.

■ Los habitantes de Nueva York y Washington, aterrados y desconcertados

En el peor acto bélico, el ataque fue dirigido a los símbolos del poder económico y político

■ Caos, cuando miles de estadounidenses comenzaron a huir de ambas ciudades atacadas

■ JIM CASON Y DAVID BROOKS

CORRESPONSALES

WASHINGTON-NUOVA YORK, 11 DE SEPTIEMBRE. Estados Unidos sufrió el peor acto bélico en su territorio durante la mañana de este martes. Las dos Torres Gemelas del World Trade Center en Nueva York quedaron reducidas a escombros y el Pentágono recibió un impacto que abrió un boquete de cien metros de ancho en el edificio.

Cuatro aviones de pasajeros secuestrados de forma casi simultánea en tres aeropuertos diferentes fueron convertidos en bombas suicidas contra objetivos en la capital financiera y la capital política de este país, en el peor ataque contra el territorio estadounidense en la historia.

En Nueva York, aproximadamente a las 8:45 de la mañana (7:45 hora de México) un avión se estrelló contra una de las torres de 110 pisos, y unos 18 minutos más tarde uno segundo aeronave se impactó contra la otra torre.

Menos de 90 minutos después, antes de que se pudiera evacuar a los ocupantes, ambas torres se desplomaron, y con ello el famoso perfil arquitectónico de Nueva York fue transformado para siempre.

El alcalde Rudolph Giuliani declaró que el número de bajas "será mucho mayor de lo que cualquiera de nosotros podrá soportar". Más de 50 mil personas trabajaban en lo que eran las Torres Gemelas.

Las fuerzas armadas de Estados Unidos fueron colocadas en su nivel máximo de alerta en este país y en todo el mundo.

Todo el espacio aéreo estadounidense fue

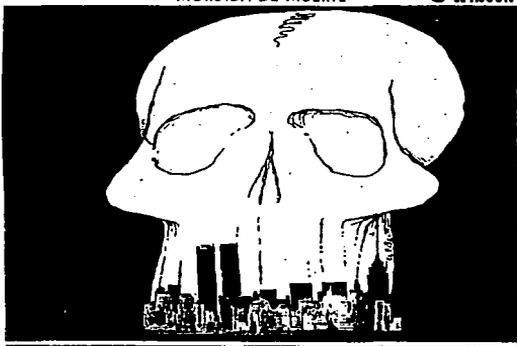
solgrevolaron Washington.

Los dos aviones de largo alcance (un Boeing 767 y un 757) que destruyeron las Torres Gemelas, comenzaron sus vuelos transcontinentales desde Boston rumbo a Los Angeles, y al ser secuestrados y estre-

secuestrado al salir del aeropuerto Dulles en Washington rumbo a Los Angeles, se estrelló contra el lado sureste de la enorme sede del Departamento de Defensa, conocido como el Pentágono. Provocó un incendio y generó mayor alarma en la capital.

MORDIDA DE MUERTE

● EL RISSON



dentro de Estados Unidos, y aun sin números oficiales de muertos y heridos, todos calculan que serán más que las bajas sufridas en el ataque japonés contra Pearl Harbor, en Hawái, durante la Segunda Guerra Mundial.

De inmediato el liderazgo político estadounidense fue escudido en "lugares seguros", mientras que los ciudadanos enfrentaron un caos de transporte al intentar huir de los centros de ambas ciudades.

El presidente George W. Bush declaró: "la libertad misma fue atacada hoy por un cobardes sin cara, y la libertad será defendida".

En una transmisión especial grabada en su avión *Air Force One*, agregó: "que nadie se equivoque, Estados Unidos castigaré y castigará a aquellos responsables por estos actos cobardes".

El avión presidencial, escoltado por un grupo reforzado de cazas, voló desde Florida a Luisiana, y después a la sede del Comando Estratégico Aéreo, centro de comando de fuerzas estratégicas (nucleares) de Estados Unidos, para mantenerse en un "sitio seguro", o sea, un "lugar seguro". Más tarde, regresaría con el presidente a la Casa Blanca.

El liderazgo legislativo fue llevado a ubicaciones secretas para su seguridad.

El vicepresidente Dick Cheney y la abso- de Seguridad Nacional Condoleezza Rice se pasaron el día en el sótano de la Casa Blanca en el cuartel de crisis, conocido como "situation room". El secretario de Estado Colin Powell volaba de regreso de su viaje a Perú.

Un cuarto avión de pasajeros secuestrado esta mañana que salía del aeropuerto Newark, en la región de Nueva York, rumbo a San Francisco, se estrelló en una zona rural del estado de Pennsylvania.

Poco antes de perder contacto, las autoridades recibieron una llamada de emergencia hecha por un pasajero en el avión, alertando que estaban secuestrados. No hubo sobrevivientes.

Más de 266 pasajeros y las tripulaciones murieron hoy en los cuatro aviones azo-

De ahí que podamos determinar los temas y las categorías temáticas involucrados en el encabezado:

El titular y la entrada

Categoría temática	Tema
Episodio	A. El ataque que Estados Unidos sufrió contra los símbolos de su poder
Consecuencias	B. El desconcierto y el horror en Washington y Nueva York.
Consecuencias	C. El caos en las ciudades atacadas.

El resto de la nota

Categoría temática	Tema
Hechos-eventos	a. El ataque a las Torres Gemelas y el Pentágono.
Circunstancias	b. Los aviones secuestrados.
Escena-hora	c. Todo comenzó 8:45 hora de México.
Escena-hora/Resultados	d. Las torres se desploman 90 minutos después.
Escena-lugar	e. El perfil de Nueva York cambió para siempre.
Consecuencias-reacciones verbales	f. Giuliani, alcalde de Nueva York, dice que habrá muchos muertos.
Contexto	g. 50 mil personas trabajaban en las torres.
Consecuencias-actos	h. Alerta máxima militar.

Consecuencias-actos	i. Espacio aéreo cancelado.
Consecuencias-actos	j. Movimientos militares.
Circunstancias	k. Aviones secuestrados.
Hechos-eventos	l. El avión que se estrella en el Pentágono.
Resultados	m. Alarma en Washington.
Consecuencias-actos	n. Evacuaciones en Washington.
Resultados	o. Más muertos que en Pearl Harbor.
Consecuencias-actos	p. Líderes políticos escondidos/caos en Washington y Nueva York.
Consecuencias-reacciones verbales	q. Bush dice que la libertad fue atacada.
Consecuencias-reacciones verbales	r. Bush afirma que cazarán y castigarán a los culpables
Consecuencias-actos	s. El recorrido de Bush a bordo del <i>Air Force One</i> .
Consecuencias-actos	t. Legisladores escondidos.
Hechos-eventos	u. Un cuarto avión se estrelló en Pensilvania.
Resultados	v. Muertos a bordo de los aviones.
Participantes	w. Los responsables no han emitido señales.
Contexto	x. En este día se cumplía un año de los acuerdos de Campo David.

Estos temas han de cumplir con ciertas funciones dentro de lo que es propiamente la estructura del discurso informativo. Veamos a continuación con la ayuda del esquema informativo propuesto por Van Dijk cuáles son las funciones que los temas del texto de los corresponsales estadounidenses de *La Jornada* cubrieron dentro del esquema.

El titular y la entrada

Categoría del esquema	Tema
Resumen-titular	A. El ataque que Estados Unidos sufrió contra los símbolos de su poder
Resumen-titular	B. El desconcierto y el horror en Washington y Nueva York.
Resumen-titular	C. El caos en las ciudades atacadas.

El resto de la nota

Resumen-entrada	a. El ataque a las Torres Gemelas y el Pentágono.
Acontecimientos principales	b. Los aviones secuestrados.
Acontecimientos principales	c. Todo comenzó 8:45 hora de México.
Acontecimientos principales	d. Las torres se desploman 90 minutos después.
Consecuencias	e. El perfil de Nueva York cambió para siempre.
Reacciones verbales	f. Giuliani dice que habrá muchos muertos.
Circunstancias	g. 50 mil personas trabajaban en las torres.
Consecuencias	h. Alerta máxima militar.
Consecuencias	i. Espacio aéreo cancelado.
Consecuencias	j. Movimientos militares.
Acontecimientos principales	k. Aviones secuestrados.
Acontecimientos principales	l. El avión que se estrella en el Pentágono.
Consecuencias	m. Alarma en Washington.
Consecuencias	n. Evacuaciones en Washington.

Evaluaciones	o. Más muertos que en Pearl Harbor.
Consecuencias	p. Líderes políticos escondidos/caos en Washington y Nueva York.
Reacciones verbales	q. Bush dice que la libertad fue atacada.
Reacciones verbales	r. Bush afirma que cazarán y castigarán a los culpables
Consecuencias	s. El recorrido de Bush a bordo del <i>Air Force One</i> .
Consecuencias	t. Legisladores escondidos.
Acontecimientos principales	u. Un cuarto avión se estrelló en Pennsylvania.
Consecuencias	v. Muertos a bordo de los aviones.
Reacciones verbales	w. Los responsables no han emitido señales.
Historia	x. En este día se cumplía un año de los acuerdos de Campo David.

Al nivel de las estructuras locales, los corresponsales de *La Jornada* eligieron estas palabras para referirse a los diferentes aspectos del suceso.

Sobre el acontecimiento:

El peor acto bélico en su territorio, peor ataque contra el territorio estadounidense en su historia, acción sin precedente en la historia, el peor ataque bélico dentro de Estados Unidos.

Sobre el blanco de los ataques:

Símbolos del poder económico y político, capital financiera y capital política, el famoso perfil arquitectónico de Nueva York, enorme sede del Departamento de Defensa.

Sobre las emociones de los estadounidenses:

Aterrados, desconcertados.

Sobre los dirigentes políticos de Estados Unidos:

El liderazgo político estadounidense, liderazgo legislativo, autoridades estadounidenses.

Sobre los aviones:

Bombas suicidas.

RETÓRICA

Los elementos retóricos fueron principalmente cifras y estimaciones relativas a la hora de los atentados, la cantidad y tipo de aviones involucrados, el número de muertos y heridos, el número de gente que trabajaba en las torres y en el Pentágono, el tipo de equipo militar utilizado en los movimientos posteriores, la magnitud de las construcciones dañadas y la cantidad de pasajeros que viajaba en los aviones.

3.3.3.3. Crónica

Sólo una crónica se encontró en las páginas de *La Jornada*. Fue escrita por sus corresponsales en Estados Unidos, es decir, los mismos que elaboraron el texto de la nota informativa. El tema del relato es la ciudad de Nueva York y las circunstancias que la envolvieron durante y después del derrumbe de la Torres Gemelas. El texto de David Brooks y Jim Cason, reporteros y columnistas de *La Jornada*, fue titulado de la siguiente manera:

EL CENTRO FINANCIERO DEL MUNDO PARECÍA "ZONA DE GUERRA".

- El sur de Manhattan se ocultó bajo una nube de humo
- Miles de heridos fueron llevados a los hospitales cercanos.
- Reportan la muerte de 200 bomberos en el área de desastre.

10 EL MUNDO • MIÉRCOLES • 12 • SEPTIEMBRE • 2001

EU, bajo

■ El sur de Manhattan se ocultó bajo una nube de humo

El centro financiero del mundo parecía "zona de guerra"

- Miles de heridos fueron llevados a los hospitales cercanos
- Reportan la muerte de 200 bomberos en el área de desastre

■ DAVID BROOKS Y JIM CASON

CORRESPONSALES

NUOVA YORK, 11 DE SEPTIEMBRE. Por su ausencia, se comprueba la presencia de una crisis poco imaginable, más allá de una película de Hollywood. Desaparecieron las torres gemelas del World Trade Center, corona del perfil estratosférico de Nueva York, y esta ciudad fue otra en sólo unos minutos.

La punta sur de la isla de Manhattan desapareció bajo una grandísima nube de humo negro y blanco. Las calles alrededor del complejo de edificios del World Trade Center se convirtieron en lo que un policía consideró "una zona de guerra".

Personas colgando de ventanas 100 pisos hacia el cielo; y se ve cómo, desesperadas, se arrojan al espacio. Una torre se derrumba, poco después la segunda. Un mar de cenizas y escombros cubre cuadras enteras alrededor, y las víctimas y los que se escapan están cubiertos de un maquillaje blanco espantoso —el espanto, de hecho, compite con el *shock* para expresar primeras reacciones. Otro edificio de 47 pisos del complejo del World Trade Center se derrumbó, en la tarde, unas seis horas después de las torres.

aún no tiene noticias. Otra logra hablar desde su celular, en el piso 103, a su primo para decirle que "algo está pasando, no sé qué", y después, silencio.

Miles de estas historias se repitieron a lo largo del día.

Desde todos los puntos de la ciudad se veían las plumas de humo durante toda la jornada. "Dios mío, no lo puedo creer", repetía la gente una y otra vez.

Más de 50 hospitales se suman al esfuerzo para enfrentar los ríos de gente herida, quemada, que empieza a llegar. Las autoridades de salud emiten un llamado urgente a la población para donar sangre. Una cola da la vuelta al hospital San Vicente, en Greenwich Village, son voluntarios que responden. Más de 10 mil personas, miembros de los servicios de emergencia, se involucran en la respuesta al desastre.

El alcalde Rudolph Giuliani pide que todos los ciudadanos abandonen la zona de desastre, y que la gente despeje más de 40 cuadras entre la punta sur de la isla hasta la calle Canal. Broadway, la avenida central de Manhattan, es clausurada desde la calle Houston hasta el Parque Battery.

Se advierte ya desde este titular que lo que en su nota informativa habían descrito como una situación caótica será en esta crónica narrado con más detenimiento. Descripciones de escenas, algunas observaciones directas, citas de participantes o funcionarios y cifras componen los recursos retóricos usados aquí.

Las descripciones son predominantes. Por ellas se puede conocer la apariencia de la zona aledaña a las Torres Gemelas, con su "grandísima nube de humo negro y blanco"; las personas arrojándose desde lo más alto de los que fueran los edificios más altos de la ciudad desfilan también por sus líneas; la movilización de los hospitales, los donantes de sangre, las evacuaciones, el cierre de puentes y vialidades, entre otros aparecen también en esta crónica.

Por su parte, las citas refieren a testimonios y expresiones lanzadas por los ciudadanos de Nueva York. Muchas de ellas son palabras de desesperación y pavor ante lo ocurrido, otras, remiten a órdenes dictadas por las autoridades de la ciudad y del Estado. Las cifras aluden a las estimaciones sobre el número de muertos y heridos, a la movilización en torno a los hospitales y donadores de sangre.

Contrariamente a algunas crónicas que se presentarán más adelante, los corresponsales de *La Jornada* conservan la distancia con respecto a toda la maraña de sentimientos y emociones que sus propias palabras describen. En todo momento aparecen como observadores y no hay una palabra que directamente aluda a lo que ellos mismos sienten.

Sin embargo, siempre quedan las marcas de estilo para revelarnos algunos rasgos de su propio pensar. El casi inevitable uso de adjetivos en la confección de una crónica nos permite apreciar parcialmente la intensidad de su

propia impresión. Veamos algunos de las señales estilísticas que en el léxico mostraron los reporteros de *La Jornada*.

Sobre el sur de Manhattan:

Zona de guerra.

Sobre los rostros de la gente que se salvó del derrumbe:

Cubiertos de un maquillaje blanco espantoso.

Sobre el ambiente en la ciudad:

Silencio atónito.

Sobre el sentimiento de la gente:

Miedo y shock, deseo de venganza.

3.3.3.4. Editorial

En este diario se encontró el único editorial en el sentido estricto de la palabra, es decir, que además de cumplir con la condición fundamental de expresar en su texto el punto de vista de la empresa periodística en relación con lo sucedido en Nueva York y Washington, tiene la característica de no estar firmado. En relación con los editoriales que se analizarán más adelante y que corresponden a los dos diarios de la ciudad de Montreal, el de *La Jornada*, es muy distinto en cuanto a su orientación.

Su título *¿Para qué?* al igual que su primer párrafo no difieren en mucho del tono condenatorio y calificador que hasta ahora hemos leído en otras noticias y crónicas. En los párrafos y líneas sucesivas, se advierte sin embargo un viraje notable. La tesis fundamental que defiende este artículo apunta hacia la hipótesis de que el atentado pudo haber sido planeado y ejecutado por fuerzas

al interior mismo de Estados Unidos. Así lo expresan claramente en el párrafo final de su artículo editorial:

*"Sería apresurado e impropio señalar culpables, pero la matriz cultural del horror vivido ayer en el país vecino no parece árabe ni islámica ni asiática, sino, tal vez, profundamente estadounidense."*¹



Nada volverá a ser igual después de los criminales atentados perpetrados ayer en la costa este de Estados Unidos, los cuales trastocaron radicalmente, en un par de horas, los escenarios políticos, económicos y estratégicos del mundo.

El territorio estadounidense se reveló de golpe como un sitio tan inseguro como los campos de Colombia o las ciudades palestinas e israelíes, y la seguridad nacional del país más poderoso del planeta resultó plenamente desbordada.

El brusco cambio de percepciones del estadounidense medio se orienta rápidamente hacia la paranoia, la xenofobia y la inseguridad, en tanto que los ámbitos financieros y del llamado complejo militar-industrial se fortalecieron con la misma rapidez y en forma inversamente proporcional a la confianza de la población.

Son muchas las consecuencias de hechos que siguen siendo, a pesar del alarde de cobertura mediática, muy escuetos: comandos suicidas pertenecientes a una organización desconocida estrellaron tres aviones llenos de pasajeros sobre dos de los símbolos supremos del poderío de EU: las torres gemelas del World Trade Center y el Pentágono, el poder económico y el poder militar que Estados Unidos proyecta en el mundo globalizado.

¿PARA QUÉ?

Los sucesos referidos causaron un número aún indeterminado de víctimas inocentes, cortaron de tajo la tradicional seguridad de la sociedad estadounidense, suscitaron una perceptible tensión mundial y actitudes paranoicas por parte de gobiernos y organizaciones internacionales y provocaron un descontrol bursátil y cambiario en todas las plazas del mundo, incluido nuestro país, donde la bolsa de valores hubo de interrumpir sus operaciones y el dólar y el oro registraron bruscos incrementos dando pie a oportunidades inapreciables para la especulación.

Por su parte, los medios electrónicos incrementaron a conciencia la confusión y refrendaron su condición de instrumentos de desinformación planetaria: el bombardeo de imágenes reemplazó la búsqueda de los motivos del bombardeo y, como ocurrió hace una década en la guerra contra Irak, las transmisiones en vivo de la destrucción contribuyeron a ocultar las preguntas fundamentales del momento: ¿quiénes planearon y ejecutaron estos atentados demenciales y con qué propósito?

¿Qué organización tiene la capacidad logística y de inteligencia suficiente para realizar cuatro secuestros aéreos casi simultáneos y estrellar las aeronaves, en forma coordinada, contra blancos estratégicos centrales de Estados Unidos, sin que los servicios de seguridad

estadunidense las coartadas necesarias para adoptar actitudes más ofensivas y hostiles hacia sus enemigos externos reales o supuestos. Pocos parecen reparar, por ahora, en los paralelismos entre lo ocurrido ayer en Manhattan y el bombardeo que destruyó el edificio federal en Oklahoma hace seis años, atentado que fue atribuido en principio a extremistas palestinos y que, en realidad, se gestó en los ámbitos de los 602 grupos de la ultraderecha estadounidense.

Poco se habla sobre los telones de fondo de la recesión económica —y de las perspectivas inmediatas de reactivación abiertas por los atentados— y de la falta de enemigos visibles que, para una superpotencia, resulta mucho más desgastante que la presencia de enemigos reales.

Se ha insistido en que los aviones son una declaración de guerra, pero no se señala que tal vez se trate de una guerra civil y que, en todo caso, es, por ahora, un conflicto con un enemigo desconocido.

Nadie refiere la posición de ventaja en la que quedan, a raíz de estos sucesos trágicos, los halcones de EU e incluso de otros países. Por ningún lado aparecen, entre las listas de las víctimas, las libertades y las garantías individuales de los viajeros y migrantes.

Finalmente, la precisa coordinación de los ataques, amada a la distorsionante cobertura mediática

¹ Editorial « ¿Para qué? » en *La Jornada*, 12 de septiembre de 2001.

Para sostener esta opinión se apoya de los siguientes argumentos:

- Que lo que se sabe acerca de los autores de los atentados es aún muy poco.
- Que la difusión por los medios electrónicos de las imágenes repetidas de lo ocurrido en las Torres Gemelas no es más que una muestra de su rol como instrumentos de desinformación, pues no se hizo más que desviar la atención en torno al problema central de quién planeó y con qué propósito se ejecutaron los atentados.
- Que lo ocurrido ha otorgado al gobierno estadounidense elementos importantes para intensificar sus ofensivas en contra de enemigos reales o supuestos.
- Que existen paralelismos importantes entre lo ocurrido en Manhattan y el atentado que acabó con un edificio público de Oklahoma en 1995, el cual había sido atribuido a los extremistas palestinos pero que después se comprobó que había sido perpetrado por un grupo radical de la derecha estadounidense.
- Que los atentados a Nueva York y a Washington abren perspectivas de reactivación de la economía estadounidense, que actualmente está sumida en un periodo de recesión.
- Que una superpotencia como Estados Unidos necesita tener enemigos visibles para abatir el desgaste que representa no tener enemigos reales.
- Que los sectores duros de Estados Unidos se verán beneficiados con la situación, pues se espera que entre las víctimas aparezcan también las libertades y las garantías individuales de viajeros y migrantes.

- Que los ataques fueron tan precisos y la cobertura mediática fue tan distorsionada que pareciera como si todo hubiera surgido de una producción hollywoodense.

Estos son los supuestos que se manejaron en el texto de *La Jornada*.

- La producción y comercialización de la guerra es una industria muy redituable que ha sido capaz de reactivar la economía estadounidense en repetidas ocasiones.
- Lo ocurrido forma parte de un conflicto que no es nuevo y que sólo algunos conocen. Ese conflicto puede ser identificado en el seno mismo de los Estados Unidos, lo que explicaría que tan poca gente esté interesada en dilucidarlo.
- Los medios informativos electrónicos funcionan normalmente como instrumentos al servicio de los poderosos del mundo para distorsionar la información en función de sus intereses.
- La reacción estadounidense anunciada por Bush tendrá tintes de venganza contra un enemigo que muy probablemente no será el verdadero responsable de los atentados, sino simplemente un chivo expiatorio.
- Sólo una organización que tiene a su disposición una capacidad logística y de inteligencia capaz de burlar los servicios de seguridad, radares, defensas antiaéreas de Estados Unidos habría podido perpetrar esos atentados.
- Si el atentado sirvió a los intereses de los sectores más duros en el gobierno estadounidense entonces es probable que ellos mismos estén involucrados en su preparación.

Los valores subyacentes:

La forma en la que muchos medios electrónicos cubren los acontecimientos debe ser modificada a fin de que atienda las interrogantes centrales de los conflictos y no se detenga en distorsionar o distraer la atención con la incansable difusión de imágenes repetitivas.

La realización de este tipo de atentados es un hecho que ha de ser repudiado y condenado.

Los intereses de los sectores duros del gobierno de Estados Unidos y de otros en el mundo atentán contra los derechos civiles.

Estilo:

Sobre el suceso:

Criminales atentados, hechos, expresiones repudiables y bárbaras, avionazos, tal vez se trate de una guerra civil, el horror, precisa coordinación de los ataques.

Sobre Estados Unidos:

El país más poderoso del planeta.

Sobre la reacción de la gente en Estados Unidos.

Paranoia, xenofobia, inseguridad.

Sobre Osama Bin Laden.

Acusado por Washington.

Sobre los posibles responsables:

Comandos suicidas, organización desconocida.

Sobre el blanco de los atentados:

Símbolos supremos del poderío de EU.

Sobre las víctimas:

Víctimas inocentes.

Sobre los medios de comunicación electrónicos.

Instrumentos de desinformación planetaria, distorsionante cobertura mediática que genera una sensación de irrealidad.

3.3.3.5. Columna

Los columnistas de este diario que se expresaron en la edición del 12 de septiembre fueron Miguel Ángel Rivera con su *Clase política*; Julio Hernández López y su *Astillero*; Lourdes Galaz con *Página 9*; Enrique Galván Ochoa con su columna económica llamada *Dinero*; Carlos Fernández-Vega y otra columna que habitualmente trata temas económicos, *México S.A* y Miguel Ángel Velazquez con *Ciudad Perdida*, cuyo tema habitual es la política y los problemas que aquejan a la Ciudad de México.

La mitad de dichas columnas coinciden en que los atentados que sufrió Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001 ayudarán a reactivar su economía, caída en recesión según los indicadores de los meses previos a ese acontecimiento. *Ciudad Perdida*, *México S.A.* y *Astillero*, sostienen que el estancamiento económico terminó con los atentados y que gracias a la acción del llamado aparato militar industrial estadounidense habrá un nuevo repunte en los indicadores.

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

LA ECONOMÍA ESTADUNIDENSE comenzó ayer su reactivación.

LA INDUSTRIA MILITAR, que fue soporte importante de la campaña de George W. Bush por la presidencia, comenzó ayer mismo un proceso de crecimiento que jalará al alza a la economía nacional vecina en su conjunto. Las reacciones bélicas (que comenzaron en Kabul, y de las que el gobierno estadounidense ha negado la autoría) darán paso más adelante a la aprobación del magno proyecto del escudo antimisiles, que costará 100 mil millones de dólares.

LA RECUPERACION (o reacceleración) de la economía del país al que México ha atado su destino, servirá también para mejorar expectativas locales, a pesar de la oleada de *apanicamiento* que llevó al peso a depreciarse circunstancialmente frente al dólar.

LA GUERRA DE revancha que está por venir (con Osama Bin Laden como objetivo) y la base social de apoyo a proyectos armamentistas que la sicosis de ayer habrá creado, está supliendo a otra guerra: la política, que los legisladores demócratas habían declarado al presidente republicano horas atrás, culpándolo de haber llevado en ocho meses (no nueve) a la economía

de venganza por mano y por decisión propia. Bombardeando el país en el que estima que reside el autor intelectual de los actos terroristas de ayer, Estados Unidos abriría el camino a un conflicto mayor que acaso podría llegar a dimensiones mundiales. No le asiste al país más poderoso de la tierra, por más dolor que hubiera entre sus ciudadanos por los reprobables atentados de ayer, el derecho a realizar juicios sumarios y a ejecutarlos al gusto. Tampoco pueden cerrarse los ojos al hecho de que, en caso de provenir de grupos de orientación islámica, el terrorismo de ayer tendría raíces (como la palestina) que no habrán de ser extinguidas sólo con actos de fuerza.

EN MEXICO ESTAN latentes focos de violencia que largamente han sido confinados a la trastienda de las argucias políticas y que, en actos de desesperación, podrían encontrar torres gemelas atacables en cualquier sitio del país. Encarnerado en la contemplación de su propia obra, embelesado en la admiración del contraste entre altas promesas y bajas realidades, el Presidente de México ha desatendido las muestras de insurrección armada que ha heredado y las que durante su gobierno han surgi-

potencia mundial no fueron capaces de detectar e impedir un ataque concertado como el de ayer, mucho menos se puede esperar de las instituciones mexicanas encargadas de esos menesteres de espionaje y análisis. Si los terroristas hubiesen decidido actuar simultáneamente contra los World Trade Center de distintos países aliados del estadounidense, el Presidente mexicano habría sido testigo presencial de uno de ellos, pues ayer asistió a un acto en la filial local de esos centros de comercio globalizado. Así fuese incluso por mero mimetismo, el riesgo de acciones violentas de corte político está ahora más presente, sin que en la parte gubernamental se vea más aguzado el sentido de la justicia y la inteligencia.

Otro riesgo también debe apuntarse: el de la fascinación por los actos espectaculares que reactiven economías y conciten obligadas unidades políticas. En México está muy clara la inconformidad del titular del Poder Ejecutivo contra actos y decisiones de los otros poderes, sobre todo en materias como la reforma fiscal. Cuando parece prender la intolerancia, cuando el salvamento de la patria se cree que es obstruido por politiquerías partidistas, siempre ha de estar presente la tentación de los golpes fuertes, de los hechos impactantes.

Esta opinión es especialmente reiterada por Julio Hernández López, cuya columna aparece habitualmente en la página cuatro del diario, al lado de la de Miguel Ángel Rivera. Se trata de una de las columnas más importantes de *La Jornada*. Las otras dos columnas que apoyan esta tesis, ya mencionada y sostenida desde el editorial del diario, son de aparición más reciente. Estos tres textos en su conjunto resultaron ser los que más comentarios críticos dedicaron a Estados Unidos y su política exterior además de que en sus líneas no se encontraron palabras explícitas ni juicios condenatorios directos hacia los atentados.

Los comentarios hostiles se manifestaron de diversas maneras. Julio Hernández López afirma de entrada que la industria militar "fue soporte importante de la campaña presidencial de George W. Bush"², además de que critica duramente el que en Estados Unidos se estuviera planeando ya una respuesta de tipo bélico. Para el autor de *Astillero*, "no puede ser justo el cobro de venganza por mano y decisión propia"³ y afirma que un bombardeo contra el país que albergue al responsable de los atentados estaría fuera de todo derecho pues Estados Unidos no debe "realizar juicios sumarios y ejecutarlos al gusto".⁴ Hernández López estima también que en el caso de probarse la responsabilidad del terrorismo islámico, las raíces del problema no serían resueltas sólo mediante el uso de la fuerza.

Por su parte, Miguel Ángel Velázquez supone que los más afectados en caso de que los Estados Unidos optaran por una respuesta violenta serían los países pobres a través de la políticas financieras que ese país implementaría para reconstruir sus sistemas de inteligencia. "Más allá de la tragedia, es necesario ver hacia adelante y estar atentos a los costos que podría tener para los países pobres la reconstrucción de los servicios de inteligencia de los Estados Unidos."⁵ No obstante, este mismo autor sí dedicó algunas líneas a la condena de lo ocurrido. "Lo sucedido ayer en la ciudad de Nueva York, sean de fuera o de dentro los autores, es absolutamente condenable".⁶

Carlos Fernández-Vega, por su parte, va más allá y no se detiene para afirmar que lo vivido por Estados Unidos el 11 de septiembre equivale a lo que muchos países débiles han experimentado en carne propia por la acción de la mano estadounidense. "Estados Unidos entró en estado de pánico, tal vez el

² Julio Hernández López. « Astillero : La economía estadounidense comenzó ayer su reactivación » en La Jornada, 12 de septiembre de 2001.

³ Idem.

⁴ Idem.

⁵ Miguel Ángel Velázquez. « Ciudad Perdida : WTC » en La Jornada, 12 de septiembre de 2001.

⁶ Idem.

mismo que sus distintos gobiernos han provocado en otras naciones con sus acciones militares...".⁷

Otra tendencia que ya se puede advertir, incluso en la oración de "absoluta condena" que emitió Velázquez, es la admisión tácita o explícita de que es posible también que los atentados hayan sido organizados y perpetrados al interior mismo de los Estados Unidos. Es esta la tesis principal del editorial, por lo que de entrada se confirma que existe coherencia entre lo sostenido por la empresa y lo que a título personal opinan varios de sus articulistas.

Lourdes Galaz se suma a los que admiten esta posibilidad, aunque ella lo hace a partir del análisis expresado por "un experto internacionalista consultado en París por Radio Francia Internacional".⁸ Ese experto citado por Galaz aseguró que el nivel organizativo y los recursos necesarios para realizar los atentados es bastante alto, por lo que dicha empresa nunca hubiera podido ser llevada a buen fin si no es con la colaboración de una parte de la infraestructura aeroportuaria. "...se presume que el cerebro del devastador operativo sería Bin Laden...o un ciudadano *americano* tan común y corriente como muchos o tan enfermo de la mente como Timothy McVeigh, el fanático aquel del atentado en Oklahoma."⁹ Por lo que para Galaz tampoco es descabellado pensar en que el responsable responde a intereses estadounidenses.

Carlos Fernández-Vega es mucho más claro en ese sentido. Las últimas palabras de su texto aluden precisamente a esa posibilidad: "¿Y si los actos terroristas en Estados Unidos se planearon y efectuaron desde adentro?".¹⁰ Hernández López tampoco está interesado en maquillar su adherencia parcial a esa hipótesis: "Suponiendo que fuese comprobadamente cierta la culpabilidad de terroristas extranjeros....y que no hubiese vertientes internas involucradas en

⁷ Carlos Fernández-Vega. « México S.A. » en *La Jornada*, 12 de septiembre de 2001

⁸ Lourdes Galaz. « Página 9: El otro terrorismo » en *La Jornada*, 12 de septiembre de 2001.

⁹ *Idem*.

¹⁰ Carlos Fernández-Vega. *Op. cit.*

los atentados, la posible respuesta revanchista de Estados Unidos no pareciera ser justa ni inteligente".¹¹

La columna *Clase Política*, de Miguel Ángel Rivera es la que menos opiniones lanza. Su texto se compone de afirmaciones de que hay inseguridad e incertidumbre pero es necesario guardar la calma. Aquí sí la condena es protagonista y la crítica a los Estados Unidos está ausente. "No es posible admitir que en aras de supuestos ideales se afecte a personas inocentes, en sus cuerpos o en sus bienes", afirma Rivera para después expresar la necesidad de llegar a acuerdos a nivel mundial para combatir el terrorismo "provenga de donde provenga".¹²

Enrique Galván Ochoa en su columna *Dinero* tampoco es muy prolífico en opiniones, pero sí en especulaciones compartidas por muchos. Así, Galván dice que "...se teme que los inversionistas saldrán en estampida de los portafolios de las acciones.." o que "...el efecto inmediato podría ser que se agudice y se alargue la recesión en Estados Unidos",¹³ lo que de entrada choca con una de las principales opiniones expresadas en otras columnas de este diario y en su editorial mismo. De hecho, en su columna incluye preguntas de algunos de sus lectores que se interrogan sobre la posible implicación estadounidense en los atentados, motivada por las expectativas de reactivación económica que abriría. Ante tales preguntas Galván sostiene que es mejor "enfriar la imaginación". Por lo demás, es el texto más neutral, en tanto que no hay de manera explícita ninguna crítica antiestadounidense como en sus colegas o algún comentario condenatorio antiterrorista.

En lo que respecta al tema de las consecuencias negativas que los ataques pudieran tener para México los comentarios se hacen en el sentido

¹¹ Julio Hernández López. *Op. cit.*

¹² Miguel Ángel Rivera. « Clase política » en *La Jornada*, 12 de septiembre de 2001.

¹³ Enrique Galván Ochoa. « Dinero : Pintaba como un buen día » en *La Jornada*, 12 de septiembre de 2001.

esencialmente económico. Sólo Julio Hernández López supuso que la violencia podría también estallar en nuestro territorio pero más por contagio que porque los mexicanos pudieran ser blanco de ataques terroristas similares. Pero él mismo, junto con Fernández-Vega, Velázquez, Galaz y Galván coinciden en que el hecho de que la economía mexicana vaya en "la misma trajinera" que Estados Unidos, como dice Galván Ochoa, será un factor que afecte de manera importante las finanzas nacionales.

Las críticas hacia la reacción promovida por Vicente Fox vinieron de las líneas escritas por Julio Hernández López, a quien le parece más bien inútil la decisión de Fox de suspender los festejos por la Independencia en las sedes consulares mexicanas en Estados Unidos como signo de duelo compartido con ese país. Por su parte, Rivera, autor de *Clase Política*, no aplaude la decisión pero sí la reconoce no sólo como una manifestación solidaria sino de luto por las familias mexicanas que habrían podido ser afectadas por los atentados.

Los supuestos

Las columnas más críticas hacia Estados Unidos manejaron sus opiniones partiendo de supuestos que emergen de posturas hostiles a la supremacía estadounidense en las relaciones internacionales del mundo actual. A continuación se enumeran algunas de ellas:

- La economía estadounidense ha históricamente logrado su reactivación económica gracias a guerras y conflictos bélicos menores.
- La economía mexicana es un "satélite" de la estadounidense.
- Existe un complejo militar-industrial que decide buena parte de la política estadounidense y mundial.

Los valores

Uno de los valores que subyace en los textos de los columnistas de *La Jornada* establece que el dominio que los Estados Unidos mantienen sobre el mundo es y ha sido nocivo para las naciones más débiles del planeta. De ahí que la dinámica en la que actualmente se desenvuelve la globalización, la dinámica de la especulación financiera cuyo centro está en Nueva York, pueda ser tan maléfica como la de los terroristas que usan aviones como bombas, como dejaba suponer Lourdes Galaz cuando hablaba del "otro terrorismo".

Estilo

Ha sido posible afirmar lo anterior no sólo por los argumentos implícitos y explícitos que nutren los textos de las columnas, sino también por la elección consciente o inconsciente que los autores hicieron de las palabras usadas para nombrar actores, países y situaciones. He aquí un recorrido por las más representativas:

Sobre el suceso:

Acontecimientos terroristas, atentados terroristas, actos terroristas, Pearl Harbor de la globalización, insospechados atentados, devastador operativo, la ofensiva, acción de los terroristas, ataques, la tragedia, acción punitiva.

Sobre la respuesta estadounidense:

Reacciones bélicas, guerra de revancha, la posible respuesta revanchista, cobro de venganza por mano y decisión propia, juicios sumarios ejecutados al gusto, respuesta guerrera, acción guerrera.

Sobre los aliados políticos y económicos de Estados Unidos:

La lista de aliados heroicos de Estados Unidos, satélites.

Sobre las medidas tomadas por Fox:

Una especie de luto nacional en el exilio, la obsequiosidad del gobierno mexicano, una manifestación de solidaridad,

Sobre Estados Unidos:

La nación más poderosa del mundo, paladín de las libertades (en tono irónico), la economía más sólida del mundo, el imperio.

Sobre el blanco de los ataques:

La metrópoli del capitalismo (Nueva York); el centro político del país más poderoso del planeta (Washington); el máximo símbolo de la democracia global (el Capitolio); donde se imagina la política mundial (el Departamento de Estado); los símbolos del libre mercado, del poderío militar y político; los centros del mando financiero y político de Estados Unidos; el corazón de su territorio; el ombligo del universo financiero especulativo; centros vitales de Estados Unidos.

Sobre el aparato militar-industrial:

Entra en franca y pública operación.

Sobre los posibles responsables:

El millonario terrorista Bin Laden, un gobierno mundialmente censurado (en Afganistán), el millonario musulmán Bin Laden, un ciudadano americano¹⁴ tan común y corriente como muchos otros o tan enfermo de la mente como Timothy McVeigh, la audacia y el fanatismo sin límite de los autores de la ofensiva, los terroristas, la sorpresa y precisión que mostraron quienes planearon y realizaron los ataques.

Sobre los motivos de los posibles responsables :

¹⁴ Con cursivas en el texto original.

Supuestos ideales.

Sobre las víctimas :

Personas inocentes, víctimas de Nueva York,

Sobre la actitud de los políticos estadounidenses:

La histeria.

Sobre la economía estadounidense:

La voracidad de la política estadounidense, la desbocada especulación.

Sobre el sistema de seguridad estadounidense:

Quedó en evidencia la vulnerabilidad de la seguridad y la tecnología de inteligencia.

Sobre la globalización:

El dorado mundo de la globalización, economías "mundializadas",

3.3.3.6. Artículo de fondo

En el editorial la propuesta era ya crítica hacia los Estados Unidos y su condena a los atentados no era tan enérgica como en otros editoriales; en las columnas la tendencia a manejar la hipótesis de un complot interno acompañada de serios cuestionamientos a la política estadounidense estuvieron presentes de manera muy marcada. Ahora, en los cuatro artículos de fondo que publicó *La Jornada* ese día la propensión a cuestionar seriamente la actitud histórica de los gobiernos estadounidenses frente al mundo fue unánime. Así, tanto Guillermo Almeyra, Alejandro Nadal, José Steinsleger como Octavio Rodríguez Araujo, coinciden en condenar, de diferentes maneras, más que los atentados mismos, la política exterior estadounidense a través de sus años de hegemonía en el mundo.

¿Los marcianos hablan inglés?

La matanza ha sido terrible y plantea de inmediato a quién sirve y quién la perpetró. Por eso es legítima la duda y necesaria la memoria. ¿Se acuerdan, por ejemplo, del incendio del Reichstag, atribuido por los nazis a los comunistas y realizado por ellos mismos para justificar una política represiva? ¿Recuerdan la voladura del acorazado estadounidense *Maine* en la bahía de La Habana, atribuido por Washington a los españoles para justificar la guerra de Cuba con las decenas de cadáveres de la tripulación, pero realizada en realidad por la misma Marina estadounidense, para la cual la muerte de sus marineros era sólo un costo de la operación bélica provocada? ¿Se acuerdan de Pearl Harbor, cuando la aviación japonesa hundió en el puerto, impreparada, la Flota de guerra estadounidense del Pacífico, con miles de muertos, en un ataque ya anunciado a Washington y que el presidente Roosevelt dejó realizar para precipitar en la guerra a un país que era pacifista y no la quería? Todo esto sale a la memoria cuando uno piensa en que los múltiples atentados, bien coordinados y organizados, sólo pueden haber sido realizados por un gran aparato que los preparó cuidadosa y largamente, probó muchas veces la logística y la tecnología y pudo, con medios muy perfeccionados, evitar que los radares de Boston registrasen el cambio de ruta de un avión que habría debido ir a Los Angeles, en el oeste, y se desviaba, sin embargo, hacia el noreste; los atacantes pudieron también evitar que los aparatos antiaéreos y de seguridad del Pentágono previesen el ataque contra el corazón del dispositivo bélico estadounidense. Si los atentados exigen la capacidad de un Estado bien pertrechado, o al menos de un grupo con dinero en grandes cantidades, capacidad técnica

altamente desarrollada y militantes sumamente preparados, podemos proceder *ad excludendum* para ver quién reúne esas características.

Seguramente no los palestinos, de cualquier organización, ya que carecen de medios y de tecnología que habrían utilizado, sin duda, contra Israel en el caso de haberlos tenido. Tampoco los *rogue States* (los Estados canallas, según Bush), porque ni Siria ni Libia ni Irak ni Corea del Norte ni Irán ni el bombardeado régimen de los talibanes están en condiciones de hacer algo semejante, en el caso de que quisiesen y los conviniere, porque ¿qué ganarían con provocar a Estados Unidos si la retorsión podría ser enorme? Ni siquiera podrían hacerlo China o Rusia, que no tienen interés alguno en realizar actos semejantes. La única potencia militar y tecnológica en condiciones de planear y ejecutar atentados simultáneos, con el consiguiente personal altamente preparado para desviar aviones contra blancos dispersos, con gran sentido del tiempo y anulando las defensas de la primera potencia militar del mundo, es precisamente ésta.

¿Qui procul, a quién beneficia esto? Este principio del derecho romano sigue siendo válido. Es evidente que los atentados han sembrado pánico en la sociedad estadounidense, que jamás ha tenido la guerra en casa ni ha sido invadida, salvo en Columbus, por Pancho Villa. El terror, la sensación de vulnerabilidad, la idea de ser blanco potencial en cualquier momento del día, refuerzan la exigencia de orden y el nacionalismo agresivo. O sea, sirven a la derecha conservadora y

■ GUILLERMO ALMEYRA

belicista de Estados Unidos. Si no hay un enemigo visible que se pueda bombardear e invadir, si hay la idea de una conspiración mundial del "terrorismo", o sea, la sensación chauvinista de que los enemigos potenciales y escondidos deben ser golpeados preventivamente en todas partes donde puedan tener sus guardias y de la idea de que todo lo *unamerican*, es decir, todo lo que se opone al régimen, sean las posiciones políticas o los actos, ayudan a ese enemigo siempre presente y siempre oculto y, por consiguiente, se necesita reforzar la acción de FBI y CIA (o sea, de los mismos aparatos que han reforzado el terrorismo de Estado, desde los *contras* en la guerra en Nicaragua y los talibanes, hasta los grupos financiados por la droga).

La economía estadounidense está al borde de la recesión. Ya el presidente Bush intentó reanimarla con la construcción del llamado escudo estelar, que dará al Pentágono, (que gasta este año 280 mil millones de dólares) otros 320 mil millones adicionales. El partido de la aeronáutica, del armamentismo y de la guerra, dirigido por el vicepresidente Cheney, espera más dinero, que podría inyectar fondos a la economía y, de paso, obligar a los otros Estados a gastar en armamento, en una carrera similar a la de los años 30. Pero el escudo estelar no sirve para evitar atentados con aviones de línea y coches bomba. Por lo tanto debería ser reforzado por una militarización de la sociedad estadounidense, por un poder susceptor y represivo, policial, de Gran Hermano orwelliano. Sobre todo si los aviones han sido desviados en vuelo, no por *kamikazes*, bien

preparados y organizados, sino por *formulados* una hipótesis de ciencia ficción— gente capaz de "enloquecer desde tierra las computadoras que guían los radares y dirigen los aviones, lo cual no exigiría equipos de terroristas capaces de entrar armados en todos los aviones de todos los aeropuertos y de ser capaces de pilotear todo tipo de aparatos y de acallar los radares y las señales de radio antes de suicidarse.

Un Estado policial dirigido por el famoso complejo militar-industrial por una perspectiva de guerra no le vendría nada mal, particularmente en tiempos de recesión, al equipo más agresivo en el gabinete de Bush. Para las transnacionales la democracia es un lujo que esa oligarquía no se puede permitir, sobre todo cuando su política puede llevar a un colapso económico internacional, con sufrimientos inauditos para miles de millones de seres humanos.

La reacción de los que ahora están encerrados en bunkers, comenzando por Bush y terminando por los parlamentarios, nos dará la pauta de lo que se cocina. Es probable que encuentren otros *clivov* esotéricos y bombardeen nuevamente algún *rogue State*. Es probable que decreten el estado de emergencia y fomenten la histeria racista y belicista para preparar aventuras aun peores, aprovechando la superioridad militar aplastante de que dispone actualmente Estados Unidos.

Lo cierto es que esta vez Estados Unidos no fue golpeado por los marcianos y su respuesta será cosa de este mundo y pondrá en peligro a todos. Si el neoliberalismo, sostenido por sus tufaneros, los que arrojan habito a su paso, se suponía había acabado con las guerras, lo que está preparando claramente es la Tercera Guerra Mundial, que hay que impedir, entre otras cosas, rechazando la histeria y las mentiras de los belicistas.

El primero, Guillermo Almeyra, quien escribe normalmente cada domingo un artículo sobre temas internacionales, es contundente al sostener mediante diversos argumentos, la hipótesis de que los únicos que hubieran podido perpetrar los atentados, con toda la infraestructura y grado de organización que implicó su operación, serían los estadounidenses mismos. Una hipótesis que ya había sido sugerida como muy probable desde el editorial y retomada después en algunas columnas, sólo que aquí su calidad de hipótesis está muy cerca de adquirir el grado de afirmación de hecho.

Si los atentados exigen la capacidad de un Estado bien pertrechado, o al menos de un grupo con dinero en grandes cantidades, capacidad técnica altamente desarrollada y militantes sumamente preparados....La única potencia militar y tecnológica en condiciones de planear y ejecutar actos simultáneos, con el consiguiente personal altamente preparado para desviar aviones contra blancos dispersos, con gran sentido del tiempo y amulando las defensas de la primera potencia militar del mundo, es precisamente ésta.¹⁵

En torno a la argumentación de esta idea gira el resto de su artículo. Primero recuerda algunos ejemplos históricos en los que grandes potencias, principalmente Estados Unidos, se habrían autoatacado en aras de desencadenar circunstancias favorables a ciertos objetivos coyunturales. La quema del Reichstag en Alemania por la gente de Hitler; el incidente con el acorazado *Maine* que propició la guerra hispano-estadounidense y dejó a Cuba en manos del entonces emergente gigante de América; la anunciada invasión japonesa a Pearl Harbor, que abrió las puertas para la entrada de Estados Unidos en la guerra, y otros ejemplos desfilan en su artículo.

Más adelante se pregunta sobre los beneficiarios de los atentados, y cita un principio del derecho romano según el cual la identificación de los que se benefician de un crimen puede dar indicios sobre el culpable y su identidad (*Qui proculit?*). Almeyra afirma entonces que los beneficiados son los grupos ultraconservadores del gabinete de Bush, partidarios según Almeyra del Estado policiaco y controlador, al tiempo que una activación de la economía de guerra puede tener como consecuencia el fin de la recesión gracias al desarrollo de la industria militar. O en palabras de Almeyra: "Un Estado policial dirigido por el famoso complejo militar-industrial en una perspectiva de guerra no le vendría nada mal, particularmente en tiempos de recesión, al equipo más agresivo en el gabinete de Bush".¹⁶

¹⁵ Guillermo Almeyra. « ¿Los marcianos hablan inglés? » en *La Jornada*, 12 de septiembre de 2001.

¹⁶ *Idem.*

Para Guillermo Almeyra, entonces, de lo que se trata es de provocar el inicio de la Tercera Guerra Mundial y los primeros interesados en ello no serían los grupos del exterior, los cuales son señalados en la mayor parte de los medios como los responsables de los atentados, sino el propio "complejo militar-industrial", patrocinado por "belicistas", cuya histeria y mentiras deben ser rechazadas, a decir de Almeyra, para impedir que un nuevo conflicto bélico a escala mundial afecte a todos por responsabilidad de Estados Unidos.

Para Alejandro Nadal la principal lección que los atentados pueden tener es que Estados Unidos es ahora tan vulnerable como cualquier otro país, aunque, dice Nadal, el gobierno de ese país seguramente no hará una lectura correcta de dicha lección y prepara ya una respuesta bélica equivocada que será conducida por la vía de la violencia. Equivocada porque para el autor de este artículo titulado *El terror tiene la palabra*, la seguridad mundial no puede descansar en la supremacía militar sino en la cooperación y el entendimiento. Igualmente, Nadal sostiene que mientras la situación de profunda desigualdad económica en el mundo no cambie, los actos terroristas seguirán existiendo.

"Nada justifica los atentados terroristas. La pérdida de vidas humanas debe ser contenida sin ambigüedad. Pero la manera de prevenir este tipo de ataques no es a través de represalias y un discurso belicoso.....El vasallaje económico es uno de los principales agentes que han provocado este triste estado de cosas. Mientras esto no cambie, el terror seguirá teniendo la palabra".¹⁷

Esa idea es secundada en cierta forma por José Steinsleger, quien afirma que la época en la que la disuasión militar y el poderío económico brindaban seguridad a Estados Unidos ya terminó. Y aún más, sostiene que dicho belicismo se volvió finalmente contra la sociedad estadounidense como lo habían pronosticado algunos intelectuales a los que Steinsleger hace referencia. Tal actitud beligerante no es nueva en ese país, dice el autor de este artículo llamado *El fin de la realidad virtual*. Existe una larga tradición en ese sentido, la

¹⁷ Alejandro Nadal. « El terror tiene la palabra » en *La Jornada*, 12 de septiembre de 2001.

cual es expuesta en numerosos ejemplos que a lo largo del texto tratan de demostrar que esa actitud ha sido históricamente reiterada.

En su texto hay referencias a discursos que pronunciaron funcionarios estadounidenses durante la guerra fría en los que afirmaban que primero se acababa el mundo antes de permitir que el comunismo se apoderara de él; citas tomadas de entrevistas al inventor de la bomba de neutrones en la que niega rotundamente arrepentirse de su invento; anécdotas referentes al discurso beligerante de Ronald Reagan; comparaciones de éstos ejemplos con declaraciones de Hitler y, finalmente, la afirmación de que Bush y su gabinete son herederos de toda esa tradición principalmente representada en el Partido Republicano.

Para Steinsleger tampoco es justificable que la respuesta estadounidense se dé por la vía violenta y descalifica al presidente de esa nación por asegurar que Dios está de su lado. Así que su artículo se erige con un contenido altamente crítico hacia Estados Unidos y sus gobernantes.

Octavio Rodríguez Araujo no es tan incisivo en su crítica antiestadounidense pero no está exento de ella. En su texto más bien trata de escudriñar en las distintas posibilidades que en torno a la autoría de los atentados puede haber. Su conclusión, después de recurrir a un ejercicio de descarte, es que el atentado fue probablemente una respuesta al recrudescimiento de las acciones antipalestinas por parte de Israel. Así que los responsables habrían sido fundamentalistas islámicos, pues serían ellos los que podrían identificar a Estados Unidos como enemigo a vencer por el hecho de ser aliado de Israel, cuyas últimas acciones, dice Araujo, han quedado impunes.

Coincide con los dos articulistas anteriores en el sentido de que terminó la época en la que se pensaba que Estados Unidos era inmune al terrorismo en su propio territorio, zona en la cual el 11 de septiembre de 2001 se habría

comenzado a librar una guerra santa contra el más poderoso del mundo. Para Rodríguez Araujo, esa constatación de que terminó para Estados Unidos la inmunidad, va acompañada de la afirmación de que "Estados Unidos ha permanecido impune por sus actos terroristas contra otras naciones..."¹⁸ No se encontró ninguna condena directa o explícita a los atentados en este artículo.

Los supuestos

El supuesto sobre el que descansa la argumentación principal del texto de Guillermo Almeyra es que los sistemas de seguridad estadounidenses son tan eficientes y capaces de detectar cualquier peligro mayor, que tales atentados sólo pudieron haber sido perpetrados por alguien cuya cercanía con esos dispositivos de seguridad permitiera burlarlos. Queda por esto excluida la posibilidad de que la organización de los ataques hubiera corrido por cuenta de algún grupo externo o ajeno a los propios ámbitos del poder estadounidense.

Lo anterior es muy significativo, pues es el único artículo de opinión que directamente parte del supuesto de que el ataque provino desde el interior. Ya en otros textos, de este y otros diarios, se ha notado que la posibilidad de un responsable interno es eso, una posibilidad, aquí es el supuesto del que parte toda la argumentación.

Otro de los supuestos descansa en la concepción de que en el sistema capitalista la activación del aparato de la industria militar con su consecuente dosis de destrucción y necesidad de regeneración puede ser un elemento clave en la reactivación de la economía. Por eso Almeyra supone que los atentados pueden ser útiles a los intentos de acabar con el periodo de recesión en el que había entrado la actividad económica estadounidense y mundial.

¹⁸ Octavio Rodríguez Araujo. « ¿Guerra Santa contra Estados Unidos? » en La Jornada, 12 de septiembre de 2001.

Un supuesto que es común a los cuatro artículos es la asunción de que la política exterior de los Estados Unidos es belicista y en no pocas ocasiones han perpetrado ellos mismos acciones terroristas, lo que llaman *terrorismo de Estado*, o bien, han buscado deliberadamente la guerra para reafirmar su hegemonía o recomponer su economía. Igualmente, la idea de que dicha hegemonía ha generado una situación de desventaja y precariedad para la mayor parte de los países del mundo es también un supuesto presente en los textos de *La Jornada*. De ahí que Nadal hable de la existencia de un *vasallaje económico*.

Los valores.

De los supuestos anteriores se desprende una valoración muy negativa de la llamada hegemonía estadounidense. En todos los artículos de fondo analizados de *La Jornada* la condena al dominio estadounidense es de una presencia firme y constante. En el artículo de Nadal, por ejemplo, no sólo se condena duramente la actitud guerrera de ese país sino que se habla positivamente de relaciones internacionales basadas en la cooperación, el entendimiento, la confianza y la generosidad, en oposición a la belicosidad y el delirio de la codicia, valores negativos asociados a la política estadounidense.

En ese sentido, se evalúa muy negativamente el papel histórico de Estados Unidos como potencia mundial. Ya sea que tomemos en cuenta los abundantes ejemplos históricos de Steinsleger, o las referencias de Rodríguez Araujo en torno a los impunes ataques estadounidenses a países latinoamericanos, la constante es el retrato de ese país como villano del mundo. Ni que decir de la opinión de Almeyra, para quien Estados Unidos estaría buscando deliberadamente el inicio de la Tercera Guerra Mundial.

Estilo:

Sobre el suceso:

La matanza terrible, los múltiples atentados, ataques terroristas, una hecatombe, una delicada muestra de lo que puede ser una guerra de gran escala, el lenguaje del terror, secuela de caos, lógica de muerte, lo peor de lo posible, la inseguridad de lo real, acto terrorista sincronizado, catástrofe, acción contra el gran imperio, la primera invasión aérea que sufre EU, acto terrorista.

Sobre Estados Unidos y los objetivos golpeados:

El corazón del dispositivo bélico estadounidense, un Estado bien pertrechado, el símbolo del poderío económico-financiero y militar de la superpotencia, altares de poder estadounidense, el poderío militar estadounidense, los poderes económico y político de la principal potencia mundial aliada de Israel y de los países modernizantes y más occidentalizados del Islam, el gran imperio.

Sobre actores políticos estadounidenses:

La derecha conservadora y belicista de Estados Unidos y su exigencia de orden y nacionalismo agresivo; el partido de la aeronáutica, del armamentismo y de la guerra; un poder suspicaz y represivo, policial, de Gran Hermano orwelliano; el equipo más agresivo en el gabinete de Bush; el famoso complejo militar industrial; cúpulas del poder estadounidense; fundamentalistas de Wall Street; el tronco del pensamiento ultraconservador republicano.

Sobre los posibles responsables:

Un Estado bien pertrechado, un grupo con dinero en grandes cantidades, capacidad técnica altamente desarrollada y militantes sumamente preparados, el bombardeo régimen de los talibanes, potencia militar y tecnológica, lo unamerican, posiblemente fundamentalistas del Medio Oriente, fundamentalistas islámicos.

Sobre la actitud y sentimiento de los estadounidenses:

Sensación de vulnerabilidad, la idea de ser blanco potencial en cualquier momento del día, la exigencia de orden y nacionalismo agresivo, recién descubierto sentido de vulnerabilidad, la cultura estadounidense tan intensamente militarizada, el mito de la realidad virtual, ya no es inmune al terrorismo, sensación chauvinista.

Sobre las acciones del gobierno estadounidense en el mundo:

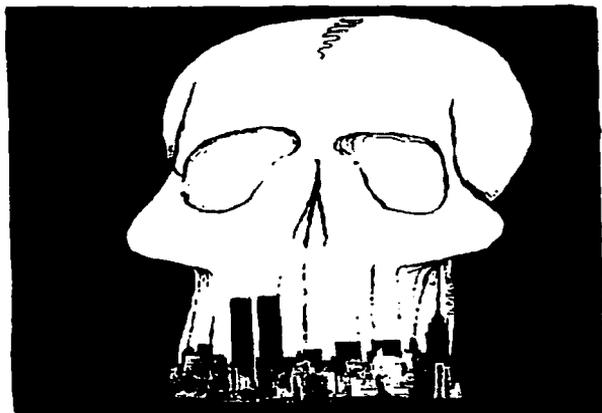
Terrorismo de Estado, lo que se cocina es la Tercera Guerra Mundial, invasiones impunes de Estados Unidos.

3.3.3.8. Caricatura

Este es un diario que se ha distinguido en el periodismo mexicano por contar con uno de los equipos más críticos y notables de caricaturistas. Algunos de ellos han sido galardonados con el Premio Nacional de Periodismo y cotidianamente publican de tres a seis cartones. En la edición que nos ocupa Magú, El Fisgón, Rocha, Ahumada y Trino no se abstuvieron de mostrar sus caricaturas, aunque la ironía y el humor que las caracteriza cuando tratan temas de la vida política nacional no tuvo la misma intensidad esta vez. Quizá, un acontecimiento marcado por la tragedia como fue el del 11 de septiembre en Estados Unidos desmeritaba el humor como estilo de opinión.



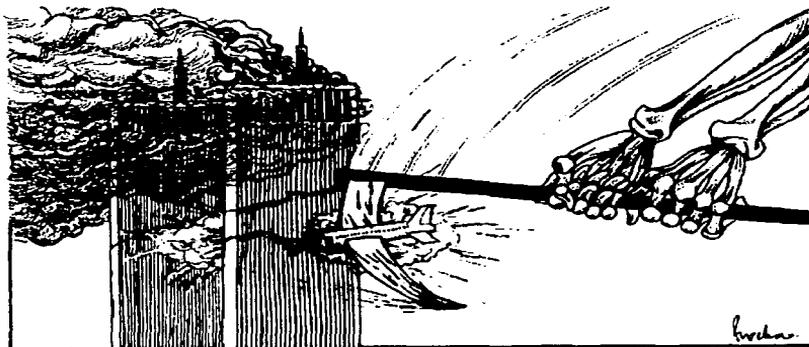
Así, Magú expone en su cartón a un cura Miguel Hidalgo que tiene frente a sí una especie de ventana hacia el futuro. En ella se observa la imagen de las Torres Gemelas envueltas en llamas, ante lo cual el Hidalgo de Magú expresa: "¡Pa' su mecha. Yo me regreso a Dolores Hidalgo y a 1810!" Hay que recordar que esto fue publicado tres días antes de la fiesta del Grito de Independencia y los motivos patrios abundan en esta época. De esa manera Magú quiso expresar lo grave que era ante sus ojos esta situación, incluso para quienes han vivido crisis importantes en otras épocas y lugares. El cartón de este caricaturista se llama *Medida de seguridad*.



Lo que presentó El Fisgón en aquella ocasión tampoco contiene su carga de humor habitual, más bien despliega un sentimiento lúgubre y desolador. Su cartón se titula *Mordida de muerte* y en él aparece una perspectiva de la ciudad de Nueva York cuyos rascacielos, incluidas las Torres Gemelas, hacen las veces de dientes de una calavera terrible. El Fisgón asocia así un espectro abarcador de muerte que se apodera de esa ciudad estadounidense.

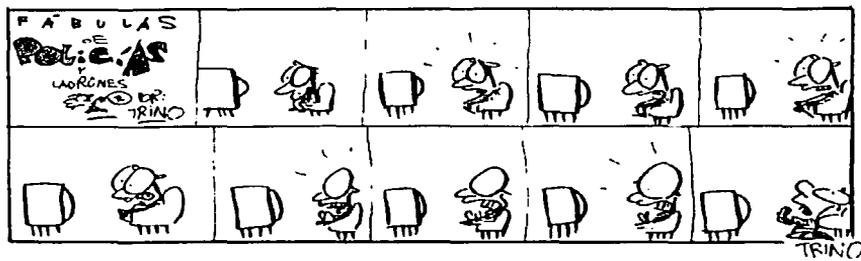
Rocha alude también a un símbolo de muerte al plasmar una guadaña cuya cuchilla es justamente un avión que se incrusta en una de las torres. El título: *Réquiem para un sueño americano*, alude al fin de la idealización de la vida en Estados Unidos como un sitio próspero y seguro para vivir.

Ahumada no está muy lejos de lo representado por sus compañeros. En su cartón titulado *Demonio terrorista*, dibuja también un perfil de la ciudad de Nueva York con sus rascacielos ensombrecidos por un espectro demoniaco que al fondo se le ve partir con el rostro cubierto. Se refiere de esta manera a los atributos demoniacos de quienes perpetraron tales atentados sin que además se conozca su identidad.





En las *Fábulas de policías y ladrones* de Trino, cuyo formato es una pequeña tira cómica, aunque esta vez no sea tan "cómica", se aprecia una secuencia de una persona que está viendo la televisión y experimenta todo tipo de emociones entre la sorpresa y el horror. Concluye con una imagen de esa misma persona que decide ponerse a rezar ante el desamparo que siente frente a lo que sus ojos ven. Una expresión más de la imposibilidad de estos profesionales del humor para hacer gala de lo que saben en momentos en los que difícilmente se puede reír.



3.4 Reforma

3.4.1. Las macroestructuras semánticas.

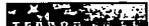
Los grandes temas en los que discurrió la cobertura de *Reforma* constituyen la macroestructura semántica desplegada a continuación:

- La calidad del ataque.
- Detalles sobre el lugar.
- El suceso en Nueva York.
- El principal sospechoso: Osama Bin Laden.
- Los aviones en el World Trade Center.
- Inicio de una guerra no declarada.
- El recuerdo de Pearl Harbor.
- Condenas.
- La política exterior estadounidense.
- Otros posibles responsables.
- La vulnerabilidad de EU.
- Las represalias de EU.
- El presidente de EU.
- El carácter mediático de los ataques.
- Terrorismo de Estado.

Estos temas aparecieron diseminados a lo largo de la cobertura desplegada en diversos géneros periodísticos. El análisis en detalle de esta macroestructura semántica es desarrollado en el apartado 3.3.3.

TRES ataques en NUEVA YORK y WASHINGTON dejan MILES de muertos

Aterrorizan a EU

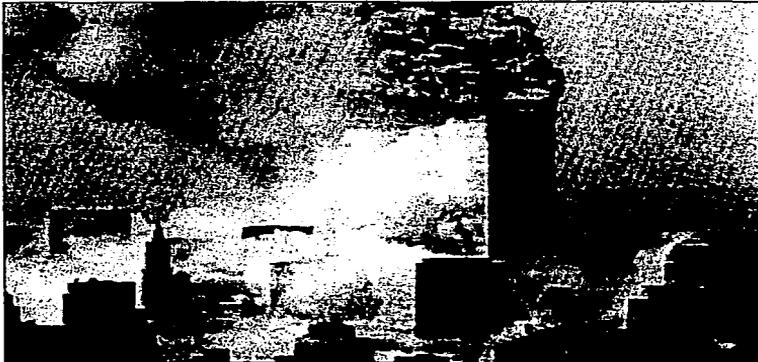


Acaban con Torres Gemelas en hora y media; sospechan de Osama bin Laden

Los atentados ocurrieron en un momento en el que se esperaba que el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, anunciara su programa de paz, y cuando el mundo estaba pendiente de la decisión del presidente de México, Vicente Fox, de si se convertiría en el primer mandatario latinoamericano en visitar a Osama bin Laden en su ciudad natal, Kandahar, en el sur de Afganistán.

Los ataques ocurrieron a las 9:03 horas (hora local de Nueva York) y a las 10:28 horas (hora local de México) cuando un avión de pasajeros de American Airlines con 260 pasajeros y 11 tripulantes se estrelló en un campo de fútbol en el sur de Nueva York, y otro avión de pasajeros de United con 254 pasajeros se estrelló en el Pentágono, sede del gobierno de los Estados Unidos.

Los ataques ocurrieron a las 9:03 horas (hora local de Nueva York) y a las 10:28 horas (hora local de México) cuando un avión de pasajeros de American Airlines con 260 pasajeros y 11 tripulantes se estrelló en un campo de fútbol en el sur de Nueva York, y otro avión de pasajeros de United con 254 pasajeros se estrelló en el Pentágono, sede del gobierno de los Estados Unidos.



Ataque de Nueva York. Los aviones de pasajeros se estrellaron contra las Torres Gemelas y el Pentágono de Washington. Los 110 planes se estrellaron al día. Los edificios destruyeron por 100 mil personas, entre trabajadores y visitantes.

PEARL HARBOR NBOYORQUINO

AVIÓN 2 American Airlines 911
de Nueva York a Los Angeles, 11:01 de hora local en Pearl Harbor, 11:01 de hora local en Los Angeles, 11:01 de hora local en Los Angeles, 11:01 de hora local en Los Angeles.

AVIÓN 3 United Airlines 275
de Nueva York a Los Angeles, 11:01 de hora local en Pearl Harbor, 11:01 de hora local en Los Angeles, 11:01 de hora local en Los Angeles, 11:01 de hora local en Los Angeles.

AVIÓN 4 American Airlines 677
de Nueva York a Los Angeles, 11:01 de hora local en Pearl Harbor, 11:01 de hora local en Los Angeles, 11:01 de hora local en Los Angeles, 11:01 de hora local en Los Angeles.

AVIÓN 5 United Airlines 993
de Nueva York a Los Angeles, 11:01 de hora local en Pearl Harbor, 11:01 de hora local en Los Angeles, 11:01 de hora local en Los Angeles, 11:01 de hora local en Los Angeles.



Ataque de Nueva York. El avión 11 de pasajeros se estrelló en las Torres Gemelas del WTC. El avión se incendió en acto contra el edificio.

Las consecuencias

El atentado de Nueva York y el ataque al Pentágono de Washington han causado la muerte de miles de personas y el daño de miles de millones de dólares. Los ataques han causado la muerte de miles de personas y el daño de miles de millones de dólares. Los ataques han causado la muerte de miles de personas y el daño de miles de millones de dólares.



Ataque de Nueva York. Los restos de las Torres Gemelas del WTC. El avión se incendió en acto contra el edificio.

APOCALIPSIS AHORA

FOR BURNING HEAVEN

Nueva York... Pearl Harbor... Los ataques de Nueva York y Pearl Harbor han causado la muerte de miles de personas y el daño de miles de millones de dólares. Los ataques han causado la muerte de miles de personas y el daño de miles de millones de dólares.



Ataque de Nueva York. Los restos de las Torres Gemelas del WTC. El avión se incendió en acto contra el edificio.

Internacional (26A)
Negocios • Ciudad
Cultura • Salud

Cobertura especial
Atentados del 11 de septiembre

América
El mundo

El mundo
El mundo

3.4.2. Las estructuras locales.

En el terreno del estilo en la elección del léxico destaca la caracterización del suceso como el inicio de una guerra no declarada a partir de un suceso trágico provocado por la crueldad humana organizada. Abundan en ese tono los calificativos condenatorios. Las alusiones al terror a la pesadilla que vivieron los estadounidenses son frecuentes, mientras que Estados Unidos es retratado como una potencia mundial y en ocasiones como imperio. Su política exterior es evaluada con severidad y su presidente calificado de mediocre y casi ilegítimo.

Por su lado, los posibles responsables son tratados de asesinos sin rostro, ejércitos supremacistas, entre otras apelaciones con una fuerte carga negativa. No obstante, se alude tanto a los fundamentalistas islámicos como a los blancos racistas.

Los elementos retóricos en el caso de *Reforma* se basan en datos relativos a la hora y secuencia de los atentados al igual que a descripciones y observaciones directas de lo sucedido tanto en Washington como en Nueva York. Algunas entrevistas a neoyorkinos contribuyen también a la conformación de un discurso sobre lo real y vivido en torno al suceso.

Por el lado de la argumentación en aras de dotar de credibilidad a lo expuesto por los colaboradores de este diario destacan las fuertes condenas sostenidas por argumentos que dotan a los autores del atentado de atributos irracionales e inhumanos. De igual manera la recurrencia a la historia sirve de sustento para las evaluaciones negativas que en ese diario se hace de la política exterior estadounidense y del terrorismo de Estado que de ella ha derivado. El recuerdo de Oklahoma contribuye por su parte a no descartar una posible autoría del atentado que se hubiera gestado desde el interior de los Estados Unidos.

En el siguiente apartado será posible apreciar cómo estas estructuras locales se desarrollaron en función de los géneros presentados por *Reforma*.

3.4.3. Los géneros

3.4.3.1. Primera plana

Este otro diario mexicano muestra un rostro totalmente diferente. Su primera plana muestra un titular principal similar al resto de los titulares en el mundo, varias fotografías y textos que giran todos en torno del mismo acontecimiento. El titular principal comienza así:

ATERRORIZAN A EU

- b. Tres ataques en Nueva York y Washington dejan miles de muertos.
- c. Acaban con Torres Gemelas en hora y media; sospechan de Osama Bin Laden.

En este primer y principal encabezado está expresada la máxima jerarquización temática del diario *Reforma* en torno al acontecimiento. El titular principal da cuenta del hecho incluyendo una valoración del mismo: se trató de una jornada de terror para Estados Unidos. Enseguida los encabezados secundarios aportan detalles del acontecimiento en orden jerárquico claramente identificado. El encabezado b. desmenuza los componentes del "terror" o de la acción que aterrizó a Estados Unidos: el número de ataques y en dónde se perpetraron. En el encabezado c., que es en realidad una introducción de la nota principal, se destaca uno de los sucesos más difundidos en imágenes por los medios electrónicos la víspera: el proceso de destrucción de las Torres Gemelas, desde los impactos hasta el derrumbe. La segunda parte de este encabezado c. alude ya a la sospecha que comenzó a circular desde el mismo 11 de septiembre en torno al saudita Osama Bin Laden.

Enseguida viene la nota principal en la que se desarrollan los temas anunciados por los encabezados.

Justo después del titular principal se encuentra una fotografía que destaca una panorámica de Manhattan en la que se aprecia ya sólo una de las torres justo después de que la otra se ha derrumbado. Se aprecia una nube de polvo que se expande en las inmediaciones de las torres. El pie de foto se titula *Panorama de guerra* e incluye el siguiente texto:

Con aviones llenos de pasajeros como proyectiles, ayer le quitaron a Estados Unidos su símbolo del éxito económico: las Torres Gemelas ubicadas en el corazón de Manhattan. Los 110 pisos se vinieron abajo. Los edificios construidos en 1972 eran utilizados diariamente por 100 mil personas, entre trabajadores y vigilantes.

Abajo de la fotografía aparece una cronología de los impactos de cada uno de los aviones coronada por el titular: PEARL HARBOR NEOYORKINO. Una secuencia de tres fotografías muestra debajo de esta cronología como uno de los aviones se impacta contra una de las torres, provoca una explosión y posteriormente propicia el derrumbe de una de ellas. La secuencia es explicada como sigue:

El impacto. El vuelo 175 de United Airlines va directo a la Torre Sur del WTC. El aparato se impacta en seco contra el edificio. El Boeing se introduce en las oficinas, estalla y causa el desplome.

A la derecha de esta secuencia un texto de Enrique Krauze, historiador mexicano, titulada APOCALIPSIS AHORA narra a manera de crónica lo que el autor tuvo la oportunidad de vivir al estar él en ese momento en Nueva York.

Otras dos fotografías se encuentran en los sectores menos visibles de la plana. Una de ellas muestra el drama de un hombre que es trasladado en hombros lejos de la zona del derrumbe de las torres; la otra es una imagen de

los destrozos que uno de los aviones causó en el Pentágono. Su pie de foto tiene el siguiente texto:

"Donde duele. Uno de los cuatro atentados fue dirigido contra el centro del orgullo estadounidense: el Pentágono."

A la izquierda de esta imagen un pequeño espacio es consagrado a algunas de las consecuencias que tuvo el acontecimiento en Estados Unidos, en México y en Europa, con la inclusión del comportamiento de los índices financieros en los mercados mexicanos.

El resto son llamadas hacia las páginas interiores en las que se puede encontrar más información sobre el asunto, artículos de opinión y columnas que también trataron el tema.

De acuerdo con esta primera plana, así se conformó su contenido temático, presentada aquí en el mismo orden jerárquico en el que se podía encontrar en el diario.

- A. La calidad del ataque (un ataque aterrador).
- B. En qué consistió y dónde fue el ataque.
- C. Lo ocurrido en Nueva York.
- D. La sospecha sobre el culpable.
- E. Los aviones desde los que se perpetró el atentado.
- F. Detalles sobre el ataque a las Torres Gemelas.
- G. El ambiente en Nueva York.
- H. Lo ocurrido en Washington.
- I. Medidas de seguridad adoptadas en el mundo.
- J. Repercusión económica en México.

En relación con el estilo, o la elección específica que se hizo de ciertas palabras para describir el hecho y los actores podemos destacar las siguientes:

Para referirse al suceso:

Terror, Pearl Harbor neoyorkino, Apocalipsis.

Sobre el escenario de los atentados.

Panorama de guerra, corazón de Manhattan.

Sobre las Torres Gemelas:

Símbolo del éxito económico.

Sobre el Pentágono.

Donde duele, centro del orgullo estadounidense.

Sobre actores como el presidente estadounidense, autoridades de su gobierno u Osama Bin Laden no hay referencias especiales que destacar.

Hay marcas retóricas que se pudieron encontrar sobre todo cuando se trata de dar datos precisos y aproximados sobre el número de ataques, las cifras estimadas de muertos, el tiempo en que se consumó la destrucción del WTC, la identificación y momento exacto del impacto de los aviones y los índices económicos incluidos en una sección inferior de la plana.

3.4.3.2. Nota informativa

La nota informativa de este diario mexicano no está firmada por algún periodista bien identificado, sino por el equipo de redacción en su conjunto, lo que es frecuente cuando ocurre algo de importancia en este diario. Es probable

entonces que el o los jefes de redacción y coordinación editorial hayan tenido un importante rol que jugar en la redacción del texto cuyo titular es también el de la primera plana:

ATERRORIZAN A EU

Tres ataques en Nueva York y Washington dejan miles de muertos
Acaban con Torres Gemelas en una hora y media; sospechan de Osama bin Laden

Así se conformó la estructura temática tanto del titular presentado aquí arriba como del resto del texto informativo:

El titular y la entrada

Categoría esquemática	Tema
Resultado	A. Estados Unidos vivió un día de terror.
Episodio noticioso	B. Atacaron a EU en dos ciudades con graves consecuencias.
Resultado/Hechos - Participantes	C. Destrucción de las Torres Gemelas/Sospechas sobre Bin Laden.
Hechos - Participantes	D. Guerra no declarada contra los estadounidenses.
Hechos - Participantes	E. El corazón de esa nación recordaba el ataque japonés de Pearl Harbor.

El resto de la nota

Categoría temática	Tema
Hechos-eventos	a. Fueron tres atentados.
Circunstancias	b. Fragilidad del sistema de seguridad estadounidense.
Escena y Hechos	c. El primer impacto a las 8:45 hora de Nueva York.
Consecuencias-reacciones verbales	d. Se pensó inicialmente en un error aeronáutico.
Escena y hechos	e. El segundo impacto vino 18 minutos más tarde.
Consecuencias-reacciones verbales	f. La duda se disipó en favor de la hipótesis del atentado.
Hechos-eventos	g. Las torres se vinieron abajo.
Consecuencias-reacciones verbales	h. Giuliani habló del posible número de víctimas.
Hechos-eventos	i. El avión sobre el Pentágono.
Hechos-eventos	j. El avión que cayó cerca de Pittsburg.
Circunstancias	k. Los aviones habían sido secuestrados.
Consecuencias-actos	l. Cierre de operaciones aéreas y dificultad en red telefónica.
Consecuencias-actos	m. Bush estuvo todo el día en el <i>Air Force One</i> .
Consecuencias-reacciones verbales	n. Bush prometió cazar y castigar a los culpables.
Consecuencias-reacciones verbales	o. El servicio de inteligencia estadounidense señala a Bin Laden.
Resultado	p. El perfil de Nueva York cambió.

Resultado	q. Una potencia herida y vulnerable.
------------------	--------------------------------------

Los temas en la estructura discursiva de la noticia:

El titular y la entrada

Categoría esquemática	Tema
Evaluación	F. Estados Unidos vivió un día de terror.
Resumen-titular	G. Atacaron a EU en dos ciudades con graves consecuencias.
Resumen-titular	H. Destrucción de las Torres Gemelas/Sospechas sobre Bin Laden.
Expectativas	I. Guerra no declarada contra los estadounidenses.
Evaluación	J. El corazón de esa nación recordaba el ataque japonés de Pearl Harbor.

El resto de la nota

Categoría esquemática	Tema
Resumen-entrada	a. Fueron tres atentados.
Evaluación	b. Fragilidad del sistema de seguridad estadounidense.
Acontecimientos principales	c. El primer impacto a las 8:45 hora de Nueva York.
Reacciones verbales	d. Se pensó inicialmente en un error aeronáutico.
Acontecimientos principales	e. El segundo impacto vino 18 minutos más tarde.

Reacciones verbales	f. La duda se dispó en favor de la hipótesis del atentado.
Acontecimientos principales	g. Las torres se vinieron abajo.
Reacciones verbales	h. Giuliani habló del posible número de víctimas.
Acontecimientos principales	i. El avión sobre el Pentágono.
Acontecimientos principales	j. El avión que cayó cerca de Pittsburg.
Circunstancias	k. Los aviones habían sido secuestrados.
Consecuencias	l. Cierre de operaciones aéreas y dificultad en red telefónica.
Consecuencias	m. Bush estuvo todo el día en el <i>Air Force One</i> .
Reacciones verbales	n. Bush prometió cazar y castigar a los culpables.
Reacciones verbales	o. El servicio de inteligencia estadounidense señala a Bin Laden.
Evaluación	p. El perfil de Nueva York cambió.
Evaluación	q. Una potencia herida y vulnerable.

Marcas de estilo:

Sobre el suceso:

Guerra no declarada, tres atentados terroristas, una tragedia, un ataque terrorista, la tragedia, las estocadas.

Sobre el impacto emocional en los estadounidenses:

Aterrorizados, la pesadilla de Pearl Harbor se apoderó de su corazón, huida desesperada de cientos de personas.

Sobre el blanco de los atentados:

Centros neurálgicos del poder político, económico y militar, símbolo por excelencia del capitalismo norteamericano (las torres), el estandarte indestructible del poderío militar estaba herido (el Pentágono).

Sobre las ciudades afectadas:

Ciudades colapsadas, un enorme hueco en el perfil de la ciudad iluminada.

Sobre el efecto de los atentados sobre el sistema de seguridad.

Los tres atentados desnudaron la fragilidad de todos los sistemas de seguridad.

3.4.3.3. Crónica

En esta publicación fueron presentadas tres crónicas, una de las cuales ocupó un espacio en su primera plana. Las otras dos ocupan páginas interiores y fueron escritas por corresponsales en Washington y Nueva York. La primera crónica la escribió Enrique Krauze, afamado historiador mexicano que se encontraba por casualidad en Nueva York en el momento en el que se perpetraron los atentados. Su texto es mucho más personal y vivido que el de las corresponsales. Narra en primera persona lo que vio y no duda en hacer explícitos los pensamientos e impresiones que le dejó el suceso. En los primeros párrafos anuncia ya su estado de ánimo:

...me hubiese ahorrado este momento, no sólo por el estado de pasmo en el que me encuentro sino por la vaga sensación de que la tercera guerra mundial puede haber comenzado.¹⁹

El título de su crónica, "Pearl Harbor en el Hudson", confirma tal sensación de estar frente a un suceso de dimensiones comparables al inicio de una guerra a escala mundial, tanto como ocurrió con la invasión japonesa a una

¹⁹ Enrique Krauze. « Pearl Harbor en el Hudson » en *Reforma*, 12 de septiembre de 2002.

base estadounidense del Pacífico y que desencadenó el ingreso de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial. Su texto por lo tanto está compuesto esencialmente de observaciones directas que son nutridas de los testimonios de otro testigo directo: un periodista amigo suyo.

Estas observaciones aluden al "hipnotismo" que se apoderó de él al observar la columna de humo que se desprendía de las torres desde el impacto con la primera; a la gente que como él observaba por televisión o en directo el escenario del ataque; al derrumbe de las torres y al ajeteo de urgencia que se apoderó de la ciudad.

Las citas que de su amigo periodista incorpora tocan el tema de la gente que saltó de los pisos superiores de la torre además de juicios personales que hablan una "guerra religiosa" impulsada por "fanáticos" en lo que era "el mayor desastre en la historia de Nueva York". Opiniones que Krauze parece compartir al elegir las siguientes palabras para referirse al hecho:

Sobre el suceso:

La guerra, terrorismo globalizado, kamikazes sobre el Pentágono, fundamentalismo contra posmodernidad, la técnica más sofisticada al servicio de la guerra santa, Pearl Harbor en el Hudson.

Sobre la columna de humo desprendida por las torres:

Un manto gris, mortífero y premonitorio, un hongo pavoroso y disforme.

En las otras dos crónicas que aparecieron en este diario destacan las descripciones de escenas que, al estar escritas en un tono mucho más impersonal (la narración no está en primera persona), no son presentadas como observaciones directas, aunque en ocasiones es probable que lo hayan sido. Muy pocas cifras y algunas entrevistas con transeúntes componen el resto de la estructura de estas crónicas. Mientras que las cifras aluden al número de

personas que trabajan en Manhattan, las entrevistas fueron convertidas en citas de gente que se encontraba en el interior de las torres al momento de los impactos y que además de ofrecer su testimonio opinaron sobre la reacción que habría de tomarse después de estos atentados. Tales opiniones apuntaban a culpabilizar a los palestinos y al Medio Oriente en general, de manera que la reacción fuera tan contundente como lo fue el lanzamiento de bombas atómicas en 1945 sobre ciudades japonesas.

Algunas marcas de estilo fueron también notables en este caso:

Sobre el lugar de los hechos:

Se resquebraja el corazón financiero de NY, Washington: capital fantasma.

Sobre las medidas de seguridad adoptadas en las ciudades:

Toque de queda (en Nueva York), reacción con orden a pesar de la confusión (en Washington).

Sobre las opiniones de la gente en Nueva York:

Sentimiento xenofóbico.

3.4.3.4. Editorial

En el cuerpo de la nota informativa hay dos comentarios evaluativos que conviene reproducir aquí como muestra de lo que pudo haber sido un esfuerzo por suplantar la falta de un texto editorial, con lo que esto significa en el sentido estricto de la tipificación de los géneros periodísticos de opinión.

Los estadounidenses amanecieron ayer aterrorizados con una guerra no declarada en sus propias calles, mientras la pesadilla del ataque sorpresa japonés contra Pearl Harbor, ocurrido 60 años atrás, se adueñaba del corazón de la nación más poderosa del mundo.

*Tres atentados terroristas en cadena contra los centros neurálgicos del poder político, económico y militar en Nueva York y Washington desnudaron la fragilidad de prácticamente todos los sistemas de seguridad de aeropuertos e instalaciones militares y civiles estadounidenses.*²⁰

Estos eran los dos primeros párrafos de la nota, después vendría la ampliación de la información que ya fue tratada en el apartado correspondiente. La conclusión de este texto informativo se expresó así en los dos últimos párrafos:

*En Nueva York, desde la bahía de Manhattan, el perfil de la ciudad iluminada era diferente al de la noche anterior: había un enorme hueco, faltaban las miles de luces de las Torres Gemelas.
Estados Unidos es desde ayer una potencia herida y vulnerable.*²¹

Fueron estos comentarios los que hicieron de la nota de *Reforma* la que más evaluaciones hizo de acuerdo con las categorías que propone Van Dijk en su esquema informativo. Esto significa que no trató de utilizar citas textuales de terceros o palabras con cierta carga de juicio para exteriorizar o disfrazar algunas de sus opiniones. Los cuatro párrafos anteriores, con todas sus analogías y juicios, son directamente atribuibles a la redacción de *Reforma*. Son ellos los que a título personal hablan de una guerra no declarada, de una pesadilla de Pearl Harbor que se apodera de los corazones de los estadounidenses, de la fragilidad del sistema de seguridad de ese país, del cambio en el perfil de la ciudad y de la herida y vulnerabilidad de la potencia que es Estados Unidos.

¿Qué elementos de análisis podemos desprender de estos breves comentarios aparecidos en una nota informativa? En primer lugar que la tesis principal de esos comentarios es que el potencial de los Estados Unidos como primera fuerza política, económica y militar en el mundo se vio mermado con los ataques. Para ello se vale de argumentos como el que refiere a la fragilidad de

²⁰ *Reforma*/Redacción. « Aterrorizan a EU » en *Reforma*, 12 de septiembre de 2001.

²¹ *Idem*.

su sistema de seguridad en aeropuertos, instalaciones civiles y militares. Parte del supuesto de que el país atacado es una superpotencia mundial que por lo tanto ha de responder de alguna manera: se trata ya entonces de una guerra, aunque esta no haya sido declarada de manera formal pero sí simbólica, pues lo ocurrido ese día remite a los ataques japoneses a Pearl Harbor en 1941. Tal hecho propició la entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.

Por lo tanto, la opinión que deja asomar este diario con sus mínimos comentarios en primera plana es que asistimos al comienzo de una guerra en la que se ha involucrado a la única potencia hegemónica de la actualidad aunque ésta aparezca ahora con una herida que nunca antes le habían infligido y que hace de su territorio de hoy en adelante una zona vulnerable, cosa que no se pensaba antes.

3.4.3.5. Columna

De este diario fueron tomadas tres columnas. Dos que aparecen regularmente en las páginas de política nacional y otra que aparece también diariamente en la primera página de su sección dedicada a la Ciudad de México. Se trata de Plaza Pública de Miguel Ángel Granados Chapa, Templo Mayor firmada por el ficticio F. Bartolomé, y Gaceta del Ángel escrita por Germán Dehesa.

Las columnas de Granados Chapa y de Dehesa coinciden en condenar enérgicamente los atentados independientemente de que el gobierno del país en el que se ejecutaron haya sido responsable por cuenta propia de actos tan terribles o peores que el vivido el 11 de septiembre de 2001. Para el autor de Plaza Pública no se puede ser indiferente sólo porque antes los estadounidenses mismos hayan sido indiferentes. "No caigamos en la tentación de relativizar, de alzar los hombros ante la desgracia padecida por la sociedad

norteamericana con la coartada de que otras matanzas terribles no causaron escándalo, espanto ni temor".²²

Menciona como ejemplo lo ocurrido exactamente en la misma fecha pero del año 1973, cuando el presidente chileno Salvador Allende fue derrocado a traición por su jefe de las fuerzas armadas en una operación patrocinada por los servicios de inteligencia de los Estados Unidos. Sin embargo, Granados Chapa se pregunta: "¿Hemos de extender, por eso, nuestra lenidad a quienes ahora han causado desolación y quebrantos del alma?"²³ Luego, afirma que la desgracia en la que se encuentran debe hermanarnos con los estadounidenses y su dolor.

PLAZA PÚBLICA

MIGUEL ÁNGEL GRANADOS CHAPA

Odio

Los símbolos del poderío norteamericano, las torres gemelas del World Trade Center en Nueva York, y el Pentágono cerca de Washington, fueron tocados por un audaz desafío que fue, al mismo tiempo, acto de terrorismo, declaración de guerra y montaje escénico para una macabra representación mediática.

EL ODIOS NO FIGURA ENTRE LOS PECADOS CAPITALIS, ese repertorio de las conductas humanas que el cristianismo -religión que domina en el mundo dominante de hoy- prohíbe bajo el riesgo de la condena eterna. Asombra que para ese credo sean peores la avaricia, la soberbia, la gula, la lujuria, la pereza, la ira y la envidia. El odio destruye más que cualquier otro de esos vicios del alma. Guarda parentesco con la envidia, y la soberbia puede ser una de sus causas. Se le asemeja la ira, pero ésta suele manifestarse de súbito, como un arrebato. El odio, en cambio, admite la expresión fría, el cálculo desalmado que prepara con cuidado la devastación, la muerte, el dolor, el terror.

la a su imaginación: se creería que el segundo avión fue arrojado hacia su blanco precisamente en el momento en que la atención mundial se había ya concentrado en los estragos del primero. Y el derrumbe de las torres poco después quizá no fue efecto fortuito, sino resultado de una medición de ingeniería que tuvo lugar a la hora esperada, tras la fractura a los edificios en las porciones indicadas.

Las dimensiones de la tragedia se conocerán sólo al paso de los días. Me refiero al tamaño humano del crimen, al número de muertos, a los costos materiales. Serán peores, y de largo alcance, sus consecuencias. Eso es quizá, también, lo que los autores de este monstruoso atentado han buscado. Así como sin rostro, pretenderán no sólo ocultarse

ron, llevó la mirada del mundo hacia el fundamentalismo islámico, ya el que actúa frente a Israel directamente, ya el que ha avasallado a Afganistán, ya el que mata por doquier al grito de "¡Dios lo quiere!" Pero otros dioses quieren también la muerte, según sus seguidores. Incluido el dios de los blancos racistas que, dentro del propio país ahora victimado, odian activamente a los diferentes y aun a sus iguales. Verdaderos ejércitos supremacistas, nazis como los de Hitler, pululan en las ciudades y las montañas norteamericanas. Fueron ellos, no un loco solitario, los autores del atentado al edificio federal de Oklahoma.

No importará quién sea, por desgracia. El odio engendra odio, y se esparramará por el mundo, y castigará a tantos o más inocentes como los que murieron ayer por la mañana.

De ningún modo el dolor norteamericano nos es ajeno. La curiosidad hizo que hablémos de esos vecinos como si fueran nuestros primos. Hoy nos hermanan con ellos su desgracia. Digámoslo sin retórica, sin aspavientos pero sin reticencia. Y reconozcamos que la proximidad del gobierno de Washington al de nuestro país no excluye el papel norteamericano como primera potencia mundial. En esa condición, sus intenciones privarán sobre los que esperábamos fueran compartidos. El recelo hacia lo extraño, hacia aquello que se supone es fuente del mal, afectará adversamente la tentativa mecánica de mejorar la suerte de los migrantes de nuestra tierra en aquella.

Aunque restablecer la cotidianidad lo más

²² Miguel Ángel Granados Chapa. « Plaza Pública : Odio » en *Reforma*, 12 de septiembre de 2001.

Dehesa tampoco considera conveniente relativizar los atentados a la luz de las atrocidades cometidas en el pasado por Estados Unidos: "Matar a miles de ciudadanos, que ni la deben ni la temen, es una infamia que a todos nos deshonra....De nada me sirve saber que Estados Unidos ha cometido infamias. Y es tiempo de que todos dejemos de cometerlas".²⁴

Queda claro entonces que tanto para Dehesa como para Granados Chapa las acciones violentas que la mañana del 11 de septiembre sacudieron a Estados Unidos y al mundo son condenables de principio a fin. Sin embargo, salta a la vista que no dejan de afirmar que tal país también ha cometido actos similares, y en el caso de Gaceta del Ángel y Templo Mayor, esos actos habrían tenido como parte de sus consecuencias los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001. F Bartolomé habla de "la necesidad de pensar en una nueva diplomacia que deje de sembrar enemigos en el camino"²⁵, refiriéndose desde luego a la política exterior practicada por Estados Unidos y que según esta columna ha sembrado tantos enemigos como para sufrir ahora las consecuencias.

Dehesa es todavía más directo en ese sentido. Después de deplorar la persona de George W. Bush, al calificarlo como un presidente "de dudosa legitimidad y de comprobada mediocridad",²⁶ lo acusa de no haber asumido ninguna responsabilidad en alguno de sus discursos el día de los atentados por los agravios cometidos previamente por su propio país.

...no asumió ninguna culpa ni a nombre propio, ni de su nación, no pudo reconocer, junto al flagrante y mortífero golpe de la injusticia que su nación acababa de recibir, las acumuladas injusticias históricas que Estados Unidos ha cometido y sigue cometiendo con sus obsesiones belicistas, su industria de las armas, su culto a la violencia y su

²³ *Idem.*

²⁴ Germán Dehesa. « La toalla » en *Reforma*, 12 de septiembre de 2001.

²⁵ F. Bartolomé. « Templo Mayor » en *Reforma*, 12 de septiembre de 2001.

²⁶ Germán Dehesa. *Op. cit.*

*capitalismo salvaje que diariamente fabrica miles y miles de seres que, al quedarse sin futuro, sólo admiten el resentimiento.*²⁷

Así queda muy clara la postura y el sentimiento que Dehesa tiene frente a la máxima potencia mundial y vecino de México. Granados Chapa no está muy lejos de este sentimiento pero en su columna del 12 de septiembre de 2001 lo expresa de manera mucho más discreta, pues se limita a mencionar lo ocurrido 28 años antes en Chile como una muestra de los agravios cometidos por Estados Unidos en el exterior. En donde sí se distingue la postura del que fuera fundador de *La Jornada* es en la identificación de los que él considera como posibles responsables. Mientras que para Dehesa y F. Bartolomé los atentados sólo pudieron haber provenido del exterior, Granados Chapa no descarta que los responsables pudieron haber sido también agentes internos en Estados Unidos.

*El estilo de los atentados, que incluye la auto inmólación, y el momento político en que ocurrieron, llevó la mirada del mundo hacia el fundamentalismo islámico....Pero otros dioses quieren también la muerte, según sus seguidores. Incluido el dios de los blancos racistas que dentro del propio país ahora victimado, odian activamente a los diferentes y aun a sus iguales.*²⁸

Después recuerda el atentado de Oklahoma y a sus principales responsables: los grupos de la ultraderecha estadounidense. Granados Chapa entonces no da por hecho que los atentados fueran organizados por fuerzas externas y, lejos de señalar culpables, parece entrever que probablemente su verdadera identidad no se conocerá en mucho tiempo, o por lo menos, antes de que los Estados Unidos decidan "vengarse". "Asesinos sin rostro, pretenderán no sólo ocultarse sino generar confusión que dispare hacia todos los rumbos la venganza norteamericana....Pero se peleará con fantasmas, contra el enemigo preferido de cada quien".²⁹

²⁷ *Idem.*

²⁸ *Idem.*

²⁹ Granados Chapa. *Op. cit.*

En el terreno de las consecuencias que para México puede tener este atentado surge el acuerdo migratorio que estaba en puerta después de los sucesivos encuentros entre los presidentes de México y Estados Unidos como el que recibirá el primer impacto. En ese punto coinciden tanto Granados Chapa como F. Bartolomé. Para este último habrá repercusiones también en el ámbito del comercio bilateral y mundial, de la lucha contra el narcotráfico, de las nuevas estrategias de seguridad nacional y hasta en la expedición de visas. En el tema de la seguridad nacional, Templo Mayor advierte que "deberán replantearse medidas de seguridad en los aeropuertos...sin violentar por ello los márgenes de libertad característicos de toda democracia."

Germán Dehesa por su parte dice sentirse afortunado de ser mexicano en estos momentos de tensión mundial, pues no considera probable que nuestro país sea atacado por propósitos terroristas similares. "Realmente no creo que los talibanes tengan pensado destruir la Torre Latinoamericana..."³⁰ Con este comentario deja ver además que se inclina por la hipótesis de que fueron los talibanes o por lo menos gente ligada a ellos quienes planearon y ejecutaron los atentados en Estados Unidos.

Por sus opiniones se puede decir que las columnas de Reforma se destacaron por su tono de condena hacia los atentados. No obstante, critican también la política exterior que históricamente ha desplegado el esta vez agraviado Estados Unidos.

Los supuestos:

- Existen personas que por recordar las atrocidades que los estadounidenses han cometido por el mundo pueden ser tentadas a ver con indiferencia lo ocurrido en Nueva York y Washington. (Plaza Pública)

³⁰ Dehesa. *Op. cit.*

- La reacción estadounidense va a desencadenarse hacia todas partes y cobrará tantas vidas inocentes como los atentados mismos. . (Plaza Pública)
- Fuerzas activas al interior de Estados Unidos han sido y pueden ser capaces de perpetrar atentados como los del 11 de septiembre. . (Plaza Pública)
- Los parámetros de la globalización son esencialmente positivos: fronteras abiertas, desregulación para el intercambio, conversión de ciudadanos nacionales en ciudadanos mundiales, el comercio electrónico sin rostro. (Templo Mayor).
- Estados Unidos y su política imperial es culpable de muchos de los males que aquejan al mundo. (Gaceta del Ángel).
- México no tiene un pasado de agravios hacia el mundo como para temer un ataque terrorista. (Gaceta del Ángel).

En el ámbito de los valores, Granados Chapa no duda en condenar el odio y la indiferencia; Dehesa desacredita totalmente el matar a gente inocente, además de las pretensiones imperiales de Estados Unidos; en la columna Templo Mayor se exaltan los valores de la democracia y de la globalización.

Estilo:

Sobre el suceso:

Ataque artero, desgracia, matanza terrible, crueldad humana organizada, violencia asesina, muerte, desolación y quebrantos del alma, batida aérea, desafío, acto de terrorismo, declaración de guerra, montaje escénico, tragedia, crimen.

Infamia, flagrante y mortífero golpe de la injusticia.

Sobre los posibles responsables:

Asesinos sin rostro, fundamentalismo islámico, blancos racistas, ejércitos supremacistas, nazis como los de Hitler, algún poder.

El enemigo – cualquiera que este sea – puede tener el cuerpo de un fantasma y el alma de un kamikaze, enemigo sin rostro.

Sobre la reacción estadounidense:

Venganza norteamericana, acción vindicatoria, se peleará contra fantasmas, contra el enemigo preferido de cada quien.

Tomar venganza, castigo inmediato.

Sobre Estados Unidos:

El país que tiene en sus manos el destino del mundo, esos vecinos, nos hermana con ellos su desgracia.

El Imperio.

La mayor potencia del mundo, la principal potencia del mundo.

Sobre las víctimas.

Inocentes.

Miles de ciudadanos que ni la deben ni la temen.

Sobre el blanco de los atentados:

Poderío económico y militar, los símbolos por excelencia del comercio global, del poder político y de la estrategia militar.

Sobre la seguridad estadounidense:

Ostensiblemente ridículo aparato de seguridad, vulnerable.

Sobre Bush:

*De dudosa legitimidad y de comprobada mediocridad, su desván mental.
Presidente itinerante.*

Sobre la política exterior estadounidense:

*Acumuladas injusticias históricas que Estados Unidos ha cometido, obsesiones belicistas, culto a la violencia, capitalismo salvaje.
Diplomacia que siembra enemigos en el camino.*

3.4.3.6. Artículo de fondo

Cinco textos de artículos de opinión escritos por Manuel J. Jáuregui, Jorge Ramos Ávalos, Sergio Sarmiento, Sergio Aguayo Quezada y Froylan M. López Narváez figuraron en las páginas editoriales del diario *Reforma* en su edición del 12 de septiembre de 2001. Las opiniones ahí expresados tomaron distintas direcciones aunque con algunos puntos coincidentes.

Comencemos con el texto de Jáuregui, cuyo título *¡A sacar cubetas!*, sugiere ya la solidaridad que en su escrito manifiesta para con la "nación hermana" que es dentro de su concepción Estados Unidos. Jáuregui hace un recuento del tipo de repercusiones que desde su análisis habría de tener el atentado en todos los ámbitos, a nivel mundial como en el de las relaciones de nuestro país con el vecino del norte. En el terreno económico, lo previsible para este articulista es que la esperada recuperación estadounidense no podrá venir sino más tarde de lo previsto. Los culpables en su opinión son fanáticos irracionales cuya conducta no responde a ninguna moral o regla de comportamiento humano y que ponen en situación vulnerable a las democracias, incluso las más fuertes.

Jorge Ramos Ávalos, quien escribe su artículo desde Miami, coincide con subrayar la novedad de que ahora Estados Unidos es también un país

vulnerable y trata de explicar el suceso con la ayuda de alusiones a académicos que hablan de "conflictos asimétricos" entre los más poderosos y los débiles. Según esta concepción, estos débiles, dada su precaria condición, sólo aspiran a generar algún daño a sus contrapartes poderosas mediante ataques suicidas. Esos enemigos débiles que podría tener Estados Unidos, siguiendo el planteamiento de Ramos Ávalos, se encuentran en Medio Oriente y su animadversión frente a ese poderoso país proviene del hecho de que son aliados de Israel.

Más adelante da por hecho que Estados Unidos tomará represalias, aunque para él éstas no se asemejarán a una cacería de brujas sino que serán ataques "quirúrgicos", violentos y letales. Reitera la previsión de que las medidas de seguridad serán más severas en adelante y finaliza su artículo refiriendo la fuerte impresión que le causan las imágenes de gente que, ante la desesperación, se tiraba al vacío desde los pisos más altos del Centro Mundial de Comercio. "...me dan ganas de llorar y de vomitar. Sí, de llorar y de vomitar".³¹

Sergio Sarmiento por su parte es más sobrio y menos sentimental. En su artículo condena explícitamente los atentados y afirma incluso que no podrán cumplir con su objetivo de mermar la determinación estadounidense: "Los atentados, sin embargo, difícilmente doblegarán al gobierno o al pueblo de Estados Unidos. Por el contrario, este tipo de actos suele tener exactamente el resultado contrario".³² Sarmiento comienza no obstante su artículo resaltando el carácter mediático de esos ataques, pues estos se hicieron para llamar la atención y lo lograron con creces, y aunque normalmente ese carácter mediático hace que los autores se identifiquen para que su mensaje sea difundido, en este caso no fue así por la fuerte represalia que se esperaba de las fuerzas armadas estadounidenses.

³¹ Jorge Ramos Ávalos. « Estados Unidos bajo ataque » en *Reforma*, 12 de septiembre de 2001.

³² Sergio Sarmiento. « El atentado » en *Reforma*, 12 de septiembre de 2001.

Para Sarmiento no hay duda, los autores provienen de una organización terrorista profesional, dada la cantidad de conocimientos y habilidades que era necesario dominar para poder no sólo secuestrar cuatro aviones casi simultáneamente sino dirigirlos después con tanta precisión sobre los objetivos que finalmente alcanzaron. Ya en el terreno de las consecuencias de estos actos, Sarmiento comparte con Jáuregui la opinión de que la recesión económica por la que atravesaba ese país se agudizará. Además, supone que ante las condiciones actuales de alta convulsión en las que el mundo se desenvuelve, no sería raro que de este hecho resultara algo similar a lo ocurrido en 1914 o 1941, cuando comenzaron conflictos armados a escala mundial.

En los tres artículos anteriores los comentarios críticos hacia la política desplegada ayer y hoy por Estados Unidos estuvieron ausentes. Pero con Sergio Aguayo y Froylán López volvemos a encontrar menciones poco complacientes en torno al papel de esa potencia en el mundo. De entrada para Aguayo la búsqueda de los responsables no sería precisamente un conjunto de ataques quirúrgicos y letales, como opinaba Ramos Ávalos, sino una verdadera cacería global. No parece Aguayo estar muy de acuerdo con estos métodos cuando afirma que "...el mejor antídoto al odio estéril y a las viñas de la ira son políticas racionales e impregnadas de humanismo".³³

Froylán López en su artículo titulado *De terrorismos* no vacila en hablar de la existencia de dos tipos de terrorismo. Uno de tipo contestatario, cuyo máximo ejemplo serían los hechos del 11 de septiembre de 2001, y otro, el terrorismo de Estado, que en la línea de López Narváez son "...los más frecuentes, odiosos y ominosos..."³⁴ Un ejemplo de ello lo pone el propio Narváez en el "terrorismo nuclear" aplicado en Japón por los propios estadounidenses.

³³ Sergio Aguayo Quezada. « El ataque a EU : las viñas de la ira » en *Reforma*, 12 de septiembre de 2001.

"Los Estados Unidos de América aprendieron la tristeza, la evidencia de que no hay fuerza sin contra fuerza, que la vulnerabilidad no la impiden Cias, Fbies, Pentágonos",³⁵ dice López Narváez en abierta crítica al aparato de seguridad y de guerra de Estados Unidos. De ahí que cuando se refiere a la intervención del presidente estadounidense en los momentos posteriores a los atentados sea igualmente severo al hablar de la reacción que se anuncia: "Se teme que su contestación a la cobardía sea la venganza equívoca".³⁶

Para Narváez los actos dirigidos contra Estados Unidos aquella mañana de septiembre son condenables en los términos más duros, y en sus primeras líneas lo hace saber: "Hayan sido quienes hayan sido...la condena a los atentados eficaces en las metrópolis principales de los Estados Unidos...es rotunda: es un crimen de perversión cabal, de maldad intolerable, de insana e irresponsabilidad plenas....Maldita, muy maldita ha sido la comisión de este crimen contra el presente y destino humanos".³⁷

Ya en el último párrafo, esta condena se extiende hacia el terrorismo en general, incluyendo el llamado terrorismo de Estado, aquel que es perpetrado por los poderosos y de los cuales Estados Unidos no ha sido ajeno.

Tampoco la condena deja de estar presente en el texto de Aguayo, y al igual que López Narváez, la expresa en sus primeras líneas: "No tengo ninguna duda en reprobador los ataques lanzados contra la población estadounidense".³⁸ Después, anuncia su ejercicio de explicación de lo ocurrido: "Es igualmente necesario aislar algunos de los acordes de la sinfonía de irracionalidad. La violencia tiene lógica y comprenderla es requisito indispensable para contenerla".³⁹

³⁴ Froylan López Narváez. « De terrorismos » en *Reforma*, 12 de septiembre de 2001.

³⁵ *Idem.*

³⁶ *Idem.*

³⁷ *Idem.*

³⁸ Sergio Aguayo. *op. cit.*

³⁹ *Idem.*

EL ATAQUE A EU

Las viñas de la ira



SERGIO AGUAYO QUEZADA

NO TENGO NINGUNA DUDA EN REPROBAR LOS ataques lanzados contra la población estadounidense. Es igualmente necesario aislar algunos de los acordes de la sinfonía de irracionalidad. La violencia tiene lógica y comprenderla es requisito indispensable para contenerla.

Desde que la televisión y la radio informaron sobre el primer ataque, apareció como uno de los principales sospechosos el fundamentalismo islámico y palestino. La causa es obvia. En las últimas semanas y meses nos hemos horrorizado con esos jóvenes dispuestos a inmolarse a cambio de asesinar, herir o lastimar a sus irreconciliables enemigos. Es también conocido el rencor y odio que estos grupos tienen contra Estados Unidos, el aliado estratégico de Israel. Y a lo largo de los años los estadounidenses y sus bienes han sido el blanco de numerosos ataques.

tistas del Islam que ha dado refugio territorial a grupos terroristas. Cualquier represalia tomada por Estados Unidos o Israel alimentará la determinación de quienes encontraron en la violencia el camino de la justicia.

Aun cuando no hubiera algún tipo de represalia, puede anticiparse un efecto demostración. Por la globalización de la información, el mundo entero sabe de una devastación que aumentará el número de voluntarios dispuestos a alcanzar la gloria combatiendo a los infieles. Es una "guerra santa", un enfrentamiento contra las fuerzas del mal en el que no hay tolerancia ni misericordia contra el enemigo. Aunque no hay los ingredientes para una tercera guerra mundial, es posible anticipar sobresaltos, violencia aislada y mayores controles en los puntos de ingreso a Estados Unidos.

En este escenario, México verá modificado el papel que tradicionalmente ha jugado. Siem-

Como parte de esa explicación que ofrece, Aguayo destaca el simbolismo de los atentados, en el que los autores quisieron mostrar su desprecio por el "capitalismo globalizador" y por "la fuerza militar de la principal potencia mundial". Augura además represalias fuertes de la parte estadounidense aunque en su visión esto no hará sino alentar la disposición de quienes están dispuestos a morir en la lucha contra los infieles. Prevé un endurecimiento de los mecanismos de seguridad estadounidense, con sus respectivas consecuencias en lo que toca a la zona fronteriza con México.

Finalmente, para Aguayo no es deseable que la respuesta se dirima en el terreno de lo violento y la fuerza bruta, pues su convicción es que ese tipo de conflictos regulados por el odio sólo serán resueltos con métodos más racionales, sin que especifique realmente cuales.

Los supuestos

El supuesto común a todos los artículos analizados en *Reforma* radica en la asunción de que los atentados que sufrió Estados Unidos fueron organizados y perpetrados por una organización terrorista del exterior, muy probablemente relacionada con el conflicto en Medio Oriente. Cuando se habla en algunos de los artículos de las repercusiones económicas, se da por hecho que crisis de este tipo generan un impacto negativo en todos los factores de crecimiento que conduce al inicio y agudizamiento de procesos de recesión.

Se supone también en estos artículos que en el mundo los que culturalmente están más dispuestos a inmolarsé por una causa viven, crecen y se forman en los países de Medio Oriente.

Los valores

Es lógico que se valore negativamente las actitudes suicidas que condujeron a la muerte de miles de personas como resultado directo de los atentados del 11 de septiembre. Pero cuando se trata de valorar a Estados Unidos como actor de las relaciones internacionales contemporáneas, la unanimidad se rompe. Algunos por omisión dejan de valorar pero sólo en apariencia, pues el no decir nada sobre algo que en este caso puede formar parte importante del análisis puede leerse como una concesión hacia alguna de las partes. En el caso de Aguayo y López Narváez la condena hacia el histórico rol de los Estados Unidos en el

mundo y hacia su anunciada respuesta bélica es una clara muestra de su valoración negativa en torno a dicho rol.

Por otra parte, se aprecia una actitud muy negativa ante los métodos violentos en la resolución de conflictos o inconformidades. En este caso, la guerra como opción de respuesta estadounidense ante los atentados no es bien vista por varios de los que en este diario escribieron artículos de fondo.

Estilo

Sobre el suceso:

Actos inhumanos de terrorismo, un ataque brutal, el golpe fue mortal, ataques suicidas, acciones violentas, el atentado terrorista más grande de la historia, atentados eficaces, un crimen de perversión cabal, de maldad intolerable, de insana e irresponsabilidad plenas, maldito, ataques lanzados contra la población estadounidense, operativo gigantesco y cargado de simbolismo, operación hollywoodesca.

Sobre Estados Unidos:

Los símbolos del poder estadounidense, el coloso de occidente, un país tan grande, rico y multifacético, nación hermana, vecinos, socios. Líder de un mundo unipolar, única superpotencia económica, militar y tecnológica, no es el santo de la devoción de varios grupos terroristas en el Medio Oriente, los epicentros del poder imperial norteamericano, la panza del imperio, los invulnerables.

Sobre los posibles responsables:

Osama Bin Laden un terrorista musulmán, fanatismo irracional, quienes no se apegan a ninguna moral ni respetan ley o regla de conducta humana alguna, su fanatismo y odio hacia Estados Unidos, grupos terroristas en Medio Oriente, los

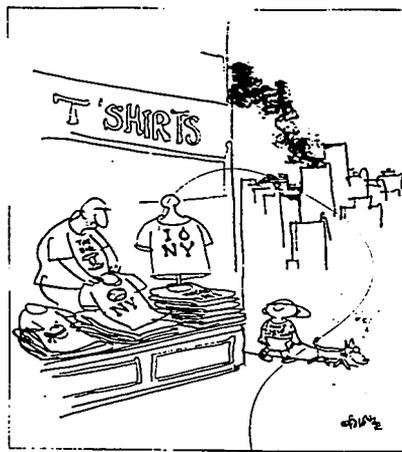
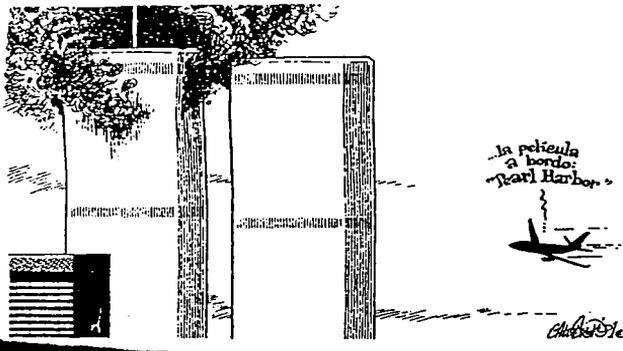
débiles, una organización terrorista profesional, comandos terroristas, la cobardía, débiles enloquecidos, fundamentalismo islámico y palestino.

Sobre la reacción estadounidense:

Represalias, ataques quirúrgicos, venganza equívoca, cacería global.

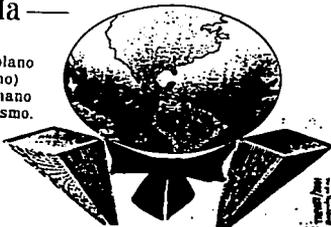
3.4.3.7. Caricatura

Palomo, Calderón y Rogoli fueron los autores de los tres cartones que este diario publicó al día siguiente de los atentados. Tampoco se distinguen por buscar el lado humorístico de lo sucedido, humor que necesariamente habría estado teñido de negro.



...rimándola
por ROGOLI

Esa acción mostró de plano
(además del fanatismo)
cuánto daña el ser humano
que reprueba en eso mismo.



La caricatura de Palomo muestra a un niño que camina por las calles de Nueva York frente a un puesto de playeras alusivas a la ciudad. Al fondo destacan las Torres Gemelas en llamas. El vendedor de playeras, cuyos motivos alusivos a la ciudad enseñan caras tristes y alusiones de decepción, tiene el mismo un semblante de tristeza. El niño, que pasea con su perro, porta inexpresivo un playera en donde está escrito: *Make love, not war*. Es un cartón pacifista el de Palomo.

Calderón es el único de los ocho caricaturistas que participaron en la cobertura informativa de estos dos diarios mexicanos que juega apenas un poco con el humor. Su cartón reproduce la imagen del segundo avión a punto de impactarse contra la torre. Del interior una voz anuncia: "La película a bordo *Pearl Harbor*". Una más de las alusiones a lo ocurrido en 1941 en la base naval estadounidense del Pacífico que propició su entrada en la Segunda Guerra Mundial.

Rogoli tampoco es muy jovial. En su cartón se aprecia las Torres Gemelas y de ellas pende un moño negro como símbolo de luto. El moño a su vez sostiene un globo terráqueo. También se puede leer el siguiente texto: "Esta acción demostró (además del fanatismo) cuánto daña el ser humano que reprueba en eso mismo". Rogoli destaca así el carácter inhumano de lo ocurrido. Nada de humor pues.

3.5 La Presse

3.5.1. Las macroestructuras semánticas

La macroestructura semántica desplegada por el diario *La Presse* discurre entre los siguientes temas dominantes:

- Las características de los ataques.
- El recuerdo de Pearl Harbor.
- Símbolos claves fueron atacados.
- El ambiente en Nueva York.
- Reacción en México.
- Lo injustificable del atentado.
- La respuesta de Estados Unidos.
- El odio acumulado contra Estados Unidos.
- El inicio de una nueva guerra.
- El sentimiento de seguridad perdido.
- Atentados y crecimiento económico en Estados Unidos.
- Efectos psicológicos en los occidentales.
- Las motivaciones de los posibles responsables.

De manera exhaustiva y con mayor detalle será abordada la manera en que estos temas se engarzaron en la estructura discursiva de la cobertura desplegada por *La Presse* de Montreal, a partir de su análisis en función de los géneros periodísticos de la que estuvo compuesta.

3.5.2. Las estructuras locales.

A nivel del léxico las estructuras locales de *La Presse* se ocuparon como en los diarios mexicanos de calificar y caracterizar el suceso, el blanco de los ataques y a los actores principales. En los distintos textos analizados la condena es fuerte y reiterada tanto al suceso mismo como a los posibles responsables del mismo. Los peores adjetivos se los ganan los autores de los atentados, mientras que los Estados Unidos se salvan por lo general de la carga negativa que el estilo puede imprimir en las microestructuras. En no pocas ocasiones son identificados con el mundo occidental y sus valores, los cuales son evaluados en la más positiva de las escalas.

Las microestructuras se manifiestan también en los elementos retóricos. Encargados estos de dotar de realismo y credibilidad a lo dicho en los diversos géneros presentes en la edición bajo estudio. Datos y cifras esenciales están por supuesto presentes: la hora de los atentados, características técnicas de las torres en Nueva York, el número de pasajeros, etc. En el plano argumentativos, es notorio el esfuerzo por desacreditar cualquier posible justificación en torno a los atentados y por fortalecer entonces las más severas condenas. Un elemento frecuente es la recurrencia a afirmar que es en el extremismo islamista en donde se forman fieles capaces de inmolarsse en ese tipo de atentados.

Todos estos elementos retóricos y de estilo, constitutivos de las estructuras locales del discurso, son desplegados y analizados con mayor detalle en el marco de los géneros periodístico utilizados por *La Presse* en sus ediciones inmediatas al suceso.

3.5.3. Los géneros.

3.5.3.1. Primera plana

El caso de *La Presse* es particular, pues es el único de nuestros cuatro diarios que presentó una edición especial la tarde del mismo 11 de septiembre hacia las cinco de la tarde. Esa edición contó con 16 páginas en las que se plasmaron las primeras fotografías, notas informativas, artículos de opinión, infografía y crónicas. Muchos de esos textos, sobre todo los de opinión, fueron reproducidos integralmente en la edición matutina del día siguiente. La distribución de esta edición especial fue gratuita pero limitada. Sólo pudieron tener acceso a ella quienes por suerte se encontraban en los puntos en donde se instalaron pilas del diario a la disposición de transeúntes. Esto nos obliga no obstante a analizar dos primeras planas de *La Presse*, pues por los demás géneros los textos no presentan mayor cambio de una edición a otra.

La edición especial del 11 de septiembre.

La primera plana muestra el siguiente encabezado.

- a. ESTADOS UNIDOS ATACADO
- b. Varios atentados terroristas hacen miles de muertos.
- c. Terror en Nueva York.
- d. "El terrorismo no pasará"- George W. Bush.

En el titular principal se hace una sobria mención del suceso: los Estados Unidos fueron atacados. Ya en el primer titular secundario, que sirve de encabezado de la nota informativa que cubre una buena parte de la plana, se lee información apenas un poco más específica sobre la naturaleza del ataque. En los titulares c. y d., que son titulares de textos que serán desarrollados en las páginas

interiores, se anuncia el tipo de emoción que dominó una de las ciudades que fueron escenario de los atentados y en el otro se reproduce un fragmento de una de las declaraciones del presidente de Estados Unidos.

Una fotografía que abarca cerca del 50% de la plana muestra a una torre del WTC en llamas al momento en el que el otro avión está a punto de impactarse sobre la segunda torre. El pie de foto es el siguiente:

*"Dos aviones aparentemente desviados por terroristas, se impactaron contra el World Trade Center esta mañana en Nueva York. El primer aparato golpeó la primera torre poco antes de las 9 horas, y el segundo se estrelló en la segunda 18 minutos más tarde. Se percibe en esta foto el segundo avión segundos antes de que se precipite contra el inmueble de 110 pisos"*⁴⁰

En cada uno de los lados del nombre del diario se encuentran los titulares secundarios c. y d. acompañados de dos imágenes. En la primera se aprecian tres personas que corren con cierta desesperación, en la otra, George W. Bush aparece dirigiéndose a sus compatriotas.

De acuerdo con esta descripción, el contenido temático de la primera plana de esta edición especial de *La Presse* quedaría de la siguiente manera.

- A. Estados Unidos sufrió un atentado.
- B. Los ataques fueron múltiples y con pérdidas humanas.
- C. Dos aviones golpearon las Torres Gemelas.
- D. Bush lanza advertencias.
- E. Nueva York vivió una jornada de terror.

⁴⁰ *"Deux avions, apparemment détournés par des terroristes, ont percuté le World Trade Center, ce matin à New York. Le premier appareil a frappé la première tour peu avant 9 h et le second s'est encastré dans la deuxième tour 18 minutes plus tard. On aperçoit sur cette photo le deuxième avion quelques secondes avant qu'il ne heurte l'immeuble de 110 étages"*

En lo que toca a la elección de las palabras para referirse al suceso y a los actores tenemos lo siguiente:

Sobre el suceso:

Ataque, atentados, terror.

Sobre los actores:

Terroristas.

Los elementos retóricos están señalados por la mención al número de pisos que conformaban las torres, el intervalo entre uno y otro impacto y la alusión a los miles de muertos sin dar cifras exactas.

La edición del 12 de septiembre de 2001.

Para esta edición la distribución del espacio fue muy similar a la del número especial del día anterior. Cambian la fotografía, el encabezado principal y el de la nota que aparece en la parte inferior. Además, se incluyen llamadas a los artículos de opinión de los colaboradores más connotados del diario. Veamos cuáles fueron los titulares.

AMÉRICA GOLPEADA DIRECTO AL CORAZÓN

- a. « No habíamos sido atacados así desde Pearl Harbor »
- b. Un día de horror : 50 páginas.
- c. Terror en Nueva York.
- d. « Calmos y decididos en nuestra cólera » - George Bush

Los titulares de artículos de opinión que fueron destacados en primera plana:

- a. Tanto odio : la columna de Pierre Foglia
- b. La guerra en casa : la columna d'Yves Boisvert
- c. Londres en estado de alerta : un texto d'Isabelle Hachey
- d. El regreso a la Edad Media : la columna de Lysiane Gagnon

Esta vez el gran titular fue menos explícito y más emotivo que el del día anterior como se verá en el análisis de estilo; el encabezado b. es el que sirve de titular de la nota informativa principal y no es más que la cita de una declaración hecha por el militar estadounidense Robert J. Natter, en la que compara lo sucedido el 11 de septiembre con los ataques japoneses a la base naval de Pearl Harbor en 1941 y que propició la entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial; el encabezado b. anuncia la amplitud de la cobertura que este diario dedicó al suceso en este día y de paso califica la fecha como "un día de horror"; los encabezados b. y c. no son sino una reproducción de los que en ese mismo sitio habían aparecido el día anterior: las emociones que se apoderaron de Nueva York ese día así como las declaraciones del presidente estadounidense.

La fotografía es otro de los componentes de primera plana que cambiaron en relación con la del día anterior. Esta vez podemos apreciar en primer plano a un grupo de transeúntes neoyorquinos que huyen de la nube de humo y polvo que al fondo se apodera de manera expansiva del espacio público en su sentido literal. Las expresiones en los rostros de esos ciudadanos refleja su desesperación ante el temor de ser sepultados o absorbidos por la humareda que está dejando el derrumbe de una de las torres. La fotografía es de Associated Press y tiene el siguiente pie:

En el momento del derrumbe de una de las torres del World Trade Center, el pánico se apoderó de la multitud.⁴¹

⁴¹ *"Au moment où s'est effondré l'une des deux tours du World Trade Center, la panique s'est emparée de la foule."*

Con estos elementos podemos observar que el contenido temático de la primera plana presentó los siguientes elementos:

- A. Estados Unidos sufrió un atentado.
- B. El ataque fue de magnitudes similares al de Pearl Harbor.
- C. Fue un día de horror.
- D. Nueva York fue presa del terror.
- E. Bush se dice calmo y decidido en su ira.

Por su parte los títulos de los textos de opinión que aparecen en caracteres más discretos en la parte baja de la página hablan de odio, de guerra, de la alerta del gobierno británico y de un supuesto retorno a la Edad Media.

A nivel del estilo hubo cambios más importantes que se notaron sobre todo en el tránsito del encabezado principal del 11 de septiembre "Los Estados Unidos atacados" al del día siguiente que rezaba: "América golpeada directo al corazón". En primer lugar se cambia la manera de referirse al país en cuestión. Ya no se le nombra con su nombre habitual, sino que curiosamente se le identifica con el nombre de todo un continente que incluye cerca de treinta Estados: América. Es bien sabido que los estadounidenses son particularmente afectos a *apropiarse* del gentilicio propio de los nacidos en el continente americano. Tendencia que se reproduce en comunidades lingüísticas distintas a la de los angloparlantes: en español es frecuente escuchar a gente que utiliza "americanos" para referirse únicamente a los nacidos en Estados Unidos. En francés, la lengua del diario *La Presse*, no sólo se reproduce la misma práctica sino que ahí sí es de manera oficial el gentilicio para los nacidos en EU el vocablo *américain*. Sin embargo, no es frecuente que ese particular uso del gentilicio sea extensivo cuando se trate del nombre del país, el cual de manera natural es llamado *États-Unis*. ¿Por qué *La Presse* habrá decidido esta vez llamarlos no por su nombre habitual, como lo hizo en su edición especial del día anterior, sino con el del todo un continente? ¿Habrà sido producto de la

influencia que se desprendió con la cobertura de las cadenas estadounidenses de televisión, las cuales rápidamente titularon su cobertura con nombres similares a "*America under attack*"?

Por otra parte, la construcción pasiva "atacados" fue sustituida por "golpeada (América) en pleno al corazón", mucho más sugerente que la anterior. No solamente los Estados Unidos fueron atacados como pudieron haber sido atacados anteriormente en sedes diplomáticas o militares en el extranjero, sino que esta vez fueron *golpeados* en casa y en sus centros de poder. La transformación de este titular de un estilo directo, llano y explícito al texto más connotativo y sugerente del 12 de septiembre es un ejemplo claro de como la elección de las palabras para referirse al mismo hecho puede darnos señales del comportamiento editorial de un diario. Veamos qué otras palabras fueron seleccionadas por el diario para referirse a otros aspectos del suceso:

Sobre el país:

América.

Sobre el suceso:

Día de horror, terror, guerra en su casa, retorno a la Edad Media, como Pearl Harbor.

Sobre el lugar de los atentados:

En el pleno corazón.

En esta primera la plana las marcas retóricas no aparecieron como en las ediciones de otros diarios. Ninguna mención o dato relativo a la hora de los atentados, el modelo de los aviones, el posible número de víctimas, etc. Estos son datos que habrán de aparecer en la nota informativa principal pero no de manera visible y en un espacio privilegiado de la primera página.

3.5.3.2. Nota informativa

Estructuras globales.

La nota informativa de *La Presse* fue elaborada por los periodistas locales André Noël y Marie Allard. Dicha nota tiene como titular una declaración de un militar estadounidense:

AMÉRICA GOLPEADA DIRECTO AL CORAZÓN

"No habíamos sido atacados así desde Pearl Harbor"

Los temas que trató la nota y las categorías en los que engarzan se presentan a continuación:

El titular y la entrada

Categoría temática	Tema
Episodio noticioso	A. El duro ataque que Estados Unidos recibió.
Reacciones verbales	B. El ataque se asemeja al de Pearl Harbor.
Episodio noticioso	C. EU fue atacado en puntos simbólicos clave.

El cuerpo de la nota

Categoría temática	Tema
Hechos-participantes	a. Terroristas desviaron cuatro aviones.
Reacciones verbales	b. Bush atribuye el ataque a las fuerzas del mal.
Reacciones verbales	c. Un militar compara el ataque con el de Pearl Harbor.

Escena y hechos	d. Un Boeing golpeó la primera torre a las 8:56hrs.
Escena y hechos	e. Un segundo Boeing impactó la segunda torre 18 minutos después.
Escena y hechos	f. El tercer avión impactó el Pentágono a las 9:37.
Escena y hechos	g. Dos horas más tarde otro avión se estrelló en Pensilvania.
Resultados	h. El derrumbe de las dos torres.
Circunstancias	i. Miles de personas trabajaban en las torres.
Resultados	j. Primeras estimaciones sobre el número de muertos y heridos.
Resultados	k. La desesperación en las torres.
Consecuencias-actos	l. El ambiente en las calles de Nueva York.
Consecuencias-reacciones verbales	m. La ausencia de reivindicación de los atentados.
Consecuencias-reacciones verbales	n. Los jefes de estado condenaron el hecho.
Consecuencias-reacciones verbales	o. Bin Laden se deslindó.
Consecuencias-reacciones verbales	p. La CIA señala a Laden como sospechoso.
Consecuencias-actos	q. Explosiones nocturnas en Kabul.
Consecuencias-reacciones verbales	r. Bush habló de un ataque a la libertad misma.
Consecuencias actos	s. Todos los vuelos fueron suspendidos.
Circunstancias	t. Llamadas desde los aviones advirtieron del secuestro.

Consecuencias-actos	u. Los mercados financieros fueron afectados.
Consecuencias-actos	v. Medidas fueron tomadas en la frontera con Canadá.
Consecuencias-actos	w. Aeropuertos canadienses recibieron vuelos desviados.
Consecuencias-actos	x. Desalojos preventivos en ciudades canadienses.
Consecuencias-reacciones verbales	y. Jean Chrétien ofrece a los médicos canadienses.
Consecuencias-reacciones verbales	z. Landry y su gobierno ofrecen también ayuda.

La inserción de los temas en la estructura del discurso periodístico se dio de la siguiente manera:

El titular y la entrada

Categoría esquemática	Tema
Resumen-titular	A. El duro ataque que Estados Unidos recibió.
Resumen-titular	B. El ataque se asemeja al de Pearl Harbor.
Resumen-entrada	C. EU fue atacado en puntos simbólicos clave.

El cuerpo de la nota

Categoría esquemática	Tema
Acontecimientos principales	b. Terroristas desviaron cuatro aviones.
Reacciones verbales	c. Bush atribuye el ataque a las fuerzas del mal.

Reacciones verbales	d. Un militar compara el ataque con el de Pearl Harbor.
Acontecimientos principales	e. Un Boeing golpeó la primera torre a las 8:56hrs.
Acontecimientos principales	f. Un segundo Boeing impactó la segunda torre 18 minutos después.
Acontecimientos principales	g. El tercer avión impactó el Pentágono a las 9:37.
Acontecimientos principales	h. Dos horas más tarde otro avión se estrelló en Pensilvania.
Acontecimientos principales	i. El derrumbe de las dos torres.
Circunstancias	j. Miles de personas trabajaban en las torres.
Consecuencias	k. Primeras estimaciones sobre el número de muertos y heridos.
Consecuencias	l. La desesperación en las torres.
Consecuencias	m. El ambiente en las calles de Nueva York.
Reacciones verbales	n. La ausencia de reivindicación de los atentados.
Reacciones verbales	o. Los jefes de estado condenaron el hecho.
Reacciones verbales	p. Bin Laden se deslindó.
Reacciones verbales	q. La CIA señala a Laden como sospechoso.
Consecuencias	r. Explosiones nocturnas en Kabul.
Reacciones verbales	s. Bush afirmó de un ataque a la libertad misma.
Consecuencias	t. Todos los vuelos fueron suspendidos.

Circunstancias	u. Llamadas desde los aviones advirtieron del secuestro.
Consecuencias	v. Los mercados financieros fueron afectados.
Consecuencias	w. Medidas fueron tomadas en la frontera con Canadá.
Consecuencias	x. Aeropuertos canadienses recibieron vuelos desviados.
Consecuencias	y. Desalojos preventivos en ciudades canadienses.
Reacciones verbales	z. Jean Chrétien ofrece a los médicos canadienses.
Reacciones verbales	aa. Landry y su gobierno ofrecen también ayuda.

ESTRUCTURAS LOCALES

Estilo

La Presse tuvo el siguiente comportamiento estilístico al elegir sus palabras :

Sobre el suceso :

El atentado, los ataques.

Sobre el blanco de los ataques:

Centros y símbolos del poder económico y militar de Estados Unidos,

Sobre los responsables del suceso:

Terroristas desconocidos, terroristas, el terrorista de origen saudita Osama Bin Laden, un sospechoso importante, los fieles (de Bin Laden), piratas.

Retórica

Las marcas retóricas se evidencian aquí cuando se habla del número de aviones que participaron, los pasajeros que ahí viajaban, la hora a la que se impactó cada uno de ellos, el modelo, la magnitud de los inmuebles que golpearon, la cantidad de personas que allí trabajaban, los aeropuertos canadienses que recibieron cierto número de aviones y la hora a la que comenzó la prohibición para los aviones canadienses de despegar.

3.5.3.3. Crónica

El caso de los periódicos montrealenses es especial, pues no sólo presentaron crónicas sobre las reacciones en las ciudades directamente afectadas, sino que fueron más allá y lo que ocurrió en algunos otros países fue presentado también, ya sea como crónica o como nota informativa. Aquí se prestará especial atención a la crónica que su colaboradora en México realizó en torno a las reacciones en nuestro país. Un texto similar será presentado también como parte de las crónicas de *Le Devoir*.

Una crónica en torno al ambiente que privó en Nueva York fue construida a partir del testimonio de un testigo ocular. Aunque fue escrita por Rima Elkouri, la información y las citas textuales son atribuidas a un reportero neoyorkino de la cadena de información continua Bloomberg. El relato tiene por título "El horror en directo" y está construida en su conjunto con base en la entrevista del mencionado testigo ocular, cuyas palabras son producto de sus observaciones directas en Manhattan.

Michael McKee, el reportero en cuestión, se dirigía él mismo hacia las torres para asistir a una conferencia, por lo que pudo observar desde el primer impacto hasta el inicio de los derrumbes. Su narración habla también de los ocupantes de las torres que saltaron al vacío tras los impactos, de su huida en el

momento del derrumbe de la primera torre, de los neoyorkinos dirigiéndose hacia el norte de la ciudad, lejos del lugar de los hechos.

Para referirse a estas observaciones, el periodista entrevistado habló de un "éxodo de refugiados", mientras que la encargada de redactar la crónica utilizó palabras como "la muerte en directo" y "el horror".

A-6 |

LA PRESSE | MONTRÉAL | MERCREDI 11 SEPTEMBRE 2001

LES ÉTATS-UNIS  ATTAQUÉS

L'horreur en direct

Le journaliste new-yorkais Michael McKee était dans un taxi, hier matin, en route vers le World Trade Center pour assister à une conférence, quand il a vu un premier avion s'écraser sur la tour nord de l'édfice. Il était 8 h 50.

RIMA ELKOURI

« J'ai vu une grosse explosion et du feu. Je suis sorti du taxi. J'ai couru vers l'édfice, interviewant des gens pour Bloomberg News. J'ai alors vu un deuxième avion, venant du sud, frapper la tour nord. Il y a eu une pluie de débris, de poussière et de verre. J'ai continué à interviewer des gens, il y avait des vêtements et des souliers par tout par terre, provenant peut-être de la sortie à bagages des avions. Des gens criaient. On entendait des hurlements ainsi que des gens prisonniers de l'édfice sautaient vers leur mort », a dit à La Presse le journaliste de 47 ans, chef des nouvelles économiques Internationales à l'agence Bloomberg.

En voyant les gens sauter, un policier debout aux côtés de Michael McKee a crié « Oh my God ! ». Il a saisi le bras du journaliste et lui a dit : « Ne regarde pas ! Ne regarde pas ! ». Tous deux étaient assez près de l'édfice pour entendre le bruit sourd et étouffé des corps frappant le sol. L'horreur.

Son cellulaire ne fonctionnant plus, M. McKee s'est dirigé vers une cabine téléphonique, à un mètre de rue du World Trade Center et a appelé sa salle de nouvelles. « J'étais au téléphone quand la tour sud a explosé et commencé à s'écrouler, racontait-il. J'ai laissé tomber le récepteur et me suis mis à courir pour sauver ma peau. »

L'explosion était si forte que Michael McKee a été propulsé vers le sol. Il s'est relevé rapidement et a continué à courir, tentant de fuir le nuage de débris, de fumée et de cendres. « C'était si sombre qu'on ne pouvait rien voir. On ne pouvait pas respirer. J'ai mis ma veste sur mon visage, essayant

de reprendre mon souffle. Quelqu'un a crié : allez vers le sud ! »

Ne sachant plus où ils se trouvaient, M. McKee et les dizaines de personnes à ses côtés ont longé le bord du fleuve Hudson, s'accrochant aux garde-fous, seuls points de repères dans la fumée noire.

Après que la fumée se fut quelque peu dissipée, le journaliste a réalisé qu'il était à Battery Park. Il y a rencontré

le groupe d'économistes étrangers venus assister à la même conférence que lui, il les a guidés vers l'autoroute East Side, où les policiers procédaient à une évacuation. « Des milliers de personnes formaient une longue file devant le centre-ville, se dirigeant vers Midtown Manhattan. On aurait dit un exode de réfugiés. Personne ne parlait. Tous étaient en état de choc. Le seul bruit était celui des sirènes des véhicules de secours qui passaient. »

Quand le World Trade Center s'est écroulé, une nouvelle plate de débris et de poussière est venue envelopper le ville. « Quelqu'un m'a donné un masque, ce qui m'a aidé. Je n'ai même pas pu voir qui c'était. J'ai fait mon chemin jusqu'aux bureaux de Bloomberg, dans Midtown Manhattan. »

Au bureau, le reporter a pris un policier qui lui a demandé de quitter la zone insérée, peu avant la troisième explosion qui a mené à l'effondrement du World Trade Center. Le policier insistait, Michael McKee a répondu qu'il était journaliste. « Give me a break ! (Donnez-moi une chance !) » a-t-il lancé.

« Il n'y a de chance pour personne aujourd'hui », a dit le policier.

« J'étais au téléphone quand la tour sud a explosé et commencé à s'écrouler. J'ai laissé tomber le récepteur et me suis mis à courir pour sauver ma peau. »



Michael McKee, chef des nouvelles économiques Internationales à l'agence Bloomberg, a vu le mort en direct, hier.

La nota sobre México:

Brigitte Morrissette desde hace tiempo trabaja desde México para distintos medios de su país. Lo mismo publica reportajes en prensa que difunde notas radiofónicas para las cadenas de radio más importantes de Quebec. En esta ocasión tuvo a bien redactar un relato sobre las reacciones en México después de los atentados en Estados Unidos. El título de su texto fue: "Mexique: el tigre está herido"⁴² – Le tigre est blessé"

La reacción mexicana la describe esta periodista como una especie de viraje en apenas unas horas de una actitud resentida a una especie de solidaridad frente al mal momento del vecino del norte. Así lo expresó en sus propias palabras:

*Un siglo y medio de resentimiento frente al « imperialismo gringo » cedió su lugar en unas horas a un vivo sentimiento de consternación – si no de solidaridad. Los terroristas que pulverizaron tres símbolos del poder estadounidense en Nueva York y Washington reforzaron los lazos espectaculares que tejió el gobierno de Vicente Fox desde su llegada al poder. Lazos exaltados por la reciente visita del presidente mexicano a la Casa Blanca, al Congreso y hasta a la pequeña ciudad del sur estadounidense de donde son originarias las familias Fox y Bush.*⁴³

De esta manera, para Brigitte Morissette los lazos tan fuertes que unen a los gobiernos de Fox y de Bush se habrían transmitido con similar intensidad entre la población mexicana como para que el resentimiento característico de la relación de los mexicanos con sus vecinos estadounidenses se tradujera en ese momento concreto en un "vivo sentimiento de consternación, si no, de solidaridad". El juicio es reforzado por la apenas concluida visita de Fox a

⁴² En español en el texto original.

⁴³ Brigitte Morrissette. « Le tigre est blessé – El tigre está herido » en La Presse, 12 de septiembre de 2001.

"Un siècle et demi de ressentiment à l'égard de "l'impérialisme gringo" a fait place en quelques heures à un vif sentiment de consternation- sinon de solidarité. Les terroristes qui ont pulvérisé trois symboles de la puissance américaine à New York et Washington ont renforcé les liens spectaculaires que tisse le gouvernement de Vicente Fox depuis son accession au pouvoir. Des liens exaltés par la récente visite du

Washington, en la que el tema de los migrantes ilegales y su posible incorporación a los cauces de la migración legal en ese país había sido puesto en el centro de la agenda bilateral.

Después, vienen cifras del número de gente que atraviesa la frontera de México con Estados Unidos para apoyar la afirmación de que se trata de la "frontera más populosa del mundo". Otras cifras introducen la reacción en el terreno de la cotización del peso y del número de horas que el noticiero radiofónico de Radio Red llevaba transmitiendo sin interrupción al momento de escribir su crónica. La única cita del texto refiere a un comentario del conductor de ese noticiero, mientras que las descripciones hablan también de intervenciones periodísticas en medios electrónicos así como de la visita de Fox al World Trade Center de la Ciudad de México ese mismo día.

Para dar fuerza a sus aseveraciones, Morrissette se vale de preguntas sin respuesta en torno al futuro de las relaciones mexicano-estadounidenses. "¿A qué nuevas vejaciones serán sometidos los mexicanos en sus relaciones con los estadounidenses? ¿Cuáles serán las consecuencias para México ante un cambio total previsible en el esquema de defensa estadounidense? ¿El nuevo drama del World Trade Center en Nueva York y la debilidad del Pentágono en Washington forzarán a México a reforzar él mismo la seguridad de sus fronteras?" Y una más sobre la suerte de los trabajadores mexicanos en Nueva York: "¿Cuántos modestos empleados mexicanos trabajaban en Manhattan, en y alrededor de las dos torres pulverizadas bajo el choque de los aviones terroristas?"

Sin embargo, su crónica concluye con un nuevo juicio sobre el significado que para México tendrá Estados Unidos después de lo ocurrido. Parte del supuesto de que hasta ese momento había sido un "paraguas militar y nuclear"

président mexicain à la Maison-Blanche, au Congrès et jusqu'à la petite ville du Sud américain d'où sont originaires les familles Fox et Bush "

para convertirse ahora en una nueva amenaza. Esto lo ejemplifica con el episodio de la visita de Bush al rancho de San Cristobal, cuyo arribo coincidió con el inicio de "bombardeos de rutina", según declaró Bush ese mismo día, contra objetivos irakíes. De cualquier manera, retoma su idea original y afirma que en México nadie podría regocijarse "en este momento de tragedia" de lo ocurrido en Estados Unidos.

A continuación se verá cuales fueron las marcas de estilo en el léxico más destacables de la crónica de Morrissette.

Sobre la actitud mexicana frente a EU:

Un siglo y medio de resentimiento frente al imperialismo gringo, vivo sentimiento de consternación si no de solidaridad, a la incredulidad la sucedió el temor.

Sobre las relaciones México-Estados Unidos.

Lazos espectaculares, un lugar de honor en los medios de los dos grandes vecinos, una nueva prueba de su dependencia frente al vecino estadounidense (al referirse a la caída del peso frente al dólar), nuevas vejaciones.

Sobre lo ocurrido en EU.

Tragedia, momento de tragedia.

3.5.3.4. Editorial

El editorialista en jefe de *La Presse*, André Pratte, tituló su texto con una sola palabra: *Rien* (Nada). Nada, según este periodista quebequense, puede justificar los atentados que sufrió Estados Unidos. Y es esa la primera tesis que sostiene. Una segunda tesis es desarrollada más adelante y aduce que la respuesta a dichos actos, además de vencer a los culpables ha de apegarse a los valores de occidente. Por otra parte, deja entender que la vida cotidiana de todos en el hemisferio occidental será afectada por lo ocurrido.

Rien!



ANDRÉ PRATTE
 apratte@lapresse.ca

Rien. Rien ne justifie un acte d'une telle cruauté, d'une telle ignominie. Hier matin, à l'heure de l'arrivée au bureau, des milliers d'Américains, des gens ordinaires, sont morts, victimes d'une terreur lâche, calculée, fanatique.

Aucune cause, aucune souffrance ne peut excuser le meurtre de milliers d'innocents. Des centaines de gens sont morts sur le coup. D'autres, blessés, ont agonisé pendant de longues minutes, voire des heures.

Rien. Rien ne peut exprimer l'indignation, la colère, la tristesse non seulement du peuple américain, mais de toute la planète. La tentation immédiate serait de déchaîner une vengeance d'une puissance sans précédent.

C'est ici que le mot « civilisation » prend tout son sens, que nos valeurs de modération, de tolérance, de démocratie sont les plus difficiles à vivre. Et les plus essentielles. Les coupables doivent être pourchassés sans relâche, et punis. Mais la vengeance est mauvaise conseillère: il faut que la riposte fasse le moins possible de victimes innocentes. Si le monde civilisé s'abaisse à la barbarie, il concédera la victoire aux barbares.

■ ■ ■
 Tout. Cette attaque risque de tout changer. L'évolution des affai-

Los argumentos que esgrime son los siguientes:

- Que el razonamiento que habrían podido presentar los responsables pretendiendo que el ataque se dirigió contra Estados Unidos, no se sostiene desde que los ataques no fueron dirigidos contra el Estado estadounidense, sino contra civiles inocentes.
- Que la sensación de triunfo que podrían estar sintiendo los autores de los atentados es efímero pues su propia cobardía garantiza su derrota, así que han de ser perseguidos y castigados.
- Que a pesar de que las primeras tentaciones de respuesta sugerirían una reacción vengativa de un poder sin precedentes, los valores occidentales que construyen la civilización misma y que son la moderación, la tolerancia, la libertad, la diversidad, el respeto a los derechos y la democracia deben

prevalecer a pesar de las dificultades. La respuesta entonces ha de procurar cobrar la vida del menor número posible de víctimas inocentes.

- Que la evolución de los negocios internacionales, el papel y comportamiento de Estados Unidos en el mundo y su cultura, las medidas de seguridad al tomar aviones y visitar ciudades estadounidenses, al construir ciudades, entre otras cosas, serán afectadas por lo ocurrido. Por lo tanto, el atentado afectó a cada uno de nosotros en occidente y las cicatrices las portaremos de por vida.

El valor fundamental que subyace en este artículo editorial alude al mundo occidental como el lugar en el que se concentra todo lo civilizado y las cualidades que lo describen: democracia, libertad, respeto a los derechos, diversidad, tolerancia, etc.

Los supuestos que se desprenden son:

- El ataque provino necesariamente de una fuerza externa al mundo occidental.
- Si los responsables del atentado hubieran atacado sólo la estructura del Estado hegemónico estadounidense, sin tocar a los civiles, el argumento de querer lastimar a una potencia que es culpable de todos los males del planeta habría tenido posibilidades de ser válido.
- Todo el planeta quiere expresar la indignación, el enojo y la tristeza que le causaron los atentados.
- La libertad, la diversidad y el respeto de los derechos corren el riesgo de tomarse vulnerables tras los atentados.

Estilo

Sobre los atentados:

Un acto de crueldad, de ignominia; terror cobarde, calculado y fanático; asesinato de miles de inocentes; crueldad desequilibrada; ataque; la barbarie; el horror.

Sobre las víctimas:

Miles de estadounidenses, gente ordinaria, miles de inocentes, los seres queridos de toda esa gente, los blancos (en el sentido de objetivos), padres, madres, amantes, el pueblo estadounidense, sufrieron el martirio.

Sobre los responsables:

Los culpables, enfermos locales, locos, kamikazes que pretenden actuar en nombre de los pueblos desheredados, terroristas, cobardes, torturadores, criminales, deben ser perseguidos sin tregua y castigados, bárbaros.

Sobre Estados Unidos y los sitios atacados:

La potencia más grande del mundo, algunos de los símbolos y edificios más protegidos del mundo.

Sobre el mundo occidental y sus valores :

Civilización; valores de moderación, tolerancia y democracia; nuestras sociedades, libertad, diversidad y respeto de los derechos, la esperanza, el amor y la vida.

Sobre la reacción de occidente.

Indignación, cólera, tristeza, la venganza es mala consejera, la respuesta debe hacer el menor número de víctimas posible.

3.5.3.5. Columna

Este importante periódico montrealense dispone de un nutrido equipo de *chroniqueurs* que semana a semana colman sus páginas editoriales. El 12 de septiembre aparecieron seis textos de opinión cuyas características corresponden a lo que nosotros estamos acostumbrados a llamar columnas. Dos de ellos no serán analizados aquí debido a su contenido esencialmente informativo. Uno de ellos, escrito por Louise Cousineau, trata de un reporte de la cobertura televisiva a la que los quebequenses tuvieron acceso durante la mañana y tarde del 11 de septiembre. Por su parte, Michel Girard hizo también su propio reporte sobre los movimientos bursátiles de las empresas más importantes de Quebec. Por lo tanto, el contenido opinativo es muy bajo en estos textos por lo que no vale la pena concentrarse mucho en ellos.

De los cuatro textos restantes fueron extraídos, como en los diarios mexicanos, las opiniones centrales, sus argumentos, los supuestos y valores subyacentes. Además del análisis estilístico en el léxico. Se trata de los escritos de Pierre Foglia, que es uno de los periodistas más leídos en los medios quebequenses; el texto de Yves Boisvert, quien normalmente dedica sus líneas a la discusión de la vida pública montrealense; de Lysiane Gagnon, cuyas colaboraciones tratan habitualmente de temas políticos; y por último Sophie Cousineau, con su texto de opinión económica.

Comencemos entonces por Pierre Foglia, el periodista vedette de *La Presse*. En su texto titulado *Tant de haine* (Tanto odio), hace una larga introducción en la que cuenta parte de su experiencia personal en ese día, un recorrido de recuerdos sobre diversos países de Medio Oriente en los que tuvo experiencias personales que lo acercaron a las manifestaciones de odio hacia Estados Unidos por parte de la gente común. Todo esto para afirmar que los atentados no lo sorprendieron después de haber constatado en aquellos viajes

todo el odio que aquella región asiática se ha acumulado frente a los estadounidenses y su poder.

Pero no es ese el único odio del que habla Foglia en su escrito. Anticipa que otro odio está por manifestarse y es el odio que los propios estadounidenses van a desplegar como respuesta a los atentados. Un odio que identificará a los árabes o musulmanes con la barbarie. Así, para Foglia, el odio que se materializó en la destrucción de las Torres Gemelas, en los severos daños causados al Pentágono, y en el cuarto avión que cayó en territorio del estado de Pensilvania no es unilateral sino que va en dos sentidos.

LES ÉTATS-UNIS ATTAQUÉS

PIERRE FOLGIA

pi@glia@lapresse.ca

Tant de haine



Welcome to the United States, la pancarte qui précède le bâtiment de la douane à l'air d'une blague de mauvais goût. C'était vers 11 h hier matin, au poste désert de Freilighsburg, à la frontière du Vermont.

Côté canadien, la douanière, comme le reste de l'univers l'imagine, regardait la télévision. « Nos, non, pas de consigne spéciale, pas encore. » Même observation du douanier américain : « Rien à signaler, we're open for business. » Il souriait, un bon sourire d'Américain sûr de lui, sûr de son pays, de son armée, sûr, malgré l'évidence du contraire, que rien ne pouvait troubler cette sagesse maternelle d'automne qui, sur les hauteurs de Freilighsburg, fleurait bon les pommes. L'heureur n'avait pas encore fait son deuil dans les esprits.

Les tours du World Trade Center aussi étaient ouvertes « for business » hier matin. Elles se sont écroulées. Et une alle du Pentagone, symbole de la puissance militaire des États-Unis. Et un autre crash en Pennsylvanie. Et puis quoi ? La journée n'était pas finie, mais déjà on évoquait Pearl Harbor, Pearl Harbor, la dernière fois que l'Amérique avait été touchée au cœur.

Cela a pris du temps avant de réaliser pleinement l'étendue du malheur. Ce ne furent que des images spectaculaires, un film catastrophe comme un autre, des tours de 110 étages qui tombent. Il me faudrait pas oublier de leur donner un Oscar pour les effets spéciaux. Beaucoup de poussière. Trop de poussière pour imaginer ce qu'il y avait

dessous. Ce n'est qu'au bout d'un moment qu'on a été foudroyé par l'effroyable réalité, ce n'est qu'après un moment qu'on y a pensé... Mon Dieu, mon Dieu, tous ces gens.

En attendant les chiffres, forcément déformés, la tête bégayait des statistiques dérisoires, nous parlait du World Trade Center comme si on était des fous touristes japonais. Vers midi, est tombée cette nouvelle inconnue : « Un peu partout en Cisjordanie, mais surtout dans les camps de réfugiés, les Palestiniens ont célébré l'attaque en tirant des salves de joie... »

En attendant la confirmation que ce sont bien des terroristes islamistes qui ont causé ce cauchemar de feu et de sang, je me revivais en Irak, il n'y a pas si longtemps, j'entends ces épiciers d'un quartier populaire me dire : « J'ai six fils, je vais les nourrir avec la haine des Américains. La haine n'entendee-vous monseigneur, la haine comme si c'était du lait... »

Je me revivais à Amman pendant la guerre du Golfe, quand Saddam Hussein tirait ses missiles les moyens de la guerre, ce qu'ils ne faisaient ni victimes ni dégâts, je me revivais, ces missiles devant l'ambassade américaine, avec des milliers de Palestiniens qui hurlaient leur joie parce qu'ils croyaient les missiles chargés de poisons biologiques...

Je me revivais, dans un autre voyage, à Ra-

malah, en territoires occupés, parlant avec ce lanceur de pierres dans la vaine idée :

— Et si j'arrivais de lancer des pierres cinq minutes, juste le temps

qu'Arafat négocie des accords politiques acceptables...

— C'est justement ce que vous ne comprenez pas, vous autres Occidentaux, Arafat veut la paix, pas moi.

— Qu'est-ce que tu veux lui ?

— Je veux tuer des Juifs et des Américains.

Cette terrible haine des toujours vaincus. Des toujours cocus de l'histoire. Cette honte qu'ils portent à la place du cœur. Cette haine glauque qui fait tic-tac.

Je me revivais en Syrie, en Jordanie, au Liban, à Beyrouth-Quesi à l'époque des deux Beyrouth, même en Turquie, là où elle touchait à la Syrie. Toujours cette haine de l'Amérique à travers Israël, Israël perçu comme une avancée de l'Amérique. Toujours ces discours exaltés, hallucinants de violence, de soif de vengeance, de désir de poligrander l'Amérique au cœur, sorte de summum d'une haine politico-religieuse qu'entraînent l'ignorance, l'ignorance, et aussi la douleur.

Je me revivais dans ces pays désespérés, et non, je ne peux pas dire que j'ai été surpris hier matin quand les tours du World Trade Center sont tombées. Même si j'avais fini par croire les États-Unis l'ennemi, protégés par leur candeur même. Protégés par leurs

bonnes bien plus que par leurs files, protégés par leurs instincts bien plus que par leur diplomatie. Mais, même si j'avais fini par croire les États-Unis hors d'atteinte, je n'ai pas été surpris. Je me suis souvenu : « Je nourrirai mes fils de la haine de l'Amérique comme si c'était du lait... »

On finira par savoir combien étaient les tués, et qui les a fermés et envoyés. Mais j'ai peur qu'à ce moment-là, il soit déjà trop tard. Qu'à la haine de l'Amérique, l'Amérique ait déjà opposé une autre haine qui fera de tous les Arabes (si ce n'est de tous les musulmans), des barbares et des terroristes potentiels.

On finira par savoir combien étaient les tués, ce qu'on ne saura pas, c'est combien d'autres dorment, en « stand by », dans la banlieue de Boston, de Seattle ou de Cleveland en attendant l'appel qui les enverra au paradis d'Allah.

On finira par savoir qui sont les commanditaires des tués, où ils tiennent leur camp d'entraînement, quel les finance, ce qu'on ne saura toujours pas, parce qu'on n'a jamais voulu le savoir, c'est que les sanctions continuent de coûter la vie à 3000 enfants par mois en Irak (statistiques de l'UNICEF).

Ce qu'on ne saura jamais non plus, c'est si cette éruption de violence aurait eu lieu si les États-Unis avaient mis leur puissance à faire appliquer les accords d'Oslo.

PIERRE FOLGIA est un journaliste et un écrivain de langue française occupé au 191.

En efecto, Foglia también especula sobre la posibilidad irreal, puesto que es una posibilidad situada en el pasado, de que el gobierno estadounidense hubiera puesto mayor empeño en hacer cumplir los acuerdos de Oslo, firmados a inicios de los noventa y que comprometían a Israel a retirar sus tropas de los territorios ocupados a raíz de la guerra de 1967. "Lo que no sabremos nunca..., es si esta erupción de demencia hubiera ocurrido si los Estados Unidos hubieran utilizado su poder para aplicar los acuerdos de Oslo."⁴⁴

Folia se cuida de no dar por hecho que los atentados fueron organizados por grupos islamistas radicales. "Estamos a la espera de confirmar que son efectivamente terroristas islámicos los que causaron esta pesadilla de fuego y de sangre ...",⁴⁵ con lo que admite sin embargo que para él es lo más posible. No obstante, por sus alusiones a Estados Unidos en relación con los acuerdos de Oslo y aún otra relativa a las sanciones impuestas a Irak y que "...siguen costando la vida de 3000 niños al mes...",⁴⁶ muestra Foglia su opinión en el sentido de que Estados Unidos no está libre de culpas. De esa manera su columna se presenta como la única que deja testimonio de alguna crítica hacia Estados Unidos en este diario.

Por el lado de Yves Boisvert, cuyo escrito se titula *La guerre chez soi* (La guerra en casa), las cosas aparecen con mayor dramatismo. Comienza por decir que no basta describir el suceso como una serie de atentados o como eventos trágicos. Para Boisvert se trata ya de una guerra librada principalmente contra Estados Unidos con la excepcional circunstancia de provocar daños y muerte, por primera vez en la historia, en el mismo territorio estadounidense. Esto trae como consecuencia que los ciudadanos de ese país hayan perdido ese sentimiento de seguridad que era asociado con el hecho de estar dentro de los

⁴⁴ Pierre Foglia. « Tant de haine » en *La Presse*, 12 de septiembre de 2001.
"Ce qu'on ne saura jamais..., c'est si cette éruption de démence aurait eu lieu si les États-Unis avaient mis leur puissance à faire appliquer les accords d'Oslo."

⁴⁵ *Idem*.
"En attendant la confirmation que ce sont bien des terroristes islamistes qui ont causé ce cauchemar de feu et de sang..."

límites de sus fronteras en el continente americano. Boisvert, advierte además ese nuevo sentimiento de inseguridad se habría apoderado al mismo tiempo de todo el mundo occidental.

Para Boisvert, finalmente, los sucesos en Estados Unidos inauguran la globalización de la rabia y la desesperación, patrocinada por los "condenados del mundo", que ahora tienen los medios para transmitir sus quejas en voz muy alta, como nunca nadie hubiera osado pensar. Lograron con ello sembrar "el miedo, la ansiedad y la duda en una nación que no los conocía íntimamente",⁴⁷ y, reitera, todos en Occidente son ahora más frágiles.

Para Lysiane Gagnon también ha entrado el mundo en una nueva guerra, en la que destaca el que sus herramientas no sean ya "...ni la tecnología, ni el dinero, ni la potencia militar..."⁴⁶ sino el ser humano mismo. De ahí que Gagnon asegure en el título de su texto que se trata de un *Retour au Moyen Âge* (Retorno a la Edad Media), cuando no había tecnología ni armas de fuego y se peleaba cuerpo a cuerpo, además de que la política se confundía con la religión. Gagnon sostiene que, a parte de los kamikazes japoneses de la guerra mundial, son raros los ejemplos en la historia de gente dispuesta a perder su vida en misiones como la de septiembre en Estados Unidos. La lucha contra el terrorismo hasta antes de esa fecha estaba basada en la presunción de que a los terroristas les interesaba salvar su vida, sin embargo, a últimas fechas y especialmente con lo ocurrido a los estadounidenses, los terroristas han hecho evolucionar sus prácticas a otro nivel.

Gagnon sostiene entonces que es en el medio del islamismo extremista que se cultiva fervientemente el deseo de suicidio por una causa que además llevará a sus ejecutantes directo al paraíso. Apoya su idea al citar los ejemplos de Irán y los adolescentes enviados a combatir contra los iraquíes; los jóvenes

⁴⁶ *Idem.*

⁴⁷ Yves Boisvert. « La guerre chez soi » en *La Presse*, 12 de septiembre de 2001.

palestinos de la Intifada y los últimos atentados suicidas en Israel. Gagnon admite sin embargo que aún no es posible atribuir los atentados a algún grupo en particular y que incluso un sentimiento de desposesión pudo haber jugado un rol en la planeación y ejecución de los mismos. Aunque lo fundamental para esta columnista (*chroniqueuse*) es el elemento de la "...cultura del suicidio político religioso, metódicamente alentada por los jefes extremistas".⁴⁸

Sophie Cousineau en su *chronique* de corte económico no escapa en la mayor parte de su texto a la descripción de los movimientos numéricos de la bolsa y afectaciones que de manera particular pudieran haber tenido o tuvieron algunas empresas quebequenses. Lo que llama la atención aquí es su comentario en torno a las consecuencias económicas que tendrían los atentados. Para Cousineau, lógico es suponer que "...lo que quedaba de crecimiento económico en América del Norte corre el riesgo de esfumarse".⁴⁹

Los supuestos

En el caso de Pierre Foglia, es claro que todo el desarrollo de su texto parte del supuesto de que lo más probable es que los atentados fueron perpetrados por grupos de terroristas islámicos. Por eso tantas referencias a sus experiencias y testimonios recogidos en viajes a países del Cercano Oriente. De la misma manera, cuando habla del odio que los estadounidenses materializarán sobre algún país árabe o musulmán, Foglia supone ya que la reacción de Estados Unidos será dura e incluso antes de saber quienes y cuántos fueron los responsables de lo sucedido. "Terminaremos por saber cuántos fueron los asesinos y quién los formó y envió. Pero tengo miedo de que en ese momento sea ya demasiado tarde..."⁵¹ Otro de los supuestos importantes de este texto es la consideración de que si el gobierno estadounidense hubiera llevado una

⁴⁸ Lysiane Gagnon. « Retour au Moyen Âge » en *La Presse*, 12 de septiembre de 2001.

⁴⁹ *Idem*.

⁵⁰ Sophie Cosienau, « Quand l'économie se fige devant son téléviseur » en *La Presse*, 12 de septiembre de 2001.

política distinta hacia el Medio Oriente, no habrían ocurrido los hechos del 11 de septiembre de 2001.

El primer supuesto descrito aquí para el texto de Foglia es válido también para el de Gagnon. Toda su argumentación en torno a lo que describe como una nueva etapa del terrorismo en la que los seres humanos están más dispuestos que nunca a perder su vida parte del supuesto de que los responsables de ese martes septembrino habrían sido, muy probablemente, extremistas islámicos. En lo que toca al texto de Yves Boisvert, su afirmación de que todo el mundo occidental es ahora tan frágil e inseguro como Estados Unidos después de los atentados, deja suponer que todas las naciones de Occidente forman un mismo frente y comparten alianzas de todo tipo con ese país.

Los valores

El valor que permea en todos los textos analizados para este diario es el de condena al odio en general y a los atentados en particular. En el caso de Foglia, es perceptible su valoración negativa en torno a la política exterior estadounidense en Medio Oriente. Para Gagnon, la valoración de la vida humana como algo que todos deben preservar en oposición a los fanatismos que impulsan su autodestrucción es igualmente clara.

Estilo

Sobre el suceso:

Pearl Harbor, desgracia, pesadilla de fuego y de sangre, erupción de demencia. Nueva guerra, operaciones, atentados, retorno a la Edad Media, horror, atentados antiestadounidenses, la horrible tarea. La guerra, una verdadera guerra, una especie de punto de no retorno.

⁵¹ Pierre Foglia *op. cit.*

Sobre los posibles responsables:

Terroristas islámicos, los eternos engañados de la historia, los eternos vencidos, países desesperados, los asesinos, los patrocinadores de los asesinos.

Los nuevos terroristas, el medio del islamismo extremista, jefes extremistas.

Un enemigo furtivo, los generales de esta guerra.

Sobre sus motivaciones:

El odio terrible de los eternos vencidos, la bomba que llevan en lugar del corazón, ese odio lúgubre que hace tic tac, discursos exaltados, discursos alucinantes de violencia, sed de venganza, deseo de apuñalar a Estados Unidos en el corazón, especie de sonambulismo político religioso que mantiene la ignorancia.

Desesperanza, cólera de un pueblo desposeído, sentimiento de desposesión, cultura del suicidio político-religioso.

La rabia y la desesperación.

Sobre la reacción estadounidense:

Otro odio.

Sobre lo que dejan los atentados:

Miedo, ansiedad, duda y fragilidad.

Sobre Estados Unidos y los blancos afectados:

Pentágono, símbolo del poderío militar de Estados Unidos, América, territorio estadounidense, corazón de Manhattan.

3.5.3.6. Artículo de fondo

Del diario *La Presse* hay tres artículos de fondo, o *editoriales* en los términos del periodismo quebequense. Se trata de los textos escritos por Mario Roy, Katia Gagnon y Michèle Quimet. Todos ellos forman parte del equipo de *éditorialistes* de este diario montrealense.

El escrito de Katia Gagnon versa sobre el efecto psicológico que los atentados tendrán no sólo en la población estadounidense sino, sostiene ella, en todo el mundo occidental. El miedo será para Gagnon el sentimiento dominante en los ánimos de mucha gente, que ya no tomará aviones ni acudirá a sus centros de trabajo con la misma seguridad que antes. La vida cotidiana estará impregnada de dicho sentimiento.

Por eso Gagnon dice que los estadounidenses ya no tendrán en quién confiar su seguridad. Las instituciones que antes eran garantes de protección, las que Gagnon llama "poderosas agencias estadounidenses de información", no pudieron prever nada ante lo ocurrido el 11 de septiembre de 2001. También las políticas de seguridad en Canadá deberán ser para esta autora revisadas seriamente, pues nada garantiza que ante nuevos ataques de ese tipo las sociedades occidentales estén preparadas para reaccionar.

Mario Roy prefiere concentrarse en reflexiones en torno a los motivos que pudieron haber tenido los responsables de esos actos. Su interpretación apunta que sólo un odio de tipo racial habría podido ser capaz de impulsar la masacre de tanta gente inocente. Para Roí el razonamiento que habrían seguido estos odiadores profundos partiría del hecho de que aquellos a los que se va a matar no son seres humanos sino entes inferiores de cuya muerte no vale la pena preocuparse mucho. Así, si hubiera algún razonamiento bueno o malo para criticar a los Estados Unidos no tendría ningún valor para justificar esos atentados. Pues "...razones no pueden conducir a ese tipo de sinrazones. Las

razones no cuestionan la humanidad de aquellos a quienes se están oponiendo".⁵²

De manera que Roy concluye con la idea de que los estadounidenses tienen muy pocas esperanzas de que su situación mejore, ya que mientras su país sea el más poderoso del mundo serán blanco de ese tipo de ataques. Con sus instituciones y valores occidentales, los estadounidenses serán objeto del odio de millones de cabezas nutridas diariamente con esas ideas, dice Roi. "...frente al terrorismo, los Estados Unidos tienen su debilidad en su propia fuerza: el liberalismo de sus instituciones, la porosidad de sus fronteras y la confianza *a priori* en el individuo".⁵³

Finalmente para Michèle Quimet un nuevo tipo de guerra ha iniciado con los atentados. Un tipo de guerra en el que ya no son las armas convencionales ni la disuasión basada en el miedo de la destrucción mutuamente asegurada, propia de la Guerra Fría, lo que regula la correlación de fuerzas. Ahora estaríamos ante una guerra en la que las fuerzas oponentes estarían totalmente desproporcionadas. Por un lado, los Estados Unidos y su vulnerabilidad, y por el otro, "grupúsculos incontrolables".

No obstante Quimet cuida mucho no adelantar sus propias hipótesis sobre la identidad de los mencionados incontrolables. Antes bien alerta a sus lectores ante la precipitación y les pide prudencia. "Atención. Al cierre de esta edición, nadie había reivindicado el atentado, aún si muchos rumores apuntaban hacia los grupos extremistas islámicos",⁵⁴ y más adelante, recuerda lo ocurrido

⁵² Mario Roy. « La haine » en *La Presse*, 12 de septiembre de 2001.

« Des raisons ne peuvent conduire à une telle déraison. Des raisons ne remettent pas en cause l'humanité de ceux à qui on les oppose. »

⁵³ *Idem*.

« ...les États-Unis sont faibles de leur force: le libéralisme de leurs institutions, la porosité de leurs frontières, leur confiance *a priori* dans l'individu. »

⁵⁴ Michèle Quimet. « La nouvelle guerre » en *La Presse*, 12 de septiembre de 2001.

« Mais attention. Au moment de mettre sous presse, personne n'avait encore revendiqué l'attentat, même si de nombreuses rumeurs visaient les groupes islamistes extrémistes. »

en 1995, cuando tras el atentado en un edificio público de Oklahoma, inmediatamente se señaló al islamismo para más tarde darse cuenta que los verdaderos culpables eran estadounidenses. Así que Ouimet en realidad no especula, sino prefiere esperar a que se revele con certeza a los verdaderos culpables. Mientras tanto, la venganza que los estadounidenses querían lanzar, siguiendo el razonamiento de Ouimet, sería por ahora contra un enemigo invisible porque nadie sabe quién es ni como atacarlo.

Los supuestos.

Salvo el texto de Ouimet, los artículos de opinión en *La Presse* parten del hecho de que los responsables de los atentados son enemigos de allende las fronteras estadounidenses. Esta asunción es una constante de casi todos los textos de este diario que tiene en Michèle Ouimet a su única excepción. En el texto de Roy, es notable que cuando habla de que millones de cabezas están siendo impregnadas cotidianamente por el odio anti-yanqui, asume que ese odio proviene de una región extensa, y aunque nunca lo menciona, está seguramente pensando en Medio Oriente. Vale la pena notar también que Roy no parece identificar otro motivo de odio hacia los estadounidenses que no sea el racismo puro y gratuito.

Roy mismo al final de su texto reafirma este supuesto al exponer que ese tipo de odio sólo puede operar contra un poderoso que sea capitalista y liberal, "...pues si no, por razones oscuras, ese odio no opera". Sin embargo, al enumerar lo que afirma es la fuerza de los Estados Unidos, es claro que el supuesto aquí describe ese país como uno de los más abiertos y amigables del mundo.

Los valores

De ahí se puede entrar directo a la cuestión de los valores subyacentes. Si para Roy la fuerza de Estados Unidos está representada por el liberalismo, sus fronteras penetrables y su confianza incondicional en el individuo, esto habla ya de una valoración altamente positiva de lo que ese país significa para el mundo. Lo mismo ocurre con Katia Gagnon, para quien Estados Unidos es el "símbolo de la democracia".

Las condenas son unánimes contra el hecho de provocar la muerte de miles de personas sin que estos fueran soldados y, marcadamente en el caso de Roy, contra el odio como manifestación del racismo. Por su parte Ouimet, en la caracterización que hace de la nueva guerra, voltea el esquema inicial de la correlación fuertes-débiles para colocar en el primer rubro al "grupúsculo de incontrolables" que perpetraron los atentados y en el segundo a los Estados Unidos y su vulnerabilidad. No obstante, se cuida de no caer ella misma en propósitos racistas al afirmar no sólo que no es claro aún quien es responsable sino que, ante los rumores que señalan a grupos islámicos, "...todos los islamistas y los árabes no son terroristas. Muy lejos estamos de eso".⁵⁵

Estilo

Sobre el suceso:

Terribles atentados, monstruosos eventos, el Apocalipsis, lo impensable, el horror, el terror, la sinrazón.

Sobre Estados Unidos:

Espectacular homenaje al genio humano, gigantesco monumento de una belleza irreal, cósmica, vagamente decadente (cuando habla del cabo sur de Manhattan, en donde estaban las Torres Gemelas).

⁵⁵ Michèle Quimet. *Op.cit.*

« *Tous les Arabes et les islamistes ne sont pas des terroristes. Loin de là.* »

El capitalismo, la Sodoma contemporánea y la patria de la raza yanqui (cuando refiere los pensamientos de los que odian a EU)

Primera potencia mundial, el liberalismo de sus instituciones, la porosidad de sus fronteras y su confianza a priori en el individuo.

Símbolo de la democracia, los vulnerables.

Sobre los posibles responsables:

Los terroristas, la amenaza terrorista no tiene rostro, grupúsculos incontrolables, los islamistas, (tienen) un odio de una pureza absoluta, derivado de odios de naturaleza racial.

3.6 Le Devoir

3.6.1. Las macroestructuras semánticas.

En el diario *Le Devoir* las macroestructuras semánticas se desplegaron en los siguientes temas:

- Estados Unidos sufrió el peor ataque terrorista de su historia.
- La destrucción del *WTC* y parte del Pentágono.
- Bin Laden, el principal sospechoso.
- Inquietud en Montreal.
- Los instrumentos del ataque.
- El fanatismo de los responsables.
- Terminó el sentimiento de seguridad en América del Norte.
- Lo injustificable de los atentados.
- Declaración de guerra.
- Nuevas amenazas contra la seguridad.
- La reacción en México.

Estos temas son los que sobresalen en la cobertura de *Le Devoir* y son desarrollados a partir de los géneros periodísticos que el diario montrealense publicó en su edición del 12 de septiembre. En el apartado 3.6.3. se despliega con mayor detalle el análisis.

3.6.2. Las estructuras locales.

En el campo del léxico en las estructuras locales *Le Devoir* caracterizó a los Estados Unidos como un vecino que además es representante de varios de los más nobles valores de occidente al tiempo que es una potencia mundial; por su

parte, los responsables son identificados como terroristas fanáticos enemigos de la civilización. El suceso es evocado con las más sentidas palabras de horror y consternación.

El toque de realismo y credibilidad, que componen el ámbito de la retórica, es aportado por las cifras y datos que aluden al número de gente involucrada en el escenario de los atentados, al momento en el que ocurrió, a la hora, etc. Pero también están presentes los argumentos que sustentan las opiniones que hablan del choque entre civilizaciones y de los valores compartidos entre el mundo occidental.

En el siguiente apartado se sigue con mayor detalle este ámbito de las estructuras locales.

3.6.3. Los géneros

3.6.3.1. Primera plana

Es sorprendente constatar que la composición de la primera plana de este diario junto con la de su coterráneo *La Presse*, de un perfil totalmente distinto, hayan sido tan similares en uno de sus aspectos primarios: el titular principal. *Le Devoir* y *La Presse* escogieron fórmulas distintas en extensión pero similares en sentido y significado. Estos fueron los titulares de *Le Devoir* del 12 de septiembre:

GOLPEADOS EN EL CORAZÓN

- b. Estados Unidos sufre el peor ataque terrorista de su historia.
- c. Aviones civiles desviados destruyen el World Trade Center y golpean el Pentágono.

- e. « Yo vi el World Trade Center derrumbarse »
- f. ¿Quién? : Bin Laden el sospechoso no. 1

g. Montrealenses inquietos : cientos de personas desalojaron su lugar de trabajo.

Una diferencia importante sin embargo entre el titular de *La Presse* y el de *Le Devoir* es que éste último deja implícito el sujeto de su oración pasiva. "Golpeados en el corazón" tiene como sujeto implícito, seguramente, Estados Unidos (*États-Unis*) o "Ellos" si se quiere, pero en ningún caso puede ser "América" como en el caso de *La Presse*. La terminación del participio *frappés* es en francés la marca de un sujeto del género masculino y en plural, mientras que América o *Amérique* es, como en español, un nombre en singular y de género femenino. Por lo demás ambos titulares son más próximos que lo esperado, lo que no se repite necesariamente en el resto de los temas desplegados en primera plana. Veamos como se presentó en este rubro *Le Devoir*.

- A. Estados Unidos sufrió un atentado.
- B. Es el peor ataque terrorista de su historia.
- C. Aviones destruyeron el WTC y parte del Pentágono.
- D. El WTC se derrumbó.
- D. Bin Laden es el principal sospechoso.
- E. Algunos montrealenses se inquietaron.

La fotografía que acompaña esta primera plana muestra el escenario de destrucción que dejó el acontecimiento. En primer plano se ven diversos tipos de automotores volteados o semidestruidos rodeados de los escombros que dejaron las torres derrumbadas. Al fondo se aprecian algunos de los pilares que quedaron en pie y mucho humo al rededor. El pie de foto dice lo siguiente:

Una imagen apocalíptica en pleno barrio de negocios de Nueva York. Las ruinas de las dos torres del World Trade Center se aprecian en el humo a través de los vehículos de urgencia destruidos. Tres aviones civiles fueron desviados y lanzados deliberadamente ayer contra el World Trade Center et el Pentágono en Washington.⁵⁶

Las marcas de estilo, es decir, la elección de las palabras para referirse a los diferentes elementos que participaron en este evento se dio de la siguiente manera:

Sobre el suceso:

El peor ataque terrorista de la historia, catástrofe.

Sobre el lugar de los atentados:

En el corazón, imagen apocalíptica.

Sobre la acción de los aviones:

Desviados y lanzados deliberadamente.

Sobre Bin Laden:

Sospechoso número uno.

Las cifras y estimaciones en torno al tipo de aviones, la hora en que golpearon, el número de gente que pudo haber estado en el WTC no aparece en los sitios privilegiados de la primera plana. Más bien vienen después en el interior del texto informativo que se analizará aquí más tarde.

⁵⁶ "Une image apocalyptique en plein quartier des affaires à New York. Les ruines des deux tours du World Trade Center transparaissent dans la fumée à travers les véhicules d'urgences détruits. Trois

3.6.3.2. Nota informativa

La nota informativa de este diario montrealense fue elaborada por Jean Dion, uno de sus principales editorialistas, con la ayuda de las agencias AFP, Reuters y AP. El titular de la nota coincide como en el caso de *La Presse* con el de la primera plana.

GOLPEADOS EN EL CORAZÓN.

Los Estados Unidos sufren el peor ataque terrorista de su historia. Aviones civiles desviados destruyen el World Trade Center y golpean el Pentágono.

La estructura temática fue la siguiente:

Titular y entrada

Categoría temática	Tema
Episodio noticioso	A. Estados Unidos sufrió un duro golpe ayer.
Episodio noticioso	B. El ataque no tiene precedentes en la historia.
Hechos-eventos	C. Aviones civiles fueron el instrumento del ataque.
Episodio noticioso	D. El ataque trágico contra EU.

El resto de la nota

Escena-lugar	a. Se atacó símbolos clave del poder de EU.
--------------	---

avions civils ont été détournés et lancés délibérément hier contre le World Trade Center et le Pentagone à Washington."

Consecuencias-reacciones verbales	b. El ataque suscitó conjeturas sobre la identidad de los culpables.
Consecuencias-reacciones verbales	c. Bush calificó los atentados de cobardes.
Escena y hechos	d. Los ataques en Nueva York comenzaron a las 8:56hrs.
Escena y hechos	e. Más tarde otro avión se estrelló contra el Pentágono y uno más cayó cerca de Pittsburg.
Circunstancias	f. Una pasajera informó por teléfono del secuestro con cuchillos como arma.
Consecuencias-actos	g. Explosiones en Washington provocaron evacuaciones.
Consecuencias-reacciones verbales	h. Bush dice que cazarán y castigarán a los culpables.
Consecuencias-reacciones verbales	i. Bush habla de pasar la prueba y defender la libertad.
Consecuencias-reacciones verbales	j. Bush dice no hacer diferencias entre terroristas y sus protectores.
Resultado	k. Los muertos se estiman en un mínimo de 10 mil.
Consecuencias-reacciones verbales	l. Rumsfeld rechazó avanzar cifras.
Consecuencias-actos	m. Caos y escenas de terror en Nueva York.
Resultado	n. El derrumbe de las Torres Gemelas.
Circunstancias	o. 50 mil personas trabajaban en ellas.
Resultado	p. Otros edificios cercanos al WTC se dañaron y Manhattan fue aislado.
Escena y hechos	q. El impacto en el Pentágono.

Circunstancias	r. 20 mil trabajan ahí.
Consecuencias-actos	s. Medidas de seguridad extraordinarias fueron tomadas.
Hechos-participantes	t. Bin Laden responsable según fuentes estadounidenses.
Contexto	u. Un diario árabe de Londres había sido advertido de un atentado.
Consecuencias-reacciones verbales	v. Hamas se deslinda.
Consecuencias-reacciones verbales	w. Condenas en todo el mundo.
Consecuencias-reacciones verbales	x. Condena de Blair.
Consecuencias-reacciones verbales	y. Condena de Chirac.
Consecuencias-reacciones verbales	z. Arafat y otros grupos palestinos condenan.
Consecuencias-reacciones verbales	aa. Chrétien condena.

Los temas en la estructura del discurso informativo:

Titular y entrada

Categoría esquemática	Tema
Resumen-titular	A. Estados Unidos sufrió un duro golpe ayer.
Resumen-titular	B. El ataque no tiene precedentes en la historia.
Resumen-titular	C. Aviones civiles fueron el instrumento del ataque.
Resumen-entrada	D. El ataque trágico contra EU.

El resto de la nota

Acontecimientos principales	a. Se atacó símbolos clave del poder de EU.
Reacciones verbales	b. El ataque suscitó conjeturas sobre la identidad de los culpables.
Reacciones verbales	c. Bush calificó los atentados de cobardes.
Acontecimientos principales	d. Los ataques en Nueva York comenzaron a las 8:56hrs.
Acontecimientos principales	e. Más tarde otro avión se estrelló contra el Pentágono y uno más cayó cerca de Pittsburg.
Circunstancias	f. Una pasajera informó por teléfono del secuestro con cuchillos como arma.
Consecuencias	g. Explosiones en Washington provocaron evacuaciones.
Reacciones verbales	h. Bush dice que cazarán y castigarán a los culpables.
Reacciones verbales	i. Bush habla de pasar la prueba y defender la libertad.
Reacciones verbales	j. Bush dice no hacer diferencias entre terroristas y sus protectores.
Evaluaciones	k. Los muertos se estiman en un mínimo de 10 mil.
Reacciones verbales	l. Rumsfeld rechazó avanzar cifras.
Consecuencias	m. Caos y escenas de terror en Nueva York.
Acontecimientos principales	n. El derrumbe de las Torres Gemelas.
Circunstancias	o. 50 mil personas trabajaban en ellas.
Consecuencias	p. Otros edificios cercanos al WTC se

Acontecimientos principales	a. Se atacó símbolos clave del poder de EU.
Reacciones verbales	b. El ataque suscitó conjeturas sobre la identidad de los culpables.
Reacciones verbales	c. Bush calificó los atentados de cobardes.
Acontecimientos principales	d. Los ataques en Nueva York comenzaron a las 8:56hrs.
Acontecimientos principales	e. Más tarde otro avión se estrelló contra el Pentágono y uno más cayó cerca de Pittsburg.
Circunstancias	f. Una pasajera informó por teléfono del secuestro con cuchillos como arma.
Consecuencias	g. Explosiones en Washington provocaron evacuaciones.
Reacciones verbales	h. Bush dice que cazarán y castigarán a los culpables.
Reacciones verbales	i. Bush habla de pasar la prueba y defender la libertad.
Reacciones verbales	j. Bush dice no hacer diferencias entre terroristas y sus protectores.
Evaluaciones	k. Los muertos se estiman en un mínimo de 10 mil.
Reacciones verbales	l. Rumsfeld rechazó avanzar cifras.
Consecuencias	m. Caos y escenas de terror en Nueva York.
Acontecimientos principales	n. El derrumbe de las Torres Gemelas.
Circunstancias	o. 50 mil personas trabajaban en ellas.
Consecuencias	p. Otros edificios cercanos al WTC se

	dañaron y Manhattan fue aislado.
Acontecimientos principales	q. El impacto en el Pentágono.
Circunstancias	r. 20 mil trabajan ahí.
Consecuencias	s. Medidas de seguridad extraordinarias fueron tomadas.
Reacciones verbales	t. Bin Laden responsable según fuentes estadounidenses.
Acontecimientos previos	u. Un diario árabe de Londres había sido advertido de un atentado.
Reacciones verbales	v. Hamas se deslinda.
Reacciones verbales	w. Condenas en todo el mundo.
Reacciones verbales	x. Condena de Blair.
Reacciones verbales	y. Condena de Chirac.
Reacciones verbales	z. Arafat y otros grupos palestinos condenan.
Reacciones verbales	aa. Chrétien condena.

ESTRUCTURAS LOCALES

Estilo

En la nota de *Le Devoir* las marcas de estilo en la elección de las palabras fueron especialmente ricas. Probablemente el hecho de que el autor de la nota es normalmente un editorialista haya influido en ello, pues en las notas analizadas anteriormente los autores son habitualmente reporteros locales o corresponsales. Veamos cómo se comportó estilísticamente *Le Devoir*.

Sobre el suceso:

Tragedia sin nombre, inimaginable, espantoso más allá de todo entendimiento, atentados terroristas, serie de ataques, la más vasta operación terrorista de la

historia, demencial, formidable minuciosidad de su organización, actos terroristas.

Sobre el blanco de los atentados:

Directo al corazón, dos símbolos del poder de Estados Unidos.

Sobre las reacciones:

Una ola de horror, de psicosis, de pánico, de incredulidad y de reprobación.

Sobre el posible número de víctimas:

Se esperaba lo peor entre lo peor.

Sobre el lugar de los atentados:

Una verdadera escena de guerra, caos indescriptible, un espeso hongo de humo negro, Manhattan fue ahogado en cenizas.

Sobre Bin Laden y su grupo:

Grupo islamista radical, millonario saudita.

Sobre las reacciones en el mundo:

Severas condenas.

Retórica.

En este caso los elementos retóricos basados en cifras y referentes de exactitud fueron nutridos de descripciones de las reacciones de pánico y terror que se apoderaron de los habitantes de Nueva York.

En Nueva York, era una verdadera escena de guerra, de caos indescriptible. Después del primer impacto contra la torre norte del World Trade Center, un espeso hongo de humo negro se formó. Cuerpos en llamas comenzaron a caer de los pisos superiores y algunos de sus ocupantes fueron vistos saltando de alturas tan elevadas como desde el piso 80. Abajo, los transeúntes, despavoridos, aterrorizados, corrían hacia todas partes....Manhattan se ahogó en cenizas, en restos y escombros de un espesor que llegaba a veces a ocho centímetros.⁵⁷

Se trata de descripciones hechas como si el autor hubiera estado ahí, lo que dota de mayor realismo a la nota y el lector puede sentirse más cerca de los acontecimientos. Un recurso típico de la crónica que se insertó aquí en algunos fragmentos de nota informativa.

Por su parte, las cifras y datos de las notas de los otros tres diarios se repiten también en el texto de *Le Devoir*.

3.6.3.3. Crónica

En la edición de este periódico se publicó una crónica que por el lugar que se da el narrador en su relato se asemeja a la escrita por Enrique Krauze publicada en *Reforma*. La autora se llama Stéphanie Tremblay y su crónica lleva por título: "Yo vi el World Trade Center derrumbarse". Se trata de un relato de vivencias personales y testimonios sobre lo ocurrido en Nueva York antes, durante y después del derrumbe de las torres. Comienza incluso con una descripción de su circunstancia personal al momento de enterarse de lo sucedido y de cómo decidió acercarse al lugar de los hechos. El relato de observaciones directas es abundante y especialmente remarcable cuando se trata de narrar el derrumbe

⁵⁷ Jean Dion. « Frappés au coeur: Les États-Unis essuient la pire attaque terroriste de l'histoire » en *Le Devoir* 12 de septiembre de 2001.

« A New York, c'était une scène de véritable guerre, d'indescriptible chaos. Après le premier écrasement sur la tour nord du World Trade Center, un épais champignon de fumée noire s'est formé. Des corps, en flammes, se sont mis à tomber des étages supérieurs, et certains occupants ont été aperçus sautant d'aussi haut que le 80e étage. En bas, les passants, hagards, terrifiés, couraient en tous sens... Manhattan a été noyé de cendres, de débris et de gravats, sur une épaisseur atteignant parfois huit centimètres ».

de la primera torre, que la autora pudo observar desde un mirador en Brooklyn al pie del puente del mismo nombre.

También hay citas producto de entrevistas a testigos oculares o de expresiones de sorpresa y horror que la autora escuchaba en su recorrido por las calles de Nueva York. Las cifras no son abundantes y se limitan a indicar la hora en la que ocurrían algunos de las observaciones de Tremblay. Las cuales discurren esencialmente entre su experiencia de ver el derrumbe y el abandono que miles de personas hicieron de Manhattan en las horas sucesivas.

Las marcas de estilo se presentaron como sigue:

Sobre el suceso:

Un atentado terrorista, espectáculo casi de ciencia ficción.

Sobre las circunstancias de la ciudad:

Hay una monstruosa circulación, enorme nube de humo, la ciudad está cacofónica esta mañana.

Sobre el efecto que el suceso tuvo sobre ella:

No encuentro palabras para el horror que siento.

Sobre el efecto que tuvo sobre la gente:

La gente tenía un aire estupidizado, no es el pánico pero la gente está muy agitada.

Si *La Presse* presentó una crónica escrita por una colaboradora suya en México para hablar de las reacciones de su país socio, *Le Devoir* hizo lo propio con un texto tomado de la *Agence France Presse*. El título esta vez: "México incrédulo". Citas que reproducen las palabras de gente común y descripción de algunas escenas, entre ellas por cierto la visita de Fox al World Trade Center de la Ciudad de México, son los elementos retóricos dominantes en este relato.

De entre las citas destaca la de Joaquín López Dóriga, quien según lo publicado por *Le Devoir* afirmó que se trataba de "la primera declaración de guerra del nuevo milenio contra una gran potencia". La declaración de un operador de la Bolsa Mexicana de Valores que describe el caos que ahí se vivió ese día alimenta también la nota. Menciones a los mexicanos que trabajan en Estados Unidos, a la anulación de vuelos hacia Estados Unidos, a la breve devaluación del peso frente al dólar al igual que a las buenas relaciones que llevan el presidente mexicano y el estadounidense hermanan esta crónica con la de *La Presse*.

Le Mexique incrédule

AGENCE FRANCE-PRESSE

Mexico — Le Mexique est resté incrédule et presque sans voix en suivant en direct à la radio et à la télévision les attentats terroristes qui ont frappé à son cœur son grand voisin et ami, les États-Unis, où vivent 10 millions de ses ressortissants.

«C'est la première déclaration de guerre du nouveau millénaire contre une grande puissance», a résumé le rédacteur en chef de la plus grande chaîne de télé mexicaine, Televisa, Joaquín Lopez-Dóriga.

«C'est pire que Pearl Harbour, qu'on a vu au cinéma cet été», a renchéri un passant devant la «Torre Latino-Americana» de Mexico, une réplique de 42 étages, au centre de Mexico, de l'Empire State Building de New York. Le chef de l'Etat mexicain, Vicente Fox, ex-patron de Coca-Cola Mexique, a aussitôt assuré à la télévision tout son soutien à son grand ami texan, le président Bush, sa condamnation énergique de tout recours à la violence, d'où qu'elle vienne, et ses condoléances aux familles des victimes de ces actes.

La Bourse de Mexico, qui a plongé de 5 % dans les premières minutes après l'ouverture, a aussitôt suspendu ses activités: «En 20 ans, on n'a jamais vu un tel chaos», a commenté un opérateur de la grande banque Banamex, qui avait fusionné voici quelques mois avec la City Bank américaine. Dans les boutiques de changes, la vente de dollars contre le peso mexicain, ultra fort, était inchangé, mais il fallait déboursier 11 pesos pour acheter un dollar contre neuf, quelques mi-

Para esta crónica de *Le Devoir*, la reacción se caracteriza más bien por el inmovilismo, a pesar de que da cuenta de la condena que Fox expresó a los atentados. Veamos como fue redactada la entrada:

*México se mostró incrédulo y casi sin voz siguiendo en directo en el radio y en la televisión los atentados terroristas que golpearon al corazón a su gran vecino y amigo, Estados Unidos, en donde viven 10 millones de emigrantes mexicanos.*⁵⁸

La visión que esta crónica publicada por *Le Devoir* demuestra sobre las relaciones entre México y Estados Unidos se asoma por las elecciones de léxico que se referirán a continuación:

Sobre la reacción mexicana:

Incrédulos y casi sin voz.

Sobre las relaciones México-Estados Unidos:

Gran amigo texano (*para hablar de Bush en relación con Fox*), su gran vecino y amigo (*para hablar de Estados Unidos en relación con México*).

Sobre referencias estadounidenses en México:

Una réplica de 42 pisos del Empire State Building (*al referirse a la Torre Latinoamericana*), el gran banco Banamex... fusionado hace algunos meses con el City Bank estadounidense.

Sobre Vicente Fox:

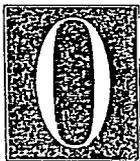
Ex patrón de Coca-Cola México.

⁵⁸ AFP. « Le Mexique incrédule » en *Le Devoir*, 12 de septembre de 2001.
« Le Mexique est resté incrédule et presque sans voix en suivant en direct à la radio et à la télévision les attentats terroristes qui ont frappé à son cœur son grand voisin et ami, les États-Unis, où vivent 10 millions de ses ressortissants. »

Bernard Descôteaux es director de *Le Devoir* desde 1999. Tradicionalmente es el titular de ese cargo el que redacta los textos que habrán de aparecer como la posición del diario frente a los sucesos y debates de actualidad. Para esta ocasión publicó un texto cuyo título, *Une tragédie sans nom* (Una tragedia sin nombre), retoma el tono con el que comenzaron su nota informativa.

Une tragédie sans nom

Les attentats contre le World Trade Center et le Pentagone survenus hier matin ont révolté tout le monde occidental. La réaction est unanime. Comment ne pas voir dans ces gestes froidement planifiés et orchestrés une action d'une barbarie sans nom que seul le fanatisme peut autoriser?



On ne sait quels qualificatifs utiliser pour décrire ces attaques terroristes aux allures d'apocalypse, dont il faudra encore plusieurs jours pour mesurer toute la portée et la signification. Nous avons vu et revu déjà des dizaines de fois sur nos écrans de télévision l'avion d'American Airlines emboutir la tour sud du World Trade Center. Nous avons vu et revu les deux tours s'effondrer, puis une troisième. Dans nos quotidiens d'aujourd'hui, on examinera avec soin les photos nous montrant l'horreur. Pendant des mois, on reverra ces images.

Il faudra s'en imprégner car on ne peut admettre que cela se reproduise, que ce soit chez nos voisins américains ou chez nous. Désormais, il faut cesser de se croire à l'abri de tels drames.

Au delà de l'émotion, il nous faut en effet réaliser que c'est notre propre sécurité qui est en cause. Ceux qui ont orchestré cette tragédie ont voulu que ce drame soit vécu et ressenti par tout l'Occident. Ils savaient que la télévision porterait leur message. Ils nous disent que nous faisons partie d'un monde qu'ils rejettent et que cette guerre qu'ils lui déclarent nous concerne tous. Qu'elle nous touchera tous.



Bernard
Descôteaux

Les frontières ne sauront les arrêter. Qu'on le veuille ou non, nous serons tous leurs victimes. Ces gens-là ne font pas de nuances. Ils n'ont qu'un seul ennemi, l'Occident, et nous, Québécois et Canadiens, en sommes. peu importe les réserves que nous puissions entretenir en notre for intérieur à l'égard de la domination américaine sur cet Occident.

Las opiniones aquí vertidas se bifurcan en tres dimensiones:

1. Solamente fanáticos, seguramente de origen islámico, habrían podido perpetrar los atentados en Estados Unidos, y su enemigo, en realidad, es todo el Occidente.
2. Terminó la era en la que era posible sentirse seguro en América del Norte, al tiempo que las consecuencias del atentado serán sentidas por todo el Occidente.
3. Nada puede justificar los actos terroristas en Estados Unidos.

Los argumentos que utiliza para dar credibilidad a sus afirmaciones son:

- Que los atentados contra el World Trade Center de Nueva York en 1993, aquellos que iban dirigidos contra un gran aeropuerto de la costa oeste de Estados Unidos y que fueron frustrados gracias al arresto de un sospechoso argelino, permiten reconocer en este nuevo atentado, a reserva de tener sus huellas, la firma del terrorismo islámico.
- Que la obra de Samuel P. Huntington, *El choque de las civilizaciones*, en la que afirma que en nuestra época los conflictos más importantes estarán marcados por las diferencias culturales, puede dar sentido a los sucesos del 11 de septiembre. Por ello, cuando Bush aseguraba que la libertad había sido atacada, tenía razón.
- Que cuando los ataques son dirigidos contra civiles y no contra gobiernos o países contra los cuales se está en guerra, no podemos hablar de un gesto político ni de que la razón nos guía. Debemos hablar aquí de fanatismo.
- Que el enemigo de los responsables de los atentados es ni más ni menos que el Occidente entero y que por lo tanto no reconocerán fronteras en sus ataques. Ahora todo aquel que habita en occidente está amenazado.

- Que los canadienses y los quebequenses son parte integral de ese Occidente independientemente de las reservas que puedan tener frente a la dominación que sobre él ejercen los Estados Unidos.
- Que los estadounidenses ya habían reprochado al gobierno canadiense el que dentro de su territorio podrían refugiarse grupos terroristas internacionales. Por lo tanto, el terrorismo es una amenaza seria tanto para Estados Unidos como para Canadá, situación de la que las autoridades deben tomar conciencia.
- Que las relaciones entre las sociedades se han transformado de manera tal que ya no es posible contener las tensiones que de ellas derivan por medio de relaciones militares como en la época de la guerra fría. Ahora, dichas tensiones alcanzan la vida cotidiana y utilizan armas no convencionales.
- Que cuando una causa, por muy justa que sea, tiene como objetivo a víctimas cuyo único defecto es no compartir los mismos valores de quienes las atacan, entonces esa causa pierde todo sentido de justicia.

Los valores que subyacen en el texto son:

- La libertad, tal y como es concebida en Occidente debe ser defendida de los ataques de aquellos que la perciben de otra manera, particularmente de de la visión de los terroristas islámicos.
- Que la cuestión del terrorismo debe dejar de ser tratada con ingenuidad por el gobierno canadiense y tomarse en serio los reproches estadounidenses que aseguran que Canadá juega un rol de refugio para grupos terroristas.
- Que las autoridades policíacas y gubernamentales deben pensar en el terrorismo como una amenaza seria sin caer en la cacería de brujas.

Los supuestos que se alojan en este texto son:

- Todos en Occidente vieron los atentados como un acto de barbarie y producto del fanatismo.

- Hasta antes de los atentados, Canadá y Estados Unidos eran concebidos como lugares seguros y protegidos contra ese tipo de dramas.
- Los quebequenses y los canadienses (nótese también la tendencia a presentarlos por separado) pueden tener opiniones contrarias a la dominación estadounidense en el mundo occidental.
- Una causa tiene legitimidad siempre y cuando respete la vida de los que no comparten sus valores.

Estilo

Sobre el suceso:

Tragedia sin nombre, atentados, gestos fríamente planificados y orquestados, barbarie sin nombre, fanatismo, ataques terroristas con aires de Apocalipsis, el horror, drama, tragedia, guerra, agresión terrorista sin precedentes.

Sobre los estadounidenses:

Nuestros vecinos estadounidenses.

Sobre el Occidente:

Una civilización.

Sobre los responsables del ataque:

Fanáticos, terrorismo islamista, atacantes, terrorismo internacional.

Sobre las víctimas:

Civiles inocentes.

Sobre la actitud del gobierno canadiense frente al terrorismo:

Ingenuidad.

Sobre el tipo de reacción que no ha de predominar:

Paranoia, cacería de brujas.

3.6.3.5. Artículo de fondo

Al igual que *La Presse*, este otro diario montrealense publicó tres artículos de fondo, que junto con del editorial ya analizado, constituyen la totalidad de los textos de carácter opinativo en torno a lo sucedido en Estados Unidos encontrados en *Le Devoir*. Sus autores son Serge Truffaut, Jean-Robert Sansfaçon y Catherine Voyer-Léger.

El primero de ellos consagra su texto a responder a la pregunta que también le da título a su artículo, *Qui?* (¿Quién?), en referencia a los posibles autores de los atentados. Truffaut presenta tres posibilidades pero sólo se concentrará en el análisis de una de ellas. El Frente Popular de Liberación de Palestina es descartado debido a que públicamente expresaron su condena a los atentados, y en el caso de Irak, otro de los posibles responsables mencionados por Truffaut, su posible implicación en los ataques no puede ser para el autor más que limitada. A quien sí le atribuye más elementos de culpabilidad y aporta argumentos para ello es a Osama Bin Laden.

Truffaut enumera varias de las características que distinguen a su organización, Al-Qaeda o *La Base*, como el mismo traduce, y que dan señales de que pudieron haber estado involucrados directamente en la ejecución y organización de lo ocurrido ese día. En primer lugar, ese autor habla del *modus operandi* desplegado en los atentados y que corresponde con el estilo de Laden y su organización, la cual sería la única que cuenta con pilotos profesionales dispuestos a morir por su causa, además de tener en su historial sólo ataques de gran envergadura, disponer de una cantidad importante de recursos económicos y militares para realizarlos, y finalmente, de un protocolo de comunicación que incluye avisos a algunos medios de información árabes que ha sido usado últimamente por Al-Qaeda. En ese sentido, Truffaut recuerda que

en las semanas previas a los atentados un diario de lengua árabe en Londres recibió un comunicado en el que se anunciaba un gran acto terrorista contra EU.

Jean-Robert Sansfaçon por su parte concentra la atención de su texto en señalar que los atentados representan sin duda alguna una declaración de guerra, y que ésta, por primera vez cobra un buen número de víctimas *en el corazón de América*, que antes sólo había conocido los conflictos armados por televisión. Para Sansfaçon estos actos superan por mucho a la ficción en tanto que no podrá verse aquí una victoria de los buenos contra los malos, ni siquiera en los próximos meses, adelanta, pues no será posible acabar con el terrorismo con sólo declararle la guerra, como hizo el presidente de Estados Unidos, o ejerciendo un poderío militar superior sobre él.

*La escalada de la agresión no lleva a ninguna parte, ni siquiera cuando está al servicio de una gran causa. Pues nada puede detener al fanatismo político o religioso cuando ha sido desencadenado. Nada, si no es el arreglo de los conflictos por la búsqueda incesante y sincera de la paz.*⁵⁹

El articulista de *Le Devoir* estima también que los ataques antiestadounidenses del 11 de septiembre atañen tanto a los norte-americanos (quebequenses y canadienses incluidos), como a los occidentales en su conjunto. Sostiene que Nueva York es un símbolo válido no sólo para los estadounidenses, sino para todo el Nuevo Mundo, a pesar de las diferencias políticas o culturales que puedan existir.

*Pearl Harbor era una base militar, Nueva York es una metrópoli civil. La Metrópoli, también para nosotros, quebequenses, canadienses. Nueva York es un símbolo, el nuestro, el del Nuevo Mundo. Un ataque contra Nueva York es un ataque contra todos nosotros. Norte-americanos.*⁶⁰

⁵⁹ Jean-Robert Sansfaçon. « La guerre au cœur de l'Amérique » en *Le Devoir*, 12 de septiembre de 2001.

« ...l'escalade de l'agression ne mène nulle part, même quand on se croit au service d'une grande cause. Car rien ne peut arrêter le fanatisme politique ou religieux quand il est déchaîné. Rien, sinon le règlement des conflits par la recherche incessante et sincère de la paix ».

⁶⁰ *Idem*.

Finalmente, Voyer-Léger, académica de la Universidad de Québec en Montreal invitada por ese diario para escribir un texto ese día, dedica su texto a la reflexión en torno a las "nuevas amenazas" contra la seguridad estadounidense. Después de explicar que esas nuevas amenazas (crimen organizado, narcotráfico, terrorismo) habían sido analizadas a la luz de su patrocinio por parte de los llamados "Estados parias" por parte de las autoridades estadounidenses, con los atentados de septiembre se develó una nueva faceta de un terrorismo que no necesariamente está ligado con Estados. Es el caso, para Voyer-Léger, de la organización de Osama Bin Laden.

Se cuida sin embargo de señalar al multimillonario árabe como el responsable de los atentados, y aun afirma que es todavía muy pronto para señalar culpables e incluso para tratar de dar una explicación del fenómeno. Lo cierto para la autora es que el suceso sugiere cuestionamientos importantes sobre la permeabilidad del sistema de seguridad estadounidense.

Los supuestos:

Una vez más en todo los textos se supone que los atentados fueron perpetrados desde el exterior. Es muy claro con Truffaut cuando hace el análisis de los principales sospechosos, todos son externos. O en el caso de Sansfaçon, que cuando habla de una declaración de guerra o compara el ataque con Pearl Harbor admite veladamente que es un hecho que la agresión es externa. Con Voyer-Léger, el concepto de nuevas amenazas, que es analizado en su texto, implica que esas amenazas son necesariamente externas.

« Pearl Harbour était une base militaire, New York est une métropole civile. La métropole, y compris pour nous, Québécois, Canadiens. New York est un symbole, le nôtre, celui du Nouveau Monde. Une attaque contre New York, c'est une attaque contre nous tous, Nord-Américains ».

Por otra parte es notoria aquí la propensión a identificar a los Estados Unidos como el representante de la civilización occidental, la cual además es amenazada por una civilización distinta que puede albergar fanatismos como el que llevaron a la comisión de estos atentados. En el texto de Sansfaçon se aprecia con toda claridad ese supuesto. Y en ese mismo rubro surge una interrogante que nos puede conducir a otro supuesto de importancia. El autor del artículo titulado *La guerre au cœur de l'Amérique*, Jean-Robert Sansfaçon, incluye en el término norteamericanos a los quebequenses y canadienses. Lo cual no debe extrañar debido a que todas esas nacionalidades se desarrollan dentro de los límites de América del Norte. Pero la pregunta que se impone es: ¿Están los mexicanos incluidos en ese gentilicio? Es probable que no, en principio porque es difícil que Sansfaçon haya querido hablar en nombre de los mexicanos para designar sus símbolos, y en una segunda y más importante razón, porque es frecuente en el habla formal e informal de los quebequenses referirse a América del Norte únicamente para designar los territorios de Canadá y Estados Unidos, nada más. Mientras que cuando se trata de incluir a México en alguna región, suele identificarse, casi sistemáticamente, con América Central o América del Sur. Si es así, entonces el supuesto de Sansfaçon se apega a la idea de que canadienses y estadounidenses tienen valores e intereses compartidos que deben ser defendidos, más allá de las diferencias políticas y culturales que pueda haber.

Los valores

¿Qué valores serían estos? Los de la civilización occidental, el progreso, las libertades, la democracia. Todo eso que estaría siendo atacado por agentes de "otra civilización", portadores en este caso del terror y el crimen. No obstante, la forma en que el gobierno estadounidense pretende responder a esos agentes no es compartida por los articulistas de *La Presse*. Voyer-Léger y Truffaut no tocan el tema, pero es claro que para Sansfaçon la respuesta militar pura y dura no es la solución. Una vez más, encontramos el pacifismo, o si se quiere, la resolución

pacífica de los conflictos, como un valor constante en las opiniones periodísticas que he analizado.

Estilo

Sobre el suceso:

Escenas puras de horror, el ataque fue salvaje y bestial como los son todos y siempre, una declaración de guerra, nuevo terrorismo, tragedia sorprendente y devastadora, ataque contra todos nosotros, ataque terrorista asesino, un crimen.

Sobre Estados Unidos y los blancos atacados:

El corazón de América, el símbolo de la mayor potencia económica del mundo (el Centro Mundial de Comercio) , el lugar de decisión militar de la mayor potencia mundial (el Pentágono), una metrópoli civil, un símbolo nuestro, un símbolo del Nuevo Mundo.

Sobre los posibles responsables:

Osama Bin Laden terrorista internacional, el enemigo, los culpables, guerreros de los tiempos modernos venidos de una civilización distinta a la nuestra, fanatismo, la nebulosa dirigida por el emir general Osama Bin Laden, el multimillonario saudita, las organizaciones terroristas.

CONCLUSIONES

Cuando en las primeras horas de la mañana del 11 de septiembre de 2001 en Montreal y en la Ciudad de México los cuatro diarios presentes en esta tesis tuvieron su primer contacto, por la televisión o la radio, de lo que estaba ocurriendo en Nueva York, seguro que no dudaron en que ese día habrían de modificar toda la planeación informativa trazada previamente para su edición del 12 de septiembre. Toda la estructura y presentación cotidiana de estos diarios tuvo que ser repensada para hacer frente a la nueva necesidad informativa. Los eventos noticiosos de la semana pasaron todos a segundo plano. Fue entonces cuando las secciones internacionales vivieron momentos de gloria.

Más de cuarenta páginas en *La Jornada*, cincuenta en *La Presse*, todas las secciones de *Reforma*, y la primera plana de *Le Devoir* que anunciaba una cobertura especial de diez páginas (habitualmente ese diario publica dieciséis páginas de lunes a viernes) sobre lo sucedido en Estados Unidos. En todas las redacciones hubieron de darse a la tarea de presentar a sus lectores un *tratamiento* especial y atractivo de la información que en lo esencial había sido ya dada a conocer una y otra vez por todos los medios electrónicos del mundo. Reporteros, cronistas, colaboradores especiales, editorialistas, columnistas, articulistas y diseñadores trabajaron durante todo ese día para ya no para dar a conocer lo que todos sabían, sino para ofrecer desde las posibilidades y limitaciones de un medio impreso una cobertura informativa particular.

Desde su primera plana hasta los artículos de fondo se manifestaron semejanzas y particularidades que por una parte confirman las rutinas y valores propios de la actividad periodística y por el otro dan muestra de que aunque los cuatro diarios hablaron del mismo suceso y le otorgaron el mismo lugar en el orden de prioridades, existen determinaciones de tipo editorial y del contexto social, político y cultural que influyeron en lo publicado por *La Jornada* y

Reforma de México; *La Presse* y *Le Devoir* de la ciudad quebequense de Montreal.

Todos sin lugar a dudas trataron de que sus primeras páginas fueran memorables y a la altura del acontecimiento del día. Por ello no es raro constatar que en ninguno de nuestros cuatro diarios se trató un asunto distinto al de los atentados en Estados Unidos en su primera plana. Salvo los pequeños espacios publicitarios que aparecieron en la parte inferior de la primera página de los periódicos montrealenses, la totalidad del espacio fue consagrada a ese suceso.

Las fotografías seleccionadas, el titular principal, los titulares secundarios, las notas que incluyeron, los datos y el diseño en general trató de ser lo más apegado posible a la magnitud del acontecimiento. Sin embargo, destaca en principio un detalle casi unánime en estos y la mayoría si no es que en todos los diarios del mundo: la fotografía principal en todas las primeras planas analizadas refiere a lo sucedido en Nueva York con las Torres Gemelas, no obstante que el Pentágono también fue golpeado gravemente en Washington.

Muchas pueden ser las razones que expliquen esta uniformidad. En primer lugar los sucesos en Nueva York fueron los que inauguraron el acontecimiento. Por ello fue posible ver durante varios minutos a la primera torre envuelta en llamas en sus pisos superiores y de inmediato el otro avión que se impactó contra la segunda torre. De ahí siguió la transmisión televisiva en directo del derrumbe de una y otra torre. Digamos que la parte espectacular y a la vez más chocante de esta historia fue, gracias a la televisión, lo ocurrido en esa ciudad. Por su parte, de lo sucedido en Washington apenas fue posible ver desde un sólo ángulo parte de las ruinas que dejó el impacto del avión en el Pentágono. Por alguna razón no hubo fotografías ni tomas televisivas desde una perspectiva aérea. *Reforma* fue el único de nuestros diarios que incluyó una fotografía del Pentágono en primera plana, pero claro, entre otras cinco dedicadas a retratar distintos aspectos de lo ocurrido en Nueva York. Así pues,

el acento gráfico en primera plana fue puesto en los atentados que alcanzaron las Torres Gemelas de Nueva York.

En los titulares se presentó una mayor diversidad aunque con una sorprendente similitud en los diarios quebequenses. *La Jornada* presentó un titular *sui generis* en forma de pregunta y sin mayor texto. Fue el que más se apartó del resto en lo que a estilo se refiere, aunque no fue el único que destacó esa pregunta en su página principal. *Le Devoir* tituló con la pregunta *qui?* (¿quién?) una de las notas informativas de primera plana. No obstante, se diferencia de la pregunta de *La Jornada* por la magnitud de la incógnita. Mientras que el diario mexicano no menciona en primera plana nada absolutamente del que ya era el principal sospechoso para el gobierno estadounidense, el periódico montrealense hace de esa sospecha el tema de una de sus notas en primera plana.

Por su parte *Reforma* se destacó por presentar en página primera la mayor cantidad de temas en torno al suceso con diez. *La Presse* y *Le Devoir* no presentaron más que cinco y *La Jornada* destacó principalmente uno. La sorpresiva similitud en el titular de los dos diarios de Montreal no fue seguramente más que producto de la casualidad, aunque es cierto que las palabras seleccionadas los colocan más cerca del drama de lo que los diarios mexicanos dejan sentir con sus palabras. *Reforma* y *La Jornada* tomaron distancia, el primero al hablar de un horror bien localizado en Estados Unidos y el segundo al renunciar a mencionar explícitamente el acontecimiento y concentrarse en la duda en torno a la responsabilidad de los atentados. Por su parte, si se combinan los titulares de *Le Devoir* y *La Presse* con sus respectivas fotografías se muestra un retrato mucho más sentido y próximo del aspecto emotivo del asunto. Ambos hablan de golpes al corazón y sus fotografías muestran en uno el pánico de neoyorquinos aterrados que huyen del derrumbe de una de las torres y en el otro un escenario de desolación y desastre tras la caída de las mismas.

Notables coincidencias e interesantes diferencias fueron encontradas en las notas informativas principales de cada uno de los cuatro diarios que fueron analizados. Si comenzamos por las coincidencias podemos ahora afirmar que todos los textos incluyeron en sus temas el relato de los cuatro aviones que se impactaron ya sea contra edificios emblema de Estados Unidos o en terrenos desocupados. Las declaraciones de Bush que se destacaron fueron prácticamente las mismas mientras que el derrumbe de las Torres Gemelas y parte del Pentágono estuvo presente en todas las notas al igual que la situación caótica que derivó de ello. Las medidas de seguridad adoptadas por el gobierno de Estados Unidos también aparecen sin cambios significativos en los cuatro diarios.

Así, las categorías temáticas infaltables en los textos analizados fueron las que corresponden a los eventos principales y a sus consecuencias, con todas las derivaciones que Van Dijk desprende de ellas. En lo que se refiere a las categorías de la estructura discursiva informativa que son colmadas por estos temas se encontró en todos los casos alusiones a los acontecimientos principales, las consecuencias, las circunstancias y las reacciones verbales. Se da por descontado que siempre aparecerán las categorías del titular y la entrada. Los temas que habrían colmado las categorías de antecedentes, a excepción de las circunstancias, fueron raros, lo que se puede explicar a partir de lo enormemente imprevisible que fue el evento. Difícil era incluir en las notas informativas del 11 de septiembre algo relativo a los antecedentes o causas del suceso. El texto de *La Jornada* fue el único que se aventuró tímidamente en ese sentido.

En el ámbito estilístico o de la elección de las palabras para referirse a los distintos elementos del suceso todos insistieron en la centralidad y el simbolismo tanto de las Torres Gemelas como del Pentágono. En lo que toca a las marcas

de retórica, estas fueron casi siempre datos, números y aproximaciones que fueron también una constante en todas las notas.

La mencionada diferencia del texto de *La Jornada* en cuanto a los antecedentes fue marcada por una mención a los acuerdos de Campo David que en el verano de 2000 habían entablado las autoridades palestinas e israelíes con la intermediación estadounidense. El párrafo dice exactamente así:

“Las autoridades estadounidenses informaron que no hubo aviso, ni han recibido declaración creíble de responsabilidad. Sin embargo, hoy marca el aniversario de los Acuerdos de Campo David”

Se trata éste del último párrafo de una nota que no hace nunca referencia alguna a las sospechas y filtraciones lanzadas por autoridades estadounidenses en torno a la posible culpabilidad de Osama Bin Laden. La oposición introducida por las palabras *sin embargo* sugiere claramente que dichos acuerdos y el conflicto árabe-israelí al que aluden pudo haber jugado un rol importante en la preparación de este atentado. Sin embargo, la afirmación es inexacta, pues las reuniones de Campo David concluyeron el 25 de julio y sin acuerdos, según consigna una nota informativa del mismo diario.¹

Otro aspecto importante en el caso de *La Jornada* es el énfasis puesto en el ocultamiento de los “líderes políticos” de Estados Unidos mientras que los “ciudadanos” vivían en una situación de caos.

“...el liderazgo político estadounidense fue escondido en ‘lugares seguros’, mientras que los ciudadanos enfrentaron un caos de transporte al intentar huir de los centros de ambas ciudades”

¹ « Concluyó sin acuerdos la cumbre en EU entre palestinos e israelíes » en *La Jornada*, 26 de julio de 2000.

Por su parte, el diario *Reforma* incluyó más temas en la categoría esquemática de comentarios que ningún otro periódico. Esto significa que ahí se hicieron muchas evaluaciones que directamente eran atribuibles a quien escribió sin necesidad de recurrir al intermediario de otro declarante. "Estados Unidos es desde ayer una potencia herida y vulnerable". Concluye así la nota informativa principal de *Reforma*, que a su vez es la única que no está firmada por periodistas concretos sino por el equipo de redacción en general. De la misma manera hablan de una guerra no declarada que se habría iniciado con los ataques, de la puesta en evidencia de la fragilidad del sistema de seguridad estadounidense y del cambiado perfil de Nueva York.

La categoría correspondiente a las circunstancias en los diarios de Montreal no se limita a mencionar el secuestro de los aviones sino que abundan un poco más y traen a colación las llamadas que se habrían hecho desde los aviones en las que se informaba tanto a autoridades como a particulares de la toma de las naves con cuchillos. Ni *La Jornada* ni *Reforma* hacen mención de ese detalle en su nota principal. *La Presse*, fue igualmente el único de los cuatro diarios en mencionar las explosiones nocturnas en Kabul, de las que las autoridades militares de Estados Unidos se deslindarían esa misma noche.

Las diferencias estilísticas en lo relativo a la elección de palabras y apelativos para los diferentes elementos que componen el suceso, *La Jornada* y *Le Devoir* coinciden en calificar el acontecimiento como el ataque o atentado más importante de la historia de Estados Unidos en su propio territorio. Cosa en la que ni *Reforma* ni *La Presse* hacen énfasis. En lo que todos coinciden como ya se ha mencionado es en calificar las Torres Gemelas y el Pentágono. Respecto de este último, destaca *Reforma*, quien lo califica con cierta ironía de "El estandarte indestructible del poderío militar estadounidense".

Salta a la vista también *La Jornada* al no utilizar en ninguno de sus párrafos la palabra terrorismo o terroristas para referirse al suceso y a sus planeadores, respectivamente. Los otros tres sí lo hicieron, sobre todo *La Presse*, en donde fue posible observar que las palabras en cuestión aparecen por lo menos tres veces. *La Jornada* también se hace notar por no incluir en ninguno de sus temas alguna mención al principal sospechoso de las autoridades Osama Bin Laden. En cambio, en el párrafo final de la nota se puede leer: "Las autoridades estadounidenses informaron que no hubo aviso, ni han recibido ninguna declaración creíble de responsabilidad". Esta omisión del dato sobre Laden que anónimamente ciertas autoridades de ese país filtraron a la prensa es coherente con la gran incógnita lanzada por ese diario en primera plana.

La calificación más sentida e insistente en torno a los atentados fue sin duda la de *Le Devoir*, en donde toda la primera línea del párrafo inicial de la nota está dedicada a calificar el ataque: "Una tragedia sin nombre, inimaginable, espantosa más allá de todo entendimiento, golpeó ayer a los Estados Unidos directo al corazón..." En fragmentos ulteriores de este texto pueden leerse calificativos de igual magnitud, lo cual podría obedecer en parte a que el encargado de redactar la nota fue un periodista que normalmente funge como editorialista de los asuntos políticos. En *La Presse*, el otro periódico de la gran urbe quebequense fueron dos periodistas locales los encargados de la redacción mientras que en México, *Reforma* optó por una nota atribuible a la *Redacción* y por su parte *La Jornada* es la única publicación de las aquí analizadas cuya nota informativa es redactada por corresponsales desde el lugar de los hechos y de nacionalidad estadounidense.

Hasta ahora el nivel puramente informativo de la cobertura periodística de lo ocurrido el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos devela muchas semejanzas y algunas diferencias sugerentes que anuncian algo del comportamiento estrictamente editorial de cada uno de los cuatro diarios, el cual

es más evidente en otros géneros en donde el reflejo de la subjetividad en el texto es más permitida y juega a favor de las marcas diferenciales entre cada uno de los diarios y las sociedades en las que son publicados.

En el marco de la cobertura informativa sobre los sucesos del 11 de septiembre en Estados Unidos es claro que las crónicas apuntaban a cumplir una función de aproximación del lector a los importantes sucesos que acaecieron ese día en la única superpotencia mundial de la actualidad. La amplitud y magnitud de las consecuencias justificaban en sí mismas el que los diarios recurrieran a este poco frecuente género para incluirlo en su cobertura. Todos los diarios aquí analizados incluyeron por lo menos una. Es natural, pues no faltaban escenas y situaciones para ser relatados en una crónica.

Dado que el suceso ocurrió en las dos ciudades más importantes del país más influyente en las relaciones internacionales de la actualidad, es normal que toda empresa periodística de peso cuente con corresponsales en esa región. Este hecho facilitó la elaboración de crónicas "en directo", es decir, desde el lugar de los hechos y con posibilidades de relatar historias desde el inicio mismo del drama.

Por otra parte, aquellas crónicas que fueron firmadas por corresponsales, el caso de *La Jornada* y de *Reforma*, mantuvieron hasta donde fue posible el tono distante y poco involucrado al narrar lo que seguramente era digno de provocar todo tipo de emociones. El principio de la búsqueda afanosa de la objetividad, tanpreciado en la profesión periodística, jugó en ahí un papel importante. De igual manera, el grado de involucramiento o aversión a los principios generales de la política exterior e interior del país afectado pudo haber un elemento a considerar en el nivel de emotividad en el que fue presentado la crónica. El caso de *La Jornada* es clave en ese sentido, pues si bien sus corresponsales son de nacionalidad estadounidense, a través de las notas y

textos de opinión que pueden ser leídos en las páginas de ese diario, es posible apreciar su postura crítica y hostil frente a la actuación de los gobiernos estadounidenses.

El caso de Enrique Krauze y su texto en *Reforma* se sitúa entonces en el otro extremo. Un historiador mexicano que además edita una revista, *Letras Libres*, en cuyo número de diciembre de 2001, publica textos que invitan a reflexionar en torno a la conveniencia de cambiar la actitud históricamente recelosa que los mexicanos mantienen en sus relaciones con lo estadounidense, por una más abierta y condescendiente con los objetivos de integración con el vecino del norte. Su crónica en *Reforma* fue entonces mucho más sentida y personal que la publicada en *La Jornada*.

Los diarios montrealenses por su parte no tuvieron problema en presentar relatos con un similar grado de involucramiento. *Le Devoir* en ese sentido fue congruente incluso con el tono de su nota informativa, escrita por un editorialista y con abundantes frases emotivas. *La Presse* de su lado no plasmó directamente sus emociones en una crónica de esa talla, pero no quizá por falta de voluntad sino por no contar en ese momento con una persona que lo hiciera "en directo". Recurrieron entonces al testimonio de un periodista estadounidense que sí estuvo en el lugar de los hechos y que ofreció un relato igualmente emotivo e involucrado de la situación en Nueva York.

En cuanto a los recursos retóricos fue posible apreciar que, en relación con la nota informativa, las crónicas recurrieron mucho menos a las cifras y mucho más a la descripción de escenas, a las citas de fuentes confiables y de testigos oculares y al relato de observaciones directas. Estas últimas fueron características de las crónicas de Krauze y de Tremblay, en *Reforma* y *Le Devoir*, respectivamente. Esto se explica por el nivel de personalización en el que decidieron presentar su crónica. Al colocar la narración en primera persona, es lógico que lo que resalte sean observaciones directas.

Las crónicas sobre la reacción en México confeccionadas para los diarios montrealenses merecen comentarios aparte. En primer lugar, es notable que eso haya ocurrido en Quebec mientras que nuestras referencias a su reacción en Montreal o en Canadá se limitaron a pequeñas menciones al interior de otras notas informativas. En aquellos diarios se trató de un texto completo y dedicado por entero a ello. El texto de *La Presse* fue escrito especialmente por una colaboradora directa y el de *Le Devoir* por una agencia informativa francesa. La visión que se generó en el mundo de las relaciones entre nuestro país y Estados Unidos pudo haber contribuido a la aparición de esas crónicas.

La apreciación central de esos relatos difiere sin embargo de lo que los hechos mostraron después. Se supuso en los mencionados textos que la actitud generalizada en México era no sólo de incredulidad, sorpresa o pasmo sino incluso de solidaridad. La crisis interior que suscitaron semanas después de los atentados los comentarios del semanario inglés *The Economist* en el sentido de que la reacción mexicana no había estado a la altura de las "muy buenas" relaciones que los dos países profesaban tras las recientes visitas recíprocas demostró que la solidaridad no fue precisamente un sentimiento unánime aquí tras los atentados. A nivel de la clase política, la postura del canciller Castañeda (favorable al apoyo incondicional a Estados Unidos) generó las críticas y el escarnio incluso de otros miembros del gabinete foxista; a nivel del grueso de los mexicanos, fue más bien frecuente escuchar, contrariamente a lo afirmado por Morrissette, expresiones de regocijo frente a lo ocurrido en EU. "Ya les tocaba", se decía en el más amable de los casos.

En los géneros de opinión que a continuación serán referidos, podremos apreciar con mayor nitidez, al menos en lo que respecta a la reacción periodística, la distancia que separó a México de manera importante del tono sentido y dramático con el que reaccionaron en Quebec, Canadá y otros países cercanos al proyecto político de Estados Unidos.

Los editoriales montrealenses por ejemplo coinciden o son complementarios en sus opiniones fundamentales. Ambos se inclinan a pensar que los ataques fueron ejecutados desde el seno de alguna organización terrorista ligada con el fanatismo islámico. Reconocen además como urgente la necesidad de responder a dichos ataques no sólo persiguiendo y castigando a los culpables sino implementando nuevas medidas de seguridad al interior tanto de Estados Unidos como de Canadá mismo. En ese sentido, hay una clara tendencia a sentirse identificados con el sentimiento estadounidense de haber perdido el reino de la seguridad ese 11 de septiembre. *Le Devoir* es particularmente enfático al remarcar que tanto los canadienses como los quebequenses han de sentirse amenazados también y que por lo tanto sus respectivos gobiernos tienen que tomarse en serio la amenaza.

La idea del comienzo de una guerra o de un *choque entre civilizaciones* es también compartida por los dos diarios montrealenses. Es *Le Devoir* quien alude directamente a la obra de Huntington como un recurso explicativo a lo que acababa de suceder. No fueron los únicos y tampoco fueron pocos en el mundo en hacer esta alusión. Esta concepción de un ataque contra el Occidente en su conjunto se muestra en *La Presse* cuando André Pratte sostiene que los valores de libertad, democracia, entre otros, son repudiados por los autores de los atentados y que por lo tanto han de ser defendidos por el mundo occidental entero. *Le Devoir* llega al punto de identificarse con las palabras de Bush, quien el mismo día de los atentados habló de un ataque contra la libertad.

Ambos diarios destacan lo injustificable de los atentados, sobre todo cuando se sabe que el ataque implicó la muerte de miles de civiles que no necesariamente son parte actuante del aparato gubernamental y decisorio del Estado estadounidense. Por lo demás, opinan de manera velada que el hecho de que sea ese Estado el que imponga su hegemonía sobre el mundo actual no

es algo positivo. Pero para estos diarios francófonos de América del Norte esto no ha de servir de para perpetrar atentados de esa envergadura.

Coinciden de igual manera con *La Jornada* al calificar los atentados de criminales y bárbaros, pero dejan de coincidir y de manera importante cuando se trata de manejar hipótesis creíbles sobre la identidad de los responsables. El diario mexicano a través de su editorial sostiene que es muy probable que los atentados hayan sido planeados y ejecutados por algunos de los grupos enfrentados al interior de Estados Unidos. Y es el sostenimiento de esa tesis la columna vertebral de ese texto publicado en la página dos. Mientras que sus contrapartes de Montreal se deshacían en condenas al fanatismo islamista y defensas a los valores y modo de vida occidental, *La Jornada* no escatimó palabras para afirmar que la recién comenzada bien podía ser una "guerra civil".

"Se ha insistido en que los avionazos son una declaración de guerra, pero no se señala que tal vez se trate de una guerra civil y que, en todo caso, es, por ahora, un conflicto con un enemigo desconocido".

Así que *La Jornada* hizo una elección editorial muy clara y que se vio reflejada en este texto. Cabe recordar que en ese momento la versión de que el responsable del suceso era Osama Bin Laden o algún grupo islamista no era más que producto de una filtración de los servicios de inteligencia estadounidense, como lo mencionaron todas las notas informativas aquí examinadas. Ninguna prueba había sido presentada entonces en contra del susodicho Laden y aún hoy para muchos son poco satisfactorios los elementos presentados en su contra por el gobierno estadounidense. Así que ante la incertidumbre y frente a la unanimidad de muchos medios, *La Jornada* prefirió manejar como válida la hipótesis de la guerra interna, aún cuando tampoco dispusieran de elementos que fueran más allá de las especulaciones y los "paralelismos". Decidieron remar a contracorriente de lo que ellos mismos llaman "instrumentos de desinformación global", y así lo reflejaron. De hecho, cuando ya

había terminado la ofensiva contra Afganistán y para la mayoría era ya incontestable que Bin Laden y su organización Al Qaeda habían sido los responsables de lo ocurrido el 11 de septiembre, este diario seguía publicando a quienes ponían en duda esta certeza.²

De *Reforma* no se puede decir mucho. No publican editorial y los comentarios vertidos en su nota informativa principal tampoco constituyen opiniones elaboradas y argumentadas como las de los otros diarios. Es posible detectar sin embargo que concuerdan con la idea de una guerra no declarada desde un frente externo y no mencionan nada que se asemeje a la tesis de *La Jornada*.

El editorial adelanta algunos de los argumentos y posturas que serán encontrados en los artículos de opinión. Es probable que no todos ellos sean del todo coincidentes con la postura de su diario, por lo que su examen nos da una idea más clara de lo que en su conjunto el periódico de ese día ofreció a sus lectores, seguramente ávidos de saber más sobre el acontecimiento que había suscitado todas las sorpresas pero no había proporcionado muchas respuestas.

Al no haber encontrado columnas en *Le Devoir*, es posible evaluar lo expuesto por los tres diarios que sí las incluyeron en sus respectivos textos. Primeramente es destacable que *La Jornada*, más que cualquier otro diario, incluyó en sus textos comentarios, evaluaciones y opiniones muy críticos hacia Estados Unidos. Si bien en *Reforma* hubo textos que se acercaron en tono e intensidad a esas críticas, *La Jornada* fue mucho más insistente por lo que refiere al número de columnistas que se inscribieron en esa corriente de opinión y por la continuidad que ello significaba en relación con la opinión plasmada en el editorial.

² El 27 de febrero de 2002, *La Jornada* publicó el texto de James Petras, *Los atentados, ¿obra de Al Qaeda?*, en el que vierte la tesis de que el grupo suicida secuestrador de aviones actuó

Los columnistas de ese diario sí expresan su condena a los atentados, pero sin gastar demasiadas líneas en ello. No se presentó nunca a Estados Unidos como víctima, quizá sí a sus ciudadanos muertos. Más bien se habló de ese país como un gigante herido en esta ocasión, después de haber propinado muchos y muy duros golpes en otras partes. Como en una lucha de contrarios en la que la correlación de fuerzas es muy desproporcionada y de pronto el más débil asestara un golpe certero y fatal al poderoso. Sin embargo, a veces fue posible leer en *La Jornada* que sus columnistas admitían como posible el que se hubiera tratado de una operación preparada internamente. Entonces ya no estaríamos hablando del débil que le pega al pequeño, sino del gigante que se propina un durísimo golpe a sí mismo para pretextar a partir de ahí una fuerte ofensiva contra sus enemigos. Es esta última interpretación la que subyace como predominante en los análisis de *La Jornada*.

Reforma a través de uno de sus columnistas también dio muestras de admitir de alguna forma esa posibilidad. Granados Chapa, en el acostumbrado estilo sereno y cuidadoso de sus palabras, deja en claro que él no da por hecho que el ataque haya sido preparado desde fuera. El otro columnista de este diario que publicó aquel miércoles 12 de septiembre, Germán Dehesa, si parte ya de ese supuesto pero no deja de juzgar con severidad a los estadounidenses. ¿Qué ocurrió en ese sentido con *La Presse*? Salvo el texto de Pierre Foglia, en el que se alude críticamente a la conducta diplomática estadounidense frente al conflicto árabe-israelí, no hay muestras de opiniones hostiles frente su política. Lo que sí hubo en cambio fueron muchas palabras y frases de condena a los atentados, ya sea por el costo humano que estos representaron o por el supuesto fanatismo que los originó, porque en ese diario montrealense la hipótesis de un complot interno se descarta por omisión.

con total independencia de la organización de Laden.

Hay una constante que se manifestó cada vez con más fuerza conforme se avanzaba en el análisis de los géneros involucrados en esta cobertura. Todos condenan el hecho en sí mismo, aunque algunos con más fuerza que otros. Igualmente, hay textos en los que no sólo se dedican condenas explícitas a los ataques y sus autores, sino también a quien pareciera ser uno de sus principales víctimas: el Estado estadounidense. Ya desde la nota informativa pero con mucho mayor acentuación en los textos opinativos es posible apreciar que las distintas coberturas otorgan mayor peso a una u a otra de las condenas. O bien, simplemente cargan su atención hacia sólo una de ellas. En los artículos de fondo que fueron analizados, aquí sí en los cuatro diarios, se da el panorama completo de dichas tendencias.

Dichos artículos versaron sobre cuatro temas principales. La evaluación de las consecuencias derivadas de los atentados, la formulación de hipótesis en torno a la identidad de sus autores, reflexiones alrededor del terrorismo y, por último, el papel de los Estados Unidos en la determinación de la política internacional.

Sobre el primer tema en todos los diarios hubo coincidencias en marcar los atentados como un parteaguas en los esquemas de seguridad para Estados Unidos y para el mundo. La percepción de que se inicia una nueva era de vulnerabilidad para ese país es también compartida en lo general. Sin embargo, la fuerza y el alcance de esas consecuencias no son percibidas igual en todos los textos. Mientras que en *La Presse* y en *Le Devoir* no son pocos los articulistas que incluyen a sus compatriotas dentro del espectro de los amenazados por eventuales nuevos ataques terroristas, en *Reforma* se aprecia menos esa tendencia y en *La Jornada* es totalmente inexistente.

A esa idea van aparejadas las concepciones como la encontrada en un artículo de *Le Devoir* y varios de *La Presse* en las que Estados Unidos aparece

como símbolo de Occidente, de América del Norte, o incluso de la democracia y el liberalismo. Valores todos ellos con los que se sienten identificados quienes omitieron tales opiniones. En el caso de los diarios mexicanos, los artículos de opinión estuvieron lejos de identificar al vecino del norte con tan positivos valores, aunque no faltaron los llamados a solidarizarse con su pueblo o con su gobierno, sobre todo en el caso de *Reforma*.

En el tema de las elucubraciones en torno a los culpables, destaca la opinión de Guillermo Almeyra de *La Jornada*, quien es particularmente incisivo no sólo en presentar como una posibilidad el que los atentados se hubieran organizado desde dentro, no sólo del país, sino del propio gobierno estadounidense. Otros articulistas de ese diario ponen también su mirada en grupos externos pero no dejan de señalar que los mismos Estados Unidos que ese día fueron atacados han sido responsables en el pasado reciente de actos similares o peores. Señalamiento que es compartido al menos por dos articulistas en *Reforma*.

Los diarios quebequenses en este rubro señalan en lo general a grupos externos como posibles responsables. Sin embargo, un articulista de *La Presse* no deja de recordar que en 1995, cuando todos pensaban que la agresión en Oklahoma provenía de grupos extremistas del Islam, finalmente descubrieron que el terrorista era un "hijo de América". Así que admite esta posibilidad, aunque no con la fuerza del señalamiento de Almeyra en *La Jornada*.

La tendencia a condenar tanto a agresores como a agredidos también se dirimió aquí de manera clara. Sin embargo, no todos los artículos incluyeron líneas condenatorias ya sea en detrimento de los atentados y sus autores o de los Estados Unidos y su rol en las relaciones internacionales. En aquellos en los que los señalamientos y adjetivaciones fueron menos frecuentes, se trataba de hacer un esfuerzo analítico desplegando un tono de neutralidad. Hubo entonces textos que cargaron la condena más hacia los atentados mismos, otros que se

esmeraron en señalar las añejas culpas estadounidenses en el mundo, otros que sólo condenaban hacia un sólo lado, y otros que no condenaban nada explícitamente.

En lo que toca al género opinativo de las caricaturas, su valor esencial, el humor, fue profundamente disminuido por el carácter mismo de los acontecimientos. La muerte de tanta gente difícilmente puede ser vista con humor, a menos que sea humor negro. Quizá por eso los diarios montrealenses se abstuvieron de publicar caricaturas.

En todos los diarios hubo textos marcados por todas las tendencias arriba señaladas. Sin embargo, después de haber analizado minuciosamente los textos en los cuatro diarios, es posible afirmar que aquellos textos en los que la tendencia más marcada se dirigió hacia la identificación y defensa de Estados Unidos se encontraron con mayor frecuencia en los diarios montrealenses. *La Presse* y *Le Devoir*, en todos los géneros periodísticos que manejaron, fueron más propensos a extenderse en líneas y adjetivos dedicados a condenar enérgicamente los atentados y a sus autores. Igualmente, sólo estos diarios identificaron a esa nación con la civilización occidental y sus valores de libertad y democracia, identificación de la que derivó un ferviente apoyo a su causa como si se tratara de la defensa propia.

Algunos textos en diarios mexicanos, principalmente en *Reforma*, externan su solidaridad con el pueblo estadounidense. Pero también fueron frecuentes las críticas duras y contundentes, sobre todo en el caso de *La Jornada*, al papel presente y pasado que los Estados Unidos han jugado como potencia mundial. Este tipo de opiniones aparecen también en los diarios montrealenses, pero como comentarios paralelos o concesivos al apoyo que se le habría de brindar a la causa estadounidense de ese momento. Es decir, se admite en artículos tanto de *La Presse* como de *Le Devoir* que los quebequeses y canadienses no concuerdan necesariamente con todo lo que

en Estados Unidos se propone y se piensa, pero que ese no ha de ser un obstáculo para defender en momentos de dificultad a la civilización de la que ellos mismos se sienten parte y que está encabezada por Estados Unidos.

¿Por qué los diarios mexicanos, que se editan en también en un país muy cercano al que sufrió los atentados, se mostraron mucho menos propensos a manifestarse en esa postura? ¿Por qué los diarios montrealenses prefirieron no hacer muchas menciones en esta oportunidad a las acusaciones que lleva consigo Estados Unidos por su actuar en el mundo?

Es aquí donde interviene el contexto social e ideológico en el que se publican los cuatro diarios de nuestra investigación. En el caso de *La Jornada* y *Reforma*, dos de los principales diarios mexicanos y representantes en su conjunto de diversas corrientes de opinión en el espectro político de su sociedad, podemos afirmar que su inscripción en un contexto social e histórico marcado por una ríspida y ambivalente relación con Estados Unidos genera que en sus diarios no se hayan manifestado tantas muestras de identificación y lamentaciones frente a lo ocurrido ese día.

Guerras, invasiones y constantes vejaciones, a las que se hacía referencia ya en el texto de Morrissette en *La Presse*, han forjado una percepción frecuentemente negativa y hostil de los mexicanos frente a sus vecinos de la frontera norte. En los casi 200 años de vida independiente que lleva nuestro país, conflictos de todo tipo han marcado las relaciones de México con Estados Unidos y de ellos en pocas ocasiones ha salido avante la parte mexicana.

De manera que ese país ha sido percibido en diferentes momentos de la historia como una amenaza más que como un aliado, vecino o incluso socio. El caso canadiense ha sido radicalmente distinto. Aunque no han estado exentos de conflictos territoriales y de otro tipo con Estados Unidos, sus relaciones en los

últimos 200 años no han sido tan ríspidas y confrontadas. Hace muchos años que comparten expectativas de desarrollo y son, incluso, aliados militares. Es culturalmente en donde se aprecian las diferencias, sobre todo cuando consideramos al Quebec, que enmarca el contexto geográfico y sociopolítico en el que se editan *La Presse* y *Le Devoir*. De ahí que en algunos artículos de opinión de esos diarios no hayan faltado las menciones a que pueden existir diferentes posturas y opiniones sobre el mundo entre los estadounidenses y canadienses en general.

En México, las diferencias entre la cobertura de *La Jornada* y *Reforma* confirmaron también las características editoriales que en el medio periodístico se les atribuyen. El tono francamente hostil con el que el primero trató la actitud de Estados Unidos, ante los atentados y antes de los atentados, da razón de las posiciones tradicionalmente críticas que hacia ese país manifiesta en sus páginas. *Reforma* por su parte carga precisamente con la imagen contraria: la de ser un diario mucho más propenso a manifestar posturas "derechistas" o cercanas al poder o al dinero. El hecho de que muchos de sus suplementos sean reproducciones de algunos de los más connotados *newsmagazines* estadounidenses no deja de contribuir a ello. Y en efecto, si en la cobertura mexicana analizada en esta tesis hubo quien se manifestó explícitamente por la solidaridad ante el golpeado vecino y habló de fraternidad, de "nuestros socios", etc., estuvo en *Reforma*. Sin embargo, tomada esta cobertura en su conjunto, se mantuvo un tono que distó mucho de la emotividad y expresión de dolor que privó en los diarios montrealenses. Además, las posturas críticas hacia Estados Unidos también se dejaron sentir.

El análisis realizado aquí demuestra también que en los diarios no tiene por qué haber uniformidad en lo que a las tendencias opinativas se refiere. En todos los diarios las opiniones y posturas expresadas hubo quien manifestó posturas divergentes de la línea constante. Pero esa línea constante fue justamente otra de las constataciones. Los diarios no reinventan en un día y si

en ellos escriben y trabajan cierto tipo de personas y no otras no es producto del azar. Al concebir una publicación que participe activamente en la vida pública de una nación y del mundo siempre se toman posturas en relación con esa vida pública. Posturas que tampoco son ajenas al desenvolvimiento y características propias del grupo humano en el seno del cual nace esa publicación. Al analizar apenas un día en la vida de cuatro publicaciones, se pudo advertir algunos rasgos de ese contexto que ejerce una determinación importante.

BIBLIOGRAFÍA

- DE BONVILLE, Jean. Les quotidiens montréalais de 1945 à 1985: morphologie et contenu. Institut Québécois de recherche sur la culture, Montreal, 223 p.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Fátima. Los medios de comunicación masiva en México. Juan Pablos, México, 1982, 330 p.
- La responsabilidad de los medios de comunicación. Paidós, México, 2001, 193 p.
- FELTEU, Cyrille. Histoire de La Presse Tome I : Le livre du peuple 1884-1916. La Presse, Montreal, 1983, 401 p.
- Le plus grand quotidien français d'Amérique: 1916-1984. La Presse, Montreal, 1984, 283 p.
- GODIN, Pierre. L'information opium : Une histoire politique de La Presse. Éditions Parti Pris, Montreal, 1972, 469 p.
- GOMIS, Lorenzo. Teoría del periodismo: cómo se forma el presente. Paidós Comunicación, Barcelona, 1991, 212 p.
- LAHAISE, Robert. Le Devoir : reflet du Québec su 20^e siècle. Cahiers du Québec, Montreal, 1994, 489 p.
- LARAMÉE, Alain. Les communications au Québec. Éditions Saint-Martin, Montreal, 1993, 246 p.
- LOPEZ, Manuel. Cómo se fabrican las noticias: fuentes, selección y planificación. Paidós Comunicación, Barcelona, 1995, 187 p.
- PROVENCHER, Jean. Chronologie du Québec 1534-1995. Bibliothèque Québécoise, Montreal, 1997, 365 p.
- VAN DIJK, Teun A. La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información. Paidós, Barcelona, 1980, 284 p.
- VAN DIJK, Teun A. News analysis: case studies of International and National News in the Press. Hillsdale, new jersey : L. erlbaum, 1988, 325 p.

Le Devoir. Comment se fait Le Devoir. Imprimerie Populaire Montreal, 1935,
180 p.

HEMEROGRAFÍA

BISSONETTE, Lise. « Le Devoir, un héritage », en Le Devoir, 24 de septiembre de 1998.

« Post-scriptum » en Le Devoir, 6 de agosto de 1998.

DESCÔTEAUX, Bernard. « Points de repères » en Le Devoir, 23 de marzo de 1999.

GRANADOS CHAPA, Miguel Ángel. "Males y (re)medios" en Proceso. Edición especial de aniversario, noviembre de 2001, p. 81.

LICHFIELD, Giden "La declarocracia en la prensa", en Letras Libres. No. 19, julio de 2000, p. 56.

MUSACCHIO, Humberto. "Aristas múltiples de una crisis", en Revista Mexicana de Comunicación. No. 41, agosto-octubre de 1995.

RESÉNDIZ RODRÍGUEZ, Rafael. "Los medios mexicanos en la transición democrática", en Revista Mexicana de Comunicación. No. 36, agosto-septiembre de 1994.

SAUVAGEAU, Florian. "Médias: il faut élargir le débat", en La Presse, 18 de enero de 2002.

MAILHOT, René. "Misère de l'information internationale au Québec", en Le 30, Montreal, abril 1993, p.p. 13-15.

PARADIS, Mylène. "L'international dans les quotidiens: evolution du traitement de 1970 à 1990", en Le 30, mayo 1994, p.p. 20-21.

La Jornada, México, No. 0, 14 de junio de 1984.

Diario La Jornada, Ciudad de México, 12 de septiembre de 2001.

ALMEYRA, Guillermo. "¿Los marcianos hablan inglés?".

BROOKS, David y CASON, Jim. "El centro financiero del mundo parecía zona de guerra".

————— "En el peor acto bélico, el ataque fue dirigido contra los centros del poder económico y político".

FERNÁNDEZ-VEGA, Carlos. "México S.A."

GALAZ, Lourdes. "Página 9: El otro terrorismo".

GALVÁN OCHOA, Enrique. "Dinero: Pintaba como un buen día".

HERNÁNDEZ LÓPEZ, Julio. "Astillero".

NADAL, Alejandro. "El terror tiene la palabra".

RIVERA, Miguel Angel. "Clase política".

RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio. "¿Guerra santa contra Estados Unidos?"

STEINSLEGER, José. "El fin de la realidad virtual".

VELÁZQUEZ, Miguel Ángel. "Ciudad perdida: WTC".

Editorial. "¿Para qué?"

Diario Reforma, Ciudad de México, 12 de septiembre de 2001.

AGUAYO QUEZADA, Sergio. "El ataque a EU: Las viñas de la ira".

BARTOLOMÉ F. "Templo Mayor".

DEHESA, Germán. "Gaceta del Ángel: La toalla".

GARCÍA, Carla. "Se resquebraja el corazón financiero de EU".

GONZÁLEZ, Maribel. "Washington: la capital fantasma".

GRANADOS CHAPA, Miguel Ángel. "Plaza pública: Odio".

JÁUREGUI, Manuel J. "¡A sacar cubetas!".

KRAUZE, Enrique. "Pearl Harbor en el Hudson".

LÓPEZ NARVÁEZ, Froylán M. "De terrorismos".

RAMOS ÁVALOS. Jorge. "Estados Unidos bajo ataque".

REFORMA/REDACCIÓN, "Aterrorizan a Estados Unidos".

SARMIENTO, Sergio. "El Atentado".

Diario La Presse, Édition spéciale, Montreal, 11 de septiembre de 2001.

Primera plana.

Diario La Presse, Montreal, 12 de septiembre de 2001.

BOISVERT, Yves. "La guerre chez soi".

COSINEAU, Sophie. "Quand l'économie se fige devant le téléviseur".

COSINEAU, Louise. "Pas d'effets spéciaux, rien que des vraies images de la vraie vie".

ELKOURI, Rima. "L'horreur en direct".

FOGLIA, Pierre. "Tant de haine".

GAGNON, Katia. "L'ère de la paranoïa".

GAGNON, Lysiane. "Retour au Moyen Âge".

GIRARD, Michel. "La Bourse en alerte".

MORRISSETTE, Brigitte. "Mexique: El tigre está herido – Le tigre est blessé".

NOËL, André y ALLARD, Marie. "L'Amérique frappée en plein cœur".

OUIMET, Michèle. "La nouvelle guerre".

PRATTE, André. "Rien!".

ROY, Mario. "La haine".

Diario Le Devoir, Montreal, 12 de septiembre de 2001.

AFP. "Le Mexique incrédule".

DESCÔTEAUX, Bernard. "Une tragédie sans nom".

DION, Jean. "Frappés au cœur".

SANSFAÇON, Jean-Robert. "La guerre au cœur de l'Amérique".

TREMBLAY, Stéphanie. "J'ai vu le World Trade Center s'effondrer".

TRUFFAUT, Serge. "Qui?".

VOYER-LÉGER, Catherine. "Attentats aux Etats-Unis: Les nouvelles menaces à la sécurité".

INTERNET

Semanario *Courrier International*, Francia, Enero 2002, www.courrierinternational.fr

Newspaper Audience Databank, Canadá, Enero 2002. www.nadbank.com

Le guide des journaux canadiens, Enero 2002 www.cna-acj.ca

Association Canadienne des Journaux, Enero 2002 www.cna-acj.ca/newspapers

Statistiques Canada, Enero 2002 www.statcan.ca

ANEXO

TEXTOS UTILIZADOS EN EL ANÁLISIS

La Jornada

EU, bajo el fuego

MIÉRCOLES • 12 • SEPTIEMBRE • 2001 • EL MUNDO 5

La Jornada

Los habitantes de Nueva York y Washington, aterrados y desconcertados En el peor acto bélico, el ataque fue dirigido a los símbolos del poder económico y político

Caos, cuando miles de estadounidenses comenzaron a huir de ambas ciudades atacadas

■ AMELIASON Y DAVID REDDES

CORRESPONDIENTES

WASHINGTON-NUEVA YORK, 11 de septiembre. Estados Unidos sufrió el peor acto bélico en su territorio durante la mañana de este martes. Las dos Torres Gemelas del World Trade Center en Nueva York quedaron reducidas a escombros y el Pentágono recibió un impacto que abrió un hueco de cien metros de ancho en el edificio.

Cuatro aviones de pasajeros secuestrados de forma casi simultánea en tres aeropuertos diferentes fueron convertidos en bombas suicidas contra objetivos en la capital financiera y la capital política de este país, en el peor ataque contra el territorio estadounidense en la historia.

En Nueva York, aproximadamente a las 8:45 de la mañana (7:45 hora de México) un avión se estrelló contra una de las torres de 110 pisos, y unos 18 minutos más tarde una segunda aeronave se impactó contra la otra torre.

Menos de 90 minutos después, antes de que se pudiera evacuar a los ocupantes, ambas torres se desmoronaron, y con ello el famoso perfil arquitectónico de Nueva York fue transformado para siempre.

El alcalde Rudolph Giuliani declaró que el número de bajas "será mucho mayor de lo que cualquiera de nosotros podrá soportar". Más de 50 mil personas trabajaban en lo que eran las Torres Gemelas.

Las fuerzas armadas de Estados Unidos fueron colocadas en su nivel máximo de alerta en este país y en todo el mundo.

Todo el espacio aéreo estadounidense fue cerrado hasta por lo menos el mediodía del miércoles, y todo vuelo civil cancelado hasta entonces, una acción sin precedente en la historia estadounidense.

Dos portavoces fueron despatchados hacia el puerto de Nueva York y cazas F-16

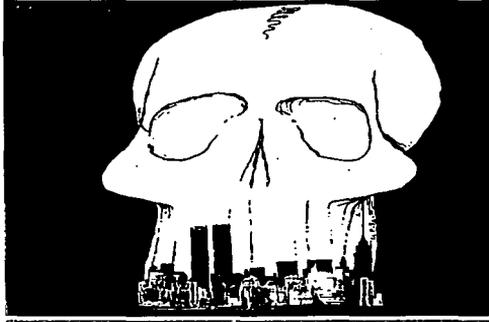
sobrevolaron Washington.

Los dos aviones de largo alcance (un Boeing 767 y un 737) que destruyeron las Torres Gemelas, comenzaron sus vuelos transcontinentales desde Boston rumbo a Los Angeles, y al ser secuestrados y estrellados

secuestrado al salir del aeropuerto Dulles en Washington rumbo a Los Angeles, se estrelló contra el lado sur este de la enorme sede del Departamento de Defensa, conocido como el Pentágono. Provocó un incendio y generó mayor alarma en la capital.

MORDIDA DE MUERTE

● EL FISCÓN



lados en Nueva York, con sus tanques todavía llenos de combustible. Jo al intensificado su poder destructivo.

Recién transmitida la noticia de lo ocurrido en Nueva York, otro avión de pasajeros,

El Servicio Secreto ya había comenzado la evacuación de la Casa Blanca, el Capitolio, el Departamento de Estado y el propio Pentágono.

Se había realizado el peor ataque bélico

dentro de Estados Unidos, y aun sin números oficiales de muertos y heridos, todos calculan que serán más que las bajas sufridas en el ataque japonés contra Pearl Harbor, en Hawái, durante la Segunda Guerra Mundial.

De inmediato el liderazgo político estadounidense fue escondido en "lugares seguros", mientras que los estadounidenses sufrieron un caos de transporte al intentar huir de los centros de ambas ciudades.

El presidente George W. Bush declaró "la libertad misma fue atacada hoy por un cobardes de su cara, y la libertad será defendida".

En una transmisión especial grabada en su avión Air Force One, agregó: "que nadie se equivoque, Estados Unidos cazará y castigará a aquellos responsables por estos actos cobardes".

El avión presidencial, escoltado por un grupo reforzado de cazas, voló desde Florida a Luisiana, y después a la sede del Comando Estratégico Aéreo, centro de comando de fuerzas estratégicas (nucleares) de Estados Unidos, para permanecer en un "hunker, o sea, un lugar seguro". Más tarde, regresaría con el presidente a la Casa Blanca.

El liderazgo legislativo fue llevado a ubicaciones secretas para su seguridad.

El vicepresidente Dick Cheney y la asesora de Seguridad Nacional Condoleezza Rice se pasaron el día en el sótano de la Casa Blanca en el cuarto de crisis, conocido como "situation room". El secretario de Estado Colin Powell volaba de regreso de su viaje a Perú.

Un cuarto avión de pasajeros secuestrado esta mañana que salía del aeropuerto Newark, en la región de Nueva York, rumbo a San Francisco, se estrelló en una zona rural del estado de Pennsylvania.

Poco antes de perder contacto, las autoridades recibieron una llamada de emergencia hecha por un pasajero en el avión, alertando que estaban secuestrados. No hubo sobrevivientes.

Más de 266 pasajeros y las tripulaciones murieron hoy en los cuatro aviones en Washington y Nueva York.

Las autoridades estadounidenses informaron que no hubo avisos, ni han recibido ninguna declaración creíble de responsabilidad. Sin embargo, hoy marca el aniversario de los Acuerdos de Campo David.

■ El sur de Manhattan se ocultó bajo una nube de humo

El centro financiero del mundo parecía "zona de guerra"

■ Miles de heridos fueron llevados a los hospitales cercanos
■ Reportan la muerte de 200 bomberos en el área de desastre

■ DAVID BROOKS Y JIM CASON

COLECCIONISTAS
NUEVA YORK. 11 de septiembre. Por su ausencia, se comprueba la presencia de una crisis poco imaginable, más allá de una película de Hollywood. Desaparecieron las torres gemelas del World Trade Center, cornisa del perfil estratigráfico de Nueva York, y esta ciudad fue otra en sólo unos minutos.

La punta sur de la isla de Manhattan desapareció bajo una grandísima nube de humo negro y blanco. Las calles alrededor del complejo de edificios del World Trade Center se convirtieron en lo que un policía consideró "una zona de guerra".

Personas colgando de ventanas 100 pies hacia el cielo y se ve cómo caen, caídas, se arujan al espacio. Una torre se derrumba, poco después la segunda. Un mar de cenizas y escombros cubre cuatras enteras alrededor, y las víctimas y los que se escapan están cubiertos de un maquillaje blanco espantoso —el espanto, de hecho, comparte con el shock para expresar primeras reacciones. Otro edificio de 47 pisos del complejo del World Trade Center se derrumbó en la tarde, unas seis horas después de las torres.

Nadie sabe cuántos están adentro

Una mujer que llevaba a su hijo de nueve años a la escuela recibe noticia de su marido de que hubo un accidente en una de las torres gemelas, donde él se encontraba, en su oficina, en el piso 100. Todo está bien, no te preocupes, le dice. Poco después, el segundo avión se estrella contra el rascacielos, y los edificios empiezan a derrumbarse. La mujer

aún no tiene noticias. Otra logra hablar desde su celular, en el piso 103, a su primo para decirle que "algo está pasando, no sé qué", y después, silencio.

Miles de estas historias se repitieron a lo largo del día.

Desde todos los puntos de la ciudad se veían las plumas de humo durante toda la jornada: "Dios mío, no lo puedo creer", repeta la gente una y otra vez.

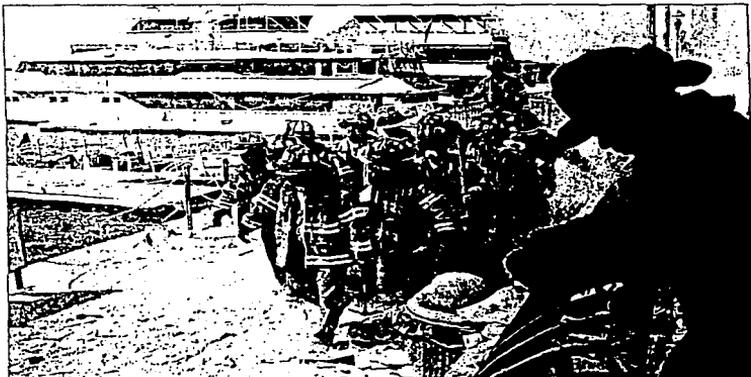
Más de 50 hospitales se suman al esfuerzo para enfrentar los ríos de gente herida, quemada, que empieza a llegar. Las autoridades de salud emiten un llamado urgente a la población para donar sangre. Una cola da la vuelta al hospital San Vicente, en Greenwich Village, son voluntarios que responden. Más de 10 mil personas, miembros de los servicios de emergencia, se involucran en la respuesta al desastre.

El alcalde Rudolph Giuliani pide que todos los ciudadanos abandonen la zona de desastre, y que la gente despegue más de 40 cuadras entre la punta sur de la isla hasta la calle Canal, Broadway, la avenida central de Manhattan, en clausurada desde la calle Houston hasta el Parque Battery.

De pronto, la ciudad queda sin sus constantes ríos de vehículos, y sólo hay millones de desconocidos contando lo que vieron, lo que escucharon. Escenas de miles de ciudadanos de esta urbe herida que buscan cómo llegar a casa —el transporte público queda suspendido durante horas, mientras todos los puentes y túneles que conectan la isla de Manhattan con el resto del mundo son cerrados—, y empiezan a caminar en todas direc-



Un voluntario ayuda a un joven que resultó herido luego del ataque terrorista al centro financiero de Manhattan



Bomberos de Nueva York llevan a uno de sus compañeros, quien fue herido al colapsarse la segunda torre gemela de Nueva York, mientras dirigía los labores de evacuación del edificio

nes. Miles pasan a pie por el puente Brooklyn, que en sus más de 100 años de existencia jamás ha visto algo así.

La noche cae, y las autoridades amplían la zona de seguridad; no hay paso para vehículos o peatones hacia el sur de la calle Houston, y se corta la luz y el gas en toda la parte surcha de Manhattan. Un policía: "aún hay edificios que podrían derrumbarse".

Un empleado de un hotel de lujo en Soho hablaba con un cliente cuando, por casualidad, ambos levantaron la vista, y el primero comentó que jamás había visto un avión volar tan bajo, sólo para ver, segundos después, cómo se estrella contra la torre.

Las versiones se intercambian todo el día, como si al contarlo una y otra vez uno pudiera encontrar razones, lógica, explicaciones y consuelo.

La Organización de Naciones Unidas decide evacuar a sus empleados. Varios comercios cierran por todo Manhattan. También cierra la Bolsa de Valores y el Nasdaq, junto con todos los mercados bursátiles del país. Varias de las oficinas centrales de algunas de las empresas financieras más importantes del mundo se encuentran dentro y alrededor del complejo del World Trade Center, incluyendo a Merrill Lynch, Deutsche Bank, Morgan Stanley y otros.

■ PAGINA 11



Nada volverá a ser igual después de los criminales atentados perpetrados ayer en la costa este de Estados Unidos, los cuales trastocaron radicalmente, en un par de horas, los escenarios políticos, económicos y estratégicos del mundo.

El territorio estadounidense se reveló de golpe como un sitio tan inseguro como los campos de Colombia o las ciudades palestinas e israelíes, y la seguridad nacional del país más poderoso del planeta resultó plenamente desbordada.

El brusco cambio de percepciones del estadounidense medio se orienta rápidamente hacia la paranoia, la xenofobia y la inseguridad, en tanto que los ámbitos financieros y del llamado complejo militar-industrial se fortalecieron con la misma rapidez y en forma inversamente proporcional a la confianza de la población.

Son muchas las consecuencias de hechos que siguen siendo, a pesar del alarde de cobertura mediática, muy escasos: comandos suicidas pertenecientes a una organización desconocida estrellaron tres aviones llenos de pasajeros sobre dos de los símbolos supremos del poderío de EU: las torres gemelas del World Trade Center y el Pentágono, el poder económico y el poder militar que Estados Unidos proyecta en el mundo globalizado.

Otra aeronave comercial se estrelló en Pennsylvania y, horas después, se registró un bombardeo no reivindicado en la capital de Afganistán, donde se supone que reside Osama bin Laden, acusado por Washington de ser responsable de varios atentados terroristas contra blancos estadounidenses.

Tales hechos son expresiones—reputables y bárbaras— de un conflicto que casi todo el mundo desconoce y que, paradójicamente, muy pocos se empeñan en identificar.

¿PARA QUÉ?

Los sucesos referidos causaron un número aún indeterminado de víctimas inocentes, cortaron de tajo la tradicional seguridad de la sociedad estadounidense, suscitaron una perceptible tensión mundial y actitudes paranoicas por parte de gobiernos y organizaciones internacionales y provocaron un descontrol burdátil y cambiario en todas las plazas del mundo, incluido nuestro país, donde la bolsa de valores hubo de interrumpir sus operaciones y el dólar y el oro registraron bruscos incrementos dando pie a oportunidades inapreciables para la especulación.

Por su parte, los medios electrónicos incrementaron a conciencia la confusión y refrendaron su condición de instrumentos de desinformación planetaria: el bombardeo de imágenes reemplazó la búsqueda de los motivos del bombardeo y, como ocurrió hace una década en la guerra contra Irak, las transmisiones en vivo de la destrucción contribuyeron a ocultar las preguntas fundamentales del momento: ¿quiénes planearon y ejecutaron estos atentados demenciales y con qué propósito?

¿Qué organización tiene la capacidad logística y de inteligencia suficiente para realizar cuatro secuestros aéreos casi simultáneos y estrellar las aeronaves, en forma coordinada, contra blancos estratégicos centrales de Estados Unidos, sin que los servicios de seguridad, radares y defensas antiaéreas pudieran reaccionar de manera alguna? ¿Cúales serán los cauces—o los chivos expiatorios— de la venganza de Estado anunciada por el presidente Bush?

Y, sobre todo, ¿a quiénes sirve y a quiénes perjudica la circunstancia generada por esos actos criminales?

No será fácil restituir a esas interrogantes la centralidad que requieren pero, en lo inmediato, los sucesos han otorgado al gobierno

estadunidense las coartadas necesarias para adoptar actitudes más ofensivas y hostiles hacia sus enemigos externos reales o supuestos. Pocos parecen reparar, por ahora, en los paralelismos entre lo ocurrido ayer en Manhattan y el bombarzo que destruyó el edificio federal en Oklahoma hace seis años, atentado que fue atribuido en principio a extremistas palestinos y que, en realidad, se gestó en los ámbitos de los 602 grupos de la ultraderecha estadounidense.

Poco se habla sobre los telones de fondo de la recesión económica—y de las perspectivas inmediatas de reactivación abiertas por los atentados— y de la falta de enemigos visibles que, para una superpotencia, resulta mucho más desgastante que la presencia de enemigos reales.

Se ha insistido en que los aviones son una declaración de guerra, pero no se señala que tal vez se trate de una guerra civil y que, en todo caso, es, por ahora, un conflicto con un enemigo desconocido.

Nadie refiere la posición de ventaja en la que quedan, a raíz de estos sucesos trágicos, los halcones de EU e incluso de otros países. Por ningún lado aparecen, entre las listas de las víctimas, las libertades y las garantías individuales de los viajeros y migrantes.

Finalmente, la precisa coordinación de los ataques, aunada a la distorsionante cobertura mediática, generaron una angustiosa sensación de irrealidad: la opinión pública internacional se vio sumergida en escenarios de thriller, en imágenes espectaculares y sucesos tan truculentos que parecerían sacados de una producción de Hollywood.

Sería apresurado e impropio señalar culpables, pero la matriz cultural del horror vivido ayer en el país vecino no parece drábe ni islámica ni asiática, sino, tal vez, profundamente estadounidense.

ASTILLERO

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

LA ECONOMÍA ESTADUNDIENSE COMENZÓ AYER SU RECUPERACIÓN.

LA INDUSTRIA MILITAR, que fue soporte importante de la campaña de George W. Bush por la presidencia, comenzó ayer mismo un proceso de crecimiento que juzará al alza a la economía nacional vecina en su conjunto. Las reacciones militares que continúan en Kabul y en las que el gobierno estadounidense ha negado la autoría) darán paso más adelante a la aprobación del magno proyecto del escudo antimisiles, que costará 100 mil millones de dólares.

LA RECUPERACIÓN (o revalorización) de la economía del país al que México ha estado su destino servirá para superar expectativas locales, a pesar de la vicisitud de *supina inertia* que llevó al año su depreciares circunstancialmente frente al dólar.

LA GUERRA DE REVANCHA que está por venir (con Osama Bin Laden como objetivo) y la base vocal de apoyo a ciertos armamentos que la acción de ayer habrá creado, está suplicando a una guerra: la política, que los militares desahucian, habían decidido al presidente republicano horas atrás, culpándolo de haber llevado en los últimos meses (no en la economía imperial a una situación altamente preocupante, con inflación y desempleo recurrentes) a una situación de una recesión. Los opositores a Bush prendieron caras rojas ante el momento de mentar puntos en la estadística estadounidense de desempleo 14.9 por ciento en agosto, contra 5.5 por ciento en julio) y ante el crecimiento de 0.2 por ciento en el producto interno bruto, contra el 1.3 habido un año atrás. Ayer mismo (ayer, ayer) casi dos opositores a Bush se araban íntax en la defensa del suprimen interés nacional amenazado por los ataques terroristas.

A REMOLQUE PODRÍA ir ahora la economía mexicana. El presidente Fox se ha afanado en enviar a México en la lista de aliados hermanados de Estados Unidos, al grado de decretar una especie de lo nacional en el exilio por los acontecimientos terroristas de ayer, al establecer con las fuerzas de Independencia nacional habrán de cancelarse en los consulados y la embajada sitio en territorio estadounidense para demostrar nuestra solidaridad (la obsequiosidad del gobierno mexicano ni siquiera está plenamente apreciada por la mayoría de los pocos estadounidenses que se preocupan por las festividades de los mexicanos suponen que la celebración máxima de esos "hispanos" es el 3 de mayo, y no el 15 de septiembre, a la gratia que mandaría los desastrosos de agudiar a la mexicana, como Bush, promuevan discursos en español en estas poblaciones hispanas).

PERO, AL IGUAL que sucede en el país vecino, en el nuestro no parece verse más allá de lo inmediato. Suponiendo que fuese comprobablemente cierta la culpabilidad de terroristas extranjeros en las atentados, en este caso, en Afganistán y que no hubiese vertientes internas involucradas en los atentados, la pregunta más sencilla de Estados Unidos no parecería ser ni justa ni inteligente. No puede ser justo el cobro de

vinganza por más y por decisión promovida desde el país en el que estima que reside el autor intelectual de los actos terroristas de ayer, Estados Unidos, el camino a un conflicto mayor que acaso podría llegar a dimensiones mundiales. No le asiste al país más poderoso de la tierra, por más dolor que hubiera entre sus ciudadanos por los reprobables atentados de ayer, el derecho a realizar juicios sumarios y a ejecutarlos al gusto. Tampoco pueden cerrarse los ojos al hecho de que, en caso de provenir de grupos de orientación islámica, el terrorismo de ayer tenía raíces (como la palestina) que no habrán de ser extinguidas sólo con actos de fuerza.

EN MÉJICO ESTÁN latentes focos de violencia que largamente han sido confinados a la transienda de las argucias políticas y que, en actos de desesperación, podrían encontrar torres gemelas atacables en cualquier sitio del país. Encarnerado en la contemplación de su propia obra, embelesado en la admiración del contraste entre altas promesas y bajas realidades, el Presidente de México ha desatendido las muestras de insurrección armada que ha heredado y las que durante su gobierno han surgido. El caso emblemático es el del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, cuando de convertido en tema central de la actividad presidencial, el empresario guajalteño lo ha relegado a un rincón, donde presume que la pólvora con pasamantillas habrá de cesarse. Poco tratamiento se ha dado a organizaciones como el EPR, el ERP y las FARP, al grado de inventar culpabilidades a personas que tal vez viviesen militancia en alguna de las citadas agrupaciones, pero que no necesariamente lo al menos no a partir de las diligencias judiciales dispendiosas) fueron responsables de los golpes diamétricos asentados semanas atrás a instalaciones de Banamex.

si los servicios de inteligencia de la

potencia mundial no fueran capaces de detectar e impedir un ataque concertado como el de ayer, mucho menos se puede esperar de las instituciones mexicanas encargadas de esos menesteres de espionaje y análisis. Si los terroristas hubiesen decidido actuar simultáneamente contra los World Trade Center de distintos países aliados del estadounidense, el Presidente mexicano habría sido testigo presencial de uno de ellos, pues ayer asistió a un acto en la filial local de esos centros de comercio globalizado. Así fuese incluso por mero mimetismo, el riesgo de acciones violentas de corte político está ahora más presente, así que en la parte gubernamental se vea más agudado el sentido de la justicia y la inteligencia.

Otro riesgo también debe apuntarse: el de la fascinación por los actos espectacularmente que reciben economías y concien obligadas unidades políticas. En México está muy clara la inconformidad del titular del Poder Ejecutivo contra actos y decisiones de los otros poderes, sobre todo en materia como la reforma fiscal. Cuando parece prender la intolerancia, cuando el salvamento de la patria se cree que es obstruido por politiquerías partidistas, siempre ha de estar presente la tentación de los golpes fuertes, de los hechos impactantes.

Pero, por encima de esas minucias, recuente la economía estadounidense (y la de sus satélites) comenzó ayer su reactivación.

ASTILLAS: En la Cámara de Diputados de México hubo ayer violencia entre trabajadores azucareros y personal de seguridad de ese recinto legislativo. Los manifestantes demandaban la destitución de su presidente, el diputado Enrique Ramos, y la investigación sobre un presunto desfalco por 900 millones de pesos... Por si a alguien le interesa, el Banco de México anunció ayer que tiene más reservas de dólares que nunca.

CONSTERNACION



CARLOS RAMÍREZ MORALES

Los senadores priistas Georgine Trujillo, Emilio Gamboa Patrón, José Norberto González y Manuel Barffet observan en lo los indagones de los atentados en Estados Unidos

* Fax: 55 45 04 73 • juhhnd@forjndm.com.mx

CLASE POLITICA

MIGUEL ANGLI RIVERA

INSEGURIDAD e INCERTIDUMBRE son las primeras consecuencias de los atentados terroristas contra Estados Unidos.

Además, los acontecimientos económicos resultaron afectados en todo el mundo, pero nadie puede decir cuánto tiempo se prolongarán esos efectos ni cuándo se logrará la normalización.

NADIE PUEDE ASOMBRARSE tampoco que no se represente en tipos de precios ni en cómo son los sitios potencialmente vulnerables. Después del ataque contra la nación más poderosa, cualquier otro sitio del planeta puede convertirse en el siguiente blanco.

ANTE ESTE panorama tan desalentador, lo más conveniente es mantener la calma. Es este sentido fueron los primeros conjuntos de los expertos en materia financiera. Las bolsas de valores de prácticamente todo el mundo registraron caídas notables y como sucede siempre en casos de contingencia, los grandes capitales buscaron refugio, pero ¿adónde ir?

EN COMERCIALMENTE, MEJOR no moverse. En realidad, en momentos de crisis los capitales, tampoco hay dónde ir. En nuestro país, los vuelos a Estados Unidos y Canadá están suspendidos por lo menos hasta el día de la República se hicieren lentos, pues las medidas de seguridad deberían redoblarse.

Por otro lado, es difícil decir qué es lo primero. Como dice la vieja máxima teatral: "La función debe continuar".

Como primer paso, se manifiesta repulsa de Estados Unidos contra los presuntos responsables, entre los que destaca el millonario terrorista Bin Laden, presuntamente refugiado en Afganistán y protegido por un gobierno mundialmente censurado, aunque también surgieron versiones de que el ataque fue una venganza de un renacido *Ejército Rojo*, de Japón, por las bombas atómicas lanzadas por Estados Unidos contra su país durante la Segunda Guerra Mundial.

DESPUÉS TERMINA QUIE trabaje, con alcance mundial, en tiempos y condiciones para combatir con actos terroristas, previene de donde provengan. No es posible admitir que en aras de supuestos ideales se afecte a personas inocentes, en sus cuerpos o en sus bienes.

EN MÉJICO hubo pronta respuesta. Es un acto que paradójicamente se realizó en el World Trade Center de la ciudad de México, el presidente Vicente Fox expresó su repulsa por los atentados y su solidaridad con el pueblo estadounidense. Luego, presentó una reunión con su gabinete de Orden y Respeto, al término de la cual hizo una nueva declaración, en la cual declaró de confirmar la condena al terrorismo, recomendó mantener la calma.

EN LA CÁMARA de Diputados y el Senado aprobaron en forma unánime sendas declaraciones de repulsa a las acciones terroristas que continúan contra la población civil.

EN SU MENSAJE, el primer mandatario informó que había ordenado a las representaciones diplomáticas en Estados Unidos suspender los actos de celebración de las fiestas patrias.

ES UNA MANIFESTACIÓN de solidaridad con el pueblo de Estados Unidos, pero también previsiblemente por el luto que afectará a algunas familias mexicanas que se toquen entre las víctimas de Nueva York, es en numerosos conacionales que trabajan en la filial local de esos centros de comercio globalizado.

El embajador de México en Estados Unidos, Juan José Herrera, informó que algunos cálculos estadísticos indican que se salvaron de 200 mil mexicanos radicales en Nueva York.

* mirrivera@ozlatel.com.mx
* rivera@ozlatel.com.mx

LOUDES GALAZ

El otro terrorismo

En Nueva York, Pearl Harbor de la globalización
Pánico en mercados económicos y bursátiles
México pagará el costo de ser el primer socio comercial de EU



TERROSIAMO EN SAN LÁZARO
¿QUERER SER TIERRISTA EN EU?
PÁNICO EN EL CRIBESPASCO

Los aviones presuntamente secuestrados se elevaban contra el World Trade Center, ubicado en la metrópoli del capitalismo. Minutos después, otra aeronave ataca el centro político del país más poderoso del planeta y estalla en el Pentágono, en el centro del mando mundial y de inteligencia de Washington. En el máximo símbolo de la democracia global, el Capitolio, se hizo estallar un artefacto, y se advirtió un camión-bomba dirigido contra el Departamento de Estado, donde se maneja la política mundial. Horas después de los hechos, los aparatos de seguridad de la Casa Blanca alucinaban sobre quién estaría detrás de esta maniobra sin límites contra los ámbitos del libre mercado, del poderío militar y político. Y los analistas de todos los signos especularon sobre el origen de los atentados terroristas y sus consecuencias. Un experto internacionalista consultado en París por Radio Francia, con un dejo de sabiduría afirmó que la increíble agresión a Estados Unidos, más que un atentado terrorista sería el Pearl Harbor de la globalización.



Al margen de calificativos, el experto explicó que, con base en documentos de la inteligencia estadounidense, ninguno de los grupos terroristas que operan a nivel mundial (desde los fundamentalistas musulmanes hasta los ejércitos rojos de Camboya, pasando por el legendario Carlos, el sudamericano al que se atribuyen sospechados atentados) podría tener los recursos, la estrategia y la coordinación militar y tecnológica para realizar un ataque tan increíble. Más aun, dijo que hasta se habría requerido el apoyo y los recursos de un Estado. Aun así, tal vez sólo una nación como Siria, en el Medio Oriente, tendría la capacidad y la audacia para soportar un operativo con la sorpresa y la precisión que muestran quienes planearon y realizaron los ataques a Nueva York y Washington. Sólo que, de acuerdo con el propio analista de Estados Unidos, no podría haber tantos motivos para avalar un ataque contra Estados Unidos.

El experto estimaba que los autores de la tan realista película de ficción, que millones presenciamos en la televisión, requirieron necesariamente de la complicity de toda una infraestructura de apoyo en los aeropuertos. De por sí es difícil el secuestro de un avión, más lo es llevarlo hasta la meta y lograr el objetivo. Igual se presume que el cerebro del devastador operativo sería Bin Laden, el millonario musulmán que en el pasado se atribuyeron varios atentados, o un ciudadano americano tan común y corriente como muchos y tan interno de la mente como Timothy McVeigh, el fanático que el atentado en Oklahoma. Seguir la historia que manifiestan dirigentes políticos en los varios prescursos se encuentra en los autores de la ofensiva puede generar injustas mayores, sobre todo después de las declaraciones del líder israelí, "No habrá alianza con un mundo donde los terroristas encuentran refugio".

Como lo miró el mundo entero, con el colapso de las torres gemelas y el derrumbe de tres cuerpos del Pentágono quedó en evidencia la vulnerabilidad de la seguridad y la tecnología del aparato de inteligencia de la nación más poderosa del mundo. No hace mucho tiempo el general Colin Powell, en persona, dio la voz de alerta. El jefe del Departamento de Estado citó a los corresponsales acreditados en Washington para presentar un informe que pasa revista a la actividad terrorista en todo el mundo, y consigna que crecieron los atentados en el último año. El documento, *Terrorismo abril 2000*, reitera la consultada política de Washington sobre el tema: "Los extremistas serán perseguidos y llevados ante la justicia, y se presionará a Al Qaeda a los Estados que los patrocinan" dijo el general Powell. La mayor novedad del informe es la inclusión del grupo paramilitar Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en la categoría "otras organizaciones terroristas", y el que las agencias de seguridad y espionaje de EU decidieran descalificar del listado de terroristas a los kmeres rojos de Camboya. En la ofensiva de ayer, hubo quienes atribuyeron a los cambogianos los atentados.

También los ataques a los centros de mando financiero y político de Estados Unidos hicieron evidentes las acciones de oro terrorismo, el de la era de la información global. El derrumbe de las torres del WTC en el mismo día que el Wall Street derivó en un caos sin precedente en los centros financieros de todo el planeta. La incertidumbre y el caos en el mercado bursátil y en las casas de cambio no los impusieron la audacia y el fanatismo sin límites de los autores de la ofensiva al WTC del barrio de Wall Street. Tras el shock inicial, los especuladores, esos terroristas globalizados, crearon gran incertidumbre y cuando el pánico en los mercados económicos y financieros, Los precios del petróleo se fueron al alza, a pesar de las

declaraciones de los líderes del cántel petrolero (OPEP). También subieron las cotizaciones de los metales. Pero el dólar cayó frente al euro, por la suspensión de operaciones en los mercados financieros formales. La desbocada especulación obligó al cierre de las bolsas europeas al sentirse la debilidad de valores accionarios en Bonn, Londres, Madrid, Lisboa. Y en la Bolsa Mexicana, la acción de los terroristas llegó al extremo: se ordenó el cierre del mercado para impedir males mayores. Minutos después, se ordenó (¿?) reabrir el tianguis accionario y las pérdidas se dieron en cascada. Como en cualquier plaza, ganaron los más vivos.

Los efectos del terrorismo en Estados Unidos se verán durante largo tiempo, y los sentiremos en todo el mundo. Por lo pronto, una vez que la situación en Nueva York esté controlada, las compañías de seguros evaluarán daños y tendrán que pagar altísimas cantidades por los seguros de las víctimas que viajaban en los aviones secuestrados y las personas que se encontraban en las torres derrumbadas y en edificios aledaños. Las empresas de Manhattan deberán cobrar millonarias sumas que podrían llevar a la quiebra a no pocas compañías de seguros. Además, es de esperarse que la recesión de la economía estadounidense obligará a la administración Bush a poner en práctica una política restrictiva, como mecanismo de defensa en el corto plazo. Es previsible que George W. Bush, con el apoyo del Congreso, endurezca su programa económico con recortes fiscales, proteccionismo comercial y hasta con un plan energético de emergencia en el que México, como su principal proveedor en el hemisferio, tendrá mucho que ver. Así confirmaremos el valor de ser el primer socio comercial asumiendo el mayor impacto del plan económico... habrá que ver el valor de la amistad Bush-Fox, tan publicitada en los últimos días. Para empezar, la *Border Patrol* sellará la frontera.



Más horror que el ataque a las torres, y si acaso es roscita a causa ayer la noticia de que el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo enviaron a San Lázaro un paquete de recomendaciones en política presupuestal, una propuesta de reforma administrativa y otras recetas fiscales. Y resultó que una comisión pluripartidista de diputados, encabezados por el panista Luis Pazos de la Torre, viajó hasta Washington a recibir las recetas. Por si fuera poco, el subsecretario de Egresos de la SHCP, Carlos Hurtado, fue quien condujo a los diputados hasta las oficinas de FMI, BM y BID. No se altere si muy pronto los diputados votan a favor de un programa de ajuste que se acuerde a los dictados del exterior... otro atentado de terrorismo oficial.



Si ha sido adicto a algún tipo de droga o ha estado involucrado en actividades de producción de drogas, o si ha cometido una genocida, ni se le ocurra pedir una cita telefónica a los servicios migratorios de la embajada de Estados Unidos. Por supuesto, olvide su intención de solicitar una visa en algún consulado estadounidense si usted es miembro o representante de una organización terrorista. Tampoco pierda su tiempo si busca (usted) entrar a EU para afiliarse a grupos subversivos, terroristas o fuera de la ley". Así lo indica el Formulario Opcional 136 del Departamento de Estado que, por cierto, no se emitió ayer luego de los ataques a Wall Street y al Pentágono. ¿Qué va, es la solicitud que cualquier mortal de cualquier parte del mundo debe "aplicar" para tener derecho a una visa del gobierno de Estados Unidos... ¡Ah!, y si alguna vez tuvo que ver con el "gobierno nazi de Alemania", olvídense de Mickey Mouse.



Seguramente se enteró que ayer la Internet se saltó hasta la impotencia. Horas y horas de noticias y rumores por la televisión y la radio no fueron suficientes para los sorprendidos ciudadanos globalizados. Explican los expertos que los enlaces internacionales operaron todo el día más de 40 por ciento arriba de lo normal (sic). Las carreteras verdes que se conectan con Estados Unidos se congestionaron en todo el mundo, sólo que aquí los ejecutivos de las compañías que prestan el servicio de Internet afirman que la dificultad para navegar por el ciberespacio obedeció a la saturación de la capacidad del servidor en el que están hospedadas las páginas web (*home*) y la capacidad del proveedor del servicio. O sea, que tiene un quín le conexas y te diré hasta donde llega.

Ilustración: Luis Fernando Rodríguez

¿Guerra santa contra Estados Unidos?

■ OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO

Ya ocurrió antes (febrero de 1993) que culparan a los musulmanes de actos terroristas en Estados Unidos, precisamente en el Centro Mundial de Comercio en Nueva York. Pero en esta ocasión no se trata de una bomba aislada, por más destructiva que hayan sido las de los últimos años (Oklahoma, abril de 1995), sino de un acto terrorista sincronizado contra los poderes económico y político de la principal potencia mundial, aliada de Israel y de los países modernizantes y más occidentalizados del Islam. Parece ser una acción contra el gran imperio, y probablemente una respuesta al incremento de agresiones israelíes a los palestinos uniformados y civiles, adultos y niños. Sin eufemismos, se trata de la primera invasión aérea que sufre Estados Unidos en su propio territorio y, en este caso, con sus propios aviones convertidos en gigantes bombas molotov.

Escribo estas notas al mediodía del martes, con la única información de los noticiarios de la televisión. El acto terrorista en cuestión sólo pudo ser cometido por personas dispuestas a morir en el intento, posiblemente fundamentalistas de Medio Oriente, justos que los *kamikazes* de Japón dejaron de existir en 1945. No tengo información para decir que fueron fundamentalistas religiosos, pero las características de los

atentados tienen gran similitud con una guerra, en este caso con una *guerra santa* (*Jihad*), pues sus objetivos no fueron escogidos al azar.

Si aceptamos la hipótesis de que fueron fundamentalistas, en principio podemos descartar a los fundamentalistas cristianos, pues aunque son antiliberales y creen en la verdad literal de la Biblia y rechazan todas las doctrinas que se aceren al ateísmo y a la racionalidad científica, apoyaron no sólo a Reagan, sino también a Bush y, aunque no tengo el dato, es probable que también al hijo de éste. Asimismo, deberíamos descartar a los fundamentalistas judíos, pues atentan contra los centros financieros de Nueva York no parece tener lógica dado el número de judíos involucrados en estas actividades. El fundamentalismo hindú no parece tener pretensión reciente para agredir a Estados Unidos; tiene más diferencias con los musulmanes, que están más cerca, que con los estadounidenses, independientemente de la religión que profesen. Quedan los fundamentalistas islámicos que, dicho sea de paso, desde la revolución iraní de 1979 han adquirido gran fuerza política, entre otras razones porque es la única de las grandes religiones que ha tratado de unir, desde sus inicios, a la autoridad política

con la religiosa, subordinando la primera a la segunda. El Islam, históricamente, fue la política alrededor de la idea de comunidad musulmana dirigida por el califa, quien en su calidad de descendiente de Mahoma es tanto jefe político como religioso.

En el islamismo hay dos tendencias principales: la mayoritaria, llamada sunnita porque sigue los principios del *sunna* (palabras y acciones de Mahoma), y la minoritaria, conocida como chiíta y sostiene que el califato debe regresar a los descendientes de Alí, primo del profeta. Los chiítas son proclives al martirio, a la *guerra santa* (*Jihad*) y a la fusión de la religión y el Estado, pero sin las características de la política moderna. Los sunnitas, en estos aspectos, son menos fundamentalistas y mucho más pragmáticos. De los grupos religiosos y nacionalistas de Medio Oriente, particularmente de los chiítas, se han desprendido grupos terroristas, tales como *Hezbollah* (El Partido de Dios), fundado en Líbano, o *Hamas* (Movimiento de Resistencia Islámica) desprendido de la rama palestina de la Hermandad Islámica fundada en Egipto, en 1928. Se descartó al Consejo Revolucionario Fatah, ya que no ha cometido

actos terroristas en el mundo occidental desde hace más de una década.

A pesar de las diferencias en el Islam, los conflictos principales en más de medio siglo han sido entre árabes e israelíes. Los árabes se identifican con los palestinos y están convencidos de que éstos han sido despojados de su territorio. Pero, además, los musulmanes asumen que la causa palestina es la causa de todo el mundo islámico, ya que Jerusalén es, después de La Meca y Medina, un lugar santo de especial significado e importancia. Por sí no fuera suficiente, para los musulmanes Israel no sobreviviría sin el apoyo económico y militar de Estados Unidos, y recientemente Israel ha intensificado acciones antipalestinas no justificadas por el status de potencia militar, dato que no puede ignorarse, como tampoco pueden ignorarse las invasiones impunes de Estados Unidos a Cuba, Dominicana, Granada y Panamá, para sólo hablar de las más recientes en América Latina.

Estados Unidos ha permanecido impune por sus actos terroristas contra otros países, pero cuando se trata de prueba más que no es inminente el terrorismo contra ciudadanos e instalaciones de su país en el extranjero y en su interior, como en el caso de la explosión de los aviones del *Congressional Research Service* en su estudio sobre el tema, y como ha sido evidenciado este terrible y lamentable martes.

El fin de la realidad virtual

■ JOSÉ STEINSLER

Cuando lo peor de lo posible acontece, cabe imaginar que lo peor de lo imposible está por venir. Ayer, en Estados Unidos, el mito de la realidad virtual murió para dar paso a la inseguridad de lo real. A la largura de su historia, Washington le vendió al mundo una particular noción de seguridad. Pero a partir de hoy creo que el mundo tendrá que ayudar a Estados Unidos para que se salve de sí mismo.

El terrorismo es políticamente inevitable porque nace de la impotencia y de la debilidad. Mas no por esto deja de ser real. ¿Que puede frenarlo en Kabul, Oklahoma, Jerusalén, Atlanta, Washington o Nueva York? ¿Una política pensada para conjurar lo que los credos salvacionistas que recurren a tecnologías de destrucción superiores a la que el terrorismo no vacila en emplear?

Alá. Yáhhé o Jevastho suelen ser conculco para las víctimas de este valle de lágrimas. En cambio, siento que ayer los fundamentalistas de Wall Street meditaron, por un instante, en que ellos no cuentan para Dios alguno. Porque ayer también murieron la divinidad militar y la sensación de seguridad que brinda el poderío económico.

Sus motivos religiosos tuvo Robert L. Lewis, copiloto del *Enola Gay*, cuando en 1945 lanzó la bomba sobre Hiroshi-

ma: "Dios... ¿qué hemos hecho?". Lamentablemente, no fue esta oración la que se impuso en la clase dominante de Estados Unidos. En 1961 el candidato republicano Barry Goldwater declaró: "Nuestra primera y más importante tarea es convencer al enemigo de que enviaremos al mundo entero al otro mundo antes de permitir que viva el comunismo" (*New York Times*, 11/7/1961). Palabras similares a las que Hitler pronunció poco antes de suicidarse: "Si perdemos la guerra es mejor que nosotros mismos lo destruyamos todo, que nos destruyamos a nosotros mismos".

El comunismo ya no existe. Pero quedan los pueblos del mundo que rechazan la opción de comer hamburguesas de McDonald's a la fuerza o de que se les imponga una Constitución pensada en Harvard, como la que en el siglo XIX llevó a la fundación de la nación africana de Liberia y su capital, Monrovia, en homenaje al presidente James Monroe (1821).

George W. Bush y su equipo mamaron sus ideas del tronco del pensamiento ultraconservador republicano. El tronco de Samuel Cohen, constructor de la bomba de neutrones, quien en 1981 dijo

a un diario alemán: "Creo que todos los hombres son aborribles. Quienes no matan de hecho lo harían con gusto".

Deutsches Volks: "En relación con eso... ¿no se le habrá ocurrido pensar en los últimos 20 años: 'Dios mío... ¿qué he inventado?'".

Cohen: "No, jamás" (6/8/81). Un fatídico 11 de agosto de 1984, con su lucidez habitual, el presidente Ronald Reagan dijo por el radio: "Les anuncio que dentro de pocos minutos bombardearemos Moscú". Sus asesores ensayaron la mejor de sus sonrisas: "Fue una broma inocente".

Aquel día, millones de estadounidenses asistían al estreno de *El día después*, filme que ejemplifica las consecuencias de una guerra nuclear entre Estados Unidos y la ex Unión Soviética. Tiempos en que el secretario de Estado, Alexander Haig, decía que en el mundo "había cosas más importantes que la paz" (1981).

Fues bien, Al lado de hombres, como el vicepresidente Dick Cheney y Ronald Rumsfeld, el secretario de Defensa, Ronald Reagan y Alexander Haig, ¡pppp Bush incluível!, son humanistas de tiempo completo. En tanto, al presidente

George W. Bush le cabe como anillo al dedo un antiguo proverbio árabe: "Los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres".

En los cinco continentes, desde hace muchos años, decenas de miles de intelectuales, pensadores y artistas con los pies en la tierra han venido advirtiéndole en Estados Unidos la creciente subestimación de lo político a favor de la fuerza bruta sólo podía contar con una victoria a propiamente su propia sociedad.

Buena parte de la sociedad estadounidense parecía estar conciente de ello cuando en julio de 1999 colgó en una cabaña inflable la estatua de la Libertad en el parque central de Seattle, como símbolo de que todos los esfuerzos contra la violencia habían fracasado.

Luego de la catástrofe de ayer, las primeras declaraciones de George W. Bush parecían tomadas de la revista religiosa *El Aldeano*, publicada el 14 de septiembre de 1901 tras el asesinato del presidente William McKinley en la ciudad de Buffalo, a manos del anarquista León Czolgosz: "Deberíamos poder castigar con mayor energía a los elementos de esta raza inhumana repitiendo por ahí que Dios no existe y que el hombre descende del mono". Lo dicho al empezar: prepárennos para lo peor de lo imposible. Son muchos los que gobiernan y aseguran representar la voluntad de Dios.

Los ataques terroristas contra el World Trade Center y el Pentágono no estuvieron precedidos por demandas de ninguna clase. No se exigió la liberación de presos vinculados a una organización político-militar ni se buscó la entrega de un rescate multimillonario.

Los atentados tuvieron como objetivo entregar un mensaje múltiple cargado de significados. Los dos blancos fueron escogidos cuidadosamente: son el símbolo del poderío económico-financiero y militar de la superpotencia que bautizó el siglo XX como el *American Century*.

El lenguaje del terror llegó a esos dos altares del poder estadounidense, con su secuela de caos y su lógica de muerte y destrucción. Pero no se sabe si este lenguaje puede ser descifrado correctamente por las cúpulas del poder de Estados Unidos. Lo más probable es que los líderes políticos de más alto nivel saquen las lecciones equivocadas de este terrible acontecimiento. Ya se habla de represalias, de cáceres para atapar a los responsables y las actitudes de vindicta dominan el discurso político. Como si el poderío militar estadounidense pudiera de alguna manera asegurar una venganza rápida y eficiente.

Se hace un paralelismo con el ataque a Pearl Harbor, que este año cumple 60 años. Uno de los que hacen este paralelismo es Henry Kissinger. Pero para desgracia del autor de esta comparación, Estados Unidos ahora no puede declararle la guerra a nadie. Tendrá que pelear solo con su rabia e impotencia, con su dolor y su recién descubierta senda de vulnerabilidad.

Porque la principal lección que se desprende de esta catástrofe es que Estados Unidos es tan vulnerable como cualquier otro país. Y su seguridad no puede descansar en su poderío militar y las proezas de su tecnolo-

El terror tiene la palabra

■ ALEJANDRO NADAI

logía. La seguridad de Estados Unidos, como la de cualquier país, depende de la cooperación, la confianza y la generosidad, no de la confrontación o el delirio de la codicia.

Es la primera vez que una hecatombe de esta magnitud afecta a los estadounidenses en su propio país. El público de esta nación está muy acostumbrado a ver este tipo de desastres y actos de guerra gracias a su industria filmica. Y la guerra en territorio ajeno es y ha sido parte de la cultura estadounidense, tan intencionalmente militarizada. Pero el pueblo de ese país tiene la suerte de no saber que la guerra se suscite a toda lógica y que en ella la incoherencia y el desorden adquieren toda su fuerza. Los atentados de ayer son una delicada muestra de lo que puede ser una guerra de gran escala.

No faltará quien después de los atentados abogue por la urgente construcción y despliegue del sistema de defensa anti-misiles propuesto por Bush. Pero esa es una lección errónea. La seguridad no depende de la tecnología, sino de relaciones internacionales fideicadas en la confianza mutua.

Los militares estadounidenses tienen una percepción equivocada de lo que es la lógica de la guerra. Creen que la guerra se puede planificar, codificar y desarrollar de acuerdo con rutinas prestablecidas. La derrota en Vietnam no contribuyó a educarlos. Por eso creen que

los planes de un escudo antimisiles son realistas y que con una inversión adecuada de recursos, la tecnología puede resolver el problema de un ataque con misiles balísticos. Los ataques con aviones comerciales secuestrados muestran que las ventanas de vulnerabilidad son mucho más amplias y que nadie está interesado en construir misiles balísticos cuando puede realizar ataques terroristas igualmente devastadores con medios más convencionales.

Como unas semanas el gobierno de Estados Unidos anunció que no firmaría el Protocolo de Verificación del Tratado de Prohibición de Armas Biológicas. Ese protocolo es el resultado de diez años de negociaciones de casi todos los países del planeta, y establece un mecanismo de verificación in situ que haría del tratado un instrumento eficaz. Con su acción, Estados Unidos aniquiló la posibilidad de que este tratado algún día sea más que un pedazo de papel. Lo irónico es que la posibilidad de construir un arma biológica en territorio estadounidense se no puede descartarse, y menos a la luz de los atentados de ayer. ¿Cuál es el sistema de defensa que piensa construir el Pentágono para contrarrestar esta amenaza? ¿A quién le declarará la guerra Estados Unidos al día siguiente de un ataque de este tipo?

Nada justifica los atentados terroristas. La pérdida de vidas humanas debe ser condenada sin ambigüedad. Pero la manera de prevenir este tipo de ataques no es a través de represalias y un discurso belicista.

El planeta es cada vez más un lugar marcado por la desigualdad y la injusticia. No todo es culpa de la globalización y los mercados financieros. Pero algo es seguro. El vasallaje económico es uno de los principales agentes que han provocado este triste estado de cosas. Mientras esto no cambie, el terror seguirá teniendo la palabra.

DINERO

■ ENRIQUE GALVÁN OCHOA

- Pintaba con un buen día
- México con la gorrita bñ
- El superpeso eruje

AYER PINTABA COMO UN BUEN día en Wall Street. Unos minutos antes del ataque terrorista, en su acostumbrado adelanto informativo, *The Wall Street Journal* hacía esta predicción: "Se espera que las acciones avancen cuando termine la campaña, hoy martes, en el New York Stock Exchange después de que algunos mercados de Europa y Asia registraron ganancias en la jornada de ayer". En ese momento, los noticieros de televisión anunciaron que había un incendio en una de las torres del WTC. Tenían sus cámaras enfocadas hacia la bola de fuego y humo, intentando las primeras explicaciones, cuando un avión apareció en el lado derecho de la pantalla del televisor y chocó contra la otra torre.

zo de lo que puede desembocar a medio plazo en una nueva guerra mundial o será que Adolfo Gilly está viendo mores con tranchetes y me está dando...
Dr. Ulises Nueamendi, Brighton, Inglaterra, Sussex University
ing de torques...
No será sensato enfriar la imaginación. Hace mucho los estrategas militares saben que no hay defensa efectiva contra el terrorismo.

¿QUÉ HACER?

SE TEME QUE LOS INVERSIONISTAS saldrán en estampida de los portafolios de acciones y buscarán refugio en el oro, el petróleo, el franco suizo y los bonos del Tesoro de Estados Unidos. No es lo que se debe hacer en un escenario de guerra. No es exactamente el caso, todavía, pero es lo que recomiendan los asesores bursátiles.

¿Y NOSOTROS?

EL EFECTO INMEDIATO podría ser que se agudice y alargue la recesión en Estados Unidos, y México va en la misma trayectoria. La última recesión estadounidense tuvo como punto de partida la invasión de Irak a Kuwait en agosto de 1990, hace 11 años. Eran tiempos del presidente Bush padre. No pudo sacar adelante al país y perdió la reelección con Clinton. Esto es sorprendente al gobierno mexicano "papanado moctaw". Desde principios de año se le ha estado insistiendo al presidente Fox para que ponga en marcha un plan económico de emergencia. Su respuesta fue que era necesario rezarle a la Virgenita para que México pudiera superar sus problemas. No es una idea deseable, pero los hechos demuestran que se necesita hacer algo más. "A Dios rogando y con el mazo dando".

ASUNTO: ACERTIJO

A ver si es posible que en medio de esta miniparfenalia de detacados por los bombas en Estados Unidos, me puedas decir por qué anuncian, como consecuencia de lo anterior, por un lado una caída de la bolsa y, por el otro, un aumento en el dólar. Eso me resulta un poco confuso y hasta contradictorio. No sé si fuera posible que de manera breve me hicieras favor de darme una pista o pistas para entender.

Leticia Marmolejo, México, DF

quimera111@hotmail.com

La Bolsa neoyorquina no ha caído, las certan... siempre, quizás caerán hoy. El dólar estadounidense se devaluó frente a todas las divisas del mundo, el superpeso está adentro a su destino, al devaluarse se el dólar el peso se devalúa aún frente al dólar. Aparte, la especulación se devaluó de inmediato. Las cosas de cambio compran a 9.37 pesos y venden a 9.93. Están protegiéndose, por un lado, y por otro poniendo un pie en altas ganancias.

galvanoch@ya.com

¡V-OX POPU!

ASUNTO: ALGO MUY EXTRAÑO

Solamente para comentarles que son muy extraños estos ataques terroristas desde varios objetivos en Estados Unidos, normalmente la seguridad a cargo de la CIA y el FBI es muy profesional. Puede ser que esta seguridad haya sido relajada a efecto de permitir estos ataques con el fin de encontrar una justificación para construir el escudo de misiles que está planeando la administración Bush, incluso pueden justificar un ataque a países a los que se considere responsables de estos ataques y así tener más control geopolítico en el mundo. Por último, esto también puede estar relacionado con la recesión estadounidense, reactivación de la economía por medio de un desarrollo armamentista, es decir, estos ataques pueden ser una justificación para el desarrollo de objetivos militares. Por artículo de hoy (*La Jornada*) de Adolfo Gilly sobre el futuro papel de México en la estrategia geopolítica estadounidense y las preocupaciones del Pentágono sobre la amenaza china, no puedo evitar relacionar ambos hechos (los ataques y las preocupaciones y planes del Pentágono). ¿Será posible que estemos en el comien-

■ Sagarpa llama a reunión Usabiaga podría plantear ante EU revisión del TLC

■ ANDRÉS MORALES

CONFERENCISTAS

MEXICO, 11 DE SEPTIEMBRE. El secretario de Agricultura, Javier Usabiaga Arroyo, sostuvo que el gobierno federal no descarta plantear a los legisladores estadounidenses la revisión del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) en puntos que lesionen a productores nacionales.

Indicó que representantes de las secretarías de Economía (SE) y Agricultura, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) se reunirán el próximo 19 de septiembre con diversas centrales agrarias de México para analizar la situación, y en su caso, diseñar el proyecto de revisión del acuerdo.

Usabiaga Arroyo añadió que tampoco está descartada la posibilidad de ampliar la requisitos de homologación de productos agrícolas que no se incluyen en el primer acuerdo, pero que están bajo investigación sobre su situación financiera y la utilidad pública que representan para el país.

Entrevistado luego de presidir el inicio de los trabajos del octavo Congreso Ordinario del Sindicato de Trabajadores de la Sagarpa, Usabiaga Arroyo sostuvo que pese a las críticas del sector agropecuario del país, las autoridades hacen su "mejor esfuerzo" para atender la problemática agraria mexicana.

■ Especulan los analistas

Casi una certeza la recesión mundial, según economistas

■ INVIERTES

MEXICO, 11 DE SEPTIEMBRE. El fantasma de una reciente recesión en Estados Unidos entre los analistas que trabajan en mercados estadounidenses serán las consecuencias del devaluarse abrupto del dólar contra la primera economía del mundo. Ya en realidad, ya se ven en los mercados, algunos mundiales se hundían y los precios del petróleo ascendían con fuerza, algunos economistas advirtieron que una recesión mundial es casi una certeza.

Los analistas especularon con que los sucesos podrían convertirse en una sentencia de muerte para la confianza estadounidense y podrían conducir a los ya cautelosos inversionistas hacia el oro y otros activos, refugio en los tiempos de incertidumbre.

Dentro años, los rumores de que el mundo considerará a Estados Unidos cobijo seguro, donde se pueden invertir billones de dólares con rendimientos fuertemente menores a los de Europa y otras zonas.

Pero los ataques terroristas que provocaron el desplome de las bolsas genéricas del NYSE y del resto del Pentágono en Estados Unidos, que arrastró a los mercados de la economía estadounidense, que tambaleaba ya frente a la recesión, dieron origen a rumores.

Los mercados cayeron a lo largo de Estados Unidos, que atrajo casi dos tercios de los flujos mundiales de capital. Esto aumentó la necesidad de reducir sobre los reactores de los mercados estadounidenses a la tragedia.

“Es altamente probable una recesión mundial en toda la extensión de la palabra”, dijo Jacqueline Singsh Wong Sotelo, jefe de economistas de Wells Fargo & Company, en Minneapolis.

EL DORADO MUNDO de la globalización se desvaneció ayer tras los atacados terroristas en Estados Unidos.

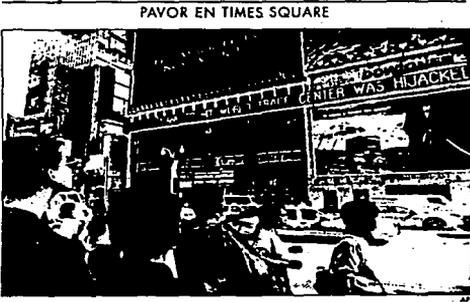
El PÁNICO se apoderó de las “mundializadas” económicas, y junto con las torres gemelas de Manhattan y sus 200 mil toneladas de estructura de acero, los mercados internacionales de valores y divisas se desplomaron, mientras el delirio se disparó al alza dando lugar a guerras de nervios, que nuevos vientos de guerra amenazan la estabilidad del planeta.

LA MAGNITUD de la respuesta guerrera del mundo —y ese sí apañado— gobierno estadounidense no será, pues, una sorpresa, toda vez que el presidente George W. Bush pasó a retiro virtual y —carta blanca de por medio— entra en franca y pública operación el aparato militar-industrial que toma las decisiones importantes en ese país. La guerra, una vez más, como reactivador de la “economía más sólida del mundo”.

POR PRIMERA VEZ en sus 225 años de historia independiente, el imperio estadounidense en el corazón de su territorio los efectos de una acción punitiva, pánica —dichosa de paso— a la que han recurrido, a lo largo del tiempo, los diferentes gobiernos estadounidenses en contra de las naciones más débiles del planeta. Así, los centros vitales de Estados Unidos fueron gravemente dañados: el polifacético, el militar (Pentágono), el financiero (Manhattan) y el de seguridad nacional (el intocable, el invencible, el más refinado del mundo, según la versión Disney de los propios anglosajones).

WALL STREET —devaluado en 1929, aunque por otras razones— no fue tocado, físicamente, a pesar de que uno de los objetivos del ataque terrorista —las torres gemelas de Nueva York— se encontraba a unos cuantos pasos de distancia. Pero el efecto fue igualmente devastador, no sólo para el mercado bursátil neoyorquino (el ombligo del universo financiero-especulativo), sino para sus pares en el mundo entero.

TAL VEZ el de ayer pueda considerarse como el primer **inviertes negro** en la historia.



Neoyorquinos leyendo en el cruce luminoso informativo de Times Square la noticia del ataque terrorista contra el World Trade Center

■ CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA

toría de la actividad bursátil internacional, consecución de un acto terrorista. Este tipo de eventos tienen un amplio registro en la historia del planeta, pero el referido es el único observado en el corazón mismo de la actividad política, económica y financiera del planeta. Estados Unidos entró en estado de pánico, tal vez el mismo que sus distintos gobiernos han provocado a sí otras naciones con sus acciones militares, y el mundo tiende a paralizarse.

LA BOLSA neoyorquina de valores cerró sus puertas ante el pánico financiero suscitado tras los atentados terroristas. Esa acción tal vez “salvó” parte sustancial de la llamada “fortuna que cotidianamente se negocia en esa institución, pero se llevó entre los pies a las que se manejan en los principales centros bursátiles internacionales, entre ellos los europeos, antes de que ellos mismos decidieran cerrar sus puertas, también de manera temporal. El alemán perdió casi 12 por ciento, el francés 7.3 por ciento, el inglés 6 por ciento y el español 3 por ciento.

EN AMÉRICA LATINA la situación no fue distinta. La Bolsa Mexicana de Valores decidió cerrar sus puertas, tras el primer intento de suspender momentáneamente las cotizaciones buscando un poco de “calma”, poco después de conocerse los atentados en Manhattan y el Pentágono. La medida no tuvo resultados positivos, pues el índice de precios y cotizaciones reportaba una caída cercana al 5.5 por ciento.

EN EL BREVE LAPSO de operaciones que registró ayer la BMV, las acciones de Telmex y de América Móvil, ambas encabezadas por Carlos Slim Helú, así como las de la transnacional Wal-Mart de México, las del Grupo Televisa, presidido por Emilio Azcárraga Jean, y las de Tv Azteca, de Ricardo Salinas Pliego, entre otras, se desplomaron. De acuerdo con analistas bursátiles, “el mercado está totalmente desconectado, y algo con lo que no contaba nadie, el prospecto de que sea un atentado terrorista pone

un elemento de gran volatilidad, por lo que las bolsas estarán bajo fuerte presión en los próximos días”.

LA SECRETARÍA DE HACIENDA y el Banco de México no sólo oficializaron el cierre de la actividad en la BMV, sino que también anunciaron la suspensión de una nueva emisión de Certificados de la Tesorería de la Federación —que tradicionalmente se realiza los martes—, mientras el presidente de la Asociación de Banqueros de México, Héctor Rangel Domene, reportó que la actividad gerencial en el país no muestra alteración, al tiempo que señalaba que su banca sucursal había cerrado sus puertas. En tanto, en las primeras horas de la mañana el mercado bursátil brasileño mostraba un desplome cercano al 10 por ciento, mientras el argentino caía 5.5 por ciento y el chileno casi 3 por ciento.

LAS PRINCIPALES aseguradoras y reaseguradoras internacionales, todas ellas con importantes centros de propiedad en Estados Unidos, reportaron enormes pérdidas y la cotización de sus acciones en los mercados bursátiles más importantes del mundo se fueron, figurativamente, “al hoyo”. Lo que físicamente sí sufrieron era circunscribido a las acciones de algunas empresas internacionales de consultoría económica y financiera, como Salinas y Asociados, las cuales tenían oficinas de representación en las torres gemelas de Manhattan y la primera de ellas un edificio conjunto de 47 pisos que también se desplomó.

PARALELAMENTE, el pánico y los temores de los inversionistas de precios petroleros internacionales repuntaron. Ayer, los cruques de referencia reportaron un alza cercana al 15 por ciento y la cotización del Brent del Mar del Norte arrojó los 32 dólares por barril. Las operaciones en el mercado estadounidense de petróleo en la Bolsa Mercantil de Nueva York, ubicado a unos cuantos pasos de las torres gemelas devastadas, también fueron suspendidas. México podría obtener importantes beneficios con este repunte bursil de los precios petroleros, aunque la respuesta guerrera que prepara el gobierno estadounidense para enfrentar los ataques terroristas negativos para el país, sobre todo para la seguridad nacional, dada la creciente necesidad de reducir sobre los reactores de los vecinos del norte una vez que den respuesta militar a los atentados terroristas.

EN LOS MERCADOS NACIONALES, el efecto espejo del nerviosismo y pánico prevalecientes en Estados Unidos también tuvo su consecuencia. El llamado supuesto sufrió una sensible baja de casi 5 por ciento en su cotización con el dólar estadounidense de Nueva York, los operadores en las distintas casas de cambio no reportaron mayor alteración en la demanda de billetes verdes.

ASÍ, LA “SOLIDEZ” de la globalización ha sido puesta en prueba. La acción guerrera estadounidense, aunque los operadores la reactivación de su muy estancada economía y, desde luego, las de los países dependientes de la “globalización”, como sucedió anteriormente.

LAS REBANADAS DEL PASTEL:

¿Y SI LOS ACTOS terroristas en Estados Unidos se planearon y efectuaron desde México?

La capital fantasma

POR MARIBEL GONZÁLEZ
DE REFORMA Y EL SEUO DÍA

WASHINGTON.- LA CAPITAL DE Estados Unidos reaccionó con orden a pesar de la confusión que se vivió en cuanto se supo del ataque terrorista contra el Pentágono, poco después del que acabó en Nueva York. La mayoría de los trabajadores estaba en sus puestos cuando sobrevino la noticia.

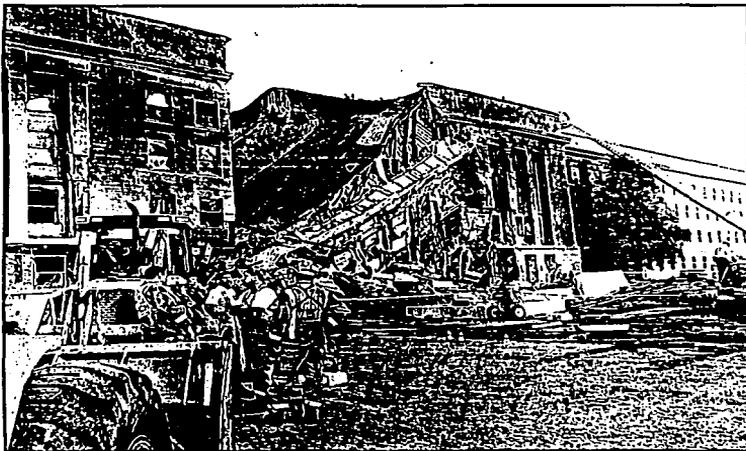
La Casa Blanca, el Capitolio y el Departamento de Estado fueron evacuados. Poco después, todas las oficinas federales daban órdenes a su personal para que volviera a sus casas. Organismos internacionales y embajadas cerraron sus puertas. El tráfico fue el que más resintió esta evacuación masiva.

Los policías parecían no dar abasto. Fue entonces que un hombre joven, de camisa azul y con su maletín colgando a la espalda, en acto espontáneo, comenzó a dirigir el tráfico en una intersección importante del centro de la ciudad. Tanto peatones como conductores respetaron a ese civil desconocido que estaba colaborando.

A las patrullas policíacas se unieron las ambulancias y los bomberos. Muchos fueron asignados a las cercanías de monumentos y museos, por temor a que pudiera haber un ataque. El vultus de sirenas invadió la ciudad. Los puentes que unen al Distrito de Columbia con el estado de Virginia solo permitan el tráfico en un sentido: de la capital federal hacia fuera. Nadie podía entrar en Washington.

Los agentes del Servicio Secreto parecían multiplicarse en los alrededores de la Casa Blanca y del Capitolio. Mien-

A pesar de la situación límite, la población de Washington reaccionó con calma



La parte posterior del la sede de las Fuerzas Armadas de EU quedó completamente destruida. Hubo 800 muertos.

tras tanto, en la ciudad, la Policía Metropolitana ayudaba a cerrar calles, a dirigir el tránsito, a dar paso a ambulancias y coches de bomberos. Cruzando el Río Potomac, en el vecino estado de Virginia, el lugar desde donde se controla a las fuerzas armadas más complejas y sofisticadas del mundo, el Pentágono había sido atacado por un avión comercial de American Airlines. Las líneas telefónicas se colapsaron al mismo ritmo que los ciudadanos intentaban seguir los ho-

chos a través de la televisión.

La Administración Federal de Aviación (FAA su sigla en inglés) ordenó que todos los aviones que estaban en el aire aterrizaran en el aeropuerto más cercano y todos los vuelos internacionales con destino a Estados Unidos fueron desviados hacia Canadá.

El Presidente George W. Bush estaba en Florida pero la Casa Blanca fue evacuada por precaución. Todo el personal y los periodistas fueron obligados a

salir del predio. En el Capitolio se vivió una situación muy tensa durante unos minutos. Era poco antes de las 10 de la mañana y los rumores eran que un avión secuestrado se dirigía hacia el edificio. Los policías intentaron sacar a la gente del lugar lo antes posible.

Pocas horas después, Washington parecía un pueblo fantasma. La población estaba en sus casas, siguiendo por televisión el desarrollo de las noticias y esperando el mensaje del Presidente Bush.

Pearl Harbor en el Hudson

POR ENRIQUE KRAUZE

NUEVA YORK. «¿Qué suerte tienen los historiadores!», me escribe Fernando García Ramírez en un correo electrónico que milagrosamente llegó a la incomunicada Isla de Manhattan. Te tocó la Revolución de Terciopele, la caída del PRI y ahora la lluvia de aviones sobre Nueva York. Agradecí el humor negro de mi amigo pero me hubiese ahorrado este momento, no sólo por el estado de pasmo en el que me encuentro sino por la vaga sensación de que la tercera guerra mundial puede haber comenzado. Pearl Harbor en el Río Hudson. Hipóticamente, desde hace horas no cesó de mirar a lo lejos la poderosa columna de humo que avanza inexorable y lenta sobre la ciudad, como un manto gris, mortífero y premonitorio, por un cielo cruelmente azul.

Salió de un gimnasio al filo de las nueve, cuando notó el estupor de algunas personas congregadas alrededor de esos televisores que se colocan arriba y al frente de las caminadoras: un rascacielos arde en llamas. Creí que había ocurrido en otra ciudad. ¿A qué?, pregunté. Sí, aquí. De pronto, en vivo, vimos planear sobre el Hudson al segundo avión e incrustarse en el cuerpo superior de la segunda torre. Era obvio que se trataba de un ataque terrorista. Pasaron unos minutos. No sé cuántos. La primera torre se había derrumbado. Mirando ya directamente a las torres, clavé la vista en el lugar y vi cómo desde dentro de la segunda aparecía una llama intensísima, como un cráter vertical. Inmediatamente el edificio se derrumbó generando desde el suelo un hongo pavoroso y disforme.

Sali a la calle, llegué a la zona del Lincoln Center y vi caravanas de gente en marcha hacia el norte. Con los teléfonos públicos inservibles, las personas intentan comunicarse con sus familias a través de los celulares. En los supermercados grandes y pequeños hay colas inmen-

sas: un señor acopia dos cajas enormes de agua, una mujer empaqueta varias hogazas de pan. Las escuelas cierran, las ambulancias vienen y van, y no hay taxis en Nueva York. Camino un trecho a contracorriente, veo los carteles cinematográficos. El primero, previsiblemente, tenía que ser "Apocalypse now redux".

Llamo a mi amigo Pete Hamill, que vive en Nueva York. Si los historiadores tenemos "suerte", los periodistas la tienen más. Hamill estuvo en la línea de fuego. Vive cerca del lugar y presencié toda la escena. Vio una persona tirarse de ochenta pisos, lo vio desaparecer en el horizonte: prefería morir en el vacío que en el fuego. Vio residuos dispersos del avión, vio millones de hojas de papel sobrevolando el edificio "como fantasmiales copos de nieve", vio las calles, los árboles, los edificios blanqueados.

En un cierto momento, a él y a su esposa los sorprendió el derrumbe y tuvieron que refugiarse, angustiosamente, en una bodega. Como buen reportero escribió de inmediato su texto. "Es una guerra religiosa: estos lunáticos la viven como un melodrama del martirio, como una anticipación del paraíso". Hamill sostiene que éste es el mayor desastre en la historia de Nueva York y agrega: "lo peor es la sensación de que la tragedia de nuestra época comienza".

Son las 7 de la tarde en Nueva York. Antes de ponerse, un sol cálido y dorado ilumina la fachada de los rascacielos. La columna se ha vuelto horizontal, roja, sangrienta. Nadie circula por Riverside Drive. Un barco solitario cruza el Hudson. ¿Quién tiene corizas en este momento? La guerra ha tomado una nueva, inimaginada, impredecible dimensión. Terrorismo globalizado, kamikazes en el Pentágono, fundamentalismo contra posmodernidad, la técnica más sofisticada al servicio de la guerra santa. Pienso en una línea de Paul Valéry: "Las civilizaciones sabemos ahora que somos mortales".



PLAZA PÚBLICA

MIGUEL ÁNGEL GRANADOS CHAPA

Odio

Los símbolos del poderío norteamericano, las torres gemelas del World Trade Center en Nueva York, y el Pentágono cerca de Washington, fueron tocados por un audaz desafío que fue, al mismo tiempo, acto de terrorismo, declaración de guerra y montaje escénico para una macabra representación mediática.

EL ODDIO NO ACTUA ENTRE LOS PECADOS CAPITALIS, ese repertorio de las conductas humanas que el cristianismo —religión que domina en el mundo dominante de hoy— prohíbe bajo el riesgo de la condena eterna. Asombra que para eso creído sean peores la avaricia, la soberbia, la gula, la lujuria, la pereza, la ira y la envidia. El odio destruye más que cualquier otro de esos vicios del alma. Guarda parentesco con la envidia, y la soberbia puede ser una de sus causas. Se le asemeja la ira, pero ésta suele manifestarse de súbito, como un arrebatado. El odio, en cambio, admite la expresión fría, el cálculo desalmado que prepara con cuidado la devastación, la muerte, el dolor, el temor, el terror.

En culturas diversas del cristianismo el odio no es tampoco vitando. Por lo contrario, odiar es meritorio, es justo, es necesario: dar muerte al infiel, al que no profesa la misma fe, es la manera de mostrarse cumplidor de la ley, de asegurarse la salvación eterna. Se propaga el odio como modo meritorio de ser. Así pudimos ver, consternados, el alborzo con que niños y mujeres, jóvenes y adultos, recibieron en territorios palestinos la noticia de ese ataque contra al enemigo.

No raigamos en la tentación de relativizar, de alzar los hombros ante la desgracia padecida por los cristianos norteamericana con la coartada de que otras matanzas terribles no causaron escándalo, espanto ni temor. Es cierto que la reblandecida conciencia occidental ha dejado pasar, sin percatarse de ellos, otros altos momentos de la crueldad humana organizada. En Estados Unidos mismo, blanco hoy de la violencia asesina, apenas se reaccionó y con jubilo, exactamente 28 años atrás cuando la muerte cayó también del cielo, del avión que bombardeó La Moneda y consumió el cuartelazo de Pinochet. ¡Hemos de extender, por eso, nuestra lenidad a quienes ahora han causado desolación y quebrantos del alma? Si vemos con indiferencia la destrucción, porque antes la vimos con indiferencia sólo haremos más graves nuestras graves omisiones.

La batalla aérea de la mañana de ayer fue, simultáneamente, un desafío, un acto de terrorismo, una declaración de guerra, un montaje escénico. La capacidad de organización de los atacantes es parale-

la a su imaginación: se creó que el segundo avión fue arrojado hacia su blanco precisamente en el momento en que la atención mundial se había ya concentrado en los estragos del primero. Y el derrumbamiento de las torres poco después quizá no fue efecto fortuito, sino resultado de una medición de Ingeniería que tuvo lugar a la hora esperada, tras la fractura a los edificios en las porciones indicadas.

Las dimensiones de la tragedia se conocerán sólo al paso de los días. Me refiero al tamaño humano del crimen, al número de muertos, a los costos materiales. Serán peores, y de largo alcance, sus consecuencias. Eso es quizá, también, lo que los autores de este monstruoso atentado han buscado. Asesinos sin rostro, pretenderán no sólo ocultarse sino generar confusión que dispare hacia todos los rumbos la venganza norteamericana. "Menos mal", diríamos incurriendo en un cinismo resignado, que los enemigos de Estados Unidos se identificaran y sobre ellos, con precisión quirúrgica, recayera la acción vindicadora. Pero se peleará contra fantasmas, contra el enemigo preferido de cada quien.

El estilo de los atentados, que incluye la auto-inmolación, y el momento político en que ocurre-



No obstante la relación especial que el presidente George W. Bush ha anunciado con México, la gravísima

contundencia de los acontecimientos de ayer nos deja claro que el papel de Estados Unidos como primera potencia del mundo, que dio muestra de su vulnerabilidad, hará que esa relación se posponga.

ron, llevó la mirada del mundo hacia el fundamentalismo islámico, ya que se actúa frente a sí fatalmente, ya el que ha avasallado a Afganistán, ya el que mata por doquier al grito de "¡Dios lo quiere!". Pero otros dioses quieren también la muerte, según sus seguidores. Incluido el dios de los blancos racistas que, dentro del propio país ahora victimado, odian activamente a los diferentes y aún a sus iguales. Verdaderos ejércitos supremacistas nazis como los de Hitler, pulsan en las ciudades y las montañas norteamericanas. Fueron ellos, no un loco solitario, los autores del atentado al edificio federal de Oklahoma.

No importará quién sea, por desgracia. El odio engendra odio, y se esparcirá por el mundo, y castigará a tantos o más inocentes como los que murieron ayer por la mañana.

De ningún modo el dolor norteamericano nos es ajeno. La cursilería hizo que habláramos de esos vecinos como si fueran nuestros primos. Hoy nos hermanamos con ellos su desgracia. Digámoslo sin retórica, sin apavientos pero sin reticencia. Y reconocamos que la proximidad del gobierno de Washington al de nuestro país no excluye el papel norteamericano como primera potencia mundial. En esa condición, sus intereses privarán sobre los que esperamos fueron compartidos. El recelo hacia lo extraño, hacia aquello que se supone es fuente del mal, afectará adversamente la tentativa mexicana de mejorar la suerte de los migrantes de nuestra tierra en aquélla.

Aunque restablecer la cotidianidad lo más rápido posible es parte esencial de la estrategia que despliega un gobierno victimado, y la frontera norte de nuestro país se abrirá esta mañana con menos cautela que ayer, pasará largo tiempo antes de que se restablezca la normalidad. No habrá, además, en Estados Unidos una normalidad como la de antaño. Jamás las guerras que ha librado ese país lo tocaran en su territorio. Ayer según poder, el de un estado o de una convención, a partir de un diseño que simbolizó cuenta de su fragilidad, al vulnerar el poderío económico y militar del país que tiene en sus manos el destino del mundo.

CAJÓN DE SASTRE

La tragedia norteamericana ofreció la ocasión para que el secretario de Hacienda, Francisco Gil Díaz, y el gobernador del Banco de México, Guillermo Ortiz Martínez, hicieran gala de su profesionalismo. Desde que edificaron en la dirección de investigación económica del Banco de México, y más tarde cuando fueron subsecretarios de Hacienda de 1988 a 1994, se manifestaban una cordial enemistad, que se agravó cuando Ortiz Martínez y no Gil Díaz fue elegido gobernador del banco central. Anecho sin embargo, la fuerza de las cosas lo hizo presentarse como en un frente común las medidas y consideraciones que requirió encarar en medio de la emergencia las relaciones financieras con Estados Unidos, que se desenvolvieron con madura normalidad.

Correo electrónico: librativ@judgy.net.mx

El atentado

SERGIO SARKISOTO



F. BARTOLOMÉ

EN CUESTIÓN de minutos el paisaje de Nueva York cambió ayer y, con él, su seguridad y pequeñas costumbres cotidianas. EN MEDIO de las columnas de humo quedaron más dudas que respuestas.

NO ES PARA MENOS. Ahora un avión de pasajeros puede emitir armas atómicas. Ahora un edificio civil puede considerarse un objetivo militar. Ahora, el enemigo —cualquiera que éste sea— puede tener el cuerpo de un fantasma y el alma de un kamikaze.

SI LOS SÍMBOLOS por excelencia del comercio global, del poder político y de la estrategia militar de la mayor potencia del mundo muestran su vulnerabilidad, muchos conceptos —estumbres propias de la seguridad y de la vida diaria— se derrumbarán.

DEL TAMAÑO de la tragedia vuela principalmente en Nueva York y Washington, por fuerza, el otro en los sistemas de seguridad nacional que responden a un tipo de guerra que, por lo visto, poco tiene que ver con la realidad.

EL PUNTO DELICADO es que ese nuevo concepto de seguridad nacional tendrá que considerar costumbres propias de la cotidiana existencia.

RIEZA, deberán replantarse las medidas de seguridad en los aeropuertos que el blindaje de las cabinas de las aeronaves comerciales, sin olvidar por ello los seguros, la libertad característica de toda democracia.

LOS SERVICIOS de inteligencia y de alerta temprana, por los Estados Unidos, están en un enorme desafío: prevenir ataques que no se esperan, rescatar por profesionales del terror a disfuncionados de unidades con "boarding pass".

SI ESOS EN BUCHO momentos será diagnosticar la capacidad y la limitación de ese enemigo —su forma que, como ayer, dio muestras de gran inteligencia, estrategia y sincronía frente a múltiples objetivos.

NO ES GRATUITO que ayer el mismo presidente de los Estados Unidos, George Bush, se haya convertido en un Presidente tílamente porque ni su residencia era garantía de seguridad.

EN ESOS CONCEPTOS y costumbres habrá cambios, pero que decir de los principios que a escala mundial constituyen los nuevos parámetros de la globalización.

¿QUÉ HACER con las fronteras abiertas, la desregulación para el intercambio comercial, la converción de los ciudadanos norteamericanos en ciudadanos mundiales, el comercio electrónico y turismo?

SI ESOS CAMBIOS tendrán registro en Estados Unidos y en el mundo, México no queda exento de su efecto.

Y EN ESTO hay un detalle: la nueva situación no trata con los dedos en la puerta, en razón de las iniciativas diplomáticas vinculadas en el Arco del Norte y los organismos multilaterales.

NERA ABSENTER pensar en el ajuste del acuerdo mercatorio con Estados Unidos, de la búsqueda de un asistente en el Consejo de Seguridad de la ONU y de la reactivación de los organismos multilaterales.

ESTO SIN DESCUIDAR la repercusión en el combate al narcotráfico, la implementación de insumos para las manipuladoras y de la expedición de visas para ir a trabajar o pasar a Estados Unidos.

LA LARGA FRONTERA con el vecino obliga a recomenzar en toda su dimensión esa delgada línea que nos une y nos separa de la principal potencia del mundo.

EN FIN que lo ocurrido ayer deja más preguntas que respuestas y una certeza: la fragilidad de la vida donde quiera que ésta se encuentre y la necesidad de pensar en una nueva diplomacia que deje de sembrar minas en el camino.

Y SOS A BARRIS se creta mañana, la cosa de hoy es ver cómo el mundo se puede paralizar a una urbe que se creta de hierro.

"Que por que, el mundo cambió algo".
Mahatma Gandhi

LOS ATENTADOS TERRORISTAS SE HACEN más para los medios de comunicación que por sus consecuencias estrictamente militares. En este sentido los ataques que se llevaron a cabo ayer en contra del Centro Mundial de Comercio, el World Trade Center, de Nueva York y el Pentágono, sede del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, legaron su objetivo. El mundo detuvo su marcha, cuando menos por un momento, para prestar atención a estos ataques.

Debido a la necesidad de generar atención, sin embargo, las organizaciones terroristas suelen adjudicarse públicamente los atentados que practican. La ETA, el Ejército Republicano Irlandés, la Hamas palestina, las FARC colombianas y otras organizaciones terroristas usualmente se enorgullecen de las acciones violentas que realizan.

Esto no fue el caso con los bien orquestados atentados que se llevaron a cabo ayer contra las torres gemelas del WTC y el Pentágono. Las mismas organizaciones que se han vanagloriado en el pasado de destruir propiedades y vidas de estadounidenses apresuraron ayer a negar cualquier tipo de involucramiento en los atentados.

Para las organizaciones palestinas este era particularmente importante después de que la televisión había llevado a todos los rincones del mundo las celebraciones que algunos palestinos realizaron en sus poblados por los ataques terroristas en los Esta-

dos Unidos. Tanto Yasser Arafat, de la Organización para la Liberación de Palestina, como Hamad, un grupo palestino llamado más radical, y el Talibán afgano, que ha alijado a Osama Bin Laden, el terrorista responsable de los ataques de los aviones en los dos embajadas estadounidenses en África, se deslindaron públicamente de los ataques y lamentaron las pérdidas humanas que estos habían provocado.

La razón de este deslinde era clara. Los atentados en Nueva York y Washington son de tal magnitud que generarán sin duda una muy fuerte reacción por parte de las Fuerzas Armadas estadounidenses. En el momento de escribir este artículo, de hecho, no hay certeza de si o cuando ocurrirán los ataques ayer en Kabul, Afganistán, eran ya producto de una reacción de los Estados Unidos.

Queda muy claro que los atentados de Nueva York y Washington fueron llevados a cabo por una organización terrorista profesional. Los comandos no sólo utilizaron varias medidas de seguridad de cuando menos cuatro niveles comerciales, sino que evidentemente cada equipo terrorista, comprometido a perder la vida en su acción, contaba con el apoyo de pilotos sucesos. Ningún piloto comercial —ni siquiera si tiene una pistola en la cabeza— conduciría un avión a estrellarse contra un edificio como el WTC. Los comandos terroristas llevaban sin duda a sus propios pilotos de otro manera los ataques habría sido imposible.

Los atentados, sin embargo, difícilmente desatarán una guerra entre los Estados Unidos. Por el contrario, este tipo de actos suelen tener exactamente el resultado contrario.

El ataque japonés a Pearl Harbor en 1941 unió a los estadounidenses, los cuales se enorgullecían profundamente divinos sobre el ingreso de su país a la Sociedad de Naciones Mundial. A pesar de que días antes el Congreso no se podía de acuerdo sobre el ingreso de la Unión Americana a la Segunda Guerra Mundial, la agresión promovió una casi unánime declaración de guerra. El atentado de las torres gemelas, particularmente cuando se empiecen a dar a conocer los nombres e historias de las miles de víctimas, generará una reacción similar por parte de los estadounidenses.

Es de esperarse que estos atentados tengan consecuencias muy importantes en la economía y la política internacionales en los próximos meses y años. Las acciones, por supuesto, se van a ver afectadas. El precio del petróleo subió ayer automáticamente ante el anuncio de los atentados. La reactivación o recesión en Estados Unidos puede agudizarse. Ya la Reserva Federal ha anunciado que inyectará dinero a la economía para evitar una crisis de liquidez. Los gastos de seguridad en todo el mundo aumentarán. Los esfuerzos por lograr la apertura de la economía de los Estados Unidos a los inmigrantes y migrantes mexicanos seguramente se pondrán por razones de seguridad.

Nadie en el mundo puede darse el lujo de olvidar lo que pueden ser las consecuencias de un atentado terrorista. El 28 de julio de 1914 en Sarajevo, capital de Bosnia, fue asesinado por un nacionalista serbio el archiduque Francisco Fernando heredero del trono austro-húngaro. Este hecho llevó a que Austria-Hungría le declarara la guerra a Serbia. Rusia apoyó a Serbia y estalló la Primera Guerra Mundial.

Las condiciones de hoy, es verdad, son muy distintas. Pero no cabe duda que el atentado terrorista más importante de la historia no podrá pasar inadvertido en un mundo tan convulso como el actual.

LOS MUERTOS Murieron cuando menos 266 personas en los aviones usados como bombas suicidas. Miles más perecieron en el World Trade Center, donde se calcula que unas 10 mil personas ya estaban trabajando cuando se registró el primer impacto.

¡A sacar cubetas!

MANUEL J. JAUREGUI

COMO DATO CURIOSO: QUIENES INTERPRETAN las profecías de "Nostradamus" dicen que éste adelanta en ellas que la tercera gran conflagración mundial se originará entre una gran potencia de occidente y un líder religioso oriental "de turbante". Durante algún tiempo se pensaba que ese líder podría ser Arafat o Hussein, mas ahora las miradas de quienes dan crédito a estas cosas apuntan hacia Osama Bin Laden. Lider terrorista musulmán que un día sí y otro también amenaza con destruir al "demonio norteamericano".

Sea de esto lo que fuere, no se requiere ser profeta para determinar que el ataque terrorista lanzado ayer contra los símbolos de poder estadounidenses es un acto de guerra sin precedente en la historia moderna cuya RPERCUSIONES son incalculables. En todos los terrenos: político, económico, social, frontero y diplomático.

Cientos (quizás miles) de víctimas inocentes, cientos de miles sacrificadas por un fanatismo irracional que pone de manifiesto cuán vulnerables son las democracias ante los actos de quienes no se pegan a ninguna moral, ni respetan ley o regla de conducta humana alguna.

Los blancos escogidos por los terroristas dan una idea de la escala a la que estos asesinos y quienes los alientan e impulsan, están dispuestos a llevar su FANATISMO y odio hacia Estados Unidos.

Los eventos de ayer obligarán a un endurecimiento de este país en su diplomacia y sus usos comerciales, generarán un clima de incertidumbre y desconfianza y afectarán la vida pacífica y productiva de este país. Lo cual generará repercusiones muy claras para México, algunas de las cuales ya se comenzaron a sentir.

1. Ayer, habiéndose hablado de un "cierre de fronteras" México-Estados Unidos, se aclaró que éstas permanecerían no completamente cerradas sino bajo un "estado de máxima alerta", ocasionando fuertes trastornos en el tráfico fronterizo.

2. En algunas ciudades mexicanas, sobre todo de la frontera, el peso se fue a ONCE pesos por dólar, cuando algunas personas efectuaron "compras de pánico".

3. Los mercados financieros y bursátiles cerraron, ocasionando seguramente cuando reabran una reacción negativa que afectará a emisiones mexicanas.

La tendencia que ya se había sentido por parte del inversionista extranjero de "recoger fichas" en México, seguramente se agudizará.

4. El tráfico aéreo entre ambos países se suspendió, de nuevo, con infinitud de trastornos en el movimiento de

personas y de correo, materias primas y productos.

5. La recuperación económica estadounidense pudiera retrasarse a raíz del clima de incertidumbre que prevalecerá y ante el sentimiento de que Estados Unidos está bajo ataque y, por tanto, vulnerable por parte de un enemigo encubridor, lo que igual mata soldados que civiles e igual mata blancos civiles o milítaries.

Para que midan ustedes los efectos de lo que es ser presa de una sicosis de terror, tomen nota que uno de los "blancos" protegidos por nuestro vecino, por cierto sujeto a ataque terrorista, fueron los parques de diversión Disneyland en California y Walt Disney World en Florida. Si ni Mickey Mouse está a salvo cada Super Bowl, cada juego de beisbol, futbol o basquetbol puede considerarse como un blanco potencial.

Nuestros vecinos comenzarán a vivir una "mentalidad de sitio" en la que las medidas de seguridad en su hogar, su territorio nacional, tendrán que extremarse y convertirse en rutinas. Sus actividades serán puestas estratégicamente de defensa, en los que las medidas de seguridad se agudizarán, con las consecuentes repercusiones para el pasaje y la transportación aérea en general.

No se debe subestimar lo que en el ANIMO de una NACIÓN pueden influir este tipo de actos terroristas, coordinados con precisión, dando cuenta de que existe un individuo o grupo de individuos cuya OBSESIÓN se ha convertido en horri, agresor al COLOSO de occidente y causarle el mayor daño posible.

Estos actos de terrorismo fueron posibles gracias a la disposición de un buen número de individuos al ataque suicida, a la inmovilidad, independientemente de qué conformation mental, que creencias personales y religiosas, puedan hacer esto posible (lo cual tiene precedente en otras culturas, tales como el kamikaze japonés), queda claro que es bien difícil defender un país tan grande, rico y multifacético como nuestro vecino contrario dispuesto a sacrificarse por la "gloria" de su líder o su movimiento.

Como nación hermana, VECINOS, socios, no le queda a nuestro México más que ofrecer su más sentido pésame, solidarizarse ante la pena causada por tanta sangre inocente derramada, condenar estos actos inhumanos de terrorismo y ofrecer colaboración para lograr la protección e integridad de la frontera que nos separa y una y a la vez.

Cuando la casa del vecino se incendia obligados estamos, por solidaridad y autoprotección, no nada más a sacar las cubetas: ¡sino a ochar cubetazos!

Las viñas de la ira

SERGIO AGUAYO QUEVEDA

NUNCA TENGO NINGUNA DUDA EN REPETIR LOS ataques lanzados contra la población estadounidense. Es igualmente necesario alentar algunas de las formas de la resistencia nacional. La violencia (terro y guerra) y comprenderla es esencialmente un fenómeno humano.

Desde que la televisión y el radio informaron sobre el primer ataque, los hombres de los principales aeropuertos al fundamentalismo islámico y palestino. La causa es obvia. Es la última semana y meses nos hemos horrorizado con nos jóvenes dispuestos a inmolar a cambio de aceptar, morir o facilitar a sus irresponsables enemigos. Es también el odio del rencor y odio que estos grupos tienen contra Estados Unidos, al aliado estratégico de Israel y a la larga de los años las estadounidenses y sus tierras han sido el blanco de numerosos ataques.

Ninguno como el lanzado el día de ayer. Fue un operativo gigantesco y cargado de simbolismo. Para armar las bombas humanos eligieron a American Airlines y United Airlines, aerolíneas que despegan por los alrededores del mundo la bandera estadounidense. Al destruir las Torres del Comercio Mundial de Nueva York, al atacar al pentágono, muestran su desprecio al capitalismo globalizador y a la fuerza aérea de la principal potencia mundial. El hecho, además, en una operación APOYADO que supera cualquier acto de ficción.

¿Hace uno o dos años Washington publicó los resultados de una investigación del FBI sobre la actividad de los grupos de seguridad cobrada para derrotar a cualquier adversario. Fueron cálculos hechos pensando en armamentos convencionales. Los ataques terroristas de esta mañana (11 de septiembre) inflaman el valor estratégico de los comandos decididos a morir. Abraham Lincoln, Álvaro Obregón y John F. Kennedy son algunos de los muchos ejemplos de que no hay sistema de seguridad capaz de resistir al que no tiene la decisión de morir malísimo.

Dicho esto, y ante la inquietud tan generalizada, me inclino por un ejercicio de prospectiva. Lo lógico que en estos primeros momentos los esfuerzos estadounidenses se orienten a evitar ataques similares, a enterrar sus muertos, a curar heridos y a cuantificar los daños. Pero el enorme tema que tendrá la factura económica. Estados Unidos tiene los recursos para cubrirlos. La historia mayor fue indigna al ser un país que se defendió con éxito y con altísimos niveles de seguridad. Es la única potencia que participó en las dos guerras mundiales sin que el otro contendiente hubiera sido afectado. La invasión de Columbus terminó fue una aventura comercial que nunca amenazó la seguridad de Estados Unidos.

Internacionalmente, el mundo se está moviendo de manera creativa. Por un lado, el sistema de seguridad estadounidense empezará a exhibirse en cualquiera de los casos que nos impidieron anticipar el riesgo. La Agencia Nacional de Seguridad (NSA) y las fuerzas armadas, la Agencia de Inteligencia (CIA) y otras varias, serán escrutadas en búsqueda de sus errores. Al mismo tiempo se lanzarán a averiguar y a quienes se responsabilizan los ataques y cómo fue que les seguían. ¿Fue siempre algo que ellos, los responsables, imaginaron la intensidad que tenía el ataque de los responsables. Será una casoría global.

Lo obvio que nos operarios se sentirán incómodos en la India y Afganistán. Aunque los principales dirigentes del pueblo afgano se reúnan en Kandahar, el mundo, y pese a que el "Ejército Rojo" japonés realizó el atentado más exitoso en la historia de la seguridad del Islam celebrando el "Gusto" de la guerra al islamizar la exigencia de verificación a la guerra. Los afganos y afganas también sentirán la presión porque es un país afectado por uno de los grupos más resaca-

ntas del Islam que ha dado refugio territorial a grupos terroristas. Los afganos se sentirán presionados por Estados Unidos o Israel alimitar la determinación de quienes encuentran en la violencia el camino de la liberación.

Aun cuando no hubiera algún tipo de represalia, el mundo sufrirá un efecto demotivador. Por la globalización de la información, el mundo entero sabe una cosa: que el mundo que aumentó el número de voluntarios dispuestos a alcanzar la gloria combatiendo a los infieles. Es una "guerra santa", un enfrentamiento contra las fuerzas del mal en el que no hay lugar a la misericordia contra el enemigo. Aunque no hay los ingredientes para una guerra mundial, es posible participar voluntariamente, violencia armada y mayores conflictos en los puntos de tráfico a Estados Unidos.

En este momento, México verá modificada el papel que irracionalmente ha jugado. Siempre hemos servido de base a servicios de inteligencia que se eslabonan entre sí que interfiere muy poco en asuntos mexicanos. Eso ha sido cambiando en la medida en que el gobierno mexicano ha autorizado el envío de un equipo de apoyo de Estados Unidos. Los servicios de inteligencia que maneja la Secretaría de Gobernación (Centro de Investigación y Seguridad Nacional, CSIN) tienen acuerdos de colaboración con Estados Unidos para combatir el terrorismo. Ante la magnitud del ataque, y dada la integración cada vez mayor, es probable que la alianza se haga cada vez más explícita y que se endurezca la política migratoria mexicana. Esta es una línea que se seguirá en la que se aliente la huida del país. La percepción indeseable de refugiados que nos huyeron las causas, solara los motivos que llevaron a 20 000 personas (número mínimo para armar una operación tan complicada) a introducirse en el país del islamismo y el terror. ¿Qué verdades escurridizas recortaron que nos huyeron y murieron para cargar del enorme que se requiere para conducir a la destrucción a vivos y vivos cargados de inocentes? ¿Es donde está el odio que lleva a que la única satisfacción esté en dañar, en destruir al adversario?

A lo largo de los años he conversado con colegas y amigos judíos y palestinos sobre el Medio Oriente. Hace unos cuantos semanas uno de ellos, intelectual refinado con familia en Israel, me contaba que podía entender los motivos del resentimiento que tiene el pueblo palestino. Una parte del país ha vivido en campos de refugiados desde 1948. "Llegó un momento -agrega- en que el sufrimiento por entender el Medio Oriente se convirtió en un ejercicio de guerra fría y novatos. Sométido a eso dilema, la gente se salió de sus casillas. Los palestinos dicen que a mi gente" (dice similares cosas de los que viven en el otro campo que hablan de un momento de ira que no se controla ni se controlado con el mismo vigor).

Son los que dicen que el odio que solo me está expresar mi solidaridad con el pueblo estadounidense por motivo de unos palabras de Jawahar Nehru. Es una cosa que me atrae y humaniza: "aquellos que obtuvieron nuestros derechos se agrijaron a los que se quejaban al modo alemán la represión, que la represión nutre el odio, que el odio amenaza la humanidad". En el mundo de hoy, la guerra se libra y se encuentra en escalar lentamente las relaciones y los conflictos. Los países se enfrentan y se enfrentan y a las viñas de la ira son políticas nacionales e internacionales de humanismo.

Correo electrónico: saguayo@compuera.com.mx,
tel: 510 483 95 72

La Presse

ANDRÉ DESMARAIS • Président du conseil d'administration
GUY CREVIER • Président et éditeur
MARCEL DESJARDINS • Vice-président et éditeur adjoint
PHILIPPE CARTIN • Directeur de l'information ANDRÉ PRAITE • Éditorialiste en chef

Rien!



ANDRÉ DESMARAIS
apresse@lapresse.ca

Rien. Rien ne justifie un acte d'une telle cruauté, d'une telle ignominie! Hier matin, à l'heure de l'arrivée au bureau, des milliers d'Américains, des gens ordinaires, sont morts, victimes d'un tueur lâche, calculé, fanatique.

Aucune cause, aucune souffrance ne peut excuser le meurtre de milliers d'innocents. Des centaines de gens sont morts sur le coup. D'autres, blessés, ont agonisé pendant de longues minutes, voire des heures.

Certains ont sauté dans le vide. D'autres ont été restés suspendus aux fenêtres, jusqu'à ce que les tours du World Trade Center les emportent en s'écrasant comme des châteaux de cartes. Les passagers des avions détournés ont soutenu le mariage sans que quelques minutes plus tard, ils mourraient. Ce matin, les proches de tous ces gens souffrent encore, au-delà de ce que les mots peuvent dire, ils souffriront toujours.

Certes, les coupables — dont certains ont attaqué les États-Unis d'Amérique, coupables à leurs yeux de tous les maux de la Terre. Mais le raisonnement ne tient pas. C'est celui de tous. Ce n'est pas l'État américain qu'ils ont attaqué. Ceux qu'ils ont pris pour cibles, ceux qu'ils ont torturé sont des pères, des mères, des amis...

Rien. Plus rien n'est à l'abri de la ruseuse déséquilibrée, qu'elle soit le fait de malades lécaux ou de kamikazes prétendant agir au nom de peuples deshérités. Les terroristes ne sont attaqués, non seulement à la plus grande puissance du monde, mais à certains de ses symboles et édifices les plus protégés: le World Trade Center, le Pentagone, les aéroports. C'est fait, ces criminels à l'heure qu'il est? Oseraient-ils célébrer leur triomphe apparent? Hier oui. Leur déchéance paraît leur défait.

Rien. Rien ne peut exprimer l'indignation, la colère, la tristesse non seulement du peuple américain, mais de toute la planète. La tentation immédiate serait de déclencher une vengeance d'une puissance sans précédent.

C'est là que le mot «civilisation» prend tout son sens, que nos valeurs de modération, de tolérance, de démocratie sont les plus difficiles à vivre. Et plus essentielles. Les coupables doivent être pourchassés sans relâche, et punis. Mais la vengeance est mauvaise conseillère: il faut que la justice fasse le moins possible de victimes innocentes. Si le monde civilisé s'abaisse à la barbarie, il concède la victoire aux barbares.

Tout. Cette attaque risque de tout changer. L'évolution des affaires internationales. Le rôle, le comportement des États-Unis d'Amérique dans le monde. La psychologie, la culture américaines. Les États-Unis sont en guerre.

La vie quotidienne, non seulement des Américains, mais de tous ceux qui vivent dans les plans d'un tel édifice? L'attentat fait mal à chacun d'entre nous. Nous en porterons pour toujours les cicatrices.

Pendant que les sécuritistes continuent de chercher ce qui peut rester de vie, nos sociétés doivent répondre à la lâcheté par ce qui fait leur force. Nous vaincrons les terroristes si nous parvenons, malgré l'horreur, à préserver la liberté, la diversité, le respect des droits.

Ces valeurs, nous devons les cultiver chez nos enfants. Avant tout, elles maintenant, il faut donner l'exemple. Ce soir, il faut prendre le temps d'écouter leurs plaintes, leur colère, leur incompréhension. Il faut les prendre dans nos bras, les rassurer. Prier avec eux — quelle que soit notre manière et notre Dieu — pour les victimes et pour leurs proches. Et surtout, il faut leur dire, leur prouver qu'au-delà de l'horreur, il y a l'espoir. L'amour. La vie.

L'ère de la paranoïa



NADIA DRAGOLVIC
lapresse@lapresse.ca

L'effondrement des deux tours du World Trade Center a créé hier une onde de choc qui n'est pas près de se résorber. Les conséquences psychologiques de ces terribles attentats se feront sentir pendant des années: une nouvelle ère de paranoïa, qui touchera probablement toutes les populations occidentales, vient de s'ouvrir.

Les grands drames internationaux — les tremblements de terre, les inondations, les guerres — nous touchent souvent de loin. Nous compassionnons, nous pleurons les morts, mais nous ne nous sentons souvent pas vraiment impliqués, ni menacés. Cette fois-ci, cependant, un événement d'une ampleur inimaginable se produit à quelques centaines de kilomètres de chez nous et vient diluier dans nos esprits un sentiment insidieux: la peur.

Imaginez le nombre d'Américains qui craindront, demain, après-demain et le mois prochain, de se rendre au travail, de laisser leurs enfants à la garderie, de prendre l'avion. Les terroristes auront réussi. À cet égard, à créer une large brèche dans la confiance de tout un peuple. Les lendemains seront d'ailleurs difficiles pour les responsables des puissantes agences américaines de renseignements, chargées d'assurer la sécurité des citoyens, qui n'ont absolument rien vu venir. À qui les Américains peuvent-ils maintenant se fier?

Mais, au lendemain de ces monstrueux événements, on réalise qu'un tel attentat terroriste aurait pu survenir n'importe où en Occident. Il aurait pu frapper Paris, Londres ou Toronto. Bien sûr, les

symboles américains, à cause de la toute-puissance des États-Unis, sont particulièrement visés, mais des terroristes pourraient tout aussi bien s'attaquer au Canada pour les liens étroits qu'il entretient avec son voisin méridional.

Qu'ils soient en Amérique du Nord ou en Europe, les gens vivés à leur révéler hier se sont probablement tous fait la même réflexion: et si ça arrivait ici? Et si ça survenait sur mon lieu de travail? Les travailleurs évacués de certains édifices du centre-ville de Montréal, hier, n'ont certainement pas pu éviter de se poser ces questions. L'imaginaire collectif des Montréalais, comme celui de tous les Occidentaux, a été marqué à ciel rouge.

Les attentats de New York et Washington entraîneront, c'est inévitable, un profond questionnement chez les responsables de la sécurité civile des Canadiens. La récente attaque au gaz lacrymogène dans le métro de Montréal, un événement pourtant mineur, a montré les failles du plan d'évacuation, et les délais importants de réaction des services d'urgence. Hier, à la suite des événements aux États-Unis, une cellule de crise rassemblant les divers corps de police a rapidement été mise sur pied, mobilisant des centaines de policiers. Un bon point pour les forces policières.

Mais si une attaque terroriste d'importance survenait à Montréal, à Toronto ou à Vancouver? Serions-nous prêts à réagir? Peut-être pas. Ces questions qui, depuis hier, ne relèvent plus de la spéculation, devront se poser. Et les réponses ne seront pas faciles à trouver, puisque la menace terroriste est sans visage, que ses victimes ne sont pas des soldats, mais de simples travailleurs, et surtout, qu'il est extrêmement difficile de contrôler ses armes. On en a malheureusement eu la preuve hier.

La haine



MICHAËL OUMET
michel.oumet@lapresse.ca

Un soir de temps clair, frais, est idéal. Il faut embarquer au quai de la 42^e Rue Ouest vers 19h, prendre place sur le pont intérieur du bateau où les tables sont dressées. Les amarrages largués, pendant que l'on mange, le bateau descend la rivière Hudson, remonte l'East River, fait demi-tour puis revient vers l'estuaire. Peu avant minuit, le repas terminé, les deux filles de vin vidées, le bateau s'immobilise sous la Statue de la liberté, proue tournée vers le nord. Il faut alors grimper sur le pont supérieur.

Et contempler la pointe sud de Manhattan.

C'est une des visions les plus fascinantes de la planète: sous un ciel zébré de couleurs, éclairé par dessous comme un diôme, des centaines d'immeubles filiformes tassés les uns sur les autres, conciliés de millions de points lumineux, surgissent de l'eau avec orgueil et puissance, spectaculaire hommage au génie humain, gigantesque monument d'une beauté irrécusable, féline, cosmique, vaguement décalante.

À compléter le cas de paysage, s'évaluent les deux tours du World Trade Center, les plus orgueilleux et puissants de tous les gratte-ciel de Manhattan.

Centre du commerce mondial, New York, États-Unis d'Amérique: le capitalisme, la Sodome contemporaine et la patrie de la race yankee... Comment pourrait-on concentrer en un seul endroit des objets de haine qui seraient détestés de façon plus totale, plus irrationnelle, plus fanatique, que ceux-là?

Ici, lorsque les tours jumelles sont tombées, on a été confronté à une haine d'une pureté absolue. Une haine que les croyants verront comme ayant surgi des abysses de l'enfer. Que les autres reconnaîtront comme étant venue d'un gouffre plus insidiable encore, celui qui peut sourdre en chacun de nous.

C'est la haine. La haine.

L'âme la plus noire serait incapable d'assassiner de sang-froid des milliers d'êtres humains innocents. La haine permet de contourner la difficulté selon une méthode peu-

gnée depuis des siècles: ceux qu'on va tuer ne sont pas des humains, voilà tout.

S'il y a mille raisons, bonnes ou mauvaises, pour être impliqués pour critiquer les États-Unis, elles n'ont eu aucun rôle à jouer dans les événements d'hier. Les raisons ne peuvent conduire à une telle déraison. Des raisons ne remettent pas en cause l'humanité de ceux à qui on les oppose.

Le type de haine organisée qu'on a vu agir à New York et à Washington, dérivée dans sa structure intellectuelle des haines de nature raciale, est la seule qui permette l'exercice d'une telle honneur, parce qu'elle implique précisément que ceux qui vont mourir sont des êtres inférieurs et qu'ils ne comptent pas.

Or, contrairement à la plupart des formes de racisme, cette haine du yankee a non pas prélévé depuis cent ans, mais n'a fait au contraire que croître et s'épanouir, gagnant de même, ce qui ne laisse pas d'étonner, de la légitimité intellectuelle. Elle est même arrivée à ce schizophrénique extrême que l'on a vu à Oklahoma City, lors de l'attentat de 1995 contre un édifice fédéral, le plus meurtrier, jusqu'à hier, de l'histoire du pays (168 morts): la haine du yankee envers lui-même et les siens.

Il ne s'agit pas d'ajouter au désespoir profond qui, aujourd'hui, doit être celui des Américains.

Mais il y a peu de chances que, pour ceux-ci, les choses s'améliorent, quel que soit le comportement adopté par Washington sur la scène internationale, tant et aussi longtemps que leur pays sera la première puissance mondiale. Tant et aussi longtemps qu'une autre nation (capitaliste et libérale, car sinon, pour des raisons obscures, cette haine n'opère pas) sur une autre peuple, une autre race, ne s'offrirait pas comme cible, du fait de sa puissance, à l'opprobre universel.

L'événuel pourrait antécédents du président Bush n'y pourra rien.

Car, d'abord, c'est dans la tête que ça se passe. Dans des millions de millions de têtes nourries partout dans le monde, de cette haine de la race yankee. Jamais remise en question, jamais démentie, jamais condamnée. Ensuite, face au terrorisme, les États-Unis sont faibles de leur forces et libéralisme de leurs institutions, la porosité de leurs frontières, leur confiance à priori dans l'individu.

Les Américains ne pourront jamais être autres que ce qu'ils sont.

Et ils vont, de ce fait, beaucoup souffrir encore.

poir. L'amour. La vie.

La nouvelle guerre



MICHAËL OUMET
michel.oumet@lapresse.ca

L'apocalypse. L'impensable. L'honneur. Jamais les Américains n'ont été attaqués sur leur territoire avec une telle ampleur. Est-ce le début d'une nouvelle guerre où des commandos suicides frappent fort, tellement fort qu'ils déstabilisent la plus grande puissance au monde, symbole de la démocratie?

Depuis que l'homme existe, il y a toujours eu des guerres. Mais au 20^e siècle, la folle meurtrière s'est raffinée. Elle a connu un sommet lors de la Deuxième Guerre mondiale. Pour la première fois de son histoire, l'homme avait la capacité de détruire la planète avec la redoutable bombe atomique. Son existence a d'ailleurs bouleversé les relations entre les gouvernements. L'équilibre de la terreur s'est alors instauré, tuant dans l'oeuf toute tentative de déployer l'arsenal atomique.

Avec l'attentat du World Trade Center, la guerre vient de franchir un nouveau pas. Sauf qu'aujourd'hui, il n'y a plus d'équilibre de la terreur. Les forces sont complètement disproportionnées. D'un côté, les États-Unis, vulnérables avec sa société ouverte où les gens peuvent circuler librement. De l'autre, des groupes terroristes incontrôlables, sans base géographique, prêts à faire sauter le cœur de New York pour déclencher leur cause.

Plusieurs spécialistes ont comparé l'attaque d'hier à Pearl Harbor. En 1941, dans un geste surprenant, l'aviation japonaise avait attaqué la flotte américaine. Trou-

matés, humiliés, les États-Unis étaient sortis de leur isolement pour se jeter dans la guerre. Mais en 1941 l'ennemi était visible et incarné dans un État, le Japon. Les victimes étaient des militaires et non des civils. Et l'attaque avait eu lieu dans une baie du Pacifique et non au cœur de la plus grande ville américaine.

Au moment de mettre sous presse, personne n'avait encore revendiqué l'attentat, même si de nombreuses rumeurs visaient les groupes islamistes extrémistes. Mais il faut garder la tête froide. Tous les islamistes ne sont pas des terroristes. Chose certaine, l'incroyable déploiement et la précision quasi chirurgicale des attaques ont nécessité d'énormes ressources qui dépassent largement les capacités des obscurs groupuscules.

En 1995, lorsqu'une bombe avait pulvérisé un édifice fédéral à Oklahoma, tous les yeux s'étaient tournés vers les islamistes. C'est avec stupefaction que les Américains avaient découvert que l'auteur de l'attentat était un Blanc de 33 ans, terroriste d'extrême droite. L'ennemi était à l'intérieur.

Beaucoup de questions restent en suspens. Est-ce que les États-Unis peuvent se protéger contre de telles attaques qui soulignent l'extrême vulnérabilité des grandes villes comme New York? Comment des avions commerciaux, bourrés de passagers, ont pu être détournés et servir de bombes vivantes? Et comment expliquer l'impasse des services secrets américains qui n'ont rien vu venir?

Les Américains voudront se venger. Ils considèrent que cette attaque est une déclaration de guerre. Mais une déclaration qui vient de qui, et pourquoi? Pour l'instant, l'ennemi est invisible et personne ne sait comment le combattre.



Retour au Moyen Âge

L null premier de cette nouvelle guerre n'est ni la technologie, ni l'argent, ni la puissance militaire, ni même l'extraordinaire expertise et les multiples compétences dont ont bénéficié les maîtres d'œuvre de cette macabre opération.

L'outil premier de cette nouvelle guerre est aussi vieux que le monde : c'est l'être humain, l'être humain à qui le fanatisme, poussé à un degré extraordinaire, a fait perdre ce qui pour-tant constitue le tout premier réflexe de l'homme, soit l'instinct de survie.

Car notons-le bien, ces opérations auraient été impossibles sans un certain nombre d'hommes résolus à mourir avec leurs collègues.

En ce sens, ces attentats représentent un retour au Moyen Âge, à l'époque d'avant les tanks, les camions et la bombe atomique, à l'époque où l'unique manière première des guerres était la main humaine fermée sur le manche du poignard ou du sabre, le bras humain tendu sur l'arc, le terse humain offert aux coups les plus mortels. À l'époque, aussi, où la politique se confondait avec la religion.

■ ■ ■

Tout l'édifice de la sécurité des nations repose sur ce principe qui nous croyait élémentaire : le terroriste voudra sauver sa vie. Effectivement, les terroristes des années 70 et 80, quand ils détournèrent des avions, prenaient toujours soin d'atterrir sur une piste d'atterrissage. Ils négociaient leur survie, voire un sauf-conduit vers un pays allié, avant de relâcher leurs otages. Bref, ils tenaient à leur vie.

Ces dernières années, le terrorisme émanant des cercles islamistes extrémistes à franchi l'étape cruciale qui sépare le terroriste ordinaire du commando-suicide. Les Israéliens, ce peuple de sabras qui n'avait peur de rien, vivent aujourd'hui dans la terreur. Tout d'abord, ce qui n'est pas si rare, c'est que l'on ne peut rien faire contre les enfants heureux et défrayés à qui l'on a fait croire qu'ils ont droit au ciel s'ils se font sauter avec leur bombe.

Mal, les attentats d'Ihran ont montré qu'un pas de plus dans l'horreur serait d'être français.

Les terroristes d'Ihran n'avaient pas le profil du commando-suicide — généralement de très jeunes gens sans instruction et sans avenir. Ces nouveaux terroristes étaient, pour au moins quatre d'entre eux, des pilotes expérimentés, assez pour conduire de gros Boeing. Donc, par définition, des gens instruits, capables de très bien gagner leur vie. En outre, comme on ne devient pas pilote de Boeing à 20 ans, ces hommes-là avaient dépassé l'âge, ou l'on n'aurait pas pu le dire, à la fois. Ils étaient assez vieux pour avoir une femme, des enfants...

Attentats ils ont été forcés, sous peine de voir leur famille assaillie, d'accomplir l'horrible besogne ? Cela aussi est possible, car le recrutement des terroristes se fait par divers moyens, par le chantage le plus odieux autant que par l'endoctrinement idéologique.

■ ■ ■

Il y a peu de cas semblables dans l'histoire de l'humanité. À ce qu'on sache, l'instinct de vie a toujours existé, même chez les combattants les plus engagés.

Nombreux sont les soldats et les révolutionnaires qui ont accepté les missions les plus dangereuses, mais ils avaient quand même, vuille aux viscères, l'espoir de s'en sortir. Les kamikazes japonais de la Seconde Guerre mondiale sont, sauf erreur, les seuls combattants qui ont accepté en toute connaissance de cause des missions dont il était absolument impossible de sortir vivants.

De nos jours, en tout cas, ce n'est que dans les sectes d'Ihranites, comme l'Ordre du temple solaire, que l'on voit des suicides collectifs.

Les milieux islamistes extrémistes (à ne pas confondre avec l'ensemble des Arabes ni avec l'ensemble des musulmans) sont l'exception qui confirme la règle. Comme on l'a vu ces dernières années au Proche-Orient, et quelques années plus tôt lors de la guerre entre l'Iran et l'Irak, le désir du suicide y est cultivé systématiquement.

L'Iran (pays musulman mais non arabe) a envoyé des milliers d'adolescents dans des combats meurtriers à la frontière irano-irakienne, en promettant le paradis éternel à ses futurs martyrs. Les jeunes Palestiniens tués dans l'intifada et, à plus forte raison, ceux qui ont donné leur vie pour faire sauter des civils israéliens, sont vénérés par leurs maîtres d'école, leurs chefs religieux et leurs pairs. On les filme sur vidéo, la taille sanglée d'épithètes, avant de les envoyer en mission. Après leur mort, leurs parents accèdent à un statut spécial dans la communauté et reçoivent de larges indemnités monétaires, grâce à des gouvernements qui encouragent en sous-main le terrorisme.

Certains attribuent l'évolution suicidaire du terrorisme palestinien, tel qu'il se manifeste ces temps-ci presque chaque jour en Israël (pour ce qui est des attentats anti-américains, on ne sait toujours pas à quelle organisation les attribuer), au désespoir et à la colère d'un peuple dépressif. Il y a évidemment du vrai dans cette affirmation, mais le sentiment de dépression n'explique pas tout. Nombre d'autres peuples ont lutté contre la misère et l'oppression sans transformer leurs terroristes en bombes humaines. Parmi les autres facteurs en jeu, il faut certainement compter la culture du suicide politico-religieux, culture méthodiquement encouragée par les chefs extrémistes.

La guerre chez soi



Ce n'est pas « une série d'attentats », ce ne sont pas « des événements tragiques », c'est la guerre, la vraie. Une nouvelle guerre, avec un ennemi flou, mais la guerre quand même.

Ce n'est pas seulement un traumatisme national, comme l'attentat d'Okla-Homa City. C'est déjà une sorte de point de non-retour. Après quoi l'âme du pays, la psyché nationale n'est plus jamais la même.

C'est la guerre. Pour la première fois de l'histoire contemporaine, pour le territoire américain. Et aujourd'hui, le géant est à genoux.

Les mots et les images s'alignent de manière incroyable... Il y a plus de World Trade Center, Raye, abolit, Cinquante mille personnes s'y rendaient hier matin. Combien sont mortes ? Cinquante mille, c'est le nombre de G.I. américains morts pendant toute la guerre du Vietnam.

Cette fois, ces centaines, ces milliers de

personnes sont mortes sur le sol américain. Et tous les autres sont atteints.

CNN nous montre cette image hallucinatoire : la statue de la Liberté qui se dresse devant le cœur de Manhattan sous la fumée, la poussière et les gravas. Comme le plus mauvais et le plus absurde des films catastrophe.

On a dit que les Américains ont perdu leur innocence après la guerre du Vietnam. Ce qu'ils viennent de perdre, et tout le monde occidental avec eux, cette fois, c'est le sentiment d'être en sécurité chez soi.

En sécurité parce que très loin, en dehors du chaos que les bulletins d'information nous présentent jour après jour, y'a des minis conférences par ces pays malades. C'est la Tchétchénie, Jérusalem, le Liban soudainement de l'autre côté de l'écran. Ça,

ce n'était jamais arrivé. Les Américains sont mêlés à des conflits, moutonnés ou régionaux, partout dans le monde depuis cent ans. Des millions de soldats sont allés se battre aux quatre coins du monde.

Mais ceux qui revenaient retournaient la paix chez eux. Ils laissaient derrière eux, bien loin, la folie meurtrière, les guerres et les guerillas, même s'ils y avaient été mêlés.

Depuis hier, personne ne peut plus croire cela. Il n'y a pas que l'économie qui a été mondialisée — le World Trade Center portait bien son nom. La rage et le désespoir aussi. Les « damnés de la terre » ont des moyens de faire voyager leurs griefs. Et de dire aux « gendarmes de la planète » qu'ils sont sur la même et très petite Terre. Personne ne pensait qu'ils pourraient parler aussi fort.

C'est une chose tellement improbable, tellement impossible, qu'on ne pouvait même pas la croire.

Cela au moment même où le président Bush concède un bouclier antinucléaire nucléaire, comme une sorte de frein à un délit dérisoire.

Aujourd'hui, le géant est à genoux.

Le cœur de ce qui représente la puissance de ce pays, sa domination économique, est brisé.

Les généraux de cette guerre ont dû être infiniment plus qu'un aurore pu imaginer, ils ont vu infiniment plus qu'un aurore pu craindre, et ils ont semé, partout, et pour longtemps, la peur, l'angoisse et le doute dans une nation qui ne les connaissait pas intimement.

Et de tout cela, aujourd'hui, nous voilà tous plus fragiles.

MEXIQUE

El tigre esta herido - Le tigre est blessé

BRIGITTE MORRISSETTE
collaboratrice spéciale

MEXICO — Un siècle et demi de ressentiment à l'égard de « l'impérialisme gringon » a fini par en quelques heures à un sentiment de consternation — sinon de soulagement. Les terroristes qui ont pulvérisé trois symboles de la puissance américaine à New York et Washington ont conforté les liens spectaculaires que lient le gouvernement de Vicente Fox depuis son accession au pouvoir. Des liens « sales » par la récente visite du président mexicain à la Maison-Blanche, au Congrès et jusqu'à la petite ville du Sud américain d'où sont originaires les familles Fox et Bush.

Depuis la visite de George W. Bush au ranch de Vicente Fox, en janvier dernier, les 24 millions de Mexicains vivant aux États-Unis occupent une place d'honneur dans les médias et des grands voisins. Ces Mexicains — dont la se-

crétaire au Trésor signant dorénavant les dollars à l'effigie de George Washington — conservent des liens étroits avec leur pays d'origine. Sans compter les dizaines, sinon les centaines, de milliers de personnes qui traversent quotidiennement la plus populeuse frontière du monde pour aller travailler aux États-Unis depuis Tijuana, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, Tamaulipas, Piedras Negras.

Les Américains ont bouclé les ports aux touristes comme aux Mexicains franchissant quotidiennement « les lignes ». Les vols aériens vers les États-Unis depuis Mexico, Guadalajara, Monterrey, atteignent 130, hier. À l'ambassade américaine de Mexico, la longue file d'attente devant la porte du consulat s'est rapidement diluée. L'ambassade à ferme son consulat, (l'ambassade du Canada n'a pas changé ses mesures normales de sécurité). En revanche, les consulats américains aux États-Unis restent débordés.

Des 10 h, les Mexicains ont eu une nouvelle preuve de leur dépendance à l'égard du voisin américain : l'indice boursier plongeait de 3 %; le peso passait de 9,13 à 9,40 et même 9,70 au \$ U.S. À Monterrey, près de la frontière, les dollars s'échangeaient à 11 pesos!

Combien de modestes employés mexicains — depuis les femmes de ménage jusqu'aux vendeurs de fruits et de fleurs, concierges, secrétaires — travaillent dans Manhattan, dans et autour des deux tours pulverisées sous le choc des avions terroristes ? Qui mieux qu'un Mexicain fréquemment secoué par des tremblements de terre peut comprendre la tragédie d'un gratte-ciel s'écroulant en poussière ? A la radio, mardi midi, un animateur énumérait quelques-uns des points commerciaux tenus par des Mexicains au World Trade Center de New York. Assés bouleversés, merci!

Étrange coïncidence: le président Vicente Fox se rendait au World Trade Center de Mexico

lorsque la tragédie s'est répandue dans les centaines de stations de radio et les multiples écrans de télé du Mexique. Pour commencer son discours aux parents de PMEs, le président Fox a exprimé ses condoléances aux familles des victimes. Trois heures plus tard, il annula la grande fiesta annuelle à l'occasion de la fête nationale du 16 septembre. « Mais tout cela n'est rien, commence à Radio Red le plus célèbre journaliste du Mexique, toujours en ordre depuis 6 h du matin (il est 19 h). C'est ce qui viendra après. Ce n'est que le début de la nouvelle. Par quelles mesures de sécurité faudra-t-il dorénavant passer pour monter en avion ? Et se rendre aux États-Unis ? »

À quelles nouvelles vacances seraient soumis les Mexicains dans leurs rapports avec les Américains ? Quelles seront les conséquences pour le Mexique d'un changement total à prévoir dans la Défense américaine ? Alors que le président Fox réclame depuis un

an et demi une ouverture des frontières aux personnes, le nouveau drame du World Trade Center à New York et la faillite du Pennington à Washington frôlent-ils le Mexique à renforcer lui-même la sécurité de ses frontières ?

À l'incrédule succède la crainte du grand voisin américain qui n'est plus pour le Mexique un partenaire militaire — et nucléaire — mais le nouveau voisin menace l'On se rappelle le ton contracté avec lequel le président Bush a commenté ses bombardements de l'Irak, la suite de son premier voyage officiel au Mexique: « Un bombardement dirigé contre l'Asie Méridionale, ou si l'on dit des termes du Moyen-Orient, nous n'oublions pas la vieille spiritualité d'Irak-moudite pour les Palestiniens. Et on sait mieux que, péri sonne combien une hausse du prix du baril de pétrole peut être épouvantable ! Au reste, personne n'aurait en ce moment de tragédie le mauvais goût de s'en réjouir. *El tigre está herido*. Le tigre est blessé.

Les États-Unis essuient la pire attaque terroriste de l'histoire

Des avions civils détournés détruisent le World Trade Center et frappent le Pentagone

JEAN DION
LE DEVOIR

Une tragédie sans nom, inimaginable, épouvantable au delà de tout entendement, a frappé hier les États-Unis en plein cœur alors que des attentats terroristes à répétition ont touché New York et Washington, entraînant la mort de milliers de personnes et déclenchant une vague de douleur, de horreur, de psychoses, voire de jalousie, d'incrédulité et de réprobation tant chez les Américains qu'à travers le monde.

La série d'attaques, la plus vaste opération terroriste jamais lancée dans l'histoire, a vu deux symboles de la puissance des États-Unis, le World Trade Center, dans le quartier des affaires de Manhattan, et le Pentagone, siège principal de l'armée américaine, à Washington. Son caractère démentiel mais aussi la formidable manœuvre de son organisation ont évidemment suscité toute une série de conjectures quant à son ou ses auteurs, qui ne font pas consensus.

Les attentats, qualifiés d'*actes lâches* par le président George W. Bush, ont commencé à 8h56 hier matin lorsqu'un avion de la compagnie Américain Airlines sans départ de Boston et à destination de Los Angeles, détourné par des pirates de l'air, est allé percuter l'une des tours jumelles du World Trade Center. Dix-huit minutes plus tard, un second appareil, du transporteur United Airlines (et-lia, s'écrasait contre l'autre tour du complexe de 110 étages.

VOIR PAGE 4 : CIGUR

Puis, à 9h20, un troisième avion de ligne détourné, faisant pressamment le trajet Washington-Los Angeles pour American Airlines, est abattu sur le bâtiment du Pentagone, le détruisant en partie. Et moins d'une heure plus tard, un rapportait l'écrasement d'un quatrième appareil, également contrôlé par des pirates de l'air, un Boeing 757 d'United Airlines devant assurer la liaison entre Newark et San Francisco, à 130 kilomètres au sud-est de Pittsburgh. Il semble que celui-ci avait pour cible la résidence d'été du président à Camp David. Ensemble, ces appareils transportaient au total de 260 passagers.

Selon une passagère d'un des appareils détruits qui s'est entretenue au téléphone avec son mari quelques secondes avant l'écrasement, les pirates de l'air se seraient rendus maîtres de l'avion en menaçant l'équipage à la pointe du couteau.

À ces catastrophes s'ajoutent des explosions suspectes entendues en plein centre de la capitale américaine, près du départ de l'arrêt et du Capitole, qui ont tué force l'occupant de 250 000 personnes, y compris de tout le personnel de la Maison-Blanche et du Congrès.

Le président Bush, qui se trouvait en Floride avant de gagner des bases militaires en Louisiane puis au Nebraska pour des raisons de sécurité, a aussitôt réagi en plaçant tout le personnel militaire américain, tant au pays qu'à l'étranger, en état d'*alerte maximale*. Il a également ordonné que les États-Unis abaissent tout navire en croisière pour *débarasser et ouvrir les responsables de ces actes lâches. Le terrorisme contre notre nation et l'impertinence pass*, a-t-il dit. En après-midi, l'état de siège était imposé.

«La résolution de notre grand pays est mise à l'épreuve. Mais ne soyez et trempez pas, nous allons montrer au monde de quel pays nous sommes ce jour-ci, et si jamais... La liberté elle-même a été attaquée ce matin par un lâche sans visage, et la liberté sera défendue.»

En outre, dans une allocution télévisée depuis le bureau ovale de la Maison-Blanche, M. Bush a réitéré que les coupables seront trouvés et traduits en justice. De plus, *«nous ne ferons aucune distinction entre les terroristes qui ont perpétré ces actions et ceux qui les ont préparés, et si il doit, devant nous à jamais, que des mesures de représailles pourraient être prises contre eux ou les États qui soutiennent les actes terroristes.»*

«Des milliers de vies ont été dévastées soudainement par d'ignobles et maléfiques actes de terreur, a-t-il ajouté. Ces actes meurtriers massifs visent à effrayer notre nation et à la plonger dans le chaos et le retrait. Mais ils ont échoué.»

Le bilan des morts et des blessés était évidemment incalculable à l'instant et en creusement. La pire d'être les pirates, certaines estimations faisant état d'un minimum de 10 000 morts. Il faudra certes des jours, sinon des semaines avant qu'on aie une vue plus claire à cet égard. Au moment de mettre sous presse, le secrétaire à la Défense Donald Rumsfeld refusait d'avancer quelque chiffre que ce soit.

À New York, c'était une scène de véritable guerre, d'indescriptible chaos. Après le premier écrasement sur la tour nord du World Trade Center, un épais champignon de fumée noire s'est formé. Des courants, en flammes, se sont mis à tomber des étages supérieurs, et certains occupants ont été aperçus sautant d'un saut haut que le 80^e étage. En bas, les passants, hagards, terrifiés, couraient en tous sens. Quelques minutes plus tard, un bric-à-brac éventuel l'autre tour avant de se volatiliser dans une gerbe de feu, des images qui ont été diffusées et rediffusées par les télévisions du monde entier.

Sous la violence du choc, les deux tours se sont effondrées sur elles-mêmes; d'abord la tour sud, une heure après la catastrophe, puis l'autre, une demi-heure plus tard. Les débris sont allés s'éparpiller, en centres, de débris et de gravats, sur une épaisseur atteignant parfois huit centimètres. L'arrivée des secours sur place a été ralentie par de nombreux embouteillages, habituels à cette heure d'arrivée aux bureaux. D'ordinaire, quelque 50 000 personnes travaillent dans les deux tours et des milliers de visiteurs s'y rendent quotidiennement.

Puis tard en journée, d'autres brèches vides du World Trade Center ont été la proie des flammes et menaçant de s'écrouler à leur tour. Tout le secteur était alors d'attente, y compris les secours, en raison du danger causé par la chute de débris. Toute la journée et pendant la nuit, Manhattan s'est retrouvée coupée du monde, toutes les voies d'accès à des milliers de visiteurs s'y rendent quotidiennement.

À Washington, l'avion transportant 64 passagers s'est écrasé sur le Pentagone, qui abrite la mission américaine de la Défense et constitue le centre nerveux de l'armée, et où travaillent quelque 20 000 personnes. L'appareil s'est abattu sur l'une des ailes du bâtiment qui s'est partiellement effondrée, laissant, selon un porte-parole,

un nombre *«indéterminé»* de morts et *«considérables»* de blessés.

Les attentats ont aussi provoqué un renforcement considérable des mesures de sécurité et cause l'évacuation de certaines d'entreprises à travers les États-Unis. Toute circulation aérienne a été interrompue jusqu'à nouvel ordre, et plusieurs vols transatlantiques ont été redirigés vers le Canada. Les marchés financiers ont été fermés. Des mesures de sécurité extraordinaires pour les édifices publics ont également été prises dans plusieurs pays, notamment en Europe. Sur la côte atlantique des États-Unis, des porte-avions ont été déployés.

Qui?

Sous le couvert de l'anonymat, des responsables américains en entrevue avec l'Agence France-Press et Associated Press ont attribué la responsabilité des attaques meurtrières au groupe islamique radical du militantisme soudanais actuellement réfugié en Afghanistan, Oussama ben Laden. Abdel-Bari Atwan, rédacteur en chef du journal *Al-Qods* d'Irak, dont la rédaction se trouve à Londres, indiquait d'ailleurs hier que des partisans de ben Laden avaient annoncé il y a trois semaines une attaque *«nouveau et sans précédent»* contre des intérêts américains. Un porte-parole des talibans au *«nouveau»* à Kaboul — où des explosions d'origine obscure non précisée se produisaient en début de soirée hier mais dont le gouvernement américain a nié la paternité — a toutefois démenti que ben Laden soit impliqué.

De même, le mouvement palestinien Hamas s'est dissocié de ces actes terroristes. *«La stratégie du Hamas consiste à lutter contre l'occupant sioniste en Palestine et non hors de Palestine. Nous ne cherchons pas à transférer le conflit hors de Palestine, qui est soit aux États-Unis ou ailleurs»*, a déclaré un responsable du Hamas à Gaza, Ismail Haniyeh.

Partout dans le monde, de sévères condamnations ont accueilli les attentats. Un porte-parole de l'Union européenne a évoqué *«un acte de guerre commis par des démons.»*

«Ce terrorisme de masse est le nouveau nail de notre monde actuel», a déclaré le premier ministre britannique Tony Blair. *«Des attentats sans précédent par leur férocité qui sont ouvertement indifférents au caractère sacré de la vie humaine. Et nous, les démentir, il faut donner poindre nos efforts pour le combattre ensemble.»*

«Ces actes sont inimaginables que la France veut d'apprécier ces actes nonstrains qui viennent de frapper les États-Unis d'Amérique», a paru son porteur le président français Jacques Chirac, qui a ajouté *«Inoubliable tragédie et d'actes barbares... Jamais aucun pays dans le monde n'a été le théâtre d'attentats terroristes d'une telle portée ni d'une telle violence.»*

De son côté, le président de l'Autorité palestinienne Yasser Arafat a adressé ses condoléances au président Bush, ajoutant *«Nous sommes profondément touchés par ces actes incroyables.»* Plusieurs groupes palestiniens impliqués dans le terrorisme contre Israël ont également piétiné sur leurs distances avec les événements, mais même que plusieurs milliers de Palestiniens manifestaient sur place en Cisjordanie.

Enfin, à Ottawa, le premier ministre et Jean Chrétien s'est dit *«bouleversé par les attaques et les images en provenance des États-Unis»*. Il a précisé que le Canada se tenait prêt à aider les États-Unis maintenant ou au cours de l'enquête qui suivra.

Avec AFP, Reuters et AP

Une tragédie sans nom

Les attentats contre le World Trade Center et le Pentagone survenus hier matin ont révolté tout le monde occidental. La réaction est unanime. Comment ne pas voir dans ces gestes froidement planifiés et orchestrés une action d'une barbarie sans nom que seul le fanatisme peut autoriser?



On ne sait quels qualificatifs utiliser pour décrire ces attaques terroristes aux allures d'apocalypse, dont il faudra encore plus de six mois pour mesurer toute la portée et la signification. Nous avons vu et revu déjà des dizaines de fois sur nos écrans de télévision l'avion d'American Airlines emboutir la tour sud du World Trade Center. Nous avons vu et revu les deux tours s'effondrer, puis une troisième. Dans nos quotidiens d'aujourd'hui, on examinera avec soin les photos nous montrant l'horreur. Pendant des mois, on reverra ces images.

Il faudra s'en inspirer car on ne peut admettre que cela se reproduise, que ce soit chez nos voisins américains ou chez nous. Désormais, il faut cesser de se croire à l'abri de tels drames.

Au delà de l'émotion, il nous faut en effet réaliser que c'est notre propre sécurité qui est en cause. Ceux qui ont orchestré cette tragédie ont voulu que ce drame soit vécu et ressenti par tout l'Occident. Ils savaient que la télévision porterait leur message, ils nous disent que nous faisons partie d'un monde qu'ils rejettent et que cette guerre qu'ils déclarent nous concerne tous. Qu'elle nous touchera tous.

Les frontières ne sauront les arrêter. Qu'on le veuille ou non, nous serons tous leurs victimes. Ces gens-là ne font pas de nuances. Ils n'ont qu'un seul ennemi, l'Occident, et nous, Québécois et Canadiens, en sommes, peu importe les réserves que nous puissions entretenir en notre for intérieur à l'égard de la domination américaine sur cet Occident.



Desnoes

• • •

On ne pouvait, au moment d'écrire ces lignes hier soir, identifier les auteurs et les commanditaires de cette agression terroriste sans précédent. Viennent spontanément à l'esprit des événements précurseurs que nous avons rapidement écartés de nos pensées au moment où ils se sont produits. Rappelons-nous cet attentat prémédité contre un grand aéroport de la côte Ouest américaine, que l'arrestation du ressortissant algérien Mokhtar Haouari vivant à Montréal a fait avorter. Sont-ce les mêmes personnes et les mêmes groupes qui ont frappé à New York et Washington? À défaut d'avoir leurs empreintes, on reconnaît tout au moins la signature du terrorisme islamiste.

La seule
faute
des victimes
est de ne
pas partager
les mêmes
valeurs
que leurs
assillants.

Aucune cause, si juste soit-elle, ne saurait justifier des actes terroristes lorsqu'ils visent des victimes dont la seule faute est de ne pas partager les mêmes valeurs que leurs assillants. Que l'on attaque de nuit un village algérien dont on égorgera tous les habitants à l'arme blanche ou que l'on conduise en plein jour une attaque kamikaze sur New York, c'est le même sentiment de révolte qui nous étreint. La cause que l'on prétend défendre perd dès lors toute justesse.

Ces attaques sur New York et Washington ne sont pas un geste politique. Elles sont d'une autre dimension. Lorsqu'on s'attaque ainsi à des civils innocents, ce n'est pas à un gouvernement ou à un pays qu'on livre la guerre mais à une civilisation. Ce n'est pas la raison qui nous guide mais le fanatisme.

Reprenons ici le titre de l'ouvrage de Samuel P. Huntington, *Le Choc des civilisations*, paru en français en 1998. La thèse qu'y soutient Huntington trouve peut-être son illustration dans les événements d'hier. « Dans ce monde nouveau, les conflits les plus importants et les plus dangereux n'auront pas lieu entre classes sociales, entre riches et pauvres, entre groupes définis selon des critères économiques, écrit-il, mais entre peuples appartenant à différentes entités culturelles... Lorsque George W. Bush affirmait hier matin que « c'est la liberté qui a été attaquée », il a raison. Ceux qui ont commis ces attaques ne conçoivent toutefois pas la liberté de la même manière que nous la concevons. Avons-nous assisté à un premier choc des civilisations? Le penser nous permet de donner aux événements d'hier un minimum de sens. Les questions auxquelles il faudra répondre sont nombreuses et les réponses proposées seront multiples. Chose certaine, nous mesurons aujourd'hui à quel point le monde a changé. Les rapports entre les sociétés se sont transformés. Les tensions mondiales ne peuvent plus être « contenues » par des rapports militaires comme elles l'étaient à l'époque de la guerre froide. Au contraire, elles s'étendent et nous atteignent dans notre vie quotidienne, où on nous attaque avec des armes qui ne sont pas les nôtres.

• • •

Les attaques contre les deux tours du World Trade Center et le Pentagone nous obligeront tous à revoir notre rapport au terrorisme. Personne ne peut plus se prétendre à l'abri en Amérique du Nord, ce qui vaut tout particulièrement pour nous, au Canada, où les citoyens et les autorités gouvernementales ont toujours traité cette question avec un fort degré de naïveté. Les Américains nous l'ont reproché à quelques reprises ces dernières années alors qu'ils soutenaient que le Canada jouait le rôle de foyer d'accueil pour de nombreux groupes terroristes internationaux.

La société a le droit et le devoir de se protéger. Il ne s'agit surtout pas de tomber dans une paranoïa qui pourrait conduire à des chasses aux sorcières insensées, mais il faut que les autorités policières et gouvernementales acceptent le fait que le terrorisme international est une menace sérieuse tout autant pour le Canada que pour les États-Unis.

bls@cau.com@ledevoir.ca

COMMENTAIRE

La guerre au cœur de l'Amérique

Les Nord-Américains de la présente génération ne connaissent de la guerre que les images de ces frappes dites chirurgicales qui avaient accompagné l'attaque contre l'Irak de Saddam Hussein et contre l'ex-Yugoslavie de Milosevic. Des guerres «propres» axées autour de fous d'artifice diffusés en guise d'information spectaculaire aux heures de grande écoute et dont les résultats commentés par des militaires vécus à quatre épines se resument à l'énumération de cibles matérielles réduites en tas de poussière. Quant aux bavures, inévitables, elles portent des noms indolores, comme «dommages collatéraux», afin de masquer l'horreur de ces vies humaines sacrifiées sur l'autel de la liberté, sauve occidentale.



Jean-Hubert Nouaffouou

Hier, c'est au cœur de l'Amérique que d'autres guerriers des temps modernes, moins puissants et plus haineux, venus d'une autre civilisation que la nôtre, certainement militants d'une cause, la leur, ont frappé et tué. Leur attaque d'une violence inimaginable a aussi été diffusée

en direct sur toutes les chaînes de télévision américaines. Comme toujours en pareilles circonstances, CNN était sur place, mais cette fois, ce sont des caméarottes en chair et en os qui étaient victimes du massacre. La scène était aussi irrationnelle. Ces tours gigantesques en feu, percées de deux trous noirs, il faut se précipiter pour y croire, cela ressemblait trop à ces films de fiction à grand budget dont seule cette même Amérique est aussi capable.

Deux avions qui se crêtaient sur le symbole de la plus grande puissance économique au monde, le World Trade Center, un troisième qui se jette sur le lieu de division militaire de la plus grande puissance mondiale, le Pentagonage. Mais il ne s'agissait pas d'une fiction et, cette fois, après quelques heures de scènes d'horreur pure, il n'y avait aucune chance d'assister à la victoire des bons sur les méchants. Pas même dans les mois qui suivraient, pourrait-on ajouter, puisque l'Amérique ne viendra pas à bout du terrorisme simplement en lui déclarant une guerre sans merci.

Cette fois, c'est vrai: l'ennemi a frappé si dur et si fort, si rapidement aussi, que l'Amérique n'a eu aucune chance de déployer sa propre force. Tous les mécanismes de sécurité, de prévention et de défense ont flanché. Ni le FBI, ni la CIA, ni les services secrets militaires n'avaient même pu imaginer qu'une telle attaque pouvait survenir un jour. Comment prévoir le pire quand on se croit indestructible?

Des milliers de citoyens ordinaires, du p.-d.g. d'une grande banque au simple employé d'entretien, ont été rognés aux étages de ces tours gigantesques, hère de l'Amérique, qui se sont effondrés moins d'une heure après l'impact, comme une construction d'alumettes.

L'attaque a été sauvage et bestiale comme elles le sont toutes, toujours. Il y avait eu une première tentative en 1993 lorsqu'une bombe avait secoué la structure du WTC, faisant six morts et des centaines de blessés. Puis cet autre attentat dévastateur perpétré à Oklahoma City en 1995, acte de terrorisme aussi, celui d'un fils de l'Amérique cette fois, devant un immeuble fédéral. Mais cette fois-ci, l'horreur atteint des proportions fantastiques. Elle est encore une fois l'œuvre de terroristes, dont l'auteur, la détermination et le niveau d'organisation sont cependant sans précédent. Même aux pires moments de la Seconde Guerre mondiale, même lors de l'attaque de Pearl Harbor par l'armée japonaise, l'Amérique n'avait pas été aussi ébranlée. Pearl Harbor était une base militaire, New York est une métropole civile. La métropole, y compris pour nous, Québécois, Canadiens, New York est un symbole, le nôtre, celui du Nouveau Monde. Une attaque contre New York, c'est une attaque contre nous tous, Nord-Américains. Et malgré les différends qui peuvent nous opposer, malgré l'arrogance culturelle et la suffisance patriotique à l'image de l'ogre qui ne voit même pas ce qu'il écrase sous son pied, cette attaque terroriste meurtrière contre l'Amérique est une attaque contre nous tous, Nord-Américains et Occidentaux.

L'attaque du WTC et du Pentagone est une déclaration de guerre; de cela, on ne peut certainement pas douter. Avant même de connaître les auteurs du crime, les Américains étaient soupçonnés, hier après-midi, d'avoir déclenché une attaque contre Kaboul, capitale de l'Afghanistan, pays qui protège le terrorisme le plus recherché de la planète et dont le nom était sur toutes les lèvres hier comme suspect numéro un, Oussama ben Laden. Ce qu'ils ont démenti. Quoi qu'il en soit, à partir de maintenant, les Etats-Unis seront sans merci envers tous les pays du monde soupçonnés d'abriter, de financer ou de soutenir politiquement le terrorisme. Aussi compréhensible soit-elle, cette réaction prévisible des autorités américaines n'en comporte pas moins la limite évidente déjà inscrite dans les actes survenus hier aux Etats-Unis et, ces derniers mois, au Proche-Orient: l'escalade de l'agression ne sera nulle part, même quand on se croit au service d'une grande cause. Car rien ne peut arrêter le fanatisme politique ou religieux quand il est dicté par le mal. Rien, sinon le règlement des conflits par la recherche incessante et sincère de la paix.

Les Etats-Unis et l'Occident tout entier à leurs côtés doivent reprendre à jouer un rôle actif et positif dans la recherche de la paix et de la justice. Car si le terrorisme est l'arme des faibles, jamais les plus forts n'en viendront à bout en se contentant d'exercer leur puissance.

jrnsnfcm@ledevoir.ca

Le Mexique incrédule

AGENCE FRANCE-PRESSE

Mexico — Le Mexique est resté incrédule et presque sans voix en suivant en direct à la radio et à la télévision les attentats terroristes qui ont frappé à son cœur son grand voisin et ami, les Etats-Unis, où vivent 10 millions de ses ressortissants.

«C'est la première déclaration de guerre du nouveau millénaire contre une grande puissance», a résumé le rédacteur en chef de la plus grande chaîne de télé mexicaine, Televisa, Joaquín López-Doriga.

«C'est pire que Pearl Harbour, qu'on a vu au cinéma cet été», a renchérit un passant devant la «Torre Latino-Americana» de Mexico, une réplique de 42 étages, au centre de Mexico, de l'Empire State Building de New York. Le chef de l'Etat mexicain, Vicente Fox, ex-patron de Coca-Cola Mexique, a aussitôt assuré à la télévision tout son soutien à son grand ami texan, le président Bush, sa condamnation énergique de tout recours à la violence, d'où qu'elle vienne, et ses condoléances aux familles des victimes de ces actes.

La Bourse de Mexico, qui a plongé de 5 % dans les premières minutes après l'ouverture, a aussitôt suspendu ses activités: «En 20 ans, on n'a jamais vu un tel chaos», a commenté un opérateur de la grande banque Banamex, qui avait fusionné voici quelques mois avec la City Bank américaine. Dans les boutiques de changes, la vente de dollars contre le peso mexicain, ultra fort, était inchangé, mais il fallait déboursier 11 pesos pour acheter un dollar contre neuf, quelques minutes avant.

La longue frontière de 3200 km entre les Etats-Unis et le Mexique a été fermée par précaution pendant quelques heures par les autorités américaines sur les 51 ponts reliant les deux territoires. Les mesures de sécurité étaient renforcées dans les 56 aéroports mexicains et de nombreux vols à destination des Etats-Unis venant soit d'Amérique latine, soit d'Europe étaient détournés vers eux.

Les standards téléphoniques étaient totalement congestionnés, notamment vers les Etats-Unis: des centaines de milliers de Mexicains voulant savoir si leurs parents ou fils immigrés, surtout en Californie, mais même aussi sur la côte est, «étaient sains et saufs».